



Writer : wickedwish_ | Illust : Manowmpb

Si este archivo llegó a ti, estamos seguras qué es porque tienes muy buenos contactos, buenos amigos, sabes leer las letras pequeñas o el barrio del BL te respalda. Hacemos énfasis en que nada es con fines de lucro. ¡Gracias Totales y nos vemos en la próxima lectura!

Palabras de la autora

El universo de leer mentes es algo que también está fuera de control, ¿verdad? Al principio, no tenía ningún plan de escribir este universo. Todo empezó con un protagonista falso, y de repente, una trama sobre leer mentes se me ocurrió de la nada. Mientras escribía, de pronto apareció Dao Nuea. Ahora, después de hacer un borrador, resulta que tenemos una lista con dos o tres historias más de este universo de leer mentes. Si las escribiré o no, ya veremos en el futuro, jeje.

Hablemos de **El Laberinto de la Estrella**. Esta historia es súper **feel-good**, casi no tiene drama. Trata sobre un pequeño humano que puede leer mentes y que se ve envuelto en el fenómeno de la fiebre de la Dao Nuea. Si piensas que leer mentes es una ventaja para la vida, después de leer esta historia probablemente cambies de opinión. **El Laberinto de la Estrella** te mostrará otra cara de los humanos que leen mentes, porque escuchar las voces en la cabeza de otros no siempre es una ventaja. Es como si esta historia existiera para reflejar otra perspectiva del protagonista falso. ¿Suena intenso, verdad? Pero, en realidad, es súper **feel-good**, tanto que no sé qué palabras usar para describirlo. Si quieres descansar la mente, leer algo para relajarte mientras tomas un té, ¡te invito a que leas **El Laberinto de la Estrella**! No te decepcionará, seguro. Cuando termines, no olvides pasar a gritar lo adorable que es Dao Nuea. ¡Los fans de Dao Nuea siempre te necesitarán! :)

#ElLaberintoDeLaEstrella

Wickedwish_

El Laberinto Nivel 0

#¿QuéHizoDaoNueaHoy?

Usuario 1147: Lo vi sentado bajo un árbol de lluvia, tomando un refresco de fresa triturado.

Usuario 7846: Dao Nuea tiene las mejillas muy rojas hoy, seguro es por el calor.

Usuario 9158: Alguien se acercó a pedirle una foto a Dao Nuea. ¡Vaya valentía! ¿No teme un ataque al corazón?

Usuario 8741: ¡Dios, Dao Nuea sonrió... pequeño conejito, me muero!

Vamos.

Usuario 9841: ¡Viene hacia acá! ¡Rápido, rápido, rápido! ¡Dao, Dao...!

“¿Has visto a Dao Nuea, Phi?”

En octubre, entrando al invierno, el aire fresco no cumplía con su deber. Muchos estudiantes corrían para esquivar los rayos de sol que caían con furia. En medio de esa distorsión del invierno...

Mi vida cambió para siempre.

“¿Dao Nuea? No me suena, la verdad.”

¿Que cómo cambió?

Mira eso.



“Espera, te muestro una foto. Aquí está, este Nong, de piel blanca, con labios rojos, sonríe mucho.”

“Oh, ese Nong. Creo que fue hacia la Facultad de Ingeniería.”

Una ola de fans corrió gritando hacia la Facultad de Ingeniería, como si fueran admiradores esperando a su ídolo favorito en la puerta del aeropuerto. Ellas, sí, ellas fueron la causa de que mi vida se volviera un caos, tan caótica como este invierno rebelde que no hacía su trabajo.

“Ya se fueron, puedes salir.”

El viento frío comenzó a soplar desde la costa, atacando el calor como si quisiera proclamar que este territorio le pertenece al invierno, no al calor perdido. Igual que ella, la chica que llegó con el viento frío. Ella, que se agachó, sonrió amigablemente y me hizo señas con la mano para que saliera de mi escondite en la oscuridad.

“No le digas a nadie, por favor.”

Miré a ambos lados, me tapé la boca y susurré. Me arrastré de rodillas y saqué la cabeza de debajo de la mesa, como un gatito salvaje herido. Al no ver a los zombis, suspiré aliviado y levanté la mirada hacia la amable chica, dueña del refugio bajo la mesa en la cafetería **Camello Volador**, al lado de la Facultad de Ciencias, un escondite para los que huimos de la sociedad.

“Habrá que pagar por mi silencio.”

“¿Cuánto quieres?”

“¡Es broma, Nong!”

La chica se rió, se tomó la libertad de revolverme el pelo con entusiasmo y me señaló una mesa al fondo de la cafetería, un lugar seguro para el humano Dao Nuea. **“Si miran desde fuera, los zombis no te verán, seguro,”** me dijo. Asentí obediente. Cinco



minutos después, ella volvió con una bebida, sabiendo exactamente qué había pedido sin necesidad de preguntar.

“Cacao frío sin leche, dulce como el mundo, aquí tienes.”

“Gracias.”

Ella es Phi Nok, dueña de la cafetería indie **Camello Volador**, que abre a las once de la mañana y cierra a las tres de la tarde. Es una cafetería secreta detrás de la Facultad de Ciencias, con pocos clientes, porque la dueña no es constante con los horarios. Excepto yo, que tengo suerte con las cafeterías. Siempre que vengo, Phi Nok está con las puertas abiertas esperando.

“Bueno, me voy a mis clases de la tarde.”

“Oh, Dao Nuea, olvidaste tu mochila.”

La chica me pasó amablemente una mochila con estampado de pingüinos.

“¡Shh, no me llames Dao Nuea! Ahora soy Jaika.”

“Como el perro de mi casa,” dijo riendo.

Ella se rió, yo puse cara de fastidio y salí rápido, no quería quedarme en un lugar público demasiado tiempo.

*Como ves, me llamo Dao Nuea, Mom Ratchawong Dao Nuea Suriyadechakorn, de veinte años, el hijo menor del noble Mom Chao Chakrawan Suriyadechakorn, dueño del gigante comercial *Siao Tawan*. Bueno, no, mi padre ya no es el dueño. Mi hermano mayor le quitó el trono hace años, pobre.*

Soy estudiante de segundo año en la Facultad de Ciencias, especialización en Diseño de Juegos. Mi vida no es muy emocionante, solo despierto, voy a clases, paso las tardes jugando videojuegos en la habitación de mi amigo cercano, salgo de noche de vez en cuando cuando me siento aburrido, trabajo en el consejo estudiantil, lo que le da algo de color a mi vida, y vuelvo a



casa los fines de semana porque mi hermano mayor me extraña demasiado. Sí, mi vida siempre ha sido y será sencilla.

Hasta hace dos semanas.

Maldita sea...

Algo que pasó hace dos semanas desató una ola gigante de caos en mi vida.

Oye, ¿has oído hablar del síndrome de la mariposa?

Si no, digamos... ¿el sarampión de mariposa? ¿Te suena? Es un virus antiguo de la época de los bisabuelos de los bisabuelos de los bisabuelos. Si no lo conoces, no importa, te lo explico.

Hace dos semanas, explotó un laboratorio en el centro de la universidad. Era un laboratorio del Departamento de Biología, rama de Bacterias Extrañas (una especialización nueva). Un profesor investigaba un virus que afectaba el sistema nervioso y el cerebro. Uno de los virus más famosos es el sarampión de mariposa. ¡Maldita sea, ese virus es aterrador, sabes! Si no lo sabes, toma un bolígrafo y apunta, porque esto es una conferencia del profesor Dao Nuea.

*El sarampión de mariposa (***Butterfly Measles***) es una fiebre antigua originada en la flor ***Papillon***, que crecía en las costas del oeste hace cientos de años, cerca del lejano castillo ***Black Phantom***. La pobre flor mutó por el sol, el viento y el clima cruel.*

*Dicen que el polen de la ***Papillon*** puede transformar a un humano normal en un infectado cerebral tras inhalarlo. El virus se incubaba en el cuerpo y, al madurar, comienza a destruir el cerebro del paciente, devorándolo como si fuera un aguacate delicioso.*

Los síntomas aparecen en tres o cuatro días, pero no más de dos semanas. El cerebro de los infectados se desarrolla al máximo, hasta que el cuerpo no puede soportar la evolución acelerada. Cuando el cerebro y el cuerpo no están sincronizados, el cerebro explota como un tazón de Cocoa Crunch y mueres.



¿Suenan aterrador, verdad? Sí, el sarampión de mariposa es así de espantoso. Si te infectas y no dejas un testamento para tus descendientes, prepara el funeral. Pero, aun así, la enfermedad no puede superar a los humanos malvados. Porque, en cierto punto de la evolución...

El cuerpo humano muta.

Algunos infectados con el sarampión de mariposa no mueren. La naturaleza selecciona a los más fuertes, y sobreviven con cerebros mejorados, capaces de resistir el sol ardiente y el viento frío. Transmiten habilidades extrañas a través de la genética, generación tras generación. Y, voilà, uno de ellos soy yo.

El noble Dao Nuea.

Un humano X-Men con partes del cerebro más avanzadas que las de un humano normal.

Pero ese no es el punto principal de mi historia, solo una introducción.

¿Dónde estábamos? Ah, sí, el síndrome de la mariposa, ¿verdad? Ese mismo. La fuente de todo este desastre. Es una enfermedad nueva, creada con el ADN del sarampión de mariposa como base. La explosión del laboratorio hizo que este virus se esparciera por el mundo.

¿Es mortal? No. El síndrome de la mariposa es menos severo que el sarampión de mariposa, digamos que es un bebé. No destruye el cerebro, sino que altera la percepción, haciendo que los infectados idolatren al dueño del ADN original como si fueran fans extremos. ¿Y quién es ese dueño? Yo, Dao Nuea, ¿quién más?

Uff.

Ya te contaré después por qué soy yo.

Por ahora...

“¡Dao Nuea! Huelo a Dao Nuea.”

¡Código rojo!

Salté, sorprendido. Un sonido extraño me hizo dejar de sorber mi cacao y correr instintivamente a esconderme en un rincón bajo las escaleras. No pasó mucho antes de que un grupo de fans zombis pasara corriendo. A partir de ahora, los llamaré **fans de Dao**, porque así se autoproclamaron, los fans de Dao Nuea. *¡Santo cielo, ya reconocen mi olor! Esto se está pasando de la raya.*

“¿Qué tal, estrella número uno?”

En ese momento, otra voz me saludó, y no solo eso, una mano se posó en mi hombro con un **plop**.

Salté de nuevo, casi dejando caer mi cacao al suelo.

“¡Shh, que te van a oír!”

Tapé la boca del nuevo personaje que apareció por detrás.

Permíteme presentarte a Khunphon, mi único amigo cercano, el único amigo del humano Dao Nuea, que de repente se volvió la persona más popular de la universidad por el síndrome de la mariposa. Al verme, Khunphon se echó a reír, me sacó de mi escondite y me pasó el brazo por el cuello, llevándome hacia el edificio de clases sin temor a las miradas de los fans zombis.

“Tener gente que te quiere es mejor que tener gente que te odie.”

“Si solo fuera querer, estaría bien.”

“Querer implica querer hablar, es normal.”

“¡Pero hablar durante horas! Casi muero, Khun.”

“Si tanto te gusta charlar con extraños.”

“Tú no me entiendes, no hablo con extraños durante horas.”

“¿Ah, no, pequeño?” Khunphon se rió.

Con su metro ochenta de altura y su rutina de ejercicio constante, a diferencia de mí, que mido solo un metro setenta y uno y me da pereza hasta correr, Khunphon parece un gigante, más un hermano mayor que un amigo cercano.

“Es un desastre total.”

“Estás siendo grosero, le diré a tu mamá, pequeño” dijo Khunphon, pinchándome la frente mientras me quejaba del desastre de hoy.

Y también está lo de los pronombres. Khunphon es raro, no me llama **“tú”** ni **“maldito”**, tal vez porque fuimos novios en primer grado (*solo por una semana, luego terminamos*). Por eso, termina diciendo **“tú, pequeño”**.

“No me entiendes, Khun.”

“Si no te entiendo yo, ¿quién lo hará, pequeño?”

Ahí está.

No me entiende, claramente.

Uff, me sentí demasiado perezoso para discutir con Khun, porque él está convencido de que convertirme en Dao Nuea, el ídolo de las masas, es algo bueno. ¿Cómo sé lo que piensa? Porque puedo leer mentes.

Sí, suena un poco de fantasía para los nuevos fans, pero puedo leer las mentes de las personas. Es un efecto del sarampión de mariposa, transmitido por mi genética. Desde pequeño, oigo las voces en la cabeza de cualquiera que esté a menos de un metro. Por eso no me gusta mucho cuando la gente me admira, es un dolor de cabeza y muy ruidoso.

Pero Khun no lo sabe, es un secreto de familia.



No se lo digas a Khun, por favor :(

"Khun, ¿vas directo al condominio esta tarde?"

Cuando estoy con Khunphon, los fans zombis no se acercan tanto. El síndrome de la mariposa no hace que los infectados pierdan la razón por completo, siguen siendo conscientes.

Solo que quieren a Dao Nuea DEMASIADO.

"Voy a una reunión de mi línea."

"¿Puedo ir contigo?"

"¿Tú, en mi línea? Te dije que voy a una reunión."

"No quiero estar solo, me encontrarán los fans."

Khunphon se rió, diciendo que era una buena oportunidad para conocer más gente.

¡Qué oportunidad ni qué nada, Khun loco!

Desde que volví de Canadá tras terminar la secundaria, no he tenido más amigos que Khunphon. Él quiere que tenga muchos amigos, que esté rodeado de gente como él. Yo también quiero, pero si me acerco demasiado, termino leyendo sus mentes. Algunos solo se acercan por interés, otros me critican en su cabeza con palabras crueles, y algunos me juzgan como un idiota a primera vista.

Lo peor es cuando alguien me odia, pero igual se acerca a hablar conmigo. ¡No quiero escuchar esas voces en sus cabezas! Es contaminación mental. Escucharlas tanto me marea, así que prefiero quedarme solo con Khunphon, porque él nunca piensa mal de mí. Claro, tampoco me quiere románticamente, se olvidó de mí desde primer grado.

Siempre hemos sido buenos amigos :)

"Khun, hablo en serio."

Estaba sentado junto a Khunphon en las sillas más altas del aula. Un grupo de fans me observaba de reojo desde hacía rato. ¿Cuántos eran? Dos, tres, cuatro... ¡siete! Lo noté, aunque no podía escuchar sus pensamientos porque estaban a más de un metro, sus miradas llenas de amor eran inconfundibles.

El amor es veneno, ugh.

"Concéntrate en la clase, pequeño."

Khunphon me dio un golpecito en la cabeza, diciéndome que prestara atención y dejara de preocuparme por los fans.

Uff... Khunphon es cruel y un poco tonto. Aunque sabe que cientos de estudiantes tienen el síndrome de la mariposa, cree que no es gran cosa. Dice que pronto encontrarán una cura. Khunphon es demasiado optimista. Claro, él no lee mentes. Aunque los fans solo pidan autógrafos, saluden o quieran fotos como buenos fans, sus corazones están llenos de adoración por el humano Dao Nuea. Estar cerca de ellos es como ser golpeado por una ola de amor que casi me noquea.

Me siento agotado, nadie me entiende :(

Cuando terminó la clase, intenté convencer a Khunphon otra vez para ir con él a la reunión.

Por supuesto, se negó rotundamente. Dijo que quería ligar con una chica nueva, pequeña y adorable, de su línea. Si yo iba, arruinaría todo. Me empujó como si nunca hubiéramos sido amigos.

Solo, tras separarme de Khunphon, él me dijo que fuera valiente. Si los fans zombis venían a hablar o pedir fotos, que posara para dos o tres y luego me escapara. Que recordara que soy su líder, y un líder no traiciona a sus fans.

¿Quién quiere ser líder, maldita sea?

“¡Oh, es Dao Nuea! ¿Cansado de estudiar?”

¡Ahí está, ni terminé de hablar!

Ser guapo es un pecado, Dao Nuea.

“Nong Dao, ¿por qué tienes las mejillas tan rojas? ¿Tienes calor, nong?”

“Dao Nuea, te adoro, ¿puedes firmarme la camiseta?”

“¡Oye, a mí primero, yo llegué antes, Dao!”

Ay, qué dolor de cabeza.

Sonreí forzosamente al grupo de fans con su radar especial, capaces de verme desde un kilómetro.

Aunque salí por la parte trasera de la facultad, usando un camino solitario, no pude escapar de los ojos de los fans zombis. Tuve que mostrar mi sonrisa de dientes blancos, cumplir sus deseos como me enseñó Khunphon: *sonreír ampliamente, hablar amablemente, garabatear autógrafos y buscar la oportunidad de huir.*

“Esos eran nivel C, ¿verdad?”

Me sequé el sudor, orgulloso de mi fortaleza. *Los de nivel C son los que tienen el nivel más bajo de obsesión por Dao Nuea.*

Divido a los fans en tres niveles: C, B y A, según su grado de fanatismo.

Los de nivel C y B están por todas partes en la universidad, son fáciles de manejar, una sonrisa los derrite. Los de nivel A son raros, pero de calidad extrema. Son los que están obsesionados con el líder Dao Nuea al máximo, más que cualquiera. Respiran y viven por mí. Una vez conocí a uno, creo que era de cuarto de Administración, parlanchín como un cachorro de golden retriever. Con dos palabras, ya quería acompañarme a casa.

¿Y cómo distinguir a los fans de la gente normal?

No hay manera...

Como dije, el síndrome de la mariposa no es un virus mortal. Solo altera un poco los neurotransmisores, haciendo que los infectados sigan siendo ellos mismos, pero en una versión que ama a Dao Nuea con locura. Si no lo expresan con palabras o acciones románticas, es imposible distinguir quién es un pollito y quién es solo un civil.

A menos que seas un lector de mentes como yo.

Sí, mi habilidad para leer mentes me permite detectar si alguien es un pollito o un civil. El setenta por ciento de los que se acercan a hablarme son fans. Es desalentador. ¿Cuándo encontrarán la cura? :(

Llegué a la estación de tren eléctrico. Normalmente, vuelvo a mi condominio en tren, tardo menos de media hora, o cuarenta minutos si hay retrasos. Mi hermano me compró un auto, un modelo nuevo de tortuga, eficiente en energía, pero lo estrellé contra la pared de la casa, así que mi licencia y el proyecto Dao Nuea están suspendidos temporalmente.

En el tren, siempre me pongo auriculares con cancelación de ruido. Como leo mentes, estar en lugares concurridos es una pesadilla, con voces extrañas acosándome desde todas partes. Sin auriculares, estaría muerto. En secundaria, una vez vomité en el tren por eso. Cuando se lo conté a mi hermano, me regaló unos auriculares de alta calidad.

¿Dao Nuea? ¿Es Dao Nuea?

Sí, creo que sí.

Es más guapo en persona que en las fotos. ¿Se tiñó el pelo?

Es natural, castaño como nuez.

Maldita sea...

Incluso con auriculares, lo escucho.

Fruncí los labios, sintiendo un cosquilleo en el pecho al estar rodeado de tanto amor.

Los auriculares no bloquean al 100% las voces para un lector de mentes como yo (sobre todo si me tocan). Como mi cuerpo es débil desde pequeño, mi control sobre esta habilidad es pésimo, a diferencia de mi hermano, que con auriculares entra en un mundo sin sonidos.

Resoplé, dejando que las voces de amor atravesaran mis oídos como un cachorro gimiendo en una tormenta. No sabía qué hacer. La gente en el tren se empujaba, era difícil evitar el contacto. Al final, escuchaba las voces en sus cabezas, solo variaba el volumen.

Fue entonces cuando el tren tomó una curva. Los pasajeros se movieron como sardinas en lata, y los fans se deslizaron con ellos. *Lo peor fue que noté que otro grupo de fans se acercaba a saludarme.* Aproveché el caos para dar zancadas largas y escapar de los zombis hambrientos. *Mi objetivo era ese tipo alto, solo, al fondo del vagón. Sí, él.*

Alto, guapo, con una chaqueta de la Facultad de Ingeniería.

Con esa cara de aburrido, sería imposible que tuviera el síndrome de la mariposa.

Sonreí maliciosamente, logrando acercarme al tipo de Ingeniería de cara seria. *Era alto, tal vez un poco más que Khunphon, ¿metro ochenta y cinco? Perfecto, lo usaría como escudo contra las miradas. Parecía despistado, no notaría que Dao Nuea lo usaba como herramienta. ¡Éxito asegurado!*

Sonreí sin parar, me puse a su lado, levanté el brazo para agarrar la barra del tren y me escondí tras su sombra. Los fans no podían verme, y aunque me vieran, no llegarían porque estaba muy concurrido. ¡Ja!

Thud



El tren tomó otra curva, esta vez de golpe. Estaba tan absorto en mis pensamientos que no me preparé.

“¡Whoa!” Tropecé y choqué contra el tipo de Ingeniería. Él se quedó quieto, y el ambiente entre nosotros se volvió tenso. Luego suspiró, molesto.

¿En serio? ¡Solo fue un pequeño choque! :(

Nos miramos por casualidad. Sus ojos eran fríos. Los pasajeros nos empujaban, apretándome desde todos lados. Fue un infierno, porque mi cara terminó pegada al pecho del tipo de Ingeniería, que parecía estar harto del mundo.

‘Jeje, lo siento, Phi.’

Sonreí tímidamente, disculpándome con un movimiento de cabeza. *Su chaqueta azul olía a suavizante, como la tierra después de la lluvia.* Al verme olfateando su pecho, me miró como si yo fuera una criatura inferior. Apretó los dientes, más aburrido que nunca, haciendo que mi corazón se hundiera. Aparté la cara rápidamente al recobrar el sentido.

Pero él ya había desviado la mirada, suspirando por millonésima vez, haciéndome sentir culpable por usarlo como escudo.

Huele increíble.

¿Eh?

Una frase resonó en mis oídos.

Fruncí el ceño, buscando fans con mi radar de perro policía. *No era una voz hablada, era un pensamiento. ¡Ajá, alguien estaba pensando algo y lo escuché! Pero, ¿quién? ¿Quién me estaba tocando?* Detrás había una mujer, pero la voz era masculina. A los lados, una niña de primaria y un señor mayor, pero la voz sonaba más joven.

Pestañas largas, mejillas rojas y blancas.

¿Eh? Me quedé paralizado.

Maldita sea, me está mirando.

Levanté la vista hacia el tipo alto frente a mí. Mis pies tocaban los suyos. *Era él, el tipo de Ingeniería. Me miró, y nos quedamos viendo ocho segundos, el tiempo que, según la teoría, lleva enamorarse.*

Nos miramos, y estoy perdido.

Tragué saliva, sintiendo un calor extraño que subía sin razón.

El tren tomó otra curva. Esta vez, fue su pecho el que chocó contra mi cara. Su mano fuerte sostuvo mi espalda cuando perdí el equilibrio. Estuve a punto de agradecerle, pero la siguiente voz en su cabeza me dejó boquiabierto.

Quiero morirme.

¿Eh?

El tren redujo la velocidad al llegar a la estación. Una chispa eléctrica golpeó mi corazón.

Dao Nuea es demasiado adorable, maldita sea.

Y ese día, conocí a un pollito de nivel...

El Laberinto Nivel 1

Pollitos Estelares

#¿QuéHizoDaoNueaHoy?

Usuario 7846: Vi al pequeño Dao Nuea en el tren eléctrico, súper pequeño y adorable, ¡😱!/adjunta foto

Usuario 9158: ¿Qué modelo son los auriculares que usa Dao Nuea? Voy a comprarlos.

Usuario 8741: ¡Maldita sea, ese tipo estuvo cerca de Dao Nuea! ¿Qué buena acción hizo para merecerlo?

Usuario 8461: ¿Y por qué ese tipo abrazó a Dao Nuea en el tren? ¡Oye, eso es demasiado!

Ese tipo de Ingeniería de cara seria es un nivel A muy extraño.

Estoy bastante seguro de que es nivel A. Por el tono emocionado en su cabeza, como un golden retriever feliz cuando su dueño llega a casa. Es el mismo tono que tienen los otros ‘pollitos de Dao Nuea’ cuando están cerca de mí. Pero la diferencia con él es que este tipo de Ingeniería expresa emociones totalmente opuestas a sus pensamientos.

En su cabeza parece que le gusto, pero sus ojos son fríos como el hielo.

En su cabeza parece que le gusto, pero su tono suena como si me odiara.

¿Entonces, está infectado o no? ¡Estoy confundido!

“Bah, da igual.”

Me consolé a mí mismo mientras pasaba mi tarjeta en el lector electrónico y salía de la estación de tren a pasos rápidos. Hoy había mucha gente, probablemente por la hora pico. Los pensamientos dentro de un metro de distancia zumbaban por toda la estación. Gracias al mundo por los auriculares con cancelación de ruido, o mis nervios auditivos de humano Dao Nuea habrían quedado hechos papilla.



Saqué mi teléfono y busqué mi lista de reproducción para los jueves. La canción que quería escuchar era **Cold These Days** de Lewloh, mi favorita últimamente. Pero antes de que empezara la intro, Khunphon me llamó, y contesté con un tono no muy amigable.

[¿Llegaste a tu habitación?]

“Estoy enfadado contigo, Khun.”

Sí, estoy molesto con Khun. Es un pésimo amigo, me dejó solo para ir a su reunión de línea, dejándome enfrentar a los pollitos de Estrella solo.

[No te pongas en el papel de esposa, por favor.]

“¿Quién querría a alguien como tú de marido?”

[Tú, pequeño. En primer grado nos besamos bajo el roble, lo recuerdo.]

“¡Puaj, qué tiene que ver un beso de niños de seis años!”

[Vaya, eras un verdadero Casanova, tan pequeño.]

“¿Para qué llamas?”

[¿Puedes hablar con mejor tono?]

“¿Para qué llamas, eh?” insistí.

[Solo quería llamarte, ¿necesito un motivo?]

“Estoy enfadado contigo.”

[De acuerdo, jugaremos videojuegos hasta las tres de la mañana, ¿trato hecho?]



Sonreí de oreja a oreja y le dije a Khunphon que ya no estaba enfadado. Él se rió, charlamos un par de frases más sobre su caótica reunión de línea y quedamos en jugar hasta las tres de la mañana. Luego colgó.

Es que, verás, el humano Dao Nuea es un ser dependiente de su amigo. Y ese amigo es solo Khunphon. Sin él, no tengo más amigos. Bueno, quizás a Four, un amigo del juego, un pequeño de segundo grado, de solo ocho años, pero que es increíble jugando a destruir torres. Cuando Khunphon no juega, juego con Four. Es bueno, alegre, no es agresivo y me obedece en todo.

Hablando de eso, mejor me apresuro a jugar con Four.

Silbé de buen humor, bajando las escaleras de la estación con el corazón hinchado de alegría. Pero mis pasos se detuvieron cuando mis ojos se fijaron en una tienda de peluches frente a Siam. En el escaparate había una fila de pingüinos de peluche llamados *Phi Jin*. Tengo una colección en mi habitación porque los abrazo para dormir. Un montón de recuerdos nostálgicos brotaron como hongos. Antes de darme cuenta, una mano misteriosa tocó mi hombro.

“¿Eres Dao Nuea?”

¿Quién es ahora?

“¿Quieres uno? A Dao Nuea le gustan los peluches Phi Jin, ¿verdad?”

Oh, no es solo una persona.

“¡Oye, es Dao Nuea!”

“¡De verdad, es Dao Nuea! Es súper adorable en persona.”

“¡Sí, es él, Dao Nuea en carne y hueso!”

“No pensé que lo encontraría. Te sigo en Twitter todo el tiempo, Dao Nuea.”

¡Otro error, Dao Nuea! :(

“Entra, entra, ¿cuántos quieres? Te los compramos todos.”

“Los pagamos entre todos.”

“Claro, los compraremos solo para Dao Nuea.”

El síndrome de la mariposa entró en acción. El humano Dao Nuea se mareó viendo a los infectados empezar a discutir. Sus pensamientos, llenos de amor, chocaban caóticamente en sus cabezas. Intenté abrir la boca para hablar, pero no tuve tiempo.

“¡Ay!”

Mi mano fue arrastrada dentro de la tienda sin que me preguntaran cómo estaba.

De un pollito, pasaron a dos, de dos a tres, de tres a veinte. ¡Qué agotador! Debería haber aprendido que al bajar del tren debo ir directo al condominio, sin pasear ni detenerme en nada. Si no, acabo rodeado por una horda de pollitos zombis, como ahora.

“Eh... puedo comprarlos yo mismo.”

Me rasqué la mejilla, sin olvidar rechazar cortésmente. Tengo una tarjeta de crédito sin límite que me dio mi hermano. Si quiero algo, no necesito molestar a los demás. Mi hermano dijo que con esa tarjeta podría comprar un edificio entero. Mi familia es la más rica del mundo, ¿sabes? (Exagero un poco).

“Vaya, qué considerado.”

“Es tan adorable, ¿por qué tiene que serlo?”

“Dao Nuea es demasiado adorable, me duele el corazón.”

Los pollitos hicieron pucheros, como cachorros de golden retriever separados de su madre. Algunos se atrevieron a pincharme las mejillas, otros me despeinaron. Yo solo abrí la boca, aturdido, porque me mareé (*créeme, leer mentes no es divertido*). Antes de



darme cuenta, estaba rodeado de infectados por el síndrome de la mariposa. Mi cerebro trabajaba a marchas forzadas, intentando procesar sus pensamientos, todos sobre cuánto amaban a Dao Nuea.

Eso de que el amor puede matar no es ninguna broma.

“Dao Nuea, elige rápido, ¿cuál quieres?”

“¿El naranja? A Dao Nuea le gusta el naranja, ¿no?”

“En serio, puedes llevarte todos. Los enviamos a tu casa. Por cierto, ¿dónde vives?”

“Oye, ¿estás intentando sacarle su dirección?”

“Seguro vive en el edificio Siao Sasin.”

Me jalaban de un lado a otro.

Cuando un pollito se molestó porque miré más a otro, los demás empezaron a discutir. Los pensamientos atacaban con fuerza, como nubes de *cumulonimbus* listas para desatar una tormenta. Abrí la boca para rechazar su amabilidad, pero una mano misteriosa me agarró por detrás.

“¡Whoa!”

Esta vez con fuerza, casi me caigo de cabeza.

“¡Oye, qué te pasa! Suelta a Dao Nuea.”

“Sí, estaba a punto de tomarse fotos con nosotros. Respeta la fila.”

“¿Por qué no contestas mis llamadas?”

El mundo entero se detuvo.



Los pollitos miraron al nuevo personaje, alguien que apareció como el sol, llevándose a Dao Nuea en un abrazo exclusivo, sin compartir con nadie, sin dejar que nadie lo tocara.

El tipo de Ingeniería... el de cara seria.

El pollito súper guapo de nivel A del tren, encontrado de nuevo por casualidad. No sé qué significa eso de “¿por qué no contestas mis llamadas?”, pero lo que sí sé es que su voz era profunda y suave, como un bajo saliendo de un altavoz Marshall. Los pollitos, que estaban alborotados en la tienda, se quedaron atónitos por un momento.

Normal, ¿cómo no estarlo? Yo también lo estaba. Su voz era realmente atractiva, más que en el tren. En vivo sonaba melodiosa, más que los pensamientos en su cabeza, profunda y suave, como despertarse bebiendo rocío en lugar de desayunar.

“¿Y tú quién eres? ¿Por qué Dao Nuea tendría que contestarte?”

Uno de los pollitos carraspeó, recuperando la compostura.

¡Ja, también cayó bajo el hechizo de su voz, como yo!

“Sí, exacto. No eres su amigo. No creas que no sabemos que Dao Nuea solo tiene a Khunphon de Ciencias, segundo año.”

Oye, ¿por qué esa última frase me dolió en el corazón?

“¿Vienes a fingir que eres amigo de Dao Nuea?”

“Seguro, ahora todos quieren hacerse los cercanos.”

“No como nosotros, los pollitos de Dao Nuea. Tenemos reglas, somos civilizados y nunca fingimos ser amigos.”

El tipo alto puso cara de póker y respondió a los molestos pollitos.

"No soy su amigo."

"¿Entonces qué eres?"

"Soy el novio de Dao Nuea."

"¡Mentiroso!"

"Pregúntale a él."

"De acuerdo."

Los pollitos se irritaron y se giraron hacia mí, haciendo muecas.

"Dao Nuea, este tipo miente, ¿verdad?"

"No le tengas miedo, di la verdad."

"Sí, estamos de tu lado."

"Dao Nuea no tiene novio, ¿verdad? Solo tiene a Khunphon como amigo."

Abrí la boca, atónito. Casi me enojé por lo de "*no tiene amigos*", pero justo entonces, miré al tipo de Ingeniería. *Entre nosotros hubo un destello eléctrico, el mundo se detuvo por tercera vez. Los pensamientos acelerados en su cabeza hicieron que mi corazón latiera con fuerza. Maldita sea, nos miramos solo dos minutos, y él apartó la vista, con las orejas poniéndose rojas.*

¿Qué significa esto, oye?

"Eh... sí, es mi novio."

Qué agotador :(

¿Qué me llevó a decir eso?

“¿En serio, Dao Nuea?”

“¡No! Dinos que no es verdad.”

“Mi corazón de madre se rompe.”

“¿Le preguntaste a Dao Nuea si quiere que seas su madre?”

“¿Entonces estamos en el mismo equipo?”

Los pollitos discutían a lo grande. El problema parecía escalar en mi corazón, así que tuve que calmar la situación diciendo que el tipo de Ingeniería y yo estábamos saliendo. Resulta que mi hermano puso mi nombre en un sitio de citas, algo como el Instituto de Pruebas de Amor. Tuve que ir a la cita porque mi hermano ya había pagado, y resultó ser este tipo de Ingeniería que todos ven. Solo estamos hablando, no es amor verdadero ni planeamos casarnos (*me puse a contar todo como loco*).

Los pollitos, al escucharlo, parecieron calmarse. *Claro, aunque parezco despistado, soy un lector de mentes. Analizando los pensamientos de los pollitos y sus aterradoras emociones, descubrí que si decía que éramos novios sin prepararme mejor, los pollitos enloquecerían, convirtiéndose en zombis pollitos, investigando mi vida y la del tipo de Ingeniería hasta el núcleo de la Tierra.*

“Entonces, ¿están saliendo, Dao Nuea?”

“Eh, sí, según las reglas del instituto, debemos probar a hablar dos semanas, así que somos novios por ahora.”

“Pobrecito Dao Nuea, ¿quieres que vaya en tu lugar? ¿Por qué tu hermano te obliga a esto?”

“No pasa nada, gracias.”



Sonreí para mis adentros, logrando separarme de los pollitos por los pelos, con el tipo de Ingeniería escoltándome.

Yo iba adelante, él detrás, a dos metros de distancia. Ambos caímos en una situación absurda, convirtiéndonos en novios exprés. *Lo peor es que no sé qué me llevó a asentir y aceptar ser su novio. Tal vez fue esa mirada fugaz del tipo de Ingeniería, suplicante, o quizás sus orejas rojas que mostraban una timidez natural.*

Qué agotador.

El tipo de Ingeniería ahora es muy difícil de leer...

“Para de seguirme.”

Pero, desde ese momento hasta ahora, desde la estación hasta el condominio, él no ha parado de seguirme. Lleva casi veinte minutos siguiéndome. Estamos a pocos pasos de la administración del condominio, y sigue sin irse. Ni siquiera puedo leer su mente porque está a más de dos metros.

“No te estoy siguiendo.”

“¡Claro que sí!”

“Vivo en este condominio.”

“¡Mentiroso!”

Al decir eso, se quedó callado, sin responder, solo mirándome fijamente. Temí haber dicho algo malo y me rasqué la mejilla, nervioso. Aunque no lo parezca, cuido mucho mis palabras.

“Entonces... ¿en qué habitación vives?”

“No te lo diré.”

“¿Por qué no?”

Se quedó en silencio.

¡Qué irritante!

Mostré los dientes y me di la vuelta, entrando rápido al ascensor que estaba abierto.

Era la primera vez que veía un nivel A tan contradictorio. Sus emociones son opuestas a sus pensamientos. Maldita sea, creo que realmente le gusto, pero gustar en el sentido del síndrome de la mariposa. Sin embargo, no lo demuestra en absoluto. Ni en palabras, ni en acciones, ni en su expresión. A simple vista, parece que me odia. Si no hubiera leído su mente por accidente...

¿Es un nivel A de edición limitada?

Bah, da igual. Cerré la puerta del ascensor, pero en segundos, el tipo de Ingeniería entró. Lo miré con ojos entrecerrados, él me miró aún más. Nos miramos como ranas Kermit (). Al ver su cara irritante, me puse los auriculares. Al menos, él sigue siendo un pollito. No quiero escuchar los pensamientos subidos de tono en su cabeza.*

() Rana René. Personaje de los Muppets.*

No es que me importe tanto los pollitos, ¿vale?

Todavía huele bien a esta hora.

¡Maldita sea, nuestros pies se tocaron!

Me aparté rápido a una esquina del ascensor. Él me siguió con la mirada, con ojos de rana Kermit, manteniendo su cara seria. No hablamos hasta que la pantalla mostró el piso 22. Salí rápido, pensando que al menos después de esto no tendría que verlo más.
¡Adiós problemas, Dao Nuea!

Pero me equivoqué de cabo a rabo.

"¡Me estás siguiendo!"

Sí, el tipo de Ingeniería me siguió caminando tranquilamente.

Esto ya es acoso. ¿Llamo a Khunphon para que me ayude?

"Vivo en este piso."

"¡Mentiroso, nunca te he visto!"

"En la habitación de enfrente."

"¿De enfrente? ¡Mentiroso, eres un sasaeng, verdad?"

"¿Qué es un sasaeng?"

"Como esos que persiguen a los artistas, sacan fotos y violan su privacidad."

"¿Eres artista?"

"No lo soy."

"Entonces, ¿quién te seguiría?"

"¡Tú, que me estás siguiendo!"

"Vivo aquí," repitió.

"¿Desde hace cuánto?"

"Tres años."

Vaya, más tiempo que yo.

"Bah, no te creo. Si llevas tres años, ¿por qué nunca te vi?"

“Mírate al espejo.”

“¿Para qué?”

“Para que veas a un tonto.”

Abrí la boca, atónito. Y el tipo, experto en insultar, aprovechó mi desconcierto para abrir su puerta y entrar.

“¡Oye, cómo que soy tonto!”

Señalé su cara. *El humano de cara seria me miró, guapo desde ciertos ángulos, irritante desde otros.* No respondió, solo se encogió de hombros con aire aburrido, cerró la puerta con un portazo, y nuestra conversación terminó de forma confusa.

“¡Maldito!”

Me quedé con la rabia contenida porque alguien me dejó un problema y se fue. Con el humo saliéndome por las orejas, juré que este tipo sería expulsado de los pollitos nivel A.

¡Ya verás! :)

El Laberinto Nivel 2

Streaming for Uni

#¿QuéHizoDaoNueaHoy?

Usuario 7846: ¿Dao Nuea se peinó? ¡Está guapísimo! Frente despejada, pero sigue viéndose adorable de todos modos.



WORDS2BLAST

Usuario 9158: ¿Dónde comió hoy Dao Nuea? El otro día lo vi cerca de la Facultad de Arquitectura con Khunphon, los dos juntos, súper adorables. ¡Es todo un caballero! Alguien intentó colarse en la fila delante de mi amigo, y él dijo: "Este señor llegó primero". ¡Ay, me duele el corazón!

Usuario 8741: Dao Nuea bloqueó su Instagram. ¿Alguien logró seguirlo cuando estaba público? ¡Buuu!

Usuario 5787: ¡Oye! Hoy Dao Nuea me sonrió, mi corazón se derritió. ¡Grito!

Nos encontramos de nuevo.

Eran las ocho de la mañana de un viernes. Abrí la puerta de mi habitación al mismo tiempo que mi vecino de enfrente. Él llevaba un uniforme de estudiante de manga larga, con las mangas remangadas hasta los codos, la camisa metida dentro del pantalón de manera pulcra, sin corbata, y me miró con su característica cara inexpresiva. Lo curioso es que llevaba gafas. Dios mío, guapo pero extraño, realmente existe...

No nos saludamos porque no nos conocemos. Ni siquiera sé su nombre. Eso me hizo rascarme la mejilla y apartar la mirada de sus gafas negras, caminando hacia el ascensor. El tipo de Ingeniería me siguió sin decir nada. La puerta del ascensor se abrió justo al llegar, así que no tuve que esperar mucho. Pero, al final, terminé dentro del ascensor, a solas con él.

Durante todo el trayecto desde el piso 22, el ambiente fue silencioso, como un estanque perfecto para que los mosquitos pongan sus huevos. Observé el reflejo de alguien en el acero brillante del ascensor. Su rostro era tan indiferente, frío como la nieve, como si fuera un humano hecho de pura falta de emociones. Intenté leer su mente para saber qué pensaba (perdón por ser curioso). La calma de este tipo de Ingeniería me hacía dudar si realmente era un pollito de Estrella nivel A o solo un estudiante de Ingeniería normal disfrazado de pollito (muy complicado).

¡Pero no escuché nada!



*¡Maldita sea, ¿por qué no escuché nada?! No llevaba los auriculares puestos, y la distancia entre nosotros era menor a un metro. ¿Por qué no podía escuchar sus pensamientos? Oh, espera. **Amatista**. El pendiente que llevaba tenía incrustaciones de amatista, una piedra natural que bloquea energías malignas. Por supuesto, un lector de mentes como yo cuenta como algo maligno (Dao Nuea = ente maligno). Por eso no podía escuchar su mente.*

Qué coincidencia tan agotadora...

“¿Qué miras?”

Como estaba demasiado concentrado examinando los accesorios de mi objetivo, me pilló. Normalmente, puedo leer la mente de cualquiera sin problema, especialmente estando tan cerca como hoy. A menos que lleve un amuleto protector (como ese pendiente de amatista).

“No estoy mirando.”

“Te vi mirando.”

“No miraba.”

“Hmm, seguimos saliendo, ¿no?”

¡¿Qué?! Giré la cabeza hacia el mentiroso.

¿ Cómo llegó a esa conclusión?

“¡Oye, no estoy saliendo contigo!”

“Ayer sí lo estábamos.”

“Ayer tú me ayudaste, nada más.”

“¿Quién ayudó?”

"Tú, claro."

"No ayudé."

El tipo de cara inexpresiva respondió con calma, justo cuando la puerta del ascensor se abrió con un **ding**. Sus largas piernas salieron primero, sin intención de aclarar si estábamos saliendo o si todo era mi imaginación.

"Si no ayudaste, entonces, ¿qué?"

Sí, ¿qué fue eso de no ayudar? Vino y le dijo a los pollitos que éramos novios. Todo por esa frase final suya, que me dejó atónito durante dos minutos.

"Si te vi pidiéndome que fuera tu novio."

...

"El fandom de 'los pollitos de Dao Nuea', la obra maestra del síndrome de la mariposa."

"No estoy para bromas, profesor."

"Tan pequeño y ya tan serio, Khun Dao Nuea."

Permíteme presentarte al Profesor Katha, docente del Departamento de Biología, especialización en Bacterias, el causante de todo este desastre, que ahora admira su caótica obra maestra. Lo miré con fastidio, mostrando los dientes, mientras él, un hombre de treinta y dos años con bata de científico, estaba en una sala de descanso para el personal, rodeado de frascos con criaturas extrañas.

Y luego está el pobre estudiante que sufre las consecuencias.

"¿Cuándo van a hacer el antídoto?"



“Mira cómo habla, llamando ‘*antídoto*’ al síndrome de la mariposa. No es veneno de serpiente, pequeño.”

“¿Puede dejar de bromear, profesor?”

“Vamos, lo estamos fabricando. No estoy de brazos cruzados.”

“¡Claro que estás de brazos cruzados!”

“Khun, ¿todos los portadores de este virus son tan parlanchines?” El Profesor Katha se giró hacia Khunphon, que se reía a carcajadas.

Como ves, ahora mismo Khunphon y yo estamos en el laboratorio privado del Profesor Katha. Y, como también ves, estos dos no tienen ninguna urgencia por lidiar con los pollitos zombis. Ni siquiera consideran ayudarme a resolver el problema. Piensan que es una ventaja que ‘el pequeño llorón Dao Nuea’ (el apodo de Khunphon) conozca más gente. Además, los pollitos me adoran por encima de todo, así que no ven ningún daño en que yo esté insistiendo al profesor para que acelere la creación del antídoto.

Qué agotador... Aunque, tienen algo de razón.

Desde la perspectiva de un civil, la aparición de los pollitos no contamina el ecosistema. El síndrome de la mariposa es menos severo que el sarampión de mariposa original. Solo hace que la gente se obsesione con el portador original, o sea, yo. Es como si fuera su artista favorito, un fenómeno adorable que le da color a la universidad.

Excepto que el Profesor Katha y Khunphon no son lectores de mentes :(

*No escuchan los pensamientos de la gente como yo. Normalmente, ya lidio con suficientes pensamientos caóticos cada día. Con los pollitos sumándose, diciendo “**Dao Nuea esto, Dao Nuea aquello, ¡Dao Nuea!**”. Solo de pensarlo, mi mundo da vueltas. ¡Qué agotador! Tarde o temprano, vomitaré amor y moriré, seguro.*

“Tres meses. Dame tres meses, y seguro tendremos la cura.”



El Profesor Katha levantó tres dedos como garantía, y yo negué con la cabeza.

“¡Tres meses! Ni loco.”

Tres meses en lenguaje científico es una mentira descarada.

“Eso es rápido, ¿sabes? Normalmente, las vacunas toman años. Además, tengo que estudiar los síntomas para la investigación.”

“Lo sabía, Khun. El profesor quiere investigar, por eso no hace el antídoto.”

“Te dije que no lo llames antídoto.”

“Voy a poner en la evaluación que el Profesor Katha es el peor docente de la facultad. El próximo semestre lo echarán, y el Departamento de Biología tendrá un nuevo profesor.”

Por cierto, estoy tomando la asignatura optativa de Bacteriología del Profesor Katha (mala idea).

“Vaya, ahora sí que la cosa se pone interesante, Khun Chai.”

El caótico profesor hizo un gesto de matón, medio en broma, medio en serio. Khunphon se rió y me abrazó, diciendo que no pasaba nada, que era una oportunidad para conocer gente fuera del consejo universitario donde trabajamos. *Desde que terminé la secundaria, me he vuelto demasiado dependiente de Khunphon. Debería hacer más amigos.*

“Khun siempre dice lo mismo. Ya no quieres ser mi amigo, ¿verdad?”

“Qué llorón eres, pequeño.”

“Tú eres el gigante, como un búfalo.”

“¿Eso es una comparación o un insulto, pequeño?”



Dejé de hablar con Khun porque siempre me arrastra a conversaciones sin sentido.

Salimos del laboratorio del Profesor Katha. *En resumen, mi plan de presionar al profesor para que acelerara el antídoto fue un fracaso. No solo no tiene prisa, sino que Khunphon tampoco. Esta gente es lo peor. Si no fuera porque temo contarle la verdad a mi hermano y que se arme un lío, ya lo habría delatado.*

¿Por qué sería un lío? Porque mi hermano es extremadamente protector. Al principio, ni siquiera quería que viviera en el condominio. Tuve que mencionar que Khunphon vivía en el mismo lugar para que lo permitiera.

Mi hermano me ha cuidado desde que estaba en el vientre de mi madre. Ella me tuvo a una edad avanzada, y mi padre estaba ocupado con los negocios. Mi hermano fue quien me crió desde que era un bebé. Por eso, él es el llorón que está pegado a mí. Si se enterara de que el Profesor Katha es el culpable de que su pequeño hermano sea acosado por los pollitos, iría a darle una paliza y me obligaría a dejar la universidad.

Qué agotador, eso no lo quiero :(

Quiero estudiar con Khun. Entré a esta universidad por él. Si me voy, no tendré a Khun, y sin Khun, no tengo amigos. No quiero hacer amigos nuevos, eso es muy solitario. Así que aguantaré los tres meses hasta que el Profesor Katha tenga la cura. Después, volveré a ser un Dao Nuea normal :)

Estudio Diseño de Juegos porque me encantan los videojuegos desde pequeño y quiero crear uno propio. Khunphon estudia Ciencias de la Computación. Aunque son carreras distintas, en segundo año compartimos varias clases. Por eso, siempre tengo a Khunphon como compañía. Además, me gusta ir a todos lados con él (porque es mi único amigo). Este semestre, me inscribí como staff del consejo universitario por seguir a Khunphon. Y, de repente, me vi sentado en una reunión del consejo.

Sentado escuchando... No suena muy yo, ¿verdad?

¡Oye, ese es Dao Nuea!

Vaya, pensé que era otro Dao Nuea.

¡Es súper adorable en persona! ¡Ay, Dao Nuea!

Tres personas...

Tras trabajar un tiempo en el consejo, descubrí que había tres *‘pollitos de Dao Nuea’* entre los más de veinte miembros. Afortunadamente, son solo nivel C (*suspiré aliviado*). *Eso es bueno, porque cuanto menos pollitos y de menor nivel, más fácil es para el líder Dao Nuea manejarlos.*

El consejo universitario es un lugar donde los estudiantes trabajan para la universidad a cambio de conexiones, prestigio, certificados y experiencia colaborando con estudiantes de otras facultades (*algunos, como Khunphon, están aquí para ligar*). Lo bueno del consejo es que pagan un salario a todos los miembros (*en algunos lugares no pagan, ¿raro, no?*).

“¡Oye, Dao Nuea! Llegaste temprano. ¿No me llamas, nong?”

Salté del susto cuando una chica de cabello dorado y brillante me saludó, saltando para abrazarme por el cuello. Estábamos en una reunión frente a una mesa en forma de U, con el presidente del consejo sentado en el centro. La chica de cabello dorado se sentó cerca de mí sin hacer ruido y habló como si nos conociéramos desde hace diez años.

Su nombre es Risa, estudia ingeniería y es una mujer que destaca por su belleza y su fuerte personalidad en esta zona. Sin embargo, Risa tiene un estilo de hablar directo y ruidoso, a veces soltando palabras groseras que me sorprenden. ¿Y qué pasa por su cabeza? Bueno, no hay mucho sobre mí ahí dentro. Más bien, está ocupada con planes como dónde beber esta noche, de quién copiar la tarea para que salga perfecta, o si debería molestar a Khunphon para hacerlo enfadar (lo cual sería muy satisfactorio).

Eso significa que Risa = segura.

“Nosotros llegamos a tiempo, Risa es quien llegó tarde.”



“¡Ay, qué confianza! Puedes hablar de mí y de Risa.” ¿Desde cuándo somos tan cercanos?

“Mamá no me deja decir groserías.”

“¿Te lo puedes llevar a casa, Khun? Este es tu hijo.”

La persona que habla se dirige a mi mejor amigo.

“El hijo de tu padre... Este es mi ex. Y, por favor, quita la mano.” No solo lo dijo, sino que Khun también extendió su mano para apartar la de Risa, quien me abrazaba del cuello.

“¿Ex novio de cuando estaban en primer grado y luego terminaron?”

“¡Maldita sea!”

“¡Ay, ay, ay! No puedes aceptar la verdad.”

“Guárdate la boca para tomar licor, Risa.”

“Khun, no hablas bonito con las mujeres.” Fruncí el ceño.

“¿Verdad, Dao Nuea? Deja de andar con Khun y mejor quédate conmigo.”

“¡Oh, Sa! Si hubiera sabido que estabas en el consejo, no habría traído a Dao Nuea a inscribirse.”

“¡Oh! Si hubiera sabido que Dao Nuea existía en este mundo, nunca habría dejado que estuviera contigo.”

“¿Quieres pelear conmigo?”

“¡Si eres hombre, no me contendré contigo!”

“Bueno, basta de gritar. Y tú, Risa, siéntate bien.”

"Sé mi esposo y me sentaré bien."

En la reunión de hoy, Thak Sathanlokan actuó como moderador, presentando varios proyectos de la universidad. En realidad, el consejo estudiantil ya había comenzado su labor hacía un tiempo, pero Khunphon y yo acabábamos de ingresar. Nos inscribimos porque algunos miembros anteriores renunciaron, y la persona que nos convenció de unirnos fue Risa, la chica de ingeniería que estaba sentada junto a mí (*parecía ser la compañera habitual de bebida de Khunphon*).

"Tu cabello es hermoso, Daonuea. Ese marrón oscuro... Me recuerda a algo. He querido preguntarlo varias veces."

"Mamá dice que es color nuez."

"El tono es bonito, y se ve suave. ¿Puedo olerlo, Risa?"

"Ya lo has olido antes, ¿no?"

"Por cierto, ¿tienes novio, pequeño?"

"Risa, tú eres del mismo tamaño que yo."

"Es por la sensación, querido. Como cuando llamamos 'pequeño' a alguien más lindo."

"Basta, Risa, y suelta a Dao Nuea ya."

"¡Qué fastidio, Khun! ¡Cara de perro!"

"¿Era necesario insultarme así?"

Risa me miró como si fuera su mascota favorita antes de girarse y poner cara de pocos amigos a Khunphon, quien trataba de defenderme. Esta chica estaba demasiado cómoda conmigo.

"Pongan atención, Risa y Khun."

Thak Sathanlokan finalmente no soportó más el ruido y tuvo que hablar por el micrófono para callar a la dueña del cabello dorado brillante y su eterno rival, Khunphon.



“¿Quieres iniciar una conversación conmigo, Thak?” Risa sonrió con picardía al presidente del consejo.

“Estoy en una reunión.”

“Si te gusto, mejor dilo directamente, Thak.”

“¡Uuuhhh!”

Los abucheos resonaron en toda la sala de reuniones, haciendo que Thak Sathanlokan tuviera que abrir los ojos de par en par y pedir que todos guardaran silencio.

La reunión de hoy consistía en asignar los roles de liderazgo para cada miembro del consejo, dado que la universidad apenas iniciaba el semestre y muchas actividades requerían ajustes para adaptarse a los tiempos actuales. Se necesitaron ciento ochenta y nueve sesiones para definir la lista de actividades, lo que llevó casi un mes después del inicio de clases.

“Khun, quiero estar contigo.”

Corrí hacia mi *“papá”* Khunphon en cuanto Thak Sathanlokan pegó la lista de actividades en el tablero. Para mí, no importa qué tarea me den, siempre que esté con Khun. Soy un llorón apegado a él (*algunos bromean que Khun es como mi padrastro*).

“Khun está en deportes universitarios.”

“Entonces yo también.”

“Ya está lleno, pequeño.”

“¿Qué? Si apenas nos dejaron elegir.”

“Estabas hablando con Risa. Ve a buscar otra actividad, pequeño.”

“¿Y Risa?” Me giré hacia ella.

“Risa está con el idiota de Khun.”

“¿Cómo elegiste si estabas hablando conmigo?”

“Thak me asignó a deportes desde el principio. Dice que como soy una chica frágil, me está fastidiando.”

“Para de meterle ideas raras a Dao Nuea.”

Thak gritó desde lejos, mientras Khunphon me hacía señas para que buscara otra actividad.

Mostré los dientes a Khun. *No podía renunciar al consejo porque ya había dado mi palabra. Uff. Aunque soy un llorón apegado a Khunphon, Dao Nuea no abandona sus responsabilidades. En el lado positivo, sigo en el consejo con Khunphon. Solo tengo que encontrar una actividad para liderar. Me acerqué al tablero.*

Festival de Loy Krathong = lleno.

Deportes de primer año = lleno.

Mundo de actividades 20xx = lleno.

Feria agrícola anual = lleno.

Música por la sociedad, la vida y el crecimiento de los adolescentes (¿quién puso este nombre?) = lleno.

Feria de libros e investigación educativa = lleno.

“Todo está lleno.”

Un poco desanimado, revisé las actividades y descubrí que todas tenían encargados. Qué mala suerte. ¿Cuándo escogieron cada una? ¿O acaso hubo favoritismo, como el que sufrió Risa? Y, parece que me quejé en voz alta, porque los miembros del consejo, siempre atentos, se apresuraron a ayudar al pobre Dao Nuea.

"¿Quieres venir con nosotros?" Estudiante A hizo un gesto para llamarme.

"Pero tu actividad ya está llena, ¿no?" Objetó Estudiante B.

"Podemos pedirle a Thak que agregue a una persona más." Sugirió Estudiante C.

"Entonces, mejor que Dao Nuea venga con nosotros."

"Ni hablar, yo lo invité primero."

"Entonces, que Thak decida."

"No va a estar en ninguna de las dos."

"¿Eh?"

"Aún queda una última actividad."

Thak Sathanlokan señaló la última actividad que acababa de escribir en la pizarra con su marcador.

*****Streaming for Uni*****

"¿Mmm? ¿Desde cuándo existe esta actividad?" Risa, que observaba la escena, se rascó la cabeza.

"El streaming está en auge. Es una actividad que propuso la universidad. ¿Has oído hablar de los streams de videojuegos, ventas en línea o incluso lectura? A la gente le encanta verlos, por eso la universidad quiere que organicemos un streaming promocional de actividades una vez a la semana para atraer audiencia y mejorar la imagen institucional."

"¿Pero Dao Nuea sabe hacer streams?"



Negué con la cabeza. ¿Streaming de videojuegos? ¿Es cuando juegas mientras hablas con los espectadores? Nunca lo he hecho. Solo he jugado con mi Nong Four desde las ocho de la noche hasta casi las dos de la madrugada.

"No te preocupes, no tendrás que hacerlo solo."

"¿Con quién entonces? ¿Con Khun?" Risa puso cara de fastidio.

"¿Y qué hay de malo en hacerlo conmigo?"

"Tu cara me aburre, nada más."

"¡Me odias!"

"Para de pelear, ustedes dos." Thak negó con la cabeza. **"Ya hay alguien para ayudar a Dao Nuea. Ahí viene."**

Thak señaló la puerta de la sala que se abrió. Todos miraron al nuevo personaje. Una figura alta, con uniforme de estudiante, mangas remangadas hasta los codos, camisa dentro del pantalón, sin corbata, y ojos inexpresivos que devolvían la mirada sin emoción.

"Que lo haga con North."

Es él... el tipo de Ingeniería.

El ´pollito de Dao Nuea´ nivel A, el extraño.

El que conocí en el tren y el vecino de enfrente.

"¡North! No le dijiste a tu esposa que ibas a trabajar en el consejo."

Risa saludó al nuevo chico con entusiasmo. El llamado North, igual que yo, se acercó. En ese momento, las miradas de todo el consejo se posaron en nosotros, haciéndome sentir un escalofrío extraño.

“Él me pidió unirse. Vi un puesto libre y lo acepté.” Thak respondió.

“North y Dao Nuea (*), ¡sus nombres riman!” Estudiante A exclamó.

() En inglés, Dao Nuea es “North Star”, o “Estrella del Norte”*

“Así es. North, conoce a Dao Nuea. Harán el streaming juntos.” Thak dio una palmada al tipo alto y señaló hacia mí, que estaba con la boca abierta.

“Ya nos conocemos.”

Su voz profunda y suave, como un bajo de guitarra, fluyó con naturalidad. Sus largas piernas se acercaron, enfrentándome, mirando el texto en la pizarra que decía **Streaming for Uni**, ahora con un añadido: *North + Dao Nuea*.

“¿Desde cuándo se conocen?”

“Desde ayer.”

“Oh, Khun los presentó, ¿verdad?”

“No, estamos saliendo.”

El ambiente en la sala se congeló.

Todos los estudiantes abrieron la boca.

El bolígrafo en la mano de Thak Sathaanlokan cayó al suelo con un **clack**...

El Laberinto Nivel 3

Un día relajado con Dao Nuea y amigo

#¿QuéHizoDaoNueaHoy?

Usuario 7846: Una fuente confiable dice que Dao Nuea hará streaming.

Usuario 9158: Hoy Dao Nuea subió algo a Instagram. Parece que se unió al consejo estudiantil. ¡Maldita sea, qué genial! Debería haberme inscrito al inicio del semestre.

Usuario 8741: ¡Oye, Dao Nuea está en stream! ¡Entra rápido, todos!

Usuario 6581: ¡Wow, se ve increíble en cámara, su piel es perfecta! Pero, ¿con quién está haciendo el stream?

Usuario 9713: Equipo online, solo había visto fotos de Dao Nuea . Hoy en video en vivo, casi muero. ¡Es adorable a nivel mundial! Pestañas largas, ojos brillantes, ¡ayy!

“Entonces, ¿qué tenemos que decir?”

Todo pasó más rápido de lo que imaginé.

Apenas di mi palabra, cámaras, luces, monitores, el equipo detrás de escena y el set para la transmisión en vivo aparecieron como por arte de magia. Como si Thak Sathaanlokan y el equipo del consejo fueran magos.

“Sigue el guión, pero no termines rápido. Habla con la audiencia, el stream debe durar al menos una hora.”

“Qué difícil. ¿No puedes hablar tú, Thak?”

“¿Entonces para qué existe el puesto de presidente, pequeño Dao Nuea?”

Me rasqué la cabeza y fruncí el ceño a Thak, quien estaba ocupado revisando las vistas en su teléfono. Acabábamos de empezar el stream hace poco. El título era simple: ***Un día relajado con Dao Nuea y amigo***. En la sala de streaming solo éramos cuatro: Thak, yo, el estudiante D y el tipo de Ingeniería inexpresivo. No, espera, su nombre es North.

Mientras tanto, los demás miembros se fueron a una reunión sobre los deportes universitarios, un evento que se celebrará en pocos días. Aunque los líderes asignados fueron Risa y Khunphon, todos en el consejo deben colaborar para asegurar que todo salga bien. Igual que yo, que estoy aquí haciendo streaming para promocionar la información.

Dao Nuea = streamer novato.

“¡Cien personas ya! Qué rápido, apenas han pasado cinco minutos y ya tenemos esta audiencia. Dao Nuea es un fenómeno.”

Thak sonrió de oreja a oreja, haciéndome señas para que empezara el programa. Por supuesto, yo, un humano Dao Nuea que nunca ha hecho streaming, estaba completamente perdido. *¿Hablarle a la cámara sin preparación? Es que...*

“Hola, soy Dao Nuea ... eh, Dao Nuea Suriyadechakorn. Estudio segundo año en la Facultad de Ciencias, especialización en Diseño de Juegos. Hoy vengo a promocionar los deportes universitarios del año 20xx. Ehm... gracias por acompañarme.”

Sonreí ampliamente, como suelo hacer. Muchos corazones inundaron la esquina de la pantalla, y las vistas se dispararon. *Iba a decir algo más, pero se me quedó la mente en blanco. Miré a Thak pidiendo ayuda. Él me hizo un gesto para que hablara de lo que fuera. Así que señalé a mi compañero, el tipo de cara inexpresiva que me miró de vuelta. Hubo un silencio incómodo. Tosí para que se presentara.*

“North, Ingeniería.”

Odio cómo pronunció “Ingeniería”.

“¿Qué ingeniería? Diles.”

“¿Por qué tengo que decirlo?”

"Yo dije mi especialización."

"Si digo, ¿qué me das?"

"¿Y por qué tengo que darte algo?"

"Entonces, ¿por qué tengo que decirlo?"

¡Me va a sacar de quicio!

Apreté los dientes ante aquel tipo inexpresivo. Qué frustración, qué agotador.

Lo único bueno de North es su voz atractiva. Fuera de eso, es extraño y excéntrico. Sí, él es el tipo de persona cuya esencia es la rareza pura. Sin dudarlo, decidí dejar de hablar con alguien así y volví mi atención a la pantalla de streaming. Justo en ese momento, noté que corazones rosas aparecían sin parar, cada vez más y más.

¡Y los comentarios fluían tan rápido que apenas podía leerlos!

"¿Tengo que leer todos los comentarios, Thak?" Me incliné para preguntarle otra vez.

"Lee los que puedas."

"Eh, a ver..."

Me rasqué la mejilla, acerqué la cara a otro portátil que Thak había preparado y entrecerré los ojos, como buen miope. No estoy muy acostumbrado, pero los streamers famosos suelen...

"‘Dao Nuea , eres súper adorable, habla más, habla mucho.’ / Oh, bueno, es lo que estoy haciendo... estoy hablando, ¿no?" Repiten los comentarios de la audiencia y luego responden.

"‘Hoy tus mejillas están rojas como siempre, pequeño de mejillas rojas.’ / ¿Eh? ¿Tengo las mejillas rojas?" Dije mientras me tocaba las mejillas.



“¿Ese sombrero de atrás es tuyo, Dao Nuea ? ¿Puedes ponértelo? Quiero verte con él.’ / No es mío.”

Solo hay fans entusiastas viendo esto.

“Sí, puedes ponértelo. Es de Risa, así que adelante.” El administrador, Thak, respondió rápidamente, siempre atento a la situación. *Este tipo... está desesperado por aumentar la interacción.*

Suspiré internamente, pero igual asentí y tomé el sombrero de orejas de conejo blanco que estaba en el sofá detrás de mí. En cuanto lo puse sobre mi cabeza, los corazones rosas comenzaron a aparecer en la pantalla sin parar, como si se estuviera registrando un terremoto.

“‘Súper adorable, fsdjfklsdjf.’ / Gracias.”

“‘¿Por qué no hay botón para donar? Quiero donar por tanta ternura.’ / Hmm, ¿botón para donar?”

Me incliné para preguntarle a Thak sobre las donaciones. Él dijo que aún no habían vinculado una cuenta bancaria porque era el primer streaming de la página del consejo. *No esperaban casi diez mil espectadores. Todo el crédito es para Dao Nuea.*

Claro, Thak no lo sabe.

Más de la mitad de los que miran son infectados...

“‘¿Quién está al lado de Dao Nuea ? Nunca lo había visto.’ / Se llama North, yo tampoco lo conozco.”

“‘Es súper guapo, ¿es actor?’ / ¿Lo eres?” Giré hacia el aludido, quien negó con la cabeza.

“‘¿Ese también trabaja en el consejo estudiantil? No me suena su cara, pero es muy guapo.’ / Gracias de parte de North.” Como no agradeció, lo hice por él. *Mi mamá me enseñó a ser educado.*

“‘Habla algo, no sigues el ritmo de Dao Nuea.’ / ¿Hablo mucho? Bueno, está bien.”

Puse cara de enfado, y de inmediato llegaron comentarios consolándome, diciendo que no me enojara, que les encantaba mi voz, que hablara más.

No podía seguir el ritmo de los internautas. Con más espectadores, había más comentarios. Mientras leía, noté que no paraban. Lo interesante es que empezaban a variar. No solo eran los fans gritando por mí. El stream se había compartido hasta la luna (*por los pollitos*). Incluso los no infectados empezaban a entrar a consumir el contenido. Thak, el presidente, estaba eufórico con el éxito abrumador.

Resulta que los pollitos traen suerte.

“¡Oye tú, di algo!”

Toqué el hombro de North para que ayudara. *Este tipo es súper inexpresivo, como si fuera un robot sin glándulas emocionales. ¿Cómo vio Thak potencial en él para el stream? No ha dicho una palabra, su habilidad para entretener está en números rojos.*

“Ya me presenté.”

“Hay gente nueva entrando, tienes que presentarte de nuevo.”

“Preséntame tú.”

“¿Por qué lo haría?”

“¿Celoso?”

“¡No estoy celoso!”

“Celoso, claro.”

“‘Están peleando, qué adorable.’ / ¡No estamos peleando!”

Intenté aclararlo para evitar malentendidos, pero no funcionó. Cuanto más lo negaba, más pensaban que había algo entre North y yo.

Usuario 7474: ¡Ay, pelean como pareja! No me digas que son novios.

Usuario 1114: North x Dao Nuea , ¡grito! fjdkslfjsk.

Usuario 7846: @Usuario 9987 ¿Qué tiene de adorable? Dao Nuea está soltero, no tiene novio.

Usuario 9158: Por favor, no te metas con Dao Nuea.

Usuario 3477: Solo es guapo, no merece a Dao Nuea. Déjalo ir.

Usuario 7474: ¡Oye, solo di mi opinión! Qué intensos.

Vaya, ahora se están peleando.

Me rasqué la cabeza, leyendo los comentarios de los civiles y los pollitos que se atacaban entre sí. Thak me hizo señas para cambiar de tema, como hablar del clima, si las clases son pesadas o que la comida del comedor de Letras es deliciosa y todos deberían probarla alguna vez.

“Oh, y hoy tenemos camisetas para regalar.”

Se me ocurrió una idea al ver un montón de camisetas detrás de North. Eran las camisetas del maratón anual diseñadas por el consejo para recaudar fondos. Por supuesto, no llegué a tiempo para ser líder del maratón, por eso estoy aquí haciendo streaming.

“Son camisetas para el maratón de este año. Hay desde distancias cortas hasta largas. Pueden inscribirse hasta fin de mes, y al hacerlo, reciben una camiseta de regalo.”

“‘Las camisetas son adorables, Dao Nuea las hace más adorables.’ / Gracias.”



“‘No sabía que había un maratón, parece interesante, quiero correr.’ / Sí, yo también acabo de enterarme.”

“‘Póntela para que la veamos.’ / ¿Ahora mismo?”

Cuando un comentario pidió que me la pusiera, otros espectadores se unieron al pedido. Sin saber cómo reaccionar, le pasé la camiseta a North. *¡Que él se encargue! Este tipo no ayuda en nada, ni con el guión que Thak le dio. Si lo trajeron al streaming, no es para que sea una estatua.*

“Póntela para que la vean.”

Repetí el comentario de la audiencia.

“¿Quién se la pone?”

“Tú, claro.”

North puso cara de confusión leve a moderada, pero aceptó la camiseta y se la puso obedientemente. *Por su tamaño, este ser inexpresivo probablemente usaría talla M o L. Pero la talla no era el problema hoy.*

¿Cuál era el problema?

El problema fue que, en cuanto North tomó la camiseta, empezó a desabrochar su uniforme de estudiante botón por botón. Yo, distraído leyendo comentarios, no me di cuenta. Cuando reaccioné, el ser llamado North ya se había quitado la parte superior frente a la cámara.

Las vistas subieron a 27,000.

“¡Eh! ¡Oye! ¿Por qué te quitas la camisa?”

Estoy agotado. Se ha quitado toda la parte superior... lo veo todo.

Pectorales, abdominales marcados, venas saludables... Me siento mareado.

“Me dijiste que me la pusiera.”

Se puso la camiseta morada del maratón sobre su cuerpo musculoso con una frase tranquila: **“Me la puse para que la vieran.”**

Después de eso, el stream se llenó de mensajes sobre North, tanto en la pantalla como detrás de escena, hasta que la página casi colapsó...

#RecuperarADaoNueaDeNorth

Se convirtió en tendencia en Twitter...

Aunque no llegó al primer puesto, estuvo entre los veinte temas más populares.

Eso significa que hay más infectados por el síndrome de la mariposa de lo que pensaba. Empecé a dudar si fue una buena idea aceptar hacer este stream para el consejo. ¿No hace eso más fácil que los pollitos me encuentren?

...

“Tu cara parece un trasero, pequeño. A la mayoría le gustas tú y ese North.”

Khunphon se rió, acariciándome la cabeza mientras regresábamos al condominio en su auto.

“A menos que realmente estén saliendo, como él dijo.”

“¡Ya te dije que North estaba bromeando!”

Me apresuré a aclarar la tontería que North dijo frente al consejo. *¡Quién va por ahí anunciando que estamos saliendo! Qué agotador. Por suerte, los amigos creyeron que era una broma, y todo volvió a la normalidad.*

Solo Khunphon sigue molestándome con eso.

“No dejes que me entere de que te gusta.”

“¿Y si me gusta, qué?”

“No puedes, aún no es el momento.”

“¿Eres mi esposa para darme órdenes?”

“Con esa cara, no conseguirás esposa, Khun Dao Nuea .”

“¡Oye, eso es demasiado! También soy hombre.”

“¿De dónde sacaste esa frase? Te he dicho mil veces que dejes de leer esas novelas web.”

“Ven a jugar videojuegos conmigo, entonces.”

“Tengo que ligar con chicas.”

“Pues yo leeré novelas web hasta que el mundo explote.”

“Te creo, Khun Dao Nuea .”

Khunphon negó con la cabeza mientras yo seguía revisando los mensajes en el hashtag **#RecuperarADaoNueaDeNorth**.

El hashtag suena aterrador, como si prepararan una guerra civil. Pero al leerlo, no era así. Solo eran bromas entre los pollitos y los civiles sobre North quitándose la camiseta y mostrando sus abdominales durante el stream (*los internautas son difíciles de entender*).

El alienígena North es un ser misterioso. Es tan guapo que podría debutar como el rostro de una boyband sin problema. Pero nadie notaba su existencia hasta este stream conmigo. ¿Cómo sobrevivió tanto tiempo? Increíble.

Aun así, los pollitos son pollitos. Ven a Dao Nuea como su centro. Leyendo sus comentarios, solo están celosos y quieren darme con un palo, pero no odian a North



como para hacer sopa con él. Su filtro es que soy el hijo favorito de la mamá al que un senior guapo está intentando conquistar.

Qué va... North no me está conquistando.

De verdad :)

“Nos vemos.”

Al llegar al condominio, Khunphon y yo nos separamos. Mi habitación está en el piso 22, la de Khunphon en el 21. Al principio quería compartir cuarto con él, pero no quiso. Dijo que si traía una chica, sería incómodo (*mujeriego total*). Así que me dio un ultimátum: sólo seremos vecinos. Pero no había cuartos disponibles cerca, así que terminamos en pisos diferentes.

Lo primero que hice al llegar fue ducharme a toda velocidad para jugar con Four. Él siempre entra al juego a las ocho de la noche. Jugamos varios juegos: torres, cacería de lobos, PUBG.

“¡Phi Nuea!”

La voz aguda de un niño de primaria sonó en cuanto entré a *Discord*. Usamos este programa para comunicarnos, ya que la mayoría de los juegos requieren hablar para planear estrategias contra los enemigos.

“Nong Four, ¿terminaste la tarea?” Pregunté mientras secaba mi cabello húmedo.

[Me falta un ejercicio de matemáticas. Juego una partida y luego te pregunto, Phi.]

“¡Oye, tu mamá te va a regañar!”

[Mi mamá no me regaña. Desde que juego contigo, mis notas mejoraron, así que no me regaña.]

El niño de ocho años rió alegremente, y yo cedí, entrando al juego con él.

Como ves, juego mucho con Nong Four. A veces Khunphon se une, otras veces ayudo con su tarea. Empecé haciéndolo una vez, luego otra, y terminé siendo su tutor regular, y quién diría que combinar juegos con tareas terminaron mejorando las notas de Nong Four.

La mamá de Four quedó impresionada. Un día nos reunimos, y ella me trajo una enorme canasta de regalo, pidiéndome que fuera el tutor oficial de Nong Four. Me negué, diciendo que prefería ser su amigo de juegos que le ayuda con la tarea. Ella aceptó, y hasta me tiene un cariño especial. Me deja jugar con Nong Four sin temor a que se eche a perder. **“Confío mucho en ti, Phi North ^^”** (qué presión).

*****FourKub te ha invitado a un juego.*****

Jugar *“un ratito”* no existe. Nong Four me tuvo jugando desde las ocho hasta casi las once. Recuperé el sentido y lo detuve para terminar su última tarea de matemáticas. Si no, su mamá me daría una paliza por dejarlo jugar demasiado.

Once y cuarenta y cinco.

Alguien tocó mi puerta. Acababa de terminar de jugar con Nong Four y levanté la vista del teléfono. Cojeé desde el sofá, con las piernas entumecidas, hacia la puerta. *¿Quién toca tan tarde? ¿Khunphon? Pero él siempre me llama antes.* Miré por la mirilla.

¿North?

¿Por qué está tocando mi puerta? Me froté los ojos varias veces, pero seguía siendo North. Nunca lo había visto venir a tocar. *¿Olvidé algo en el consejo y vino a devolverlo?* Me rasqué la cabeza y abrí la puerta para enfrentarme al ser inexpresivo, aún con su uniforme de estudiante.

“¿Qué pasa... ay, qué!”

Grité cuando el cuerpo alto de North se desplomó sobre mí sin previo aviso.

“¡Oye, qué haces!”

North me aplastó por completo, como si un enorme muñeco de mascota me hubiera caído encima. Protesté contra su hombro, porque ahora estábamos tirados en la entrada, abrazados. Intenté golpear al pervertido North, pero al olerlo, noté queapestaba a alcohol.

“¿Estás borracho?”

Pregunté, intentando empujar al gigante, pero no tuvo caso. North dejó caer todo su peso sobre mí, como si no quisiera que me moviera. *¡Qué descarado!*

“¿Estás borracho?”

“Mmm.”

“Esta es mi habitación, no la tuya.”

“Mmm.”

“Tu habitación es aquella, la que tiene un árbol de Navidad.”

“Mmm.”

Parece que no entiende nada.

Me rasqué la mejilla e intenté leer su mente con mi poder. *Si toco a mi objetivo, puedo escuchar sus pensamientos aunque lleve amatista. Ese es el secreto de un lector de mentes. Pero la regla número ocho dice: ¡no puedes leer la mente de un borracho!*

Qué desastre, qué agotador :(

Los borrachos son humanos con mentes anormales de nivel uno. O tienen pensamientos caóticos y desordenados, o están vacíos y ligeros por falta de conciencia. North es de los últimos, por eso no podía escuchar su mente.

“¡Oye, levántate, eres pesado!”

“Mmm.”

“¡Te dije que te levantes, North... ay!”

Me encogí cuando North empezó a frotar su nariz contra mi cuello.

Una sensación indescriptible recorrió mi cuerpo. Mi corazón latió con fuerza, la sangre corría como loca, y aquello mío se puso en alerta roja. *¡Peligro! North me estaba llevando a un modo subido de tono.* Asustado, mi reacción automática fue levantar la rodilla y golpear justo ahí.

North se retorció, sosteniendo su entrepierna...

“¡Oye, lo siento, lo siento!”

Me lancé a ayudarlo, dándome cuenta de que me había pasado. *Podría haber acabado con la descendencia de su familia de un solo golpe.* North, encogido como un camarón, con su cara guapa haciendo un mohín adorable para alguien tan inexpresivo. Sus ojos negros estaban vidriosos. Le pregunté dónde estaba su tarjeta de acceso para llevarlo a su habitación.

Pero North negó con la cabeza.

“¿En el pantalón?”

Intenté buscar la tarjeta en sus pantalones negros, pero no encontré nada, solo su billetera. *Parece que olvidó su tarjeta en algún lado y por eso tocó mi puerta.*

“Siéntate bien.”

Ayudé al borracho tambaleante a sentarse.

“¿Qué, vas a dormir en mi cuarto?”

“Mmm.”

“No somos tan cercanos.”

“Mmm.”

“¿Llamo a algún amigo tuyo?”

North negó con la cabeza.

¿Realmente está borracho?

Me rasqué la cabeza por vigésima vez. *Qué desastre, no puedo leer su mente. No lleva teléfono, solo la billetera. En este estado, preguntarle un número sería inútil. No tengo el número de Thak ni de Risa. Llamar a Khunphon no serviría, está bebiendo y no contesta cuando lo hace.* Miré por la ventana justo cuando empezaba a llover. El sonido de la lluvia me hizo suspirar, sintiendo el cansancio y la soledad apoderándose de mí.

Suspiré fuerte.

“Dormirás en el sofá.”

Arrastré al alienígena North hasta el sofá de la sala.

Qué pesado, es como un búfalo, más grande que Khunphon (*pero más delgado*). Fue como cargar un búfalo entero, pero quejarme no servía, porque es inútil quejarse con un borracho.

Finalmente logré llevarlo al sofá. Me limpié el sudor, porque no era ligero. Además, se dejó caer sobre mí sin ayudarme en nada. *Lo único bueno de North es que huele bien. No quiero sonar perverso, pero realmente huele bien. Mezclado con el alcohol y un aroma terroso a lluvia, su olor es aún mejor.*



Y ahí está, mirándome.

“¿Qué pasa?”

Hizo un gesto con la mano.

“¿Por qué me llamas?”

Siguió haciéndome señas.

Fruncí el ceño, mirando sus ojos penetrantes y vidriosos. Me agaché y acerqué mi cara, porque no paraba de llamarme con la mano.

“¿Qué quieres... mmm?”

Y entonces... North me besó.

Su mano grande sostuvo mi nuca, acercándome a sus labios cálidos que me atacaron sin aviso. Abrí los ojos como platos, perdiendo mi primer beso con este ser inexpresivo en una noche lluviosa. Mi puño se estrelló contra su cabeza con fuerza.

Sonó un **¡pop!** que hasta me dolió la mano.

North se agarró la cabeza, adolorido.

Y así terminó esa noche lluviosa con un borracho, de verdad :)

El Laberinto Nivel 4

Demonio de la industria del insomnio

#QuéHizoHoyDaoNuea

Usuario 7846: Parece que vi a Dao Nuea bajarse del metro con un chico de ingeniería.

Usuario 3457: ¿North es real? ¿El que se quitó la camisa en un stream con Dao Nuea?

Usuario 4441: El cuerpo de North sigue grabado en mi corazón, pensar en él me hace desmayar, ¡qué sexy!

Usuario 9158: Hoy Khunphon no vino a clases, Dao Nuea estudió solo, qué solitario.

Usuario 8741: ¡Oye! Hoy Dao Nuea me sonrió en el pasillo de conexión, ¡podría morirme!

North es una estrella polluelo nivel A de lo peor.

¿Dónde se ha visto que me bese? Dao Nuea, el centro de todos los polluelos, la estrella polluelo nunca besa al profeta, el profeta y los fieles no se besan, North cruzó la línea.

*Él es un ladrón de besos. Que se sepa que el beso de North es un delito grave en el *Código de la Estrella Polluelo*.*

“No puedo dormir...”

El demonio de la industria del insomnio sonríe con picardía.

*Desde anoche, he estado durmiendo a ratos, con la mente revuelta por el *beso*. Cuando me di cuenta, ya amanecía. Dao Nuea es un bebé que no sabe nada de besos. Pensarlo me hace sentir vergüenza por lo patético que soy. ¡Solo es un beso, no hay que pensar tanto! Vamos, Dao Nuea, tienes veinte años, ¡todos se besan, es normal!*

Excepto que... ese fue mi primer beso...

De acuerdo, lo admito. Ese fue mi primer beso. Si no contamos los besos familiares ni el besito de bebés con Khunphon en primer grado, el beso con North fue mi primer beso humano, y ese beso me dejó tan distraído que no podía dormir. Tuve que darme cachetadas, saltar de la cama y correr a lavarme los dientes.

Fue entonces cuando percibí un aroma delicioso y misterioso que venía de la cocina. Mis pies se movieron automáticamente hacia la fuente del olor. Allí vi una figura alta frente a la estufa eléctrica, ocupando mi cocina por completo. Llevaba el mismo uniforme de estudiante, pero con un delantal.

“Ya despertaste y no regresaste a tu cuarto.”

El dueño del nombre me miró con cara de sueño. North, en ese momento, no llevaba el cabello peinado en su típico estilo de coma; lo tenía suelto sobre la frente, lo que lo hacía ver increíblemente atractivo de otra manera. *¿Qué demonios? ¿Cómo puede verse tan guapo solo con cara de sueño? ¡Es un tramposo!*

Odio a los favoritos de Dios :(

“Niti (*) aún no llega.”

() se refieren al conserje del edificio*

El favorito de Dios respondió con voz tranquila, sin más, antes de volver a concentrarse en algo en la estufa. Eso despertó aún más mi curiosidad. Fruncí el ceño y me acerqué sigilosamente para espiar el menú secreto del chico con cara de sueño.

“¿Dao tiene hambre?”

Como estaba tan ocupado espiando, no noté que mi rostro estaba prácticamente pegado al brazo del señor favorito de Dios. Sí, North y yo estábamos a solo unos centímetros. Sus cejas gruesas se alzaron ligeramente, y en ese momento, sentí un escalofrío inexplicable. Y encima, jese **“Dao”** que dijo!

¿Por qué demonios dijo “Dao”? :

“¡Hambriento, digo, no tengo hambre!”



Me apresuré a negarlo todo. *No tengo hambre, ¿quién tendría hambre? Solo estaba curioso por saber qué hacía. Mi madre siempre me dijo que no comiera comida de extraños.*

Grrrrrr

¡Maldita sea, mi estómago me traicionó!

Eso fue suficiente para que North tuviera la respuesta a su pregunta. Me rasqué la cabeza, mirando al favorito de Dios, que ni siquiera mostró emoción alguna. Con ese arete de amatista, el amuleto que bloquea la lectura de mentes, no podía prever sus acciones.

“Debes estar realmente hambriento.”

“No estoy hambriento, mi estómago gruñó porque... ¡porque me duele, eso es!”

“Es la primera vez que escucho eso.”

“No estudiaste lo suficiente.”

“¿Puedo usar la cocina?”

Vaya, cambió de tema de repente.

“Lo preguntas cuando ya la estás usando.”

“Es que temía que Dao tuviera hambre, Khun Chai.”

Mi cara se puso roja como tomate ante la palabra “Dao”.

Y con esa voz grave y suave, mi pequeño corazón se sintió flotar.

“¡Q-quién te dio permiso para llamarme Dao!”



Sí, ¿quién es él para llamarme Dao? Ni siquiera Khunphon me llama así. En toda mi vida, solo mi hermano mayor, mi madre y mi padre me han llamado simplemente "Dao". ¿Y quién es este favorito de Dios?

"Es que tu nombre es Dao."

"¡Lláname Nuea o Dao Nuea!"

"Llamarte Nuea (*) sería igual que mi nombre."

() Nuea: significa North*

"¿Y por qué te haces llamar North?"

"Me gusta."

"¿Qué te gusta?"

"Mírate al espejo, Dao."

Quedé boquiabierto. Si interpreto esa frase, ¿no significa que a North le gusto yo?

¡No, Dao Nuea! Recuerda siempre que North está infectado, no le gustas con un corazón puro. El beso de anoche fue lo mismo, lo hizo porque sus neurotransmisores están descontrolados. ¡No pienses que le gustas!

Una estrella polluelo y un profeta no van juntos.

Por estar perdido en esos pensamientos, cuando desperté de mi ensoñación, la estrella polluelo nivel A ya había llevado la olla a la mesa del comedor. Aunque él ya había servido los platos, yo seguía parado como idiota, sin entender nada. Fue él quien me hizo señas para que me acercara.

"No voy a comer."



No estoy hambriento, fingí ser fuerte. Cuando el favorito de Dios vino a buscarme, nos quedamos frente a frente con el aroma del porridge especial como testigo. *¿Quién comería el veneno de las estrellas polluelo? ¡Ni muerto lo comería!*

Gruñido

Maldita sea...

Mi cuerpo me traicionó por completo.

Mi estómago desleal declaró la guerra, y yo, incapaz de resistir, tuve que rendirme ante el hambre.

El aroma delicioso me llevó directo a la mesa, donde North ya había ido primero. Vi que había preparado unas gachas sencillas pero llenas de ingredientes: camarones grandes pelados, maíz, carne molida, zanahorias, champiñones ostra. Todo eso eran sobras que mi hermano mayor había comprado y almacenado en el refrigerador. Yo no sé cocinar; una vez intenté y casi incendio la cocina, literalmente, hasta tuvimos que llamar a los bomberos. Desde entonces, mi madre me prohibió entrar a la cocina, así que la cocina del condominio es más decorativa que funcional.

“¿Ya se te pasó la borrachera?”

“Ya, Dao.”

Ese “**Dao**” hizo que mi cara se calentara un poco.

Maldita sea... no estoy acostumbrado a esto. ¿Por qué de repente dice “**Dao**” con esa voz grave y suave como si fuera un youtuber famoso arrullándome para dormir? ¡Basta, Dao Nuea, deja de obsesionarte con su voz sexy!

Tras llegar a un acuerdo conmigo mismo, desvié mi atención a las gachas mixtas. Tomé una cucharada pequeña y descubrí que sabía tan delicioso que casi vi la luz.



Por Dios, además de guapo, con buen cuerpo y voz suave, North también cocina como chef de estrella de cobre, como mi hermano mayor. Mi hermano también es guapo y cocina así de bien. Qué envidia. *¿Es una fórmula de los favoritos de Dios o qué? Qué envidia, demasiada envidia. Los que no nacimos tan guapos sentimos un nudo en el corazón :(*

“¿Llevas la misma camiseta?”

“Hmm.”

Pregunté mientras tenía las mejillas llenas de gachas. Soy muy curioso, aunque no me gusta hablar con extraños por miedo a leer sus mentes. Pero con alguien como North, cuya mente no puedo leer, es la excepción.

North seguía con la misma ropa, pero ahora olía ligeramente a suavizante (*Dao Nueva tiene un olfato excepcional*), así que tuve que preguntar cómo el entrometido que soy.

“¿Cuándo la lavaste?”

“A las cinco de la mañana.”

Vaya, un borracho que madruga.

Asentí, dando por terminada la conversación, y el ambiente entre nosotros se sumió en un silencio absoluto. Si no hablaba, North tampoco lo hacía. Él sólo comía sus gachas, mirándome de vez en cuando, pero sin decir una palabra al dueño de la casa. *¿Qué pasa? ¿No vas a hablar conmigo? ¡Pues no te invito a charlar entonces! :(*

Miré alrededor de la habitación, notando que estaba más limpia de lo normal, incluso a simple vista. Las migajas de comida, la ropa tirada, los CDs que olvidé guardar, todo fue ordenado mágicamente por el favorito de Dios. Mis ojos se detuvieron en el uniforme y los pantalones colgados en un perchero.

“¿Esa es mi ropa?”

“Sí.”

“¿La lavaste?”

Asintió.

“¡Oye, por qué la lavaste? ¡No tenías que hacerlo!”

“No es nada.”

“¡Es algo personal, yo lo lavo!”

“Si a Dao no le gusta, no lo haré de nuevo.”

“No es eso, es que... me da pena.”

Me rasqué la mejilla mientras la actitud tranquila de North se transformaba en una expresión de cachorro golden retriever al que su dueño ignora.

Bueno, aunque se quedó una noche en mi cuarto, limpió la casa y lavó mi ropa. Cualquiera se sentiría apenado. Además, North y yo no somos tan cercanos como Khunphon y yo.

Lo mejor es que North no lave mi ropa.

****Qué lindo come.****

En ese momento, una voz grave y suave resonó en mi cabeza.

Al mirar bajo la mesa, noté que nuestros pies se tocaron por accidente. North me miró con calma gélida, opuesta a la voz en mi cabeza. Retiré mi pie de inmediato, rascándome la mejilla, mientras un calor inexplicable recorría mi rostro.

****Mírame, conejito.****

¡Maldita sea! Cuando escuché su voz en mi cabeza, no me atreví a seguir escuchando.

Qué contradicción, Dao Nuea :(

“¿Vinieron juntos?”

La pregunta de Risa, que sonaba a chisme, hizo que mi cara chocara contra la espalda de North con un golpe.

Él se giró y preguntó: **“¿Te dolió?”**

Negué con la cabeza, frotándome la nariz, que probablemente estaba un poco roja. Vamos, ¡choqué con fuerza! North no parecía convencido. Intentó tocar mi nariz para revisarla, pero yo, el astuto Dao Nuea, corrí a máxima velocidad para evitar escuchar algo que no debería.

“No es nada.” Al ver que escapé con éxito, North se giró para responder a Risa.

“Los vi claramente entrando juntos.”

“Coincidencia.”

“¿Coincidencia? Hay rumores de que vives en el mismo condominio que Dao Nuea, ¿es cierto?”

“No es cierto.”

“¿Solo rumores? Recuerdo el nombre del condominio, está en el callejón cinco. ¿Y el tuyo, Dao Nuea?”

“Para de husmear, Risa.”

North usó su mano para empujar la cara de Risa, que estaba a punto de girarse hacia mí (*primera vez que vi a North regañar a alguien*).



Nos miramos un momento. North desvió la mirada, y no pude leer sus pensamientos por ese maldito arete de amatista en su oreja izquierda. Muchas preguntas surgieron en mi mente: *¿por qué North le mintió a Risa diciendo que no vivimos en el mismo condominio?*

Por supuesto, no obtuve respuestas durante toda la clase.

Oh, también me enteré de que estoy inscrito en la misma asignatura optativa que North y Risa: “La felicidad de la vida a través del cultivo de hortalizas”. Dicen que es una materia fácil, solo con inscribirte ya tienes medio pie en la A. Pero quién iba a imaginar que esta asignatura me haría conocer a un montón de chicos de ingeniería.

North, Risa y Thak, el Terremoto Mundial.

También descubrí que todos son del mismo departamento. North estudia Ingeniería Mecánica, mientras que Thak y Risa estudian Ingeniería Eléctrica (conocidos como los “corazones de perro” del departamento). Los tres son amigos cercanos y trabajan juntos en el consejo estudiantil. Yo, en cambio, soy como un cordero perdido, y hace apenas unos minutos me enteré de que Khunphon se reportó enfermo hoy.

‘Polaris017’: Estoy muy enojado con Khunphon.

Primero, tuve que enviarle un mensaje a Khunphon para regañarlo, o no podría dormir esta noche.

‘Khun all night’: Perdona, estoy muy resacado. Que pueda despertarme y mandar un mensaje de ausencia ya es un logro.’

‘Polaris017’: Solo tomas licor, ¿tus padres te enviaron a estudiar o qué?’

‘Khun all night’: Risa me arrastró a beber. Ve a regañarla, ¡estamos peleados!’

‘Polaris017’: Risa está sentada frente a mí en clase, no parece estar de resaca.’

‘Khun all night’: ¡Esa no es humana!’



'Polaris017': Si Risa no es humana, entonces tú eres un perro.'

'Khun all night': Oye, de todos modos, fui tu primer esposo, ¿no? Respeta un poco.'

'Polaris017': Yo no soy el esposo de Khunphon.'

'Khun all night': Está bien, está bien, me rindo, solo contigo.'

Dejé de responderle a Khunphon porque siempre termina hablando tonterías.

Así que terminé sentado en medio de un grupo de chicos de ingeniería. Yo al lado de North, con Risa y Thak, el Terremoto Mundial, adelante. En varios momentos, noté miradas dirigidas hacia mí porque era el único con uniforme de estudiante, mientras todos a mi alrededor llevaban camisas azules de ingeniería. Qué incómodo, sentía como si estuvieran invadiendo mis pensamientos.

¿Quién es ese que está al lado de North? Es súper lindo.

Nunca lo había visto, ¿será de ingeniería?

¿Es Dao Nuea? ¿El que está causando sensación en Twitter?

No puedo concentrarme en la clase, solo miro sus orejas, maldita sea.

Me rasqué la cabeza. Leer mentes es un dolor de cabeza. Por suerte, solo escucho los pensamientos en un radio de un metro, o me volvería loco. También noté que detecté a cuatro estrellas polluelo nivel B cerca de la puerta del aula, probablemente tuiteando como locos. Pero no importa, el nivel B es seguro para el profeta Dao Nuea. Si fuera nivel A, ya estaría huyendo.

Terminé la clase a mediodía. Tenía otra clase a la una de la tarde. Risa me invitó a comer con ellos, pero lo rechacé. Iban a coquetear con chicas en el comedor de la Facultad de Letras. ¡Están locos! El comedor de Letras está abarrotado, y si me siento a comer con audífonos puestos, me vería raro. Así que decidí separarme para ir al café **Camello Volador** de mi senior.

De camino, empezó a llover, y el cielo se volvió negro. Corrí a refugiarme en un pasillo con tejado. Los estudiantes comenzaron a dispersarse como pájaros huyendo a sus nidos. Fue entonces cuando un auto japonés se detuvo en la calle junto al pasillo. La ventana bajó un poco, revelando a un estudiante Z muy bien vestido.

“Dao Nuea, ¿a dónde vas? ¿Te llevo?”

¿Quién demonios es ese?

Y no estaba solo, eran tres. Los estudiantes XYZ bajaron del auto y se acercaron a mí con una audacia increíble. En menos de cinco segundos, me rodearon a la velocidad de la luz. Al principio pensé que podrían ser estafadores disfrazados de estudiantes, algo que está de moda en internet. Pero al leer sus mentes, supe de inmediato que no lo eran... ¡Eran estrellas polluelo nivel A!

¡Y los tres eran nivel A!

“No, gracias, puedo irme solo.”

Sonreí amigablemente, agitando la mano para despedirme. El sudor me corría por la sien. Ya lo dije, las estrellas polluelo nivel A son más difíciles de manejar que programar un juego de Pac-Man. Si crees que los vendedores insistentes de cursos para el acné en los centros comerciales son molestos, los nivel A son tres veces peores.

“Con esta lluvia, ¿cómo vas a caminar, Dao Nuea? La Facultad de Ciencias está lejos, ¿no tienes clase allí esta tarde?”

“¡Oye, cómo sabes mi horario!”

Quedé boquiabierto. Esa es información personal de estudiante a la que solo yo debería tener acceso. *¡Esto no está bien!* Negué con la cabeza, rechazándolos enfáticamente, y me apresuré a alejarme. Pero las estrellas polluelo nivel A son completamente diferentes a otros tipos de polluelos. No puedes deshacerte de ellos con un simple rechazo. Su cuerpo está compuesto por un setenta por ciento de insistencia.

“Déjanos llevarte.”

Y el otro treinta por ciento es una obsesión loca por Dao Nuea. :(

“No, gracias, me las arreglo solo.”

“No, no, nosotros queremos llevarte.”

¿Ves? Los nivel A son los más insistentes.

Son el tipo de estrella polluelo con el que menos quiero lidiar, maldita sea.

“No los conozco.”

“Estudiamos en la misma escuela que tú, en la clase de japonés. Tú estabas en la clase de ciencias, ¿verdad?”

“Nuestra escuela tiene muchos estudiantes, no los recuerdo.”

“Espera, te mostramos una foto, Dao Nuea. Sube al auto, te vas a resfriar.”

“No, no, no subo. Ya... ya viene Khunphon a buscarme.”

“¿Khunphon está enfermo, no?”

“¡¿Cómo sabes eso?!”

Oh, seguro fue en ese momento. Cuando las estrellas polluelo nivel B en el aula me sonrieron y teclearon frenéticamente en sus teléfonos, reportándolo todo en las redes sociales. ¡Seguro fue entonces!

“Puedo irme solo.”

“Si te resfrías, ¿qué vas a hacer?”

“No pasa nada, mi hermano mayor es rico, me llevará al médico.”

Dicho eso, aceleré el paso para salir de allí, tan rápido que casi corrí. Escuché a los nivel A gritar mi nombre, pero hice oídos sordos. Mi corazón latía tan fuerte que parecía que se me iba a salir del pecho. Mi destino era el baño del edificio, pensando ingenuamente que si me escondía un rato, los polluelos se irían. Pero me equivoqué. Me siguieron como psicópatas. La lluvia se calmó dentro del edificio, pero las voces en sus cabezas resonaban en mi mente.

“Dao Nuea, ¿estás bien?”

¿Tiene miedo? Se ve adorable cuando tiene miedo.

¿Cómo puede ser tan lindo en persona? Y huele tan bien, maldita sea.

Tragué saliva. La salida estaba bloqueada por los tres polluelos nivel A. El baño estaba vacío, sin un solo estudiante (qué mala suerte). Intenté correr hacia un cubículo abierto, pero los polluelos psicópatas me bloquearon el paso.

“No te llevamos, pero ¿puedes darnos tu número? Quiero invitarte a comer, Dao Nuea.”

“Puedes traer a Khunphon si quieres.”

“Sí, sí, vamos todos, los cuatro. O si quieres elegir con quién ir, ¡escoge!”

Tragué saliva, abrumado. Sus pensamientos estaban llenos de cumplidos sobre mi apariencia que me daban ganas de llorar. Cuanto más intentaba retroceder, más se acercaban, hasta que mi espalda chocó contra el lavabo, y supe que estaba en un callejón sin salida.

“Dao.”



*Antes de que un nuevo sonido resonara en medio del caos, la palabra "**Dao**" calmó lentamente el corazón que latía con miedo, devolviéndolo a un estado de calma.*

Era él...

Era él otra vez. La figura alta con el uniforme azul de la facultad de engranajes, el humano North de rostro inexpresivo, el favorito de Dios. Su voz sonaba agitada, jadeante. Con el cabello negro aún húmedo por las gotas de lluvia, North empujó la puerta del baño con un fuerte golpe, se acercó y apartó a todos a su paso antes de lanzarse a abrazarme sin dudarlo. Mi cabello quedó envuelto en sus brazos. En ese instante, fue como si el invierno se convirtiera de repente en verano. Los pollitos de nivel A de Dao Nueva se quedaron boquiabiertos.

“¿Qué te pasa, North?”

Mmm, tantas voces resonaban en mi cabeza que ya no quería procesar más información. Solté el joystick y abracé con facilidad al hombre grande, como si fuera un oso de peluche en medio de una lluvia cálida.

“North llegó tarde a buscar a Dao.”

Hablé con un tono mimoso, hundiendo mi rostro en el abrazo que me hacía sentir tan seguro, murmurando lo suficiente para que los demás a nuestro alrededor pudieran escuchar. Entonces, un estruendo resonó, ahogando todos los sonidos.

“Lo siento.”

“No vuelvas a llegar tarde por Dao.”

“Entendido.”

“¿Lo prometes?”

“Lo prometo. Nunca más llegaré tarde a buscarte.”

Bienvenidos al drama de North x Dao Nueva :/

El Laberinto Nivel 5

Aerosol aroma Happy Summer

#¿QuéHizoDaoNueaHoy? #RecuperarADaoNueaDeNorth

*Usuario 7846: ¡Son novios! Fuentes confiables lo confirman, ¡son novios! 🍷
ifjdkslfjsk!*

*Usuario 9158: Comienza oficialmente la operación #RecuperarADaoNueaDeNorth. ¡A
pelear hasta el final!*

*Usuario 8741: ¿Entonces es una pareja real? Ay, pensé que era de broma, pero están
juntos de verdad. 😭*

*Usuario 5461: No hubo declaración de amor, pero se abrazaron en el baño. Mi corazón
de madre no puede con esto T^T.*

“El profesor conoce el secreto de la familia Suriyadechakorn.”

Esa frase fue el comienzo del desastre hace varias semanas.

Todavía recuerdo que era un miércoles por la tarde, después de clase, en el segundo semestre del primer año. Khunphon y yo estábamos ocupados con las actividades de bienvenida, como los juegos deportivos entre facultades y el festival de Loy Krathong, donde Khunphon fue obligado a vestir un pantalón tradicional y vender cactus en la feria agrícola anual.

“Khun Chai puede garantizar su calificación A si me da algo.”

La escalofriante sonrisa del profesor Khatha aún está grabada en mi memoria.



WORDS2BLAST

Me llamó a su oficina, rodeado de frascos con criaturas extrañas que parecían ser testigos de la conversación. Me dijo que conocía el secreto de la enfermedad del sarampión de mariposa, que se transmitía en la familia Suriyadechakorn. Me aseguró que no lo revelaría si aceptaba donar una cantidad de sangre para sus experimentos en beneficio de la humanidad.

“¿Va a usar mi sangre para hacer clones?”

“Con un solo Khun Chai, el mundo ya es lo suficientemente caótico, ¿no?”

“¿O la usará para hacer bebés de probeta? No, no quiero ser papá todavía.”

“¡Solo quiero sangre! No esperma, joven maestro.”

Lo interrogué hasta estar seguro de que no usaría mi sangre para cosas raras, solo para investigar el síndrome de la mariposa en mi ADN. Al principio, no quería dársela. ¿Quién dona sangre por diversión? Pero el profesor Khata amenazó con no darme la A (es un profesor muy poco ortodoxo) y, temiendo que revelara que soy un lector de mentes, Dao Nuea tuvo que convertirse en un héroe defensor de los Suriyadechakorn.

No fue hasta después que sospeché que el profesor Khata no sabía nada de mi habilidad para leer mentes.

Solo conocía lo del síndrome de la mariposa en nuestra sangre, de alguna fuente desconocida. La habilidad de leer mentes es un secreto nacional, solo conocido por los parientes cercanos de los Suriyadechakorn. Ni mi mamá sabe que su esposo y sus tres hijos pueden leer mentes. ¿Quién es el profesor Khata para saberlo?

Al final, resultó que el profesor Khata me engañó para usar mi sangre en investigaciones poco éticas.

Profesor Khata = líder de una banda de estafadores disfrazada de empleado universitario.

“Por lo tanto, profesor, debe darme el antídoto ahora mismo.”



El lunes llegó como siempre, pero esta vez irrumpí en el departamento de Biología para confrontar al profesor Khata junto con Khunphon. *Esto se está saliendo de control en mi cabeza, ¡oye!*

“Estoy trabajando en ello, Khun Chai. Ya llevamos más del cincuenta por ciento de avance.”

El profesor Khata respondió con calma, con la mirada fija en una lámina bajo el microscopio. *A simple vista, no parecía estar desarrollando un antídoto para mí.*

“¿Qué? ¿No ve que los fans nivel A me están acosando?”

“¿Qué tan grave puede ser un nivel A? Me muero por conocerlos.”

“No estoy bromeando.”

“El profesor está trabajando en ello todos los días, vamos.”

“Solo lo veo mirando por el microscopio.”

“¡Oye! ¿Por qué te gusta buscar problemas, Khun? Mira a tu amigo.”

El hombre con bata de laboratorio se giró para regañar a Khunphon, el casanova, quien solo se rió como si no fuera nada serio. Qué frustrante... Al final, Khun seguía sin creer que los seguidores me acosaban de manera extrema. Él pensaba que solo habían venido a saludarme en el baño, como cualquier fan apasionado por su artista favorito. Según él, yo solo estaba exagerando.

Si dijera que el destino siempre me juega malas pasadas, no estaría mintiendo. Los seguidores, cuando están frente a Khunphon, siempre parecen tranquilos y educados, especialmente los de nivel A. No muestran ni una pizca de comportamiento amenazante. Por eso, Khunphon está convencido de que el *"Síndrome de la Mariposa"* es solo una condición común que ha hecho que Mom Ratchawong Dao Nuea gane más admiradores.



“No me importa. Profesor, debe darme el antídoto ahora mismo, o lo demandaré. Sí, lo demandaré ante mi padre.”

“Si es así, entonces estaré acabado. Después de todo, estamos hablando del joven maestro Suriyadechakorn, el presidente Siao Tawan.”

“Puedo hacer que lo destituyan de su puesto. Su investigación no será aprobada, su ascenso a profesor asistente será bloqueado. Aún no ha terminado de pagar su auto, ¿verdad? Tengo participación en esa empresa. Y su casa en Khlong Sam, ¿está hipotecada en el banco? Ya investigué todo.”

“¿Eres un noble o un sasaeng?”

“¿Sabes lo que es un sasaeng? No es común. ¿Lo ves, Khun?”

“El profesor denunciará que invades su privacidad.”

“¿Cree que ganaría esa denuncia?”

“Pequeño como eres, amenazas como grande.”

El profesor Khata hizo un gesto de frustración, fue a revolver un cajón y me entregó un aerosol de aroma *Happy Summer*.

“Puede reprimir temporalmente la obsesión amorosa.”

“¿El antídoto es un aerosol?”

“¡No lo llares antídoto, maldita sea!”

*El profesor Khata se llevó la mano a la sien. Quiere que lo llame “vacuna en aerosol”. Y no, no lo inventó. Lo compró por casualidad en un centro comercial. De alguna forma, descubrió que el aerosol *Happy Summer* suprime temporalmente los síntomas del síndrome de la mariposa.*

“Funciona bien con los niveles B y C. Con los nivel A, no tanto.”

“Pero los que me acosan son nivel A.”

“Úsalo por ahora. Cuando tenga el definitivo, se lo haré llegar, Khun Chai.”

Su actitud poco entusiasta me irritó. Me quejé un par de veces más sobre su falta de ética y salí con el aerosol *Happy Summer*, mi amigo Khunphon y un humor de perros.

Bueno, al menos es mejor tener algo que nada.

“Supongo que tendrás que seguir con North por ahora.”

Khunphon se rió, sin percibir el caos que se acumula cada día. Lo peor es que Khunphon se enteró del abrazo con North en el baño antes que nadie. *La teoría de que las redes sociales son más rápidas que la luz parece cierta.*

“Pero dijiste que no me enamorara de nadie.”

“No dije que te enamoraras, dije que finjas salir con él. Oh, ¿o ya te gusta de verdad?”

“Para, no me gusta.”

“No dejes que me entere de que haces travesuras. Das sonrisas a todos, por eso te pasa.”

“Para. Y si tengo que fingir salir con North, es porque tú no viniste a clases.”

Pero sí puedes usar redes sociales. ¿No da rabia?

“Dije que estaba borracho. Tú nunca te emborrachas, ¿verdad?”

“Risa estaba borracha y vino a clases.”

“Esa tiene alcohol como componente principal de su cuerpo.”

“¿Por qué llamas a Risa ‘esa’? Habla bonito.”

Khunphon me empujó la cabeza, harto de discutir. Luego, nos abrazamos por los hombros y entramos a la clase de la tarde. No olvidé rociar el aerosol *Happy Summer* del profesor Khata en varios puntos antes de entrar al aula o antes del almuerzo. *¿Que si funciona?*

...

“Nuea, para de rociar. Huelo tanto que quiero irme de vacaciones.”

Khunphon se quejó porque rocío el aerosol *Happy Summer* en todas partes. Ahora, después de clases, estamos trabajando en el consejo estudiantil, y comencé mi operación de rociar para eliminar termitas. *Khunphon dice que parezco una empresa de fumigación.*

“Realmente controla la infección.”

“¿Cómo lo sabes?”

“Mira, los estudiantes A y B son infectados. Pero después de rociar, parecen dejar de estar obsesionados conmigo.”

“¿Qué debería sorprenderme más? ¿Que sepas quién está infectado o que llames a tus amigos ‘estudiante A’ y ‘estudiante B’?”

“No recuerdo sus nombres.”

“Joily y Platu, estudian Artes. Llevas un mes trabajando con ellos, aprende sus nombres.”

“Son difíciles, tienen dos sílabas.”



“¡Por dios, como si tu nombre tuviera una sílaba, Mom Ratchawong Dao Nuea!”
Khunphon me dio un golpecito en la cabeza.

“Mira, ahí viene tu esposo.” Señaló a una figura alta que se acercaba con Thak Sathanlokan y Risa. La voz de Risa llegó antes que nadie, junto con su cabello brillante que destellaba al mirarme.

“No es mi esposo, y para de burlarte.”

“Se abrazaron fuerte.”

“Oh, si estás tan celoso, ¿por qué no fuiste mi novio desde el principio?”

“Oh, un perrito me rechazó, dijo que estaba harto de mi cara.”

“Harto de la basura que sale de tu boca.”

“¡Cállate!”

Khunphon me sacudió la cabeza otra vez. Esta vez se fue a trabajar de verdad, porque en el consejo hay una sesión de fotos para promocionar un evento deportivo. Bueno... nuestra universidad es famosa por sus actividades. El lema es: *actividades brillantes, estudios mediocres*. Muchos estudiantes se entregan a las actividades como si su vida dependiera de ello.

“¡Buen día, Dao Nuea!”

“Buen día, Thak.”

“Descansa mientras esperas que Khun te recoja.”

Thak sonrió, puso su mano en mi cabeza y la revolvió antes de irse silbando. Risa hizo lo mismo. *Todos me tratan como el hermano menor de alguien en el consejo, dejado para jugar mientras espera la hora de volver a casa.*



Así que me quedé solo con el extraterrestre North.

De ahora en adelante, lo llamaré extraterrestre, porque North es una entidad difícil de explicar: misterioso, complejo, pero guapo (?). Su rostro inexpresivo nunca revela lo que siente. Pero si accidentalmente lo toco y leo su mente...

****Hace esa cara adorable otra vez.****

Mi mundo explotaría de amor :(

“¿Qué miras, Dao?”

“No me llames Dao en público.”

“Solo lo hago con mi novio.”

“¿Y quién es tu novio?”

“Dao es mi novio.”

“Novio temporal, dilo completo.”

“Novio es novio.”

“Todos sólo lo malinterpretan.”

“Dao es terco.”

¡No soy terco!

*Me cansé de discutir con North. Es un hombre de pocas palabras, pero cuando habla, siempre me gana. Así que decidí no hablar más. Me desvié hacia la sala de promoción de lucha libre, donde estaba Risa. Su cabello dorado brillaba al moverse. Me sonrió, pero no hablamos porque el equipo estaba muy ocupado. Me senté tranquilamente en un sillón, sacando el aerosol **Happy Summer** para rociar y protegerme de los villanos.*

Pronto, North vino y se sentó a mi lado, en el mismo sofá. Lo miré con ojos entrecerrados. Él me miró con su cara de muerto. *Siempre es así: sin emociones, frío, como si acabara de inyectarse bótox. Nunca lo he visto sonreír. ¿Sabe sonreír?*

****Dao huele tan bien.****

¡Otra vez!

Me sobresalté cuando noté que nuestras piernas se tocaban por accidente. Me rasqué la mejilla. *Su voz grave y suave hizo que mi corazón latiera extraño. North siempre usa este truco: pensar en mí con una voz tierna. ¿Cómo se supone que un líder soporte eso, fan nivel A?*

****¿Dao cambió de perfume?****

“No, es el aroma del aerosol.”

North y yo nos miramos instintivamente.

¡Maldita sea! Olvidé que solo lo pensó, no lo dijo.

“Digo... ¿huelen el aerosol? Es nuevo, huele bien, ¿verdad?”

North asintió, respondiendo con un simple:

“Sí, huele bien, Dao.”

Luego acercó su cara, tan cerca que llegó a mi cuello (*¡alerta roja!*). Movié la nariz, oliendo. En ese momento entendí la frase: *‘el mundo se detiene por la presencia de alguien’*.

“Pero el aroma de Dao es mejor.”

****Quisiera olerlo todo el día.****

¡Maldita sea! Este seguidor es demasiado peligroso para manejar.



Abrí la boca, sorprendido, y aparté el rostro de North, el peligro en persona. Justo en ese momento, Risa abrió la puerta, quejándose de que tenía mucha sed. Me ofrecí a salir a comprar agua para ella y el equipo. Por suerte, me crucé con Thak en el camino, quien me dio un billete marrón como apoyo financiero.

"¿Qué quieres beber, Dao?"

Pero, para mi desgracia, el presidente envió a su secuaz conmigo.

¿Quién más sino el extraterrestre North? :(

"Puedo llevarlo yo mismo."

Me refería a las bebidas y snacks que iba a comprar. Thak Sathaanlokan envió a North para ayudarme, subestimándome gravemente. Puedo cargar solo. Aunque no lo parezca, puedo llevar más de diez kilos de cosas sin problema. De pequeño, ayudaba a mi hermano con las compras. Él siempre decía que crecería fuerte.

"North lo sabe."

"Si lo sabes, ¿por qué vienes?"

"Solo quería venir."

"Eres molesto."

"No molesto."

"Solo quería venir con Dao."

Ugh, lo dejé pasar. No puedo ganar discutiendo con este tipo. Qué agotador :|

Llegamos al Y-Mart bajo el edificio, a menos de quinientos metros del consejo. Algunos estudiantes seguían entrenando deportes como locos. Uno de ellos se giró hacia mí y North, saludándonos. Le devolví una sonrisa educada, sin saber si era un fan o un civil normal.

Sonriendo a todos.

¡Otra vez! North tocó mi brazo.

El North de todos miró al objetivo con ojos entrecerrados. Su voz grave y molesta hizo latir mi corazón. *¿Cómo decirlo? Aunque es un fan como los demás, obsesionado conmigo como los demás, North tiene un efecto en mí diferente. Qué mal... ¿Esto significa que North es mi fan favorito?*

Mal...

Muy mal, Dao Nuea.

“Oye, tengo hambre.”

Toqué a mi fan favorito para sacarlo de ahí. Parece que intentaba distraerlo de ese sentimiento extraño que parecía... ¿celos? North me miró con su rostro inexpresivo. Solté su brazo, así que no escuché sus pensamientos.

“¿Qué pasa?”

Tch.

Espera, ¿North acaba de hacer un “tch” conmigo? Fruncí el ceño. Me miró, luego a los fans, por un rato. Luego caminó hacia el Y-Mart sin esperarme. ¿Qué significa eso?

¿Mi fan favorito está enojado conmigo?

“¡Oye, espera!”

Qué demonios... No sé por qué corrí tras él.

Lo único que sé es que terminé parado en medio del Y-Mart, llamando al tipo ocupado frente al refrigerador de bebidas, en la zona más profunda de la tienda. North llenó la



cesta con latas de refresco. Es un humano con memoria excelente. *Recuerda todo: Thak quiere Coca Zero, Khun quiere soda de piña, Risa lo mismo pero sin azúcar.*

“No me esperaste.”

Y no sé qué me pasó. Me paré detrás de él, frunciendo el ceño y tirando de su camisa un par de veces. Su mano, que tomaba una lata, se detuvo, luego siguió como el príncipe frío que es.

“Me estás ignorando.”

“Es verdad, me estás ignorando.”

North se giró hacia mí al final.

Me miró desde arriba, como si quisiera hablar pero no lo hacía. Pasó por mi lado, tomó snacks de un estante y los puso en la cesta, dejándome como un elemento del aire. Claramente me ignoró, comprando sin prestarme atención. Me quedé perplejo como gallina ciega, porque nunca había tenido que calmar a un fan.

¿Cómo se supone que calmo a un fan de nivel A? :|

Spray

Así que rocié el aerosol *Happy Summer*, que llevaba por error, sobre el fan gruñón, esperando que el aroma reprimiera temporalmente su *síndrome de la mariposa*. Aunque no funciona mucho con los nivel A, al menos que North sea humano normal por un minuto.

“¿Por qué me rociaste?”

Oh, no funcionó.

North solo frunció el ceño aún más.

“¿Cómo te sientes?”

“Efervescente.”

“¿Eh?”

Su mano grande cayó sobre mi cabeza, despeinándome por completo, aunque su rostro parecía aún más desordenado. El aroma de North se mezcló con el perfume *Happy Summer* y el olor característico de la tienda de conveniencia, creando una fragancia tan agradable que me dieron ganas de saltar y abrazarlo de inmediato.

“Dao es efervescente. Muy efervescente.”

Deslizó su mano hasta mi mejilla, apretándola suavemente, mientras su voz resonaba en mi cabeza con una frase que me hizo estremecer.

Eres tan adorable que me desesperas.

Antes de que pudiera reaccionar, la figura alta, con las orejas completamente rojas, tomó la cesta y se dirigió a pagar, como si nada hubiera pasado.

Eso me hizo darme cuenta de que el *Happy Summer* no tuvo ningún efecto en él.

El favorito de todos los seguidores, sin duda.

El Laberinto Nivel 6

El Legendario Monologuista

#¿QuéhacehoyDaoNuea?

Usuario 7846: Ayer vi a North y a Dao Nuea comprando juntos en Y-Mart.



Usuario 9158: ¡Dios! Dao Nuea llama a North "Phi" de una manera tan adorable. "Phi North" por aquí, "Phi North" por allá. ¿Por qué se hablan tan lindo? Ya sabemos que son pareja, ¡no lo refuercen más!

Usuario 8741: Dao Nuea saludó a la gente en el campo. En ese momento, yo estaba sentado en las gradas y casi me da un infarto. Sonrió tan bonito. ¿Por qué en este mundo solo hay un Dao Nuea? ¡No es justo!

Usuario 5461: ¡Oye! Dao Nuea está a punto de hacer un stream en la página del consejo estudiantil. ¡Ve a verlo rápido! / Enlace adjunto

El Consejo Estudiantil de la Universidad K inicia una transmisión en vivo

[Tema: Dao Nuea y el día lluvioso]

“¿Hoy estás transmitiendo solo? ¿Dónde está North? / Oh, no sé dónde se metió Phi North, probablemente atrapado por la lluvia. Así que empecé a transmitir primero, si no, Thak me regañaría.”

Me estoy convirtiendo en un profesional del monólogo.

El mundo del streaming ha moldeado a este humano Dao Nuea, que no disfruta charlar con la gente, hasta convertirme en un legendario monologuista. Al principio, mi mente estaba en blanco, siempre nervioso frente a desconocidos. Pero una vez que le agarré el truco, descubrí que el streaming es fácil: solo leo los comentarios, alterno con los temas que Thak, el terremoto mundial, anotó en una lista, y así puedo hablar solo como si fuera un poeta.

“¿Quién puso el tema? Qué lindo, Dao Nuea. / Thak lo eligió.”

“¿Cuándo vuelves a casa? / Está lloviendo, todo el consejo está atrapado.”

Dije mientras cambiaba a la cámara trasera para mostrar a los sobrevivientes tirados por todo el estudio.



Hoy grabamos una promoción para una competencia de natación. Inicialmente, el consejo planeaba filmar en la piscina, capturando la atmósfera con olor a cloro, pero la lluvia empezó por la tarde, así que trajimos al club de natación al estudio.

La razón de la promoción es que la universidad quiere atraer público a las competencias, especialmente a la final. También venden entradas para recaudar fondos para los clubes. Como streamer del consejo, ayudo a difundir noticias y a veces organizo programas para aumentar el trending. Pero, en general, Thak me hace transmitir y hablar solo. Dice que cuando transmito, las vistas llegan a miles, a veces decenas de miles.

¡Más vistas que si veinte clubes transmitieran juntos!

“¡Ey, Dao Nuea!”

Un atleta me saludó y se sentó sin permiso en el sillón donde estoy. *Era Leo, un viejo amigo de la secundaria, representante del club de natación para la promoción.* Leo llevaba el atuendo de nadador: un bañador corto, torso desnudo (*aún no se ha cambiado*), gorro de natación y gafas sobre la frente.

“Todos, este es Leo.”

“‘¡Maldita sea! ¿Qué miro, a Leo o a Dao Nuea?’/ Jaja.”

Leo leyó los comentarios y se rió. Aproveché para hablar con él sobre las reglas de la competencia, los eventos en los que participa y los puntos fuertes del club de natación de la Universidad K. Thak, el terremoto mundial, levantó el pulgar aprobando que había aprendido a mantener el programa entretenido.

“‘¿Leo, te pones una camiseta? Distrae.’/ Mi camiseta está mojada por la lluvia,” respondió Leo.

“‘Dao Nuea mirando los músculos de Leo, lo vimos, ¡cuidado!’/ ¡No estoy mirando, no inventen!” digo boquiabierto.



“Sí miraste, Khun Dao Nuea, Phi lo vio con sus propios ojos,” bromea Khun, el rey de las bromas.

“¡Khun! ¡Estamos en vivo!” me quejé, asomándome hacia mi amigo bromista.

“¡North, tu novio está mirando los músculos de otro!”

Khun gritó hacia una figura alta en la puerta del estudio. Era el equipo de ping-pong que acababa de terminar de grabar. Risa arrastró a North para ayudar porque muchos miembros estaban atrapados por la lluvia o faltaron por el clima cambiante. Así que North, con sus 186 cm, terminó instalando el equipo.

North me miró con una cara inexpresiva, sin decir nada. Solo caminó hacia mí con pasos largos, sacó un paquete de ositos de goma de su bolsillo y me lo dio. Tomé el paquete confundido, y su mano grande aterrizó en mi cabeza, acariciándola suavemente mientras dice:

“North te esperará allá, ¿ok?”

Esa sola frase hace que todos en el estudio griten emocionados, igual que los comentarios del público que inundan la transmisión hasta casi romperla. No alcanzo a leerlos, solo capto que el hashtag **#RecuperarDaoNueaDeNorth** está en llamas. La promoción del club de natación queda olvidada.

North no presta atención al caos. Caminó hacia un puf en la esquina, se sentó, cruzó las piernas y abrió un libro, aislándose del bullicio, pero manteniéndome siempre en su campo de visión. *Maldita sea...*

Eso me hace sonrojar tanto que quiero detener la transmisión.

Cuando el momento North-Dao Nuea pasó, la euforia bajó y todo volvió a la normalidad.



WORDS2BLAST

La normalidad significa que sigo leyendo y respondiendo comentarios como el monologuista que soy. A veces, los espectadores piden que cuente experiencias de la secundaria: dónde estudié, qué materias me gustaban, cuáles odiaba, alguna anécdota épica o preguntas que marean, como:

“¿Estudiaste en Dalton High?/ Sí, con Khun, desde el jardín.”

“¿Es verdad que fuiste novio de Khun?/ Sí, en primer grado.”

“¿Por qué terminaron? ¿Quién terminó a quién?/ Khun no quiere que lo diga, es personal.”

“¿Quién es más guapo, Khun o North?/ Paso.”

“¿Es cierto que eres novio de North? Nunca te escuché llamarlo ‘novio’. / Paso.”

“¿Te gusta North? / ¡Paso, paso!”

La vida de un streamer como el profeta Dao Nuea está llena de obstáculos. Debo mantener el rating del consejo estudiantil mientras esquivo a los “pollitos estelares” (fans). Khun sugirió no aclarar mi relación con North (que, en realidad, no es mi novio), dejando todo ambiguo como las celebridades, hasta que el profesor Khata encuentre un antídoto para los pollitos estelares. Que crean que North es mi novio por rumores, como aquel abrazo en el baño o frases con doble sentido. No necesito desmentir nada.

Los rumores hacen su trabajo.

Y sí, funcionan demasiado bien...

“Khun, maldito.”

La lluvia paró.

Los pajaritos atrapados en el edificio pueden volver a sus nidos, como Khun, yo y otros estudiantes que bajamos del edificio. Las luces de los autos iluminan la calle, y el



cemento mojado con charcos es prueba de que muchos no pudieron volver a casa antes.

“Ahora dices groserías, Khun le dirá a tu mamá,” bromeó Khun.

“Aprendí de ti,” protesté. “Y no cambies de tema, me abandonaste.”

“Te dije que este viernes volvía a casa, tú lo olvidaste,” dijo Khun.

“No sé, no sé. Me dejaste volver solo.”

“¿Solo? Mira.”

Khun señala a North, esperándome en el tercer escalón. Hice un mohín. *Desde que entramos a la universidad, Khun me abandona más seguido. Cuando leo su mente, siempre dice cosas de padre como que quiere que crezca como un Dao Nuea brillante y alegre, no pegado solo a él. Últimamente, me deja mucho con North.*

“Khun siempre me deja con North.”

“Es tu novio, ¿no?”

“Novio temporal. Además, nadie me ha pedido nada.”

“¿Oh, quieres que te lo pida?”

“¡No quise decir eso, idiota!”

“Vete ya, pequeño. North es un buen tipo. Mañana por la tarde te paso a buscar para comer postres, ¿de acuerdo?”

Khun me empujó la cabeza suavemente y se fue silbando hacia su auto.

La casa de Khun y mi condominio están en direcciones opuestas. Antes, Khun me llevaba, pero desde que apareció North, me deja con él.

Algo está cambiando poco a poco...

Me acerqué a North, siguiendo las órdenes de mi *“padre adoptivo”* Khun. Aunque muchos del consejo se ofrecieron a llevarme, y algunos fans estelares del campo me llamaron, saqué mi spray de *“Happy Summer”* y rechacé cortésmente. Entre tanta gente, como estrellas en el cielo, elegí volver con North. *Al menos, es la persona más cercana después de Khun. No debería ser peligroso, ¿verdad?*

Mi instinto de lector de mentes lo confirma.

“¿Por qué esa cara?”

“No estoy haciendo ninguna cara,” dije, esquivando su mirada que me hace cosquillas en el corazón.

“¿No quieres volver con North?”

“¡No es eso!”

Negué con la cabeza al ver su rostro perfecto con un toque de calma gélida.

Maldita sea, aunque su cara siempre es así, sin emociones, como un príncipe de hielo, cuando dice algo que suena a que está molesto, termino consolándolo sin querer. ¡Eso no soy yo!

La situación se está poniendo peligrosa, Dao Nuea.

“¿Paramos en algún lado?”

El alto preguntó mientras caminaba hacia la calle frente a la universidad.

“¿Podemos ir directo? Estoy agotado.”

“Porque hablas mucho.”

"Tú no me ayudaste a hablar."

"North no habla bien."

Eso de *"North no habla bien"* me hizo rascarme la mejilla.

North es un humano de cara seria que suelta frases coquetas sin darse cuenta, y ese encanto natural hace que mi sistema circulatorio funcione mal, especialmente el órgano que bombea sangre.

North me llevó en el tren eléctrico. Por suerte, ahora los trenes funcionan 24 horas. Bangkok es una ciudad que nunca duerme. *Cuando mi hermano mayor se queda en mi casa, me lleva a comer postres a Yaowarat. Somos murciélagos que vivimos para cazar de noche.*

Pero ahora, estoy a punto de dormirme...

"¿Quieres tomar un taxi?" preguntó North antes de subir las escaleras al andén.

"¿Por qué? El tren está bien," digo, bostezando como si no hubiera dormido en días.

"Hay mucha gente. A Dao no le gusta la multitud."

"¿Cómo lo sabes?"

North no respondió, solo acarició mi cabeza suavemente y caminó adelante. Una vez, accidentalmente tomó mi mano, y la solté rápido porque temía escuchar sus pensamientos. Probablemente asumió que no me gusta el contacto físico (*excepto con Khun, ya que estoy acostumbrado*). *Cómo sabe que no me gusta la multitud, no lo sé.*

¿Lo adivinó?

El tren está abarrotado, probablemente porque la lluvia atrapó a todos en los edificios, y al parar, todos corrieron al tren. Por suerte, hay un asiento libre al final del vagón.

"Dao, siéntate."

“Puedo estar de pie.”

North me empujó los hombros para que me siente sin preguntar, y en un segundo, su mochila cayó en mi regazo.

“North la deja contigo.”

Maldita sea...

*¿Sabrá North que referirse a sí mismo como “**North**” es increíblemente adorable (y peligroso)? Cualquiera que lo escuche sentiría mariposas. Pero, pensándolo bien, Khun también se refiere a sí mismo como “**Phi**” y no siento nada. Con North, mi corazón late raro. Últimamente, no funciona bien.*

¿Tendré el síndrome de las mariposas sin darme cuenta?

“Si estás cansado, dímelo.”

“¿Masajearás a North?”

“No, te dejaré sentarte y yo me quedaré de pie.”

North respondió poniendo su mano en mi cabeza, acariciándola como si fuera su mascota adorable. Chasqueé la lengua y aparté su mano porque empezaba a escuchar frases peligrosas que no debería.

Quedamos atrapados en el tren unos veinte minutos. La gente se mueve como sardinas en lata. *Mi punto de enfoque es North... o más bien, su entrepierna.*

Maldita sea, ¡casi me golpea en la cara!

Cuando el momento peligroso termina, llegamos a nuestra estación. Pero la mala suerte nos golpea otra vez: las nubes descargaban una lluvia torrencial. Todos corrían a



buscar refugio, y North y yo hacemos lo mismo para no terminar como perros mojados.

“Solo un poco más y llegábamos al condominio,” me quejé.

North alzó una ceja, como preguntando qué dije.

“Digo que sólo un poco más y llegábamos.”

North dijo algo que no escucho por el ruido de la lluvia.

Intentamos comunicarnos, pero el sonido de la lluvia lo tapa todo. Si North gritara, quizás lo oiría, pero no lo hace, y yo tampoco. Nos quedamos callados, refugiados bajo el alero de un edificio comercial, frente a una panadería cerrada.

Miré a North por un segundo. *Su rostro es tan perfecto que no sé cómo describirlo. Nariz recta, cejas definidas, ojos penetrantes pero tranquilos, labios finos en forma de corazón, y un aroma único que dan ganas de abrazarlo para sentir su calor.*

Es como una tormenta que se calma, pero nunca deja de ser peligrosa.

“¡Oh!”

En ese momento, North se quitó su chaqueta y me cubrió con ella.

Probablemente notó que temblaba un poco por las gotas frías.

“¡Oye, estoy bien!”

Protesté, pero North no me oía.

Me miraba con ojos gentiles, como un rayo de sol que intentaba atravesar nubes densas. Nuestros hombros están lo bastante cerca para que mi habilidad de leer mentes funcione.

Lástima que no escuchaba claramente.

La lluvia tapaba los pensamientos de North por completo.

Seguía mirándome con esos ojos gentiles pero imperturbables, llenos de emociones que no lograba descifrar. Por un momento, imaginé cómo sería si North no estuviera infectado, y yo no pudiera leer mentes. ¿El destino nos habría juntado así?

Maldita sea.

No tengo ni idea de la respuesta a esa pregunta.

El Laberinto del Nivel 7

Señor Tifón

#SiguiendoLaVidaDeDaoNuea #ReclamandoDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: La fuente reporta que Dao Nuea regresó a casa con North. Esto es real, no es un chiste.

Usuario 9158: ¡Dios mío! Los vi juntos bajo la lluvia. Phi North es súper hombre, le puso su chaqueta a Dao Nuea. ¡Y era una chaqueta de taller! ¿No significa eso que están enamorados? ¡Grito! 🥰

Usuario 8741: Dao Nuea casi no sube nada a Instagram, buu. Quiero que el pequeño suba más seguido. Lo último que subió fue su muñeco del señor Jin de cuando estaba en quinto de secundaria. ¡Ay, qué tierno!

Usuario 5461: Si quieren ver muchas fotos de Dao Nuea, sigan el Instagram de Khunphon, ¡rápido! El papá súper guapo y querido de mi pequeño.

...

North estaba de pie, mirándome mientras rebuscaba algo en mi mochila durante un buen rato en la puerta del apartamento al otro lado del pasillo en el piso 22, no había nadie más que el alienígena North y el humano Dao Nuea, quien cambió de estrategia y vació todo el contenido de su mochila en el suelo.

“No está. Desapareció.”

Me refería a la tarjeta de acceso.

No está, no está en absoluto. Revisé todas las bolsas, incluso la ropa interior, y nada (puede que la dejara en mi habitación o en el estudio del consejo). Mi celular está sin batería, la lluvia comienza a caer con fuerza, mi billetera también se perdió. Dao Nuea ya no puede guiar a nadie en esta noche lluviosa. Sin tarjeta, sin batería, sin laptop para programar juegos, me convierto en una estrella guía inútil.

“Tú dirás.”

Tendré que usar la habitación de North como punto de referencia.

Una habitación con un pequeño árbol de Navidad colgando del pomo de la puerta.

Seguí con la mirada su espalda ancha y sus hombros empapados por la lluvia. El agua salpicó cuando el tejado de la panadería no pudo soportar la furia de las nubes cúmulo-nimbus. Phi North me guió hacia su habitación, impregnada de su aroma, y me ofreció quedarme una noche, como buen vecino.

No pude negarme en absoluto porque estoy en un callejón sin salida. Khunphon se fue a casa, descartado. Mi hermano mayor está en Singapur, no puede venir, descartado. Mi otro hermano está en su fase excéntrica, descartado. Mi madre está en casa, sí, pero si llamo y le digo que olvidé mi tarjeta en algún lugar del planeta, seguro me regañará y soltará algo como...

“¿No te dije, pequeño, que usaras el transporte de ida y vuelta? Despiértate temprano, el tío François siempre está para llevarte.”



¡Por Dios, seguro sería así! No quiero despertarme temprano, y tampoco quiero dormir en casa. Quiero dormir en el mismo condominio que Khunphon. Solo pensarlo es un caos total. Mejor me quedo una noche en la habitación de North. Total, él ya se quedó en la mía alguna vez, así que estamos a mano.

“Tu habitación está muy limpia.”

Recorrí con la mirada la habitación del alienígena North, donde no había ni una mota de polvo. En realidad, la forma de vestir de North es impecable, sus cosas están perfectamente ordenadas. Es una persona extremadamente limpia, no es de extrañar que su habitación esté igual. Y, además, huele muy bien.

El olor de North = fragancia agradable.

“La habitación de Dao es un desastre.”

Tch, le hice una mueca al señor Limpio, que se metió en su dormitorio con una frase que me irritó.

Mi habitación no está tan desordenada. Solo limpio una vez por semana (a veces cada dos). Claro, a veces dejo ropa tirada por el suelo, migajas de snacks o vasos de leche de almendra sin lavar. Pero, vamos, vivo solo. No está tan desordenado como para ser un nido de cucarachas. North exagera.

La habitación de North es ligera y agradable a la vista, a diferencia de la mía. En el centro del estudio solo hay un sofá, un televisor y pocas decoraciones. Los tonos terrosos de su habitación invitan a la somnolencia, a diferencia de la mía, que mi hermano llenó de cosas útiles y yo le añadí un toque de estilo. El nivel de desorden es significativamente diferente.

“Yo dormiré en el sofá.”

Golpeé el sofá donde descansaba un peluche de salmón, el único objeto que no encajaba con North, pero que, curiosamente, combinaba con los muebles.



"Dao, ve a dormir a la habitación."

"No se diga más. La última vez tú dormiste en el sofá de mi casa, así que yo dormiré en el sofá de la tuya."

"Otra vez con tus berrinches."

"No es un berrinche."

"Dao es un rebelde."

"¡Oye, no soy rebelde!"

"Te van a picar los mosquitos."

"¿Mosquitos en el piso 22?"

"North tiene plantas afuera."

Señaló una selva amazónica en el balcón. *¡Madre mía, cuántas plantas! Es la primera vez que veo a alguien tener tantas en un balcón. Es como un Amazonas (pero bonito). Aunque, pensándolo bien, ¿de verdad un mosquito podría subir hasta el piso 22?*

North seguro está fanfarroneando...

El fanfarrón me dio ropa limpia y una toalla. *Oh, claro, antes se metió al dormitorio, ¿no? Agradecí sinceramente y le pregunté si, como dueño de la casa, quería ducharse primero. North negó con la cabeza y dijo que yo debía ir primero, probablemente porque me vio bostezar desde que llegamos.*

Es que su habitación huele tan bien, dan ganas de dormir.

Tomé prestado su cargador para revivir mi celular y entré al baño. Allí encontré un cepillo de dientes nuevo, abierto, junto al de alguien más, con pasta ya puesta. Me rasqué la mejilla, algo avergonzado. *Había pasado mucho tiempo desde que alguien puso*



pasta en mi cepillo. La última vez fue a los siete años, cuando me bañaba con mi hermano mayor.

Tras la ducha, no tenía nada de sueño. Me puse a usar el celular. Justo entonces, Nong Fourth me escribió en *Discord* preguntando si quería jugar. Como no estaba en casa, le dije que no podía, pero que lo haríamos otro día. Fourth entendió y envió un sticker de un sol sonriente. Luego, abrí YouTube para ver el nuevo episodio del señor Jin, hasta que Khunphon me interrumpió con una videollamada.

[Enciende la cámara]

“No te veo en una videollamada desde hace siglos.”

[Enciende la cámara, Khun Chai Dao Nuea.]

“¿Por qué debo encenderla? ¿Eres mi jefe ahora?” Hice una mueca, pero terminé abriendo la cámara para hablar con Khunphon.

[Habla así con otros y no duras ni un segundo.]

Khunphon que ya tenía la cámara encendida, puso los ojos en blanco. *Esa frase la saqué de él.* Entonces, levantó una billetera muy familiar, haciendo que mis ojos se abrieran como platos.

“¡Encontraste al ladrón!”

[No soy ladrón. Un perro dejó esto en mi auto.]

“¿Cuándo lo olvidé?”

[Esta tarde, cuando te llevé a comer helado y querías comprar snacks para los amigos del consejo. Estabas tan ocupado que dejaste caer la billetera, ¡y no solo la tarjeta, sino toda la billetera, tonto!]

“Jeje.”

Me rasqué la cabeza, sin argumentos. *Soy un desastre para estas cosas. Mi hermano siempre dice que soy olvidadizo. Solo puedo hacer una cosa a la vez; si intento varias, el sistema Dao Nuea se colapsa. Por eso, mi hermano siempre le pide a Khunphon que me cuide de cerca (pero sin segundas intenciones).*

[¿Dónde estás?]

Me quedé callado, esquivando la mirada de esa criatura entrometida.

[Oh, no ronques, pobre North.]

“¡Oye, cómo lo supiste!”

[No es difícil de adivinar, Khun Chai.]

Me atraganté, porque no sé mentir. Justo entonces, la puerta del baño se abrió. Me despedí rápido de Khunphon y corté la llamada.

Mis ojos se encontraron con el alienígena, ahora con el torso desnudo, solo envuelto en una toalla que apenas se sostenía en su cintura. *¡Vaya! El cuerpo de North es increíble. Cuando hizo un live en la página del consejo y se quitó la camiseta, no se veía tan claro, pero hoy... ¡espectacular! Músculos definidos, gotas de agua resbalando, cabello húmedo y un aroma a aftershave que llegaba hasta mí.*

Para mí, North huele tan bien como nadie.

North me miró como si quisiera decir algo, pero no lo hizo. *No puedo leer mentes a más de un metro. Tomó una camiseta blanca y unos pantalones largos (se los puso tal cual). Luego, se puso a secarse el cabello frente al espejo. Solo usa una crema, y me pregunté qué sería, porque su piel es increíblemente clara.*

“Dao.”

Me di cuenta de que me observaba a través del espejo, como si fuera su presa favorita.

“¿Mmm?”

“Ven aquí.”

“¿Qué pasa?”

No dijo más, solo me hizo un gesto lento con la mano. Fruncí el ceño, pero me acerqué como un cachorro obediente. Suspiré. *Así es Dao Nuea: parece rebelde, pero termina cediendo. Un ser contradictorio en este universo.*

“¡Oye!”

Cuando llegué, North me sentó de un empujón en los hombros. Luego, empezó a secarme el cabello con un secador, soplando aire caliente en mi cabeza. *¡Otra vez! Siempre se toma libertades con su actitud de buen samaritano de rostro serio.*

Voy a terminar siendo un malcriado por culpa de North.

“Tu cabello aún está húmedo.”

Y, además, su cuerpo es tan atlético... como si entrenara duro y controlara su dieta a la perfección. Todo en él es equilibrado, rozando lo atractivo.

“Ya está seco, lo sequé un buen rato.”

“Dao siempre contradice.”

“Tú siempre regañas.”

“No estoy regañando.”

“No estoy contradiciendo.”

Quería morderlo con todas mis ganas.

Apreté los labios ante su tono provocador. Nuestras miradas se cruzaron en el reflejo del espejo. *North seguía igual: tranquilo, frío, sin emociones aparentes. Pero algo en su interior ardía, contradiciendo esa calma. No me aparté de esa voz interna suya.*

****Dao huele tan bien, quiero abrazarlo ahora mismo.****

Era como una llama ardiente, lista para consumir todo a su paso.

Y yo, solo una polilla insignificante.

¿Si lo abrazo, será solo un abrazo?

Aunque me queme, estoy listo para volar hacia ese fuego.

El incendio llamado North...

...

-Medianoche-

La polilla Dao Nueva tenía tanta hambre que el dueño de la casa, North, tuvo que levantarse a preparar fideos instantáneos.

Para que conste, no le pedí nada a North. Solo me colé en la cocina para buscar algo en el refrigerador (*pensé que habría donas, pero no*). Luego, recordé que comer de noche engorda, así que volví a acostarme, hambriento. *Hambre sí, pero quiero bajar de peso.*

"Te dije que si te duermes, se te pasa el hambre."

"Mi estómago ruge fuerte."

"No tanto."

"¡Como un trueno!"

“¡Oye, eso es exagerar!”

Protesté, no rugía *tan* fuerte.

North se encogió de hombros y fue a la cocina, conmigo siguiéndolo como perrito. *No, no dejaré que North lo haga todo. No quiero que me llame débil o inútil. Cocinar fideos instantáneos es fácil, lo haré yo.*

“Lo haré yo, y también prepararé un plato para ti.”

North no se opuso. Se quedó observándome desde atrás mientras rompía el sobre de condimentos y lo echaba sobre los fideos dorados. Esperé a que el agua hirviera en la tetera y la vertí con cuidado en cada tazón. North estaba muy atento, acercándose para asegurarse de que no me quemara (*como si fuera tan torpe*).

“¿En tu casa pones los condimentos antes o después?”

“Después.”

“Ups, ya los puse antes.”

“No pasa nada.”

****Si Dao lo prepara, ya estoy feliz.****

Apreté los labios. Su voz grave resonaba en mi mente. Con North tan cerca, a menos de un metro, esa voz era aún más clara. Y, además... North no llevaba sus aretes antes de dormir. *¡Qué difícil! El ídolo Dao Nuea está a punto de morir por el amor de su pequeño fan. Cuanto más pienso, más difícil se pone.*

¿Será esto lo que dicen, que el ídolo muere por un fan?

Cuando los fideos estuvieron listos, comimos frente a la ventana. La lluvia seguía cayendo con fuerza, empañando los cristales del balcón hasta ocultar la vista. En un



momento, un trueno me asustó un poco, temiendo que la selva amazónica de North fuera arrasada por la tormenta.

La lluvia invernal es implacable. Tuve que pedir prestado un suéter de North para no congelarme. Él, en cambio, con una camiseta de manga corta parecía listo para hibernar como oso. *Y esa camiseta blanca, ajustada, dejando ver las venas en sus brazos...*

¡Demasiado atractivo, señor!

“¿Está rico?”

Pregunté al hombre alto sentado frente a mí. Asintió levemente. Su cabello negro ahora caía un poco sobre su frente, recordándome a un nerd adorable. *Normalmente, North peina su cabello en un estilo coma, dejando la frente despejada. Este look me resultaba nuevo, pero muy lindo.*

“¿Así se ve una cara de ‘está rico’?”

“¿Y cómo debería verse?”

“¡Así!”

Chupé los fideos ruidosamente, imitando una serie coreana, y exclamé un **“¡Mmm!”** como señal de que estaba delicioso. *Mi madre odia que haga eso, dice que, con nuestro linaje noble, debemos comer con modales. Pero a sus espaldas, mis hermanos y yo siempre lo hacemos. Jeje.*

“Lindo.”

“¿Eh?”

North bajó la cabeza y comió sus fideos en silencio, como si solo fueran harina hervida.

****Todo lo que hace Dao es lindo.****



Me rasqué la mejilla, incómodo, y retiré los pies para no escuchar más cosas peligrosas para mi corazón.

No podía seguir así. Tenía que terminar rápido esta cena nocturna, o seguiría escuchando frases que me hacían estremecer. Y ese torbellino en mi pecho, ¿qué era? Solo pasa cuando estoy con North, con otros fans de nivel A, no siento esto.

Esto es malo.

Muy malo, Dao Nuea.

:(

...

Con el estómago lleno, mis párpados no cedían.

Supondré que es por estar en un lugar nuevo. En un lugar nuevo, es difícil conciliar el sueño. Y si no duermes, tu cuerpo se confunde. El reloj digital en la mesita marcaba las 2:20, pero no tenía pinta de dormir.

“¿Tienes frío?”

En mi insomnio, ahí estaba North.

Aún estaba conmigo a las dos de la madrugada, separados solo por una almohada.

Negué con la cabeza. North retiró la almohada. Era la sexta vez que intentaba quitarla, y yo la volvía a poner. En la séptima, me rendí y lo miré en la oscuridad, entre el rugido de la lluvia y el cálido aroma impregnado en las sábanas.

“Ey...”

“Hmm.”

"Cuéntame algo."

Sí, le pedí al hombre de pocas palabras que me contara algo.

Que me cantara una nana para que el ídolo Dao Nuea pudiera dormir.

North se quedó inmóvil un momento, no, bastante tiempo. Luego, su mano grande apartó el cabello de mi frente. *En su muñeca llevaba un brazalete de amatista, un regalo mío. Lo admito, se lo di yo. Llevo un par en mi mochila. Mi hermano dijo que, si encuentras a alguien importante y no quieres invadir sus pensamientos, le des este brazalete como algo valioso. Sí, se lo di a North porque no quería sentir las llamas ardientes en su corazón. O tal vez, solo tenía miedo...*

Miedo de enamorarme de esas llamas y no poder escapar.

¡Maldición Dao Nuea!

"¿Qué quieres que te cuente, Dao?"

Por supuesto, North lo llevaba puesto desde hace un rato.

Como un niño emocionado con su nuevo regalo, pero sin demostrarlo.

"Todo."

"Sobre ti."

Lo miré a esos ojos negros profundos, misteriosos pero fragantes, como un mapa hacia algo peligroso pero dulce. Como una ciudad perdida en la selva que invita a viajeros tontos como yo a perderse en ella.

North abrió los brazos, como un código secreto tentador.

"Abraza a North, y te contaré."



Las llamas volvieron a encenderse, listas para consumir al hombre frente a mí con un abrazo. Así es North: frío y sin emociones por fuera, pero lleno de planes astutos por dentro, la fuente de un tifón.

“¿Todo?”

¿Alguien te dijo que no tomes decisiones importantes después de medianoche? Es peligroso, un momento de ambigüedad y juicio debilitado. Y sí...

Alguien estaba tomando una decisión después de medianoche.

Yo.

“Todo lo que Dao quiera saber.”

Me lancé a las llamas ardientes, abrazándolo con mis pequeños brazos, lo mejor que una estrella como yo podía. North me abrazó fuerte, su nariz rozando mi oreja. La amatista no pudo bloquear la avalancha de sentimientos que fluían a través de su cálido abrazo: su aroma, su tacto, los latidos de su corazón.

Grabados en mi mente.

Mi hermano dijo que los humanos que leen mentes son un 75% más sensibles que los demás. Y yo lo estaba siendo, absorbiendo las olas de locura que North sentía por mí, como un tonto enamorado de un tifón, de un infierno ardiente que quema todo lo que toca.

Pensé que esa noche me consumiría el fuego del amor.

Pero no...

“Mmm.”

Al apoyar mi rostro en su pecho cálido, escuchar su voz grave como una nana, oler su aroma seguro como la tierra tras la lluvia...

Me hundí en un sueño profundo de repente.

“Buenas noches, Dao :)”

Sonaba como una declaración de amor sin la palabra amor.

¿No crees?

Laberinto del Nivel 7

Señor Tifón

#SiguiendoLaVidaDeDaoNuea #ReclamandoDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: La fuente reporta que Dao Nuea regresó a casa con North. Esto es real, no es un chiste.

Usuario 9158: ¡Dios mío! Los vi juntos bajo la lluvia. Phi North es súper hombre, le puso su chaqueta a Dao Nuea. ¡Y era una chaqueta de taller! ¿No significa eso que están enamorados? ¡Grito! 🥰

Usuario 8741: Dao Nuea casi no sube nada a Instagram, buu. Quiero que el pequeño suba más seguido. Lo último que subió fue su muñeco del señor Jin de cuando estaba en quinto de secundaria. ¡Ay, qué tierno!

Usuario 5461: Si quieren ver muchas fotos de Dao Nuea, sigan el Instagram de Khunphol, ¡rápido! El papá súper guapo y querido de mi pequeño.

...

North estaba de pie, mirándome mientras rebuscaba algo en mi mochila durante un buen rato en la puerta del apartamento al otro lado del pasillo en el piso 22, no había



nadie más que el alienígena North y el humano Dao Nuea, quien cambió de estrategia y vació todo el contenido de su mochila en el suelo.

“No está. Desapareció.”

Me refería a la tarjeta de acceso.

No está, no está en absoluto. Revisé todas las bolsas, incluso la ropa interior, y nada (puede que la dejara en mi habitación o en el estudio del consejo). Mi celular está sin batería, la lluvia comienza a caer con fuerza, mi billetera también se perdió. Dao Nuea ya no puede guiar a nadie en esta noche lluviosa. Sin tarjeta, sin batería, sin laptop para programar juegos, me convierto en una estrella guía inútil.

“Tú dirás.”

Tendré que usar la habitación de North como punto de referencia.

Una habitación con un pequeño árbol de Navidad colgando del pomo de la puerta.

Seguí con la mirada su espalda ancha y sus hombros empapados por la lluvia. El agua salpicó cuando el tejado de la panadería no pudo soportar la furia de las nubes cúmulo-nimbus. Phi North me guió hacia su habitación, impregnada de su aroma, y me ofreció quedarme una noche, como buen vecino.

No pude negarme en absoluto porque estoy en un callejón sin salida. Khunphol se fue a casa, descartado. Mi hermano mayor está en Singapur, no puede venir, descartado. Mi otro hermano está en su fase excéntrica, descartado. Mi madre está en casa, sí, pero si llamo y le digo que olvidé mi tarjeta en algún lugar del planeta, seguro me regañará y soltará algo como...

“¿No te dije, pequeño, que usaras el transporte de ida y vuelta? Despiértate temprano, el tío François siempre está para llevarte.”

¡Por Dios, seguro sería así! No quiero despertarme temprano, y tampoco quiero dormir en casa. Quiero dormir en el mismo condominio que Khunphol. Solo pensarlo es un caos total. Mejor me



quedo una noche en la habitación de North. Total, él ya se quedó en la mía alguna vez, así que estamos a mano.

“Tu habitación está muy limpia.”

Recorrí con la mirada la habitación del alienígena North, donde no había ni una mota de polvo. En realidad, la forma de vestir de North es impecable, sus cosas están perfectamente ordenadas. Es una persona extremadamente limpia, no es de extrañar que su habitación esté igual. Y, además, huele muy bien.

El olor de North = fragancia agradable.

“La habitación de Dao es un desastre.”

Tch, le hice una mueca al señor Limpio, que se metió en su dormitorio con una frase que me irritó.

Mi habitación no está tan desordenada. Solo limpio una vez por semana (a veces cada dos). Claro, a veces dejo ropa tirada por el suelo, migajas de snacks o vasos de leche de almendra sin lavar. Pero, vamos, vivo solo. No está tan desordenado como para ser un nido de cucarachas. North exagera.

La habitación de North es ligera y agradable a la vista, a diferencia de la mía. En el centro del estudio solo hay un sofá, un televisor y pocas decoraciones. Los tonos terrosos de su habitación invitan a la somnolencia, a diferencia de la mía, que mi hermano llenó de cosas útiles y yo le añadí un toque de estilo. El nivel de desorden es significativamente diferente.

“Yo dormiré en el sofá.”

Golpeé el sofá donde descansaba un peluche de salmón, el único objeto que no encajaba con North, pero que, curiosamente, combinaba con los muebles.

“Dao, ve a dormir a la habitación.”



“No se diga más. La última vez tú dormiste en el sofá de mi casa, así que yo dormiré en el sofá de la tuya.”

“Otra vez con tus berrinches.”

“No es un berrinche.”

“Dao es un rebelde.”

“¡Oye, no soy rebelde!”

“Te van a picar los mosquitos.”

“¿Mosquitos en el piso 22?”

“North tiene plantas afuera.”

Señaló una selva amazónica en el balcón. *¡Madre mía, cuántas plantas! Es la primera vez que veo a alguien tener tantas en un balcón. Es como un Amazonas (pero bonito). Aunque, pensándolo bien, ¿de verdad un mosquito podría subir hasta el piso 22?*

North seguro está fanfarroneando...

El fanfarrón me dio ropa limpia y una toalla. *Oh, claro, antes se metió al dormitorio, ¿no? Agradecí sinceramente y le pregunté si, como dueño de la casa, quería ducharse primero. North negó con la cabeza y dijo que yo debía ir primero, probablemente porque me vio bostezar desde que llegamos.*

Es que su habitación huele tan bien, dan ganas de dormir.

Tomé prestado su cargador para revivir mi celular y entré al baño. Allí encontré un cepillo de dientes nuevo, abierto, junto al de alguien más, con pasta ya puesta. Me rasqué la mejilla, algo avergonzado. *Había pasado mucho tiempo desde que alguien puso pasta en mi cepillo. La última vez fue a los siete años, cuando me bañaba con mi hermano mayor.*

Tras la ducha, no tenía nada de sueño. Me puse a usar el celular. Justo entonces, Nong Fourth me escribió en *Discord* preguntando si quería jugar. Como no estaba en casa, le dije que no podía, pero que lo haríamos otro día. Fourth entendió y envió un sticker de un sol sonriente. Luego, abrí YouTube para ver el nuevo episodio del señor Jin, hasta que Khunphon me interrumpió con una videollamada.

[Enciende la cámara]

“No te veo en una videollamada desde hace siglos.”

[Enciende la cámara, Khun Chai Dao Nuea.]

“¿Por qué debo encenderla? ¿Eres mi jefe ahora?” Hice una mueca, pero terminé abriendo la cámara para hablar con Khunphon.

[Habla así con otros y no duras ni un segundo.]

Khunphon que ya tenía la cámara encendida, puso los ojos en blanco. *Esa frase la saqué de él.* Entonces, levantó una billetera muy familiar, haciendo que mis ojos se abrieran como platos.

“¡Encontraste al ladrón!”

[No soy ladrón. Un perro dejó esto en mi auto.]

“¿Cuándo lo olvidé?”

[Esta tarde, cuando te llevé a comer helado y querías comprar snacks para los amigos del consejo. Estabas tan ocupado que dejaste caer la billetera, ¡y no solo la tarjeta, sino toda la billetera, tonto!]

“Jeje.”



Me rasqué la cabeza, sin argumentos. *Soy un desastre para estas cosas. Mi hermano siempre dice que soy olvidadizo. Solo puedo hacer una cosa a la vez; si intento varias, el sistema Dao Nuea se colapsa. Por eso, mi hermano siempre le pide a Khunphon que me cuide de cerca (pero sin segundas intenciones).*

[¿Dónde estás?]

Me quedé callado, esquivando la mirada de esa criatura entrometida.

[Oh, no ronques, pobre North.]

“¡Oye, cómo lo supiste!”

[No es difícil de adivinar, Khun Chai.]

Me atraganté, porque no sé mentir. Justo entonces, la puerta del baño se abrió. Me despedí rápido de Khunphon y corté la llamada.

Mis ojos se encontraron con el alienígena, ahora con el torso desnudo, solo envuelto en una toalla que apenas se sostenía en su cintura. *¡Vaya! El cuerpo de North es increíble. Cuando hizo un live en la página del consejo y se quitó la camiseta, no se veía tan claro, pero hoy... ¡espectacular! Músculos definidos, gotas de agua resbalando, cabello húmedo y un aroma a aftershave que llegaba hasta mí.*

Para mí, North huele tan bien como nadie.

North me miró como si quisiera decir algo, pero no lo hizo. *No puedo leer mentes a más de un metro. Tomó una camiseta blanca y unos pantalones largos (se los puso tal cual). Luego, se puso a secarse el cabello frente al espejo. Solo usa una crema, y me pregunté qué sería, porque su piel es increíblemente clara.*

“Dao.”

Me di cuenta de que me observaba a través del espejo, como si fuera su presa favorita.

"¿Mmm?"

"Ven aquí."

"¿Qué pasa?"

No dijo más, solo me hizo un gesto lento con la mano. Fruncí el ceño, pero me acerqué como un cachorro obediente. Suspiré. *Así es Dao Nuea: parece rebelde, pero termina cediendo. Un ser contradictorio en este universo.*

"¡Oye!"

Cuando llegué, North me sentó de un empujón en los hombros. Luego, empezó a secarme el cabello con un secador, soplando aire caliente en mi cabeza. *¡Otra vez! Siempre se toma libertades con su actitud de buen samaritano de rostro serio.*

Voy a terminar siendo un malcriado por culpa de North.

"Tu cabello aún está húmedo."

Y, además, su cuerpo es tan atlético... como si entrenara duro y controlara su dieta a la perfección. Todo en él es equilibrado, rozando lo atractivo.

"Ya está seco, lo sequé un buen rato."

"Dao siempre contradice."

"Tú siempre regañas."

"No estoy regañando."

"No estoy contradiciendo."

Quería morderlo con todas mis ganas.



Apreté los labios ante su tono provocador. Nuestras miradas se cruzaron en el reflejo del espejo. North seguía igual: tranquilo, frío, sin emociones aparentes. Pero algo en su interior ardía, contradiciendo esa calma. No me aparté de esa voz interna suya.

****Dao huele tan bien, quiero abrazarlo ahora mismo.****

Era como una llama ardiente, lista para consumir todo a su paso.

Y yo, solo una polilla insignificante.

¿Si lo abrazo, será solo un abrazo?

Aunque me queme, estoy listo para volar hacia ese fuego.

El incendio llamado North...

...

-Medianoche-

La polilla Dao Nuea tenía tanta hambre que el dueño de la casa, North, tuvo que levantarse a preparar fideos instantáneos.

Para que conste, no le pedí nada a North. Solo me colé en la cocina para buscar algo en el refrigerador (*pensé que habría donas, pero no*). Luego, recordé que comer de noche engorda, así que volví a acostarme, hambriento. *Hambre sí, pero quiero bajar de peso.*

"Te dije que si te duermes, se te pasa el hambre."

"Mi estómago ruge fuerte."

"No tanto."

"¡Como un trueno!"

“¡Oye, eso es exagerar!”

Protesté, no rugía *tan* fuerte.

North se encogió de hombros y fue a la cocina, conmigo siguiéndolo como perrito. *No, no dejaré que North lo haga todo. No quiero que me llame débil o inútil. Cocinar fideos instantáneos es fácil, lo haré yo.*

“Lo haré yo, y también prepararé un plato para ti.”

North no se opuso. Se quedó observándome desde atrás mientras rompía el sobre de condimentos y lo echaba sobre los fideos dorados. Esperé a que el agua hirviera en la tetera y la vertí con cuidado en cada tazón. North estaba muy atento, acercándose para asegurarse de que no me quemara (*como si fuera tan torpe*).

“¿En tu casa pones los condimentos antes o después?”

“Después.”

“Ups, ya los puse antes.”

“No pasa nada.”

****Si Dao lo prepara, ya estoy feliz.****

Apreté los labios. Su voz grave resonaba en mi mente. Con North tan cerca, a menos de un metro, esa voz era aún más clara. Y, además... North no llevaba sus aretes antes de dormir. *¡Qué difícil! El ídolo Dao Nuea está a punto de morir por el amor de su pequeño fan. Cuanto más pienso, más difícil se pone.*

¿Será esto lo que dicen, que el ídolo muere por un fan?

Cuando los fideos estuvieron listos, comimos frente a la ventana. La lluvia seguía cayendo con fuerza, empañando los cristales del balcón hasta ocultar la vista. En un



momento, un trueno me asustó un poco, temiendo que la selva amazónica de North fuera arrasada por la tormenta.

La lluvia invernal es implacable. Tuve que pedir prestado un suéter de North para no congelarme. Él, en cambio, con una camiseta de manga corta parecía listo para hibernar como oso. *Y esa camiseta blanca, ajustada, dejando ver las venas en sus brazos...*

¡Demasiado atractivo, señor!

“¿Está rico?”

Pregunté al hombre alto sentado frente a mí. Asintió levemente. Su cabello negro ahora caía un poco sobre su frente, recordándome a un nerd adorable. *Normalmente, North peina su cabello en un estilo coma, dejando la frente despejada. Este look me resultaba nuevo, pero muy lindo.*

“¿Así se ve una cara de ‘está rico’?”

“¿Y cómo debería verse?”

“¡Así!”

Chupé los fideos ruidosamente, imitando una serie coreana, y exclamé un **“¡Mmm!”** como señal de que estaba delicioso. *Mi madre odia que haga eso, dice que, con nuestro linaje noble, debemos comer con modales. Pero a sus espaldas, mis hermanos y yo siempre lo hacemos. Jeje.*

“Lindo.”

“¿Eh?”

North bajó la cabeza y comió sus fideos en silencio, como si solo fueran harina hervida.

****Todo lo que hace Dao es lindo.****



Me rasqué la mejilla, incómodo, y retiré los pies para no escuchar más cosas peligrosas para mi corazón.

No podía seguir así. Tenía que terminar rápido esta cena nocturna, o seguiría escuchando frases que me hacían estremecer. Y ese torbellino en mi pecho, ¿qué era? Solo pasa cuando estoy con North, con otros fans de nivel A, no siento esto.

Esto es malo.

Muy malo, Dao Nuea.

:(

...

Con el estómago lleno, mis párpados no cedían.

Supondré que es por estar en un lugar nuevo. En un lugar nuevo, es difícil conciliar el sueño. Y si no duermes, tu cuerpo se confunde. El reloj digital en la mesita marcaba las 2:20, pero no tenía pinta de dormir.

“¿Tienes frío?”

En mi insomnio, ahí estaba North.

Aún estaba conmigo a las dos de la madrugada, separados solo por una almohada.

Negué con la cabeza. North retiró la almohada. Era la sexta vez que intentaba quitarla, y yo la volvía a poner. En la séptima, me rendí y lo miré en la oscuridad, entre el rugido de la lluvia y el cálido aroma impregnado en las sábanas.

“Ey...”

“Hmm.”

“Cuéntame algo.”

Sí, le pedí al hombre de pocas palabras que me contara algo.

Que me cantara una nana para que el ídolo Dao Nuea pudiera dormir.

North se quedó inmóvil un momento, no, bastante tiempo. Luego, su mano grande apartó el cabello de mi frente. *En su muñeca llevaba un brazalete de amatista, un regalo mío. Lo admito, se lo di yo. Llevo un par en mi mochila. Mi hermano dijo que, si encuentras a alguien importante y no quieres invadir sus pensamientos, le des este brazalete como algo valioso. Sí, se lo di a North porque no quería sentir las llamas ardientes en su corazón. O tal vez, solo tenía miedo...*

Miedo de enamorarme de esas llamas y no poder escapar.

¡Maldición Dao Nuea!

“¿Qué quieres que te cuente, Dao?”

Por supuesto, North lo llevaba puesto desde hace un rato.

Como un niño emocionado con su nuevo regalo, pero sin demostrarlo.

“Todo.”

“Sobre ti.”

Lo miré a esos ojos negros profundos, misteriosos pero fragantes, como un mapa hacia algo peligroso pero dulce. Como una ciudad perdida en la selva que invita a viajeros tontos como yo a perderse en ella.

North abrió los brazos, como un código secreto tentador.

“Abraza a North, y te contaré.”



Las llamas volvieron a encenderse, listas para consumir al hombre frente a mí con un abrazo. Así es North: frío y sin emociones por fuera, pero lleno de planes astutos por dentro, la fuente de un tifón.

“¿Todo?”

¿Alguien te dijo que no tomes decisiones importantes después de medianoche? Es peligroso, un momento de ambigüedad y juicio debilitado. Y sí...

Alguien estaba tomando una decisión después de medianoche.

Yo.

“Todo lo que Dao quiera saber.”

Me lancé a las llamas ardientes, abrazándolo con mis pequeños brazos, lo mejor que una estrella como yo podía. North me abrazó fuerte, su nariz rozando mi oreja. La amatista no pudo bloquear la avalancha de sentimientos que fluían a través de su cálido abrazo: su aroma, su tacto, los latidos de su corazón.

Grabados en mi mente.

Mi hermano dijo que los humanos que leen mentes son un 75% más sensibles que los demás. Y yo lo estaba siendo, absorbiendo las olas de locura que North sentía por mí, como un tonto enamorado de un tifón, de un infierno ardiente que quema todo lo que toca.

Pensé que esa noche me consumiría el fuego del amor.

Pero no...

“Mmm.”

Al apoyar mi rostro en su pecho cálido, escuchar su voz grave como una nana, oler su aroma seguro como la tierra tras la lluvia...



Me hundí en un sueño profundo de repente.

“Buenas noches, Dao :)”

Sonaba como una declaración de amor sin la palabra amor.

¿No crees?

El Laberinto Nivel 8

Cómo Tostar Pan 101

#SiguiendoLaVidaDeDaoNuea #ReclamandoDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: El video de Dao Nuea bailando en el evento escolar a los cinco años es súper adorable. Lo encontré en la web de la escuela. ¡Qué pena que solo dura cinco segundos! 😭 ¿Se enojará si lo convierto en un GIF?

Usuario 9158: ¡Oye! North subió una foto de pan tostado con un emoji :) ¿Qué significa esto, señor Gidti? ¡North casi nunca sube fotos! Creo que aquí hay algo sospechoso.

Usuario 8741: Qué raro, ¿quién come tanto pan? ¡No puede ser, seguro había alguien más con él!

Usuario 5461: Anoche North volvió a casa con Dao Nuea. ¡Grito! 😍 ¡Nooo, qué emoción!

...

North se despertó al amanecer.



El clima afuera seguía descontrolado por la tormenta. La temperatura bajaba cada vez más, haciendo temer que alguien pudiera resfriarse. El pronóstico de anoche decía que la lluvia continuaría varios días. Como una suerte en la desgracia, el frío hacía que el dueño de ese aroma agradable se acercara más. Sus mejillas blancas se acurrucaban contra un brazo fuerte, moviéndose inquieto como un cachorro mimoso.

¿Si estaba cansado? Un poco.

Pero la felicidad era mayor.

“Quédate.”

Un aroma floral persistía en la punta de su nariz. Dao Nuea estaba en sus brazos. Ese Dao Nuea que siempre sonreía, que hablaba sin parar hasta dar ganas de abrazarlo, que intentaba ocultarse de los demás de manera sutil y astuta.

Quizá nadie lo notaba, pero North siempre lo percibía.

“Señor Jin.”

Aunque fuera un cambio pequeño, North siempre lo notaba.

“Señor Jin, buu...”

El pequeño murmuraba en sueños, diciendo **“Señor Jin”**, lo que hizo que el oyente frunciera el ceño. *Seguro se refería a ese muñeco de pingüino que Dao Nuea subió a Instagram, el mismo que estaba en la vitrina de una tienda de peluches cerca de la estación de tren hace tiempo.*

A Dao Nuea le encantaba ese extraño muñeco de pingüino. Lo llevaba a todas partes desde pequeño. Hoy, al no volver a su habitación, no tenía a su señor Jin para abrazar, así que tomó el cojín con forma de salmón. Murmuró sobre el señor Jin un par de veces más antes de que sus balbuceos se convirtieran en ronquidos suaves.

North acarició lentamente esas mejillas blancas, con cuidado, como si temiera que se desmoronaran como arena. Sus ojos negros reflejaban al joven en sus brazos, que no mostraba señales de despertar. North apretó su abrazo, oliendo disimuladamente ese aroma de ensueño mientras notaba que alguien hacía un mohín, como si tuviera frío.

“Señor Jin.”

“Sí, el señor Jin está aquí.”

Tras decirlo, olió disimuladamente esa cabeza esponjosa, sintiendo satisfacción. *Su cuerpo era suave, su aroma delicioso.* El fan del señor Jin sonreía en sus sueños, acercando su rostro adorable aún más, haciendo que el corazón del señor Jin latiera con fuerza.

Y esa madrugada, el señor Jin abrazó a Dao Nuea y volvió a dormirse...

-8:30-

La lluvia caía en gotas finas. Las nubes negras comenzaban a romperse, dejando pasar pequeños rayos de sol.

El reloj biológico despertó a North nuevamente. Fue la vez que más tarde se levantó, ya que nunca pasaba de las siete de la mañana. Su sistema de sueño estaba desajustado, y no había que buscar mucho la razón.

Ahí estaba la causa de su despertar tardío.

North no quiso despertar al motivo de su retraso. Cubrió al pequeño rebelde con una manta, dejándolo dormir un poco más, y se levantó para lavarse la cara, cepillarse los dientes y entrar a la cocina. Abrió el refrigerador para preparar un desayuno sencillo, esperando a que la causa de su retraso se levantara y causara más alboroto.

El desayuno elegido fue pan tostado con mermelada. Anoche, Dao Nuea había murmurado que le encantaría comer un par de rebanadas de pan con mermelada y un vaso de leche de almendra caliente. Lo dijo como si nadie lo escuchara, pero North sí lo oyó. *North captaba cada detalle.* Así que preparó pan tostado para el pequeño rebelde.

Aunque solo habían dormido juntos una vez, North notó que Dao Nuea era muy sensible a los olores. Apenas dejó el pan tostándose unos segundos, contando lentamente hasta diez en su mente, la puerta del dormitorio se abrió.

“¡Tú te levantas temprano! :O”

No se equivocó.

El pequeño somnoliento salió bostezando, abrazando el cojín de salmón. *North descubrió que a Dao Nuea le encantaba abrazar algo mientras dormía. Qué lástima que en su habitación no había peluches ni un señor Jin.* Por eso, el pequeño Khun Chai se conformó con abrazarlo a él. Seguro tomó el cojín de salmón porque no tenía su almohada.

“Dao, cabeza despeinada.”

No solo lo dijo, sino que extendió la mano para arreglar el cabello desordenado del pequeño. Al hacerlo, Dao Nuea se quedó quieto, dando un salto como un cachorro desconfiado que hubiera sido herido. *¡Eso lo hacía aún más adorable!*

“¿Tienes hambre?”

“No.”

Grrrrr.

Tu boca nunca coincide con tu corazón, Khun Dao Nuea.

North soltó una risa baja. *Dao Nuea era una criatura cuya boca nunca decía lo que realmente sentía. ¿Por qué se avergonzaba de admitir que tenía hambre? Si tiene hambre, hay que comer. Cuando come, Dao Nuea es adorable. Todos lo saben, todos quieren que coma mucho.* Los bocadillos en el refrigerador del consejo son todos para él, pero Dao Nuea no lo sabe. Cree que el consejo siempre los tuvo ahí.

“Te estás riendo de mí.”

"No."

"Te reíste, lo vi. ¡Fue un 'je' súper fuerte!"

"No fui yo."

"¡Te reíste! Nunca te había visto reír. ¡Es increíble!"

El pequeño se acercó, alzando la mirada hacia el hombre más alto con ojos curiosos, como si realmente estuviera intrigado. *Dao Nuea insistía en que North riera de nuevo, quería verlo reír...*

Por Dios, Dao Nuea.

¿Cómo va a reír alguien con una petición así?

"Dao, ve a sentarte."

"¿Estás tostando pan?"

"Sí."

"¡Yo también quiero tostar pan!"

"Entonces, tú tuéstalo."

"¿Puedo?"

Dao Nuea alzó una ceja, con ojos brillantes.

North no entendía por qué no podría. Si Dao Nuea quería tostar el pan, él lo dejaría. Nunca le negaba nada. Al recibir permiso, Dao sonrió emocionado y pidió que el amable dueño de la casa le enseñara el método secreto para tostar pan.

“Pones el pan y bajas esta palanca. Luego, esperas a que salte.”

“¿Solo eso? No es tan difícil como pensé.”

“¿Te gusta crujiente?”

“¡Lo amo! Quemadito, mejor.”

“Entonces sube el fuego aquí.”

“Eres genial, ¿lo sabías? Mi mamá nunca me deja entrar a la cocina.”

“Porque destruiste la cocina.”

“¡Ja! ¿Cómo lo sabías? No se lo conté a nadie, solo a Khunphon.”

Bueno, no era difícil de adivinar.

Dao Nuea parecía ser extremadamente hábil en algunas cosas, pero en otras, como cocinar, era un desastre. En su cocina, apenas había rastros de uso. Las ollas, sartenes y el aceite vegetal parecían intactos.

¡Pop!

El sonido de la tostadora anunció que la rebanada cuadrada estaba lista.

“¡Dao, no lo toques!”

North detuvo al pequeño travieso justo a tiempo. Si lo tocaba con las manos, seguro gritaría. El pan estaba tan tostado que los bordes estaban quemados, seguro estaba hirviendo. North le pasó unas pinzas de acero. No lo iba a tomar por él; Dao quería hacerlo solo, ¿no? Ese pan con mermelada de naranja bien servido.

“¿Lo tosté bien?”



No solo lo dijo, sino que alzó el pan con las pinzas, presumiendo los bordes quemados, y sonrió mostrando sus dientes blancos. ¡Qué tramposo, Dios! Juntar tanta ternura en una sola persona. El mundo podría colapsar. North asintió en lugar de decir que estaba perfecto. Todo lo que hacía Dao Nuea era perfecto.

“¿Cuántas rebanadas quieres? ¡Dímelo!”

Y encima lo retó, tirando de su manga con actitud desafiante.

Dios, no puedes hacer a Dao Nuea tan irresistible.

Los que lo quieren sufren. :l

“Yo ya hice las mías.”

“¡Qué! ¡Apenas aprendí a hacerlo!”

“Dos rebanadas está bien.”

Siempre complaciéndolo, ¿eh, North?

Con el desayuno listo, los dos llevaron los platos llenos de pan tostado a la mesa. En medio de la lluvia y el frío, Dao Nuea tostó doce rebanadas. ¿Desperdicio? Claro que sí. El pequeño dijo que se llevaría algunas a su habitación como snack, y si sobraban, las compartiría con Khunphon y su hermano mayor. Si aún quedaban, se las daría a Risa y Thak. No se preocupen, no desperdiciaría nada. Las comería todas.

“¿También te gusta la mermelada de naranja?”

“No.”

“¿Entonces por qué la tienes?”

“La compré por comprar.”



El pequeño asintió, pensativo, y untó una montaña de mermelada de naranja en su pan. *North no era celoso, pero sí estaba preocupado. ¿Podría comerse todo eso? Era bastante, pero subestimó a Dao Nuea. El pequeño devoró el pan con mermelada en tres o cuatro bocados, pasando de una rebanada a otra.*

¿Cómo cabe tanto en un cuerpo tan pequeño?

“El pan de tu casa es el más rico del mundo.”

Es solo pan integral, ¿no?

Y encima lo tostó él mismo. Pero North no lo contradijo. El pequeño Khun Chai, obsesionado con la mermelada de naranja, se sentó a su lado. No, ambos se sentaron juntos en la alfombra suave color crema frente al balcón, donde las gotas de agua brillaban. Afuera, la tormenta no daba señales de calmarse, y estaban las plantas queridas, apodadas “selva amazónica” por el invitado.

Siempre poniéndole nombres a todo. Hasta el cojín de salmón ahora se llamaba “Señor Salmón”.

“¿Crees que el señor Niti ya habrá llegado?”

“Tal vez en un rato.”

Nadie sabe cuándo aparecerá el señor Niti, el administrador. Dao Nuea asintió, con un “mhm”, mientras tomaba un vaso de leche de almendra caliente que el amable dueño le preparó. Sus largas pestañas reflejaban la tenue luz del sol. Dao Nuea, abrazando sus rodillas, miraba el cielo cubierto de nubes, vestido con el pijama azul de North, con unos pantalones tan grandes que tuvo que usar una goma para sujetarlos.

Demasiado adorable.

Este Dao Nuea nunca dejaba de ser adorable ni un segundo.

“¿Te gusta la lluvia?”

La pregunta flotó suavemente, como un susurro sin esperar respuesta. Los ojos de Dao Nuea brillaban con un tono marrón oscuro. Al observarlos de cerca, eran del mismo marrón que su cabello, como nueces. Esos ojos de nuez miraban el cielo nublado, como hechizados por algo.

“Me gusta. ¿Y a ti, Dao?”

“Antes me gustaba.”

North no sabía por qué.

Pero esos ojos parecían tan solitarios al responder.

“La lluvia me pone melancólico. Dicen que la lluvia es las lágrimas del Hombre de la Lluvia.”

“¿Hombre de la Lluvia?”

“Un hombre maldito por una bruja para causar lluvia donde sea que vaya. Siempre lo sigue una nube de lluvia, nunca ve el sol, el calor o corre en campos abiertos. Por eso, el Hombre de la Lluvia llora.”

Una mano grande se posó suavemente en su cabello suave, acariciándolo hasta que alguien lo miró. Dao Nuea y North se miraron en esa hora mágica. Parte de North deseaba poder leer mentes, saber qué tormenta rugía en esa cabeza esponjosa, si ese pecho ya tenía dueño.

“¿Crees que soy él?”

“No.”

Por un instante, North pensó ilusionado que Dao Nuea inclinaba la cabeza hacia su mano. A Dao Nuea le gustaba que le acariciaran la cabeza, como un cachorro juguetón adicto al contacto humano. Dao Nuea era mimoso, si no se estaba engañando demasiado.

North creía eso.

Siempre lo hacía.

Esos ojos de nuez se movieron, y alguien hizo un mohín antes de volver a mirar el cielo gris. El pequeño abrazó sus rodillas más fuerte mientras la temperatura bajaba. El invierno y la tormenta eran duros para alguien que no soportaba el frío. Así que, naturalmente, una manta grande cubrió a ambos.

North se sentó abrazando sus rodillas junto al Khun Chai que odiaba la lluvia. Bajo la misma manta, había un vaso de leche de almendra caliente y un americano caliente como testigos. No sabía qué decir, nunca fue bueno con las palabras. Pero algo que North hacía muy bien era acompañar, escuchar y abrazar (*o eso creía*).

“¿Por qué no me lo dijiste?”

Y North sabía que, al final, siempre sería Dao Nuea quien iniciara la conversación.

“¿Qué?”

“Que terminamos la secundaria en la misma escuela.”

A veces, North pensaba que Dao Nuea era un mago. En parte parecía tener un don para saber cosas, en parte parecía inocente. Pero en cualquier caso, siempre estaba alerta, un paso por delante de todos.

Seguro vio el uniforme de gimnasia en su armario.

“¿Conocías a North entonces?”

Negó con la cabeza.

“Entonces no había por qué decirlo.”



"No, hombre. Si me lo hubieras dicho, habría sido más fácil conectar. Como cuando alguien pregunta '¿cuál North?', y yo digo 'North, el de la generación 47 del instituto Del Árbol'. Es muy diferente a 'North, el de ingeniería'."

¿Alguien te dijo que esa forma tan seria de hablar de Dao Nuea es increíblemente adorable? Tan adorable que, si pudiera, escondería a Dao Nuea detrás de una montaña para que nadie lo viera. O pondría un paraguas para bloquear el sol y que no lo alcanzara.

"¡Oye, estás escuchando?"

Y eso también.

Esa cara de enfado, pero terca al máximo.

"Sí, estoy escuchando."

"Mentira, no me escuchas."

"Puedes leer mi mente, ¿eh?"

Al decir eso, el pequeño travieso puso cara de sorpresa.

Sí, esa cara también.

Tan adorable que quería guardarlo solo para él.

"¡Oh, Khunphon está llamando!"

El pequeño rebelde corrió al dormitorio a contestar el teléfono en cuanto sonó, justo a tiempo. Era una llamada que siempre hacía sonreír a Dao Nuea. Y no había que preocuparse, North no escucharía a escondidas. Ya los oyó anoche, hablando a todo volumen.

[¿Dormiste bien?]

"Entrometido."

[Habla bien con Khunphon.]

"Khunphon me abandonó."

[Di qué quieres, te daré todo, ¿trato hecho, pequeño?]

La lluvia volvía a arreciar, ahogando la voz chillona del pequeño en el dormitorio.

North seguía en el mismo lugar, bajo la manta, frente al balcón y su selva amazónica. A su lado, un vaso de leche de almendra y un pan mordido en tres cuartos. Parte de él quería saber de qué hablaban Dao Nuea y Khunphon. Otra parte sabía que no era su asunto.

Cuando salió, vio que Dao Nuea sonreía más que cuando estaba con él.

"Tengo que irme, Khunphon viene a buscarme."

¿No te puedes quedar?

Qué raro, ¿por qué no podía decir eso?

En cambio, North lo ayudó a recoger sus cosas en la mochila. Le dijo a Dao Nuea que devolviera la ropa otro día. Si quería, podía llevarse al señor Salmón. Todo pasó como un semáforo cambiando de color. Dao Nuea asintió, pensativo, y su pequeña figura se dirigía a la puerta con el pequeño árbol de Navidad colgando del pomo. Según el pronóstico, la tormenta se calmaría a las diez de la mañana.

"Con Khunphon ..."

North se preguntó si debía hacer esa pregunta.

"¿Te gusta?"

¿Era el momento adecuado?

“Sí. Hemos estado juntos desde el jardín de infantes.”

North lo acompañó hasta la puerta.

Cuando se abrió, el pequeño agitó la mano despidiéndose del amable dueño. En sus manos llevaba una bolsa con pan tostado y mermelada de naranja, justo para compartir. *Quería invitarlo a tostar pan juntos otro día, pero no tuvo el valor suficiente.*

Siempre eres así, North.

“Nos vemos, Dao Nuea.”

Solo pudo decir eso, mientras rezaba en silencio para que el señor Niti se tomara otro día libre...

El Laberinto Nivel 9

El Hombre del Sol

#SiguiendoLaVidaDeDaoNuea #ReclamandoDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: *El tipo que fue al cine con Dao Nuea es guapo, súper guapo, como si no existiera en la vida real.*

Usuario 9158: *Es Khun Suriya, el hermano mayor de Dao Nuea, ¿no lo conoces? Es súper famoso, dueño del edificio Siao Sasin, rico entre los primeros del país. El hermano del medio también es atractivo, con un aire de chico malo, se llama Khun Chan Chak. ¡Dios, todos en esa familia son guapísimos! ¿Alguna vez el cielo descansó de crear perfección?*



Usuario 8741: Hoy hubo un partido de hockey. Vi a Dao Nuea mirando con Khunphon. ¡Maldita sea, lo sigo desde hace tanto y recién lo vi en persona! Es lo más adorable del mundo, Dao Nuea. 😭😭 Khunphon también es guapo, pero raro.

Usuario 5461: Dao Nuea con un suéter rojo y verde de Mashkin me rompió el corazón, parece un árbol de Navidad parpadeante, tan adorable que quiero darle el mundo entero.

...

“¿Quién es ese?”

Esa misma mañana, con la lluvia aún cayendo suavemente, apareció el Sol.

El Sol, vestido hoy con una camisa a cuadros, pantalones negros y zapatos de cuero Mashkin. Su cabello peinado hacia atrás de forma casual dejaba claro que este era su look de salida rápida.

Mom Ratchawong Suriya Suriyadechakorn.

Mi hermano mayor.

“Dao, te pregunté quién es ese.”

“Un amigo... un amigo del consejo de Dao.”

“¿Y por qué tartamudeas?”

“No estoy tartamudeando. A propósito, ¿tienes la tarjeta de acceso a mi habitación, verdad? ¡Genial!”

Fingí cambiar de tema. En ese momento, busqué rápidamente la tarjeta en el bolsillo de su pantalón. *A mi hermano mayor lo llamo “Ya” desde siempre. Y, efectivamente, Ya la traía. Claro, este condominio lo compró Ya con dinero en efectivo. El dinero que uso a diario es de Ya. Él administra toda la herencia familiar en lugar de nuestro padre. Por eso tiene la tarjeta de mi*



condominio. También me dio un auto "Beetle" color crema, pero estoy en período de prueba, así que no tengo permiso para conducirlo.

Al obtener la tarjeta, la usé para abrir la puerta y empujé a mi hermano dentro, temiendo que la situación escalara en mi mente. Khunphon, que dijo que vendría a buscarme, fue temporalmente abandonado. Cuando salí de la habitación de North, me topé con Ya esperándome.

Ya es como un gigante del templo Wat Jaeng, según dicen mis amigos. Sobre todo con los chicos, Ya es muy severo, un gigante feroz y guapo al mismo tiempo. Mis amigos le temen, pero no pueden odiarlo (¿?).

"Ya, rápido."

El alienígena North y el humano Sol estaban librando una guerra psicológica. North aún estaba allí, viéndome partir, sus ojos chocando con los de Ya, generando chispas. Ya se negaba a entrar, con una cara que parecía buscar problemas con el alienígena. ¡Vaya! Todo ocurría a tres metros de distancia entre las puertas de los apartamentos 2206 y 2214.

"¿Le gustas?"

Finalmente, logré atraer al gigante a la cueva, pero en lugar de estar a salvo, fue peligroso para el humano Dao Nuea. Ya disparó una pregunta mortal sin darme tiempo a prepararme.

"¡Estás loco, no le gusto!"

"Sospechoso."

"No es sospechoso."

"No le mientas a tu hermano."

"¿Mentir qué? Si no me crees, lee su mente tú mismo."

“Seguro que podría, pero le diste un brazalete, ¿no?”

Me quedé boquiabierto. Mom Ratchawong Suriya se dejó caer en el sofá, cruzó las piernas y se cruzó de brazos. *Siempre es así cuando algún chico se me acerca. Todo empezó con Khunphon en primer grado. Recuerdo que Ya nos siguió en un viaje escolar. Khunphon y yo éramos novios desde hacía una semana, y a Ya no le gustaba que su hermano menor tuviera pareja. Me ofreció un trato: si terminaba con Khunphon y me enfocaba en estudiar, me llevaría a Disneyland Japón y me compraría toda la colección de muñecos del señor Jin.*

Mi amor de cachorro terminó en una semana...

“Ya, dijiste que diera el brazalete a mis amigos cercanos para no leer sus mentes por accidente. Por eso se lo di a North, igual que a Khunphon, pero a Khunphon no le gusta usarlo.”

“¿North?”

“Así se llama, mi amigo del apartamento de enfrente. Se llama North.”

“¿Te gusta?”

“¡Dije que no!”

El que no entiende frunció el ceño, entrecerrando los ojos sin dejar de sospechar. Luego puso cara de enfado.

Otra vez. *Ese aire de celos crónicos de hermano mayor, ¿qué demonios?*

“¡Ya, por favor!”

Salté al sofá y abracé a mi hermano mayor, el rey del drama. Ya siempre se pone así conmigo, no como Chan Chak (*mi hermano mediano*), que es más relajado desde pequeños. Pero Ya, conforme crecí, se volvió más protector, como si quisiera freírme en masa. *En secundaria, me llevaba y recogía de la escuela casi todos los días.*

Le pregunté a mi madre por qué Ya era tan protector, y me dijo que porque Ya me crió desde que estaba en su vientre. Mi madre tuvo tres hijos: Suriya, Chan Chak y Dao Nuea. Soy el menor, un embarazo tardío cuando ella tenía más de cuarenta. Ya acababa de graduarse, y mi padre estaba ocupado con negocios en Filipinas, sin tiempo para cuidar a mi madre. Fue Ya quien la cuidó. Cuando nací, Ya fue quien me crió, comíamos juntos, nos bañábamos juntos, dormíamos juntos.

Cuando me di cuenta, ya éramos parte del otro.

“¿Y si te mudas a la universidad C? Está cerca de Siao Sasin.”

“¡No!”

Hice una cruz con los brazos en su abrazo. Me costó mucho convencerlo para vivir solo en el condominio, usando a Khunphon (*aprobado por Ya*) como excusa. Si no, estaría estudiando en la universidad cerca de casa. *¡Vamos, en esa universidad no está Khunphon! Y no podría vivir en un dormitorio. Quiero vivir la vida de estudiante desde hace tiempo. Si voy a la universidad C, Ya me haría ir y venir. ¡No, gracias!*

“Ya creciste y no quieres a tu hermano.”

“¿Qué? ¡Quiero a Ya más que a nadie en el mundo!”

“No mientas.”

“¡Te quiero! ¿Por qué iba a abandonarte?”

“No estoy solo, pequeño. Ya tengo familia.”

“No estás solo, y no soy pequeño, soy alto. ¡Mido 171 cm! No soy tan alto como Ya porque soy alérgico a la leche de vaca.”

“Por eso te di leche vegetal.”

"Lo sé, lo sé. ¡Ya es grande, el más grande!"

Sacudí la cabeza en el pecho de Ya, besé su mejilla con fuerza. Ya me acarició la cabeza y me apretó las mejillas. A veces pienso que Ya es más mi padre que mi hermano. Se ocupa de todo, literalmente todo. Hasta fue a las reuniones de padres por mí. Mis compañeros se sorprendieron, pensaron que era mi padre joven.

Es que Ya me lleva más de una década.

Podría ser mi padre, de verdad.

"Dao es mi familia."

"Lo sé."

"No te enojas conmigo."

"El enojado eres tú."

Desde que Ya formó su familia, con pareja y un bebé, se ha preocupado más por mí. Teme enfocarse tanto en su familia que me descuide. Nunca he pensado así. Soy cercano a su pareja y a su bebé, nunca sentí que me quitaran su amor. Al contrario, siento más amor que antes.

Pero Ya no lo cree, piensa que en el fondo estoy celoso. :(

Tengo una hipótesis de por qué Ya piensa así. Concluí que es porque no puede leer mi mente. Los humanos que leen mentes no pueden leerse entre sí. Es como si una energía interfiriera, un campo magnético inestable. Ya no puede saber qué pienso, ni yo los pensamientos de Ya, Chann Chak o mi padre. Ya está acostumbrado a leer mentes, y cuando no puede, se imagina cosas.

De ahí su síndrome de hermano celoso...

"¿Y por qué saliste de la habitación de ese tal North?"

“¿Por qué lo llamas ‘ese tal’?”

“Lo siento.”

Hice una mueca. Ya me enseñó a no ser grosero, así que él tampoco puede.

“Es que olvidé la tarjeta...”

Khun Suriya entrecerró los ojos, activando el modo detector de mentiras. *Que conste, mentir frente a Mom Ratchawong Suriya es como suicidarse. Nadie puede engañar al lector de mentes número uno como mi hermano, ni siquiera otro lector de mentes.*

“¿Dónde dormiste?”

“En el sofá.”

“¿Qué sofá?”

“El de la habitación.”

“¿Qué habitación? Olvidaste la tarjeta.”

“Jeje.” Sonreí torpemente, rascándome la cabeza. *Dao Nuea, atrapado sin salida.*

“Dao Nuea...”

Cuando me llama por mi nombre completo, significa que tenemos que hablar.

Y sí, esa mañana Ya me interrogó sobre North todo el día. Luego me llevó a comer, al centro comercial, al cine, a comprar cosas, ropa de marcas asociadas, a una tienda de videojuegos y a ver la nueva colección del *Brother Jin*. Mientras paseábamos, seguía interrogándome sobre North.

No conforme, Ya se quedó a dormir, diciendo que extrañaba a su hermano y quería pasar una noche conmigo. Me contó historias de cuando era pequeño, de cuando lo



seguía como un cachorro, disparando pistolas láser a su pareja, llorando por él todo el día hasta que me llevaba al trabajo, llevándome a viajes sin cansarme.

Habló toda la noche hasta que me quedé dormido...

...

“Dicen que tu verdadero amor vino a buscarte, pequeño.”

“Eso es porque Khunphon me abandonó.”

“¿Vas a seguir diciendo eso hasta que Khunphon tenga hijos y esposa?”

“¿No los tiene ya?”

“¡Ja!”

Khunphon se golpeó la cabeza, haciéndome reír a carcajadas.

Llegó el lunes, como siempre, pero esta vez Khunphon me llevó a ver un partido de hockey sobre hielo, como responsable del área deportiva. Él y Risa son los líderes, siempre supervisando eventos. ¿Y yo, el del stream? Me tomé un día libre.

Últimamente siento un cosquilleo en el pecho, no sé por qué.

“El sábado fuiste al cine con Khun Ya, ¿verdad?”

“¿Cómo lo sabes? No subí nada a Instagram.”

“Tus fans te vieron. Rompieron Twitter con etiquetas. Dijeron que abandonaste a ese tal North por un nuevo galán súper atractivo. Hasta crearon el hashtag #DaoDeNorthYChicoRico. Me reí mucho, pensé que habría algo divertido, pero pronto aclararon que era Khun Suriya, tu hermano. Qué decepción.”



“¿Eso es divertido? Ya lo sabe y quiere que me mude a la universidad C. ¿Cómo se enteró? ¿Fuiste tú?”

“Tu hermano también usa internet, pequeño.”

“Ya dijo que si al final del semestre siguen rondándome, hará que me mude.”

“¿Necesitas ayuda con la mudanza?”

“¡Maldito!”

“Por decir groserías, multa de quinientos.”

Puse los ojos en blanco y dejé de hablar con Khunphon.

Khunphon se rió, me rodeó el cuello con el brazo y me consoló diciendo que no había que esperar al final del semestre. Pronto, el profesor Khanta terminaría su antídoto, y la paz volvería a Mom Ratchawong Dao Nuea.

¡Vaya!

¿Con esa cara de profesor Khanta?

“Khunphon y el profesor siempre me venden sueños.”

“Vamos, míralo como algo bueno. Mira, alguien me envió un correo para que te invite a un casting para una serie.”

“¿Por qué no me lo enviaron a mí?”

“Porque no respondes correos. Por eso me lo mandaron a mí, pensando que soy tu mánager. Ni siquiera contestas mensajes en Instagram. Dicen que tu bandeja está a punto de explotar, pero nunca respondes.”

“No recuerdo la contraseña de Instagram.”

Me cansé de hablar con Khunphon sobre los efectos del síndrome de la mariposa. *Digamos que me estoy acostumbrando. Los fans siguen siendo fans, enamorados de mí como siempre. Hasta sentado viendo hockey siento sus rayos de amor a mi alrededor. Lo que ha cambiado es mi indiferencia al mundo. Khunphon dice que me estoy volviendo más fuerte.*

La razón principal debe ser North.

¡Vaya!

¡No es por North!

“¡Mira, ahí está ese tal North!”

Antes de terminar la frase, Khunphon señaló las gradas superiores. Allí estaba la alta figura de alguien sentado con amigos: North, Risa, y Thak, el terremoto mundial. El cabello brillante de Risa destacaba más que nada, seguido por lo guapo de North. *Recién supe que, además de estudiar ingeniería juntos, también jugaron deportes en su primer año, por eso son tan cercanos, como si se conocieran de otra vida.*

“Te está mirando.”

“Cállate.”

Le di un codazo a Khunphon, el entrometido, para que se callara.

“Desde que nos sentamos aquí, no ha dejado de mirarte.”

Entre los gritos de los aficionados, miré por casualidad hacia atrás y me encontré con los ojos de North, sentado dos gradas más arriba. *Realmente me miraba, como si estuviera concentrado en el juego, pero de vez en cuando giraba hacia mi espalda. Esta vez, nuestros ojos se encontraron por accidente.*

El rostro de North era inexpresivo. No sonreía, nunca lo hacía. Sus ojos solo reflejaban al humano Dao Nuea, hasta que fui yo quien apartó la mirada, rindiéndose.

“Le gustas.”

Le di otro codazo a Khunphon, más fuerte esta vez. Él se rió, y su sonrisa pícara se transformó en algo que hizo que mi corazón diera un vuelco. *El Khunphon serio no me cae muy bien.*

“De verdad, ese tal North está enamorado de ti.”

“Deliras, Khunphon.”

“Hablo en serio.”

“Se nota que no te ve solo como un amigo.”

“Pero North está infectado.”

“¿Y si no lo estuviera?”

“No hay manera. North empezó a gustar de mi de repente, como todos los demás. Es claramente un fan.”

“¿Y si no fuera un fan?”

“Para, Khunphon, no me acorrales.”

Empujé la cara de Khunphon, que se acercaba para presionarme. Mi pequeño corazón latía fuerte al seguir los pasos de su lógica. *¿North me quiere? ¿De verdad, sin estar infectado por el síndrome de la mariposa? ¿Es en serio?*

¡Maldita sea, por qué mi corazón late así!

“Estás rojo.”

“No estoy rojo.”

“Te gusta ese tal North. Dao Nuea quiere a North. ¡Vaya!”

“¡N-no me gusta!”

“Si no te gusta, ¿por qué estás rojo?”

“¡Maldito!”

“Multa de mil hoy.”

Odio a Khunphon.

¿Por qué mi mejor amigo tiene que ser también el amigo que más odio?

Tras provocarme, Khunphon volvió a enfocarse en el hockey con toda calma. Yo, en cambio, me quedé molesto, pensando sin parar en lo que dijo, además de lidiar con las voces en mi cabeza de las personas dentro de un metro. Saqué mi spray de aire fresco *Happy Summer* y lo rocié. Al menos, eso calma temporalmente el amor de los fans de nivel C y B.

A decir verdad, el furor por Dao Nuea me ha hecho mejor para ignorar las voces en mi cabeza. O mejor dicho, para soportarlas. Todavía me asusta un poco estar rodeado de pollitos, cargar con sus oleadas de amor a través de sus pensamientos. A veces casi me ahogo en ese amor, pero mi cuerpo parece estar desarrollando inmunidad (*gracias al spray Happy Summer*). Si no me abruma demasiado, puedo lidiar con los pollitos (*creo*).

“¿Estás solo, Phi?”

¿Eh?

En ese momento, apareció un personaje secreto. Un estudiante de primer año se sentó a mi lado sin permiso. Miré a mi alrededor y Khunphon ya no estaba. Estaba junto al campo con el entrenador. *¿Qué demonios? ¿Se va sin decir nada? Odio a Khunphon más que a nadie en el mundo. :(*

“En realidad, estaba con Khunphon.”

“Phi Khunphon debe estar ocupado.”

“Sí...”

“Te acompaño, ¿de acuerdo?”

El pequeño sonrió con ojos brillantes, muy lindo. Era de la facultad de ciencias, creo que de mi mismo departamento, pero no recordaba su nombre. Y, claro, era un pollito. Lo supe con una mirada a su mente. Su amor estaba en nivel C, manejable. Decidí salir de mi zona de confort y charlar un poco. No debería ser un problema, ¿verdad?

Nota: Cuando se sentó, probé rociar el spray, pero no dejó de estar enamorado. Hipótesis: podría ser resistente al spray. El profesor Khatan dijo que algunos pollitos desarrollan resistencia, como una mutación biológica. Pero un nivel C resistente no debería ser grave, así que charlar un poco está bien.

“Dao.”

Antes de que pudiera hablar, una voz interrumpió la conversación.

Mi corazón se sintió ligero, traicionero. *Ese aroma familiar, como la tierra tras la lluvia, me llegó a la nariz. Era él, el que todos sabemos quién es.*

“He estado buscándote, Dao. Dijo mientras me ofrecía un vaso de refresco rojo. Lo tomé, atónito, y bebí. North se sentó a mi lado sin pedir permiso. Cuando tomé el vaso con la mano izquierda, él tomó mi mano derecha. Su rostro afilado se giró hacia los jugadores de hockey, como si sostener mi mano fuera lo más normal. Me quedé boquiabierto, y el estudiante de primer año también.

North no dijo nada. *Así es él: no habla mucho, no explica nada.* Sus acciones son su explicación, claras como el día. Si no fuera un lector de mentes, no entendería a este hombre en absoluto.

Maldita sea, estoy celoso a causa de Dao.

Apreté los labios, mirando al dueño de esa voz en su cabeza, con un rostro inexpresivo, sin emociones. *Entonces me di cuenta de que ese era el encanto extraño del alienígena North: contradictorio pero perfecto, frío pero cálido, distante pero siempre cerca.*

“¿Por qué no me llamaste?”

“Olvidé mi celular.”

“Normalmente me escribes todas las mañanas.”

El estudiante de primer año ya se había ido.

Solo quedé yo, con el corazón latiendo fuerte, soltando rápidamente la mano que North sostenía. Él no dijo nada tras el pequeño drama, solo se quedó a mi lado, mirándome de vez en cuando, menos que cuando estaba en la grada superior, como si estuviera más tranquilo al estar cerca. *Entonces me di cuenta de que Khunphon, Risa, y Thak, el terremoto mundial estaban junto al campo. Solo quedábamos yo, del equipo de streaming, y North.*

*¿Sabrá North que me encanta cuando dice groserías como “**maldita sea**”? Suena rudo, emocionante. Me gusta que North sea grosero, pero no lo es conmigo. Solo lo dice en su mente. Nadie dice groserías conmigo porque mi madre no lo permite. Pero imaginar a North susurrándome algo subido de tono al oído hace que mi corazón lata aún más fuerte.*

“¿Dao?”

“Dao Nuea.”

“¡Oh, me asustaste!”

Casi me caigo de espaldas cuando North acercó su rostro de repente. Tragué saliva, intentando actuar normal, y le pregunté qué pasaba.

“Estás rojo, ¿estás enfermo?”

“N-no.”

“Estás un poco caliente.”

“¡Oh, qué!”

North puso su mano en mi frente, haciéndome saltar. Me levanté de un brinco, boquiabierto (*por enésima vez*). North alzó una ceja, confundido. No tenía fuerzas para enfrentarlo, así que salí corriendo del campo. *¡Vaya! Estoy arruinando todo con las ideas raras que Khunphon metió en mi cabeza: que North me quiere de verdad, sin el síndrome de la mariposa.*

Eso es demasiado inquietante.

“¡Maldición!”

Me detuve exhausto frente a la entrada, golpeándome la cara para recuperar la cordura, respirando agitado. *¿Por qué estoy huyendo de North? Él es el mismo de siempre: inexpresivo, atento, protegiéndome de los fans pollitos. North sigue siendo North. El que ha cambiado soy yo.*

“Dao.”

¡Y encima me sigue, señor!

“¿Por qué te golpeas la cara?”

“N-no me golpeé.”

“Tus mejillas están rojas.”



North frunció el ceño. Por primera vez, sus cejas se inclinaron como un perro triste. Su mano grande acarició suavemente mis mejillas, con cuidado, como si fuera una flor que regaba con esmero. Mis mejillas enrojecieron, ya sea por los golpes o por alguna reacción biológica indeseada.

“¡N-no me toques!”

Su mano se detuvo y se apartó obedientemente. El ambiente entre nosotros se volvió silencioso. North se quedó inmóvil como un robot, como si una nube cúmulo-nimbus gris flotara baja. *Entonces me di cuenta de que lo había sorprendido.*

“¡Oye, no quise gritarte!”

“Lo sé, sé que no te gusta que te toquen.”

“No es eso.”

Sacudí la cabeza frenéticamente. *No es eso. Nunca dije, ni una sola vez, que no me gustaba que North me tocara. Pero él debe haberlo notado por mis reacciones rápidas en varias ocasiones. Sin embargo, nunca dije que no me gustara. Hasta lo dejé abrazarme antes. North lo malinterpretó. ¿Cómo arreglo esto?*

¿Cómo soluciono esta situación?

“¿Vienes conmigo a tomar un helado?”

¡Qué desastre!

Esa fue la reconciliación más débil de la historia, Dao Nuea. :l

“Claro.”

Pero el alienígena North aceptó fácilmente, como si no hubiera pasado nada tenso. Asintió suavemente, caminó adelante y preguntó qué heladería quería.

"Puerta tres."

"Entendido, Khun Chai."

"No me llames Khun Chai."

"Pero eres Mom Ratchawong."

"Antes no me llamabas así."

"Ahora quiero hacerlo. Es adorable."

"No es adorable."

****Eres adorable, Dao. ¿Cuándo lo notarás?****

Apreté los labios y aparté el brazo que accidentalmente rozó a North. *Peligroso, demasiado peligroso.* Incluso con el brazalete de amatista, sigo temiendo los pequeños pensamientos en mi pecho. *Esto es malo, muy malo.*

Pronto, North se convertirá en mi fan favorito, nivel peligroso. :O

"¿Es tu hermano?"

"¿Eh? ¿El del otro día? Sí, es mi hermano." Asentí.

"Me refiero al que viene por allá."

Fruncí el ceño y abrí los ojos como platos. De repente, Mom Ratchawong Suriya apareció frente al campo de hockey. *¡Vaya! ¿Qué está pasando? ¿Por qué todo es un caos últimamente? Viernes y sábado colisionan. El humano Dao Nuea necesita un ritual de purificación urgente.*

"¡Ya!"

“¿Por qué te sorprendes tanto, Dao?”

“¿Cómo es que estás aquí? No me llamaste.”

Seguía boquiabierto y corrí hacia mi hermano mayor. Sentí que a Ya no le caía bien North. Normalmente, Ya ni siquiera baja del auto cuando me recoge en la universidad. *¿Qué le pasa hoy? Todos nos miran.*

“Mamá me pidió que te recogiera para comer.”

“¿Eh? Mamá no me dijo nada.”

Fruncí el ceño y miré a North, que estaba a unos metros, con el corazón inquieto. *Le prometí ir a tomar helado a la puerta tres. Ahora estoy rompiendo mi promesa con North.*

“¿Tienes planes con tu amigo?”

“Es que...”

“Invítalo a comer con nosotros.”

“¿Qué?”

Giré hacia Ya al instante, queriendo preguntar si había oído bien. *¿Ya, Khun Chai Suriya, invitando a un chico que parece estar cortejándome a comer en casa? Además de Khunphon, no he visto a Ya invitar a nadie más.*

Eso es un fenómeno extremadamente raro en la familia Suriyadechakorn.

“¿Te molesta sentarte a la mesa con mi familia... North?”

Preguntó Ya, y el ambiente entre los tres se volvió significativamente silencioso. En ese momento, las largas piernas de North se acercaron, y su figura más alta que la mía se inclinó cortésmente aceptando la invitación.

"Encantado, Khun Chai."

"¡Oye, en serio!"

Esa tarde, vi a dos hombres altos mirándose con ojos que lanzaban relámpagos. No podía leer la mente de Ya porque somos iguales, ni la de North por su amatista.

Pero esto será un caos.

Apuesto todo a que sí. :(

El Laberinto Nivel 10

El Hermano Más Protector del Mundo

#SiguiendoLaVidaDeDaoNuea

#ReclamandoDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: ¡Oye! ¿El que recogió a Dao Nuea frente a la facultad fue Khun Suriya?

Usuario 9158: ¡Wow, primera vez que lo veo en persona! Es más guapo que en las fotos, tan guapo que mi corazón casi colapsa. Nunca había visto a alguien tan atractivo. 😭

Usuario 8741: Ese tal North se está pegando demasiado a Dao Nuea. ¡Los fans como nosotros no lo permitiremos! ¡Hay que tomar medidas drásticas!

Usuario 5461: ¡Oye! ¿Volvieron juntos los tres? ¿Qué significa eso? ¡Respuesta rápida, por favor! ¡Grito! ¿Lo llevaron a presentarlo a la familia? 🥰 ¡Aaaah!

....

"No tenías que venir."

"Dao me invitó."

"Que te invite no significa que tengas que venir."

El menor de los Khun Chai de la familia se quejó con un murmullo, su actitud molesta pero adorable hizo que North sintiera cosquillas. Se preguntaba cómo la familia Suriyadechakorn, con todo su abolengo, había criado a Dao Nuea. *¿Qué le dieron de comer? ¿Con qué canciones lo arrullaron? ¿Cómo lograron que creciera siendo la encarnación de la ternura del universo?*

"¿Temes que tu familia sepa que estás saliendo conmigo?"

"¡Calla, no digas eso!"

Dao Nuea se enfadó. North se encogió de hombros, sin entender por qué este humano tenía que ser tan innecesariamente adorable. *Cuando ponía esa cara de enfado, North quería provocarlo aún más. A veces, incluso quería hacer que el pequeño llorara, solo para ser él quien lo consolara con un abrazo.*

"Ahem."

La conversación se cortó abruptamente. Khun Suriya carraspeó, interrumpiendo. Fue entonces cuando North se dio cuenta de que todos los miembros de la familia Suriyadechakorn estaban reunidos.

"¿Amigo o novio, Dao?"

"Qué grosero, Chan Chak. Deja que tu hermano lo presente," reprendió la madre.

North observó al menor de la casa fulminar con la mirada a otro hombre, de rostro similar a Khun Suriya, pero con un aire más pícaro, menos confiable. *Seguro era el hermano mediano del que Dao había hablado. La que lo reprendió debía ser la madre, Khun Ying Prippraow Suriyadechakorn.*

“Todos, él es mi amigo, se llama North... quiero decir, North Vasuriyaroj.”

North saludó cortésmente a los miembros de la familia. El joven Khun Chai comenzó a presentar a los presentes en orden de jerarquía, desde la cabecera de la mesa. *North se preguntó por qué Dao se pegaba tanto a él, como si quisiera fusionarse, y actuaba como si quisiera proteger a su amigo íntimo de todos en este sistema solar.*

“Este es mi padre, y mi madre.”

En la cabecera estaba el padre de los tres señores, Than Chai Chakrawan Suriyadechakorn, quien sonrió amablemente, sin malicia, pero North reconoció esa sonrisa comercial, como la que usaba su propio padre con extraños. En cambio, la sonrisa de Khun Ying Prippraow era sencilla y llena de sinceridad, aunque escondía una complejidad sutil.

“Este es Ya, mi hermano mayor. Y Chan Chak, el loco.”

“¡Oye, preséntame mejor, pequeño!”

“North puede hablar con todos, menos con Chan Chak.”

Suriya.

Chan Chak.

Dao Nuea.

Esos eran los nombres de los tres mosqueteros de la familia Suriyadechakorn, conocidos en los círculos de negocios inmobiliarios. O mejor dicho, nadie desconocía a los Suriyadechakorn, dueños de Siao Tawan, la cadena de centros comerciales con sucursales por todo el país y hasta en el extranjero.

Sin embargo, los tres Khun Chai evitaban la vida social. Khun Suriya trabajaba tras bambalinas, Khun Chan Chak era arquitecto, y Khun Dao Nuea solo se relacionaba con



su amigo inseparable Khunphon, sin presumir nunca la riqueza de su familia. Aunque compartían un aire de misterio, los tres tenían personalidades completamente opuestas.

“¿Qué tiene de malo hablar conmigo?”

“Chan Chak está loco. No quiero que North hable con un loco.”

“No llames loco a tu hermano frente a su amigo,” carraspeó Khun Ying Prippraow, conteniendo a su hijo, que se estaba pasando.

“Mamá, anoche Chan Chak me mandó un video de un fantasma en el chat. Me asusté tanto que casi no duermo.”

“Sin pruebas, Dao, eres un acusador.”

“Porque Chan Chak borró el mensaje. ¿De dónde voy a sacar pruebas?”

“Sin pruebas, ¿cómo acusas a tu hermano?”

“Chan Chak es lo peor.”

“Basta, Dao. No abras los mensajes de Chan Chak, solo contesta sus llamadas. Y tú, Chan Chak, ¿cuándo vas a dejar de molestar a tu hermano? Ya son adultos, dejen de jugar como niños.”

El señor mayor de la casa intentó calmar la situación, pero Chan Chak se encogió de hombros, indiferente. En cambio, Dao Nuea infló las mejillas, enfurruñado. North notó que en esta casa, el poder no lo tenía Than Chai Chakrawan, sino Khun Suriya, el hijo mayor, presidente del consejo de Siao Sasin, y controlador de los negocios familiares. El padre parecía haberse retirado hace tiempo.

“Por cierto, North, ¿estudias en la misma facultad que Dao?” preguntó la madre.
“Nunca te había visto. Cuando los amigos de Dao vienen a casa, solo veo a Khunphon.”

“Estudio ingeniería, pero trabajo en el mismo consejo que Dao.”

“¿Y te deja llamarlo solo Dao? Este debe ser especial, mamá,” bromeó Chan Chak.

“¿Cuándo vas a callarte, Chan Chak?” Dao puso cara de fastidio.

“Solo quiero saber si son novios.”

“Ya dije que somos amigos.”

“Ni Khunphon te llama Dao, ¿verdad, Ya?”

“Mamá, no quiero comer con Chan Chak,” se quejó Dao.

Chan Chak se rió a carcajadas, feliz de haber molestado a su hermano. Suriya, el mayor, se llevó la mano a la sien, como siempre que la familia se reunía. *Chan Chak siempre molestaba a Dao desde pequeños, y más cuando traía un nuevo amigo a casa. Dao se enojaba fácilmente; a pesar de su tamaño, tenía un temperamento fuerte. Si no fuera por Suriya, los hermanos mediano y menor acabarían llorando... bueno, el menor.*

“Chan Chak...”

“Ya, ya, lo sé.”

Satisfecho de haber molestado, Chan Chak se retiró. El molestado seguía con cara de enfado, pero no dejaba de llenarse la boca con comida, con las mejillas hinchadas como un pez globo. *Dao era ese tipo de criatura: cuanto más lo molestabas, más querías seguir haciéndolo.*

“Por eso tuviste que ver cómo me hacían quedar como débil.”

Dao murmuró suavemente a alguien, usando el tenedor para apartar el brócoli que su hermano mayor le había servido, esperando que lo comiera, aunque siempre lo rechazaba.

“¿Débil cómo?” preguntó North.

“Chan Chak me molesta.”

North quiso acariciarle la cabeza con fuerza. Peor aún, quiso abrazarlo, oler su cabello esponjoso y decirle que nunca fue un débil para él. En el mundo de North, Dao siempre ganaba, era un Dao brillante lleno de victoria.

“Ahem.”

El hermano mayor los interrumpió, obligándolos a prestar atención al ambiente en la mesa. La barrera de ternura se rompió, y Suriya, molesto, no soportaba esa burbuja cursi. ¿Con quién más hacía Dao esas cosas adorables?

“¿Qué estudias en ingeniería, North?” preguntó Than Chai Chakrawal.

Que Dao llevara un amigo nuevo a casa era sorprendente. Aunque Dao sonreía y parecía amigable con todo, todos en la familia sabían que estaba pegado a Khunphon como un cachorro. Encontrar un nuevo amigo íntimo además de Khunphon era casi imposible.

A menos que...

“Ingeniería mecánica.”

“¿Entonces trabajarás en eso después de graduarte?”

“Probablemente ayudaré en el negocio familiar.”

“¿Qué tipo de negocio, si no te molesta responder?”

“Exportación de autopartes.”

Than Chai Chakrawal asintió, satisfecho, y siguió indagando hasta descubrir que North Vasuriyaraj era heredero de un gran negocio de exportación de autopartes en el

norte, con más de veinte concesionarios de autos. Para alguien como Than Chai, que veía las relaciones como oportunidades de negocio, no dudó en apoyar que Dao se relacionara con este amigo, al menos por las conexiones que podría traer a los Suriyadechakorn.

En cambio, el hermano mayor observaba a ambos sin pestañear, recopilando datos de las preguntas de sus padres. Suriya veía las cosas de manera distinta a su padre. No le importaba si las personas en la vida de Dao traían beneficios económicos. No necesitaba que fueran millonarios; los Suriyadechakorn ya eran lo suficientemente ricos.

Lo importante era si las personas alrededor de Dao eran lo bastante buenas para hacerlo feliz. Si no, ¿para qué pagar una costosa vida social? ¿Para qué enviar a Dao a un instituto en Estados Unidos?

Por supuesto, North Vasuriyaroj aún estaba en evaluación. Si resultaba ser un peligro para su hermano, que se preparara para despedirse. El hermano más protector del mundo estaba listo para bloquear cualquier estrella emergente. Invitarlo a comer fue solo para tenerlos a ambos bajo su mirada.

Normalmente, los amigos de Dao evitaban pisar la casa Suriyadechakorn. Las reglas eran estrictas, como corresponde a una familia noble. Suriya pensó que North se intimidaría tras la experiencia, pero el alienígena North se adaptó al lugar con una naturalidad irritante. No mostró nerviosismo, miedo ni vacilación al responder. Cada frase era clara, distinta a la pareja de Suriya, que temblaba de miedo cuando fue allí.

Eso irritó aún más a Suriya, quien quiso leerle la mente para aclararlo todo, pero no pudo.

Dao le dio un brazalete de amatista.

“¿Te quedas a dormir esta noche, pequeño?” preguntó la madre.

“Tengo un examen, mamá. North también, temprano.”



El pequeño señor respondió con entusiasmo, sin siquiera preguntar si North realmente tenía un examen. *North dejó que fluyera, notando que Dao quería sacarlo de ese palacio lo antes posible.*

“Puedo llevarlos por la mañana. Y a North, el tío François lo llevará al condominio.”

“¿Cómo? North vino conmigo, tiene que volver conmigo.”

“Se preocupan demasiado para ser solo amigos.”

“Chan Chak, si terminaste de comer, sube a tu cuarto.”

“¿Ves, Ya? Ahora ese me echa.”

“Chan Chak, no llames ‘ese’ a tu hermano,” reprendió la madre.

“Vaya, mamá, a tus espaldas, tu Dao Nuea dice muchas groserías. ¿Quieres ejemplos?”

“Yo soy quien le enseña esas palabras.”

“Claro, yo no soy tu hijo.”

North observó a los señores de la casa, entendiendo de inmediato que esta Dao Nuea creció rodeado de amor. Aunque Suriya lo protegía y Chan Chak lo molestaba, North sentía claramente que nadie amaba menos a Dao. Eso era lo que llenaba a este pequeño de energía amorosa.

Todos caían rendidos ante él.

“Llama cuando llegues al condominio.”

El momento de felicidad terminó.

Suriya no pudo retener al pequeño Khun Chai en casa. No podía llevarlo porque tenía que recoger a su pareja y su hijo en el aeropuerto. La pareja de Suriya era heredero de V-Mart, una famosa cadena comercial. Llevaban casi diez años casados, con un hijo como lazo dorado, pero su instinto protector con su hermano y su hijo no disminuía, sino que se multiplicaba.

“North.”

Mientras esperaba a su hermano en la puerta, Suriya llamó al que ya había terminado de ponerse los zapatos y esperaba a que el más pequeño se atara los cordones. North alzó una ceja, mirando sin miedo al señor mayor de la casa Suriyadechakorn.

“Te encargo a Dao.”

North se quedó inmóvil por un momento, sorprendido de escuchar eso del hombre conocido como el hermano más protector del mundo. Los ojos de Suriya eran firmes, como si percibiera algo en los ojos del nuevo amigo íntimo de su hermano. North asintió.

“Lo cuidaré lo mejor que pueda.”

“Como amigo, ¿hasta dónde piensas llegar?”

“Solo como amigo.”

“Si es solo un amigo, quítate el brazalete.”

“¡Ya! North y yo tenemos que irnos. Te quiero,” interrumpió Dao, corriendo a besar sonoramente la mejilla de su hermano. El hermano, loco por su pequeño, no supo cómo reaccionar ante tanta ternura.

“No hagas travesuras. Si pasa algo, llámame, ¿entendido?”

“Sí, te quiero muchísimo.”



Y volvió a besar y abrazar a su hermano, demorándose. Suriya no quería dejarlo ir. Estaba perdido, pensando que si un día Dao tuviera una pareja de verdad, y esa persona estuviera frente a él, ¿hasta dónde llegaría su locura? Solo de pensarlo le dolía la cabeza.

Pero qué se le iba a hacer.

Su Dao Nuea no brillaba así desde hacía mucho tiempo...

El Laberinto Nivel 11

Temporada de Hibernación

#¿QuéHizoHoyDaoNuea
#ReclamarDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: Ayer, al bajar del ascensor, ¡Dao Nuea me ayudó a llevar mis cosas! Ay, ¿por qué es tan adorable siendo tan pequeño?

Usuario 9158: ¿Dónde está Dao Nuea? Vi al consejo estudiantil moviendo cosas, subiendo a un autobús.

Usuario 8741: ¡Ve al IG de Risa! Dao Nuea estaba sentado junto a Khunphon, ¡hasta se apoyaron el uno en el otro! Ay, mi corazón pecador #KhunphonDao, ¡vengan a reunirse aquí!

Usuario 5461: También estoy en el barco pecador #KhunphonDao. ¡Me encantan estos amigos cercanos que no son tan inocentes! ¿Hay algún fanfic de KhunphonDao? Pero que sea tan divertido como el de NorthDao, ese está súper picante, especialmente la parte donde Dao Nuea es esclavo del sexo, ¡jaja!

...

“¡Por los dioses, esto es prácticamente un palacio de verano!”

Thak, el terremoto mundial, abrió la boca de par en par, recibiendo el viento frío de octubre que golpeaba su cuerpo. Octubre y la luna creciente son el momento perfecto para hibernar. No es ideal para viajar al mar, ya que el océano en invierno es oscuro, lleno de nubes de lluvia y una luz solar tenue. En cambio, el mar invernal es perfecto para quedarse en casa, asar barbacoa caliente, hacer palomitas saladas con caramelo, acurrucarse bajo una manta gigante y ver Netflix hasta quedarse dormido para despertar al día siguiente.

Por supuesto, todo esto sucede en la Siao Sasin.

Y también sucede con muchos miembros del consejo estudiantil.

“Khun Dao Nuea, le agradezco profundamente de rodillas,” dijo el presidente del consejo, preparándose para arrodillarse.

“¡Oigan, qué están esperando! Vengan a rendir homenaje a Khun Dao Nuea, ¡no lo hagan quedar mal!” añadió Khunphon, respaldándolo.

“¡No se arrodillen, caray!”

Dao Nuea corrió a esconderse detrás de su favorito de los dioses, North, porque no quería que lo reverenciaran. No olvidó tomar un spray con aroma a *Happy Summer* y rociarlo por todos lados, temiendo que todos cayeran en la locura por Dao Nuea.

“Dao, no corras, ¡te vas a caer!”

“¡Es que quieren arrodillarse ante mí! ¿Quieres que viva poco?”

Dao Nuea puso cara de preocupación. Los seguidores rieron encantados, y él se preguntó qué era tan gracioso. No era broma. *Su madre le enseñó que no debía permitir que personas de su misma edad o mayores se arrodillaran ante él, porque acortaría su vida. Por eso, Dao Nuea no dejaba que nadie lo reverenciara, ni siquiera que le hicieran una venia.*

“Está bien, está bien, basta de bromas. Vamos a ayudar a llevar las cosas. Me da pena con el tío François,” dijo Thak.

Después de burlarse a gusto, el presidente del consejo, Thak, ordenó a los miembros que ayudaran a trasladar sus pertenencias a Siao Sasin. Dicho sea de paso, Siao Sasin es una casa de verano de la familia Suriyadechakorn, ubicada en Prachuap Khiri Khan desde la época del bisabuelo. Su estilo decorativo combina influencias occidentales, y tiene suficientes habitaciones para albergar a casi veinte huéspedes.

La razón por la que el consejo estudiantil llegó en masa a Siao Sasin fue porque el lugar original para el seminario fue cancelado de repente.

Normalmente, la universidad permite al consejo organizar un seminario fuera del campus una vez al año. Este *“seminario”* es, en cierto modo, una excusa para viajar y divertirse bajo la premisa de trabajar, usando fondos para el desarrollo estudiantil. Inicialmente, planeaban reservar un resort de cinco estrellas en Hua Hin, pero la reserva fue cancelada de improviso. Con una agenda llena, posponerlo significaría esperar al próximo año académico. Entonces, el generoso Khun Dao Nuea propuso que sus amigos hicieran el seminario en su casa de verano.

Y quién lo diría, ¡Siao Sasin resultó ser mucho mejor de lo esperado!

“El tío vive en la casa de atrás. Si necesitan algo, no duden en llamarme, pequeño,” dijo el mayordomo, que parecía no envejecer nunca, inclinándose respetuosamente ante su amo.

Dao Nuea tuvo que insistir en que el tío François no lo tratara así, o Thak el terremoto mundial y Khunphon lo molestarían sin parar.

“No lo volveremos a usar para transmitir en la página, Khunphon,” dijo Thak.

“Deberías saber cuál es tu lugar, Thak. ¿Quién es él y quiénes somos nosotros? ¡Aprende a ser humilde!” respondió Khunphon.

“¡Para de molestarme, caray!” exclamó Dao Nuea, con su temperamento fogoso, aunque su enojo era tan adorable que nadie lo tomaba en serio. *Parecía un cachorrito con comezón en los dientes, gruñendo y mordisqueando por todos lados.* Risa, incapaz de resistir lo adorable que era, tuvo que calmarlo y llevarlo a sentarse en el sofá.

“Ven con la nodriza, pequeño. Esta gente está loca,” dijo Risa.

“¡Risa!” protestó Dao Nuea.

“Tranquilo, tranquilo, ya no te molesto,” respondió ella, riendo a carcajadas. *¡Molestar a Dao Nuea era demasiado divertido!*

En el equipo del consejo, además de Khunphon, que ha sido amigo de Dao Nuea desde el primer grado, él parecía estar más unido a Thak y Risa. Ah, y también a North, aunque todos en la universidad saben que están **“juntos”** (o más bien, *fingen estarlo de una manera tan convincente que hasta Khunphon, su amigo más cercano, a veces no sabe si realmente están fingiendo o si hay algo más entre ellos*).

“Bien, todos, escuchen,” dijo Thak, aplaudiendo para reunir a los miembros en la sala de estar.

Cada uno llegó cargando maletas y equipos de trabajo. Pero al ver las hermosas vistas de Siao Sasin, perfectas para Instagram desde cualquier ángulo, el cansancio se desvaneció.

“Tienen una hora para relajarse. Luego prepararemos la cena juntos. Después de comer, organizaremos las actividades. ¡Vinimos a trabajar, no a pasear! No guarden las maletas aún, porque jugaremos un juego. El que tenga suerte elegirá habitación primero, excepto Khun Dao Nuea, que como dueño de la casa tiene derecho a elegir según su voluntad.”

“Vamos, Khunphon,” dijo Dao Nuea, tocando el brazo de su amigo.

“Sí, pequeño,” respondió Khunphon.

“¡Tú, ven aquí, Khunphon!” exclamó Risa, jalando el cuello de la camisa de Khunphon, que estaba a punto de seguir a Dao Nuea. Como buena secretaria de Thak, Risa era rápida y audaz.

“Solo Dao Nuea tiene derecho. Los demás sortearemos las habitaciones después de la cena. ¡El que tenga suerte dormirá con Dao Nuea, jiji!” anunció Risa.

“¿Qué? ¿No puedo dormir con Khun? Estoy usando mi derecho como dueño de casa.”

“Khun no es el esposo del dueño de casa, así que no tienes ese derecho.”

“Yo fui su esposo en primer grado.”

“¡Qué asco! ¿Quieres que le cuente a todos cómo Dao Nuea te dejó?”

“Risa, qué corazón tan cruel. North, mira, Risa es realmente despiadada con Khun.”

Todos pusieron los ojos en blanco ante el fuego antiguo de Khunphon, que nunca se volvería a encender. Así era él, siempre bromeando y manteniendo a todos alejados de Dao Nuea. No porque le gustara, sino porque lo quiere. Quiere tanto a su amigo que no quería que ninguna energía negativa entrara en su vida. Pero si observas con atención, no es difícil notar que Khunphon estaba dando una oportunidad a alguien en especial.

¿Quién será? :)

...

El viento frío trajo consigo una llovizna.

No, mejor dicho, trajo una tormenta descomunal. Siao Sasin se convirtió en una casa en medio de un mar embravecido. Salir afuera era buscar la muerte. El tío François llegó con un paraguas para informar que las carreteras estaban inundadas, aislándolos del



mundo exterior. Por suerte, Siao Sasin estaba en una meseta alta, a salvo de las inundaciones, pero los estudiantes tenían estrictamente prohibido salir.

“Pequeña, ¿moriremos?” preguntó un miembro.

“¡Quiero vivir para ver a mi esposa e hijos!” añadió otro.

“Para de molestar, Khunphon,” dijo Dao Nuea.

Thak y Khunphon rieron. Nunca se cansaban de molestar a Dao Nuea. *Ese era el encanto de alguien criado entre flores: hacía que todos a su alrededor se sintieran felices. Aunque no hubiera fans de Dao Nuea, Khunphon creía que cualquiera podía enamorarse de él fácilmente (si el pequeño Khun Chai dejaba que su luz llegara a los demás, claro).*

“¿Hace un momento te llamó el joven maestro Ya?”

“Sí, Ya está preocupado, dijo que vendría a verme. Apenas pude detenerlo.” respondió.

“¿Cómo se las arregla con el tiempo? Tiene que cuidar de Siao Tawan, mantener a su familia y proteger a su hermano.”

“Ya es un demonio, Khun no lo entiende.”

“Khun se lo dirá a Khun Chai.”

“Hazlo, Ya siempre está de mi lado. ¡Bleh!”

Parecía que intentaba sujetar al pequeño para castigarlo, pero Dao Nuea salió corriendo. Aunque sus piernas eran cortas, fue campeón de atletismo en la secundaria. Su imagen frágil y delicada no era más que una fachada.

A pesar de su alergia a muchos tipos de alimentos, cuando se trataba de deportes, Dao Nuea lo daba todo. Jugaba a cualquier cosa con una energía inagotable, como si fuera una fuerza de la naturaleza.

“Dao Nuea, ¿cómo se abre esto?”

“Dao Nuea, ¿tienes un tazón grande?”

“Dao Nuea, parece que la licuadora no funciona.”

“Dao Nuea, ¿eres alérgico a esto?”

“¡Espera un segundo, ya voy!” respondió él.

Llegó la hora de preparar la cena.

El clima loco afuera no era tan aterrador porque el consejo estudiantil estaba lleno de gente, cada uno con sus tareas. Había más de diez platos para la cena. El equipo de comida salada estaba ocupado marinando cerdo y pollo, mientras los de bebidas y postres lidiaban con montañas de azúcar. Nadie descansaba, especialmente Khun Dao Nuea, a quien todos llamaban porque, como dueño de la casa, conocía cada rincón y cada utensilio.

Khunphon y Thak se encargaron de moler los ingredientes para la salsa de mariscos en la cocina. El sonido de los morteros resonaba por todo el piso. La cocina de Siao Sasin era enorme, con una cocina tailandesa y otra europea conectadas por un marco de puerta laminado. Desde allí, se podía ver a Dao Nuea yendo de un lado a otro, como experto en navegar por Siao Sasin.

“¿Crees que están juntos de verdad?” preguntó Thak a Khunphon, refiriéndose a Dao Nuea y North.

“No estoy seguro por mi parte. ¿Y tú?” respondió Khunphon.

“Son amigos, idiota. No lo sé. Dao Nuea parece simple, pero es súper complicado,” dijo Thak.

“Digamos que no puedo afirmarlo con certeza. Hay que esperar a que ocurra algo significativo,” dijo Khunphon.

“¿Cómo qué?” preguntó Thak.

Khunphon quería contar desesperadamente sobre el *“incidente de la fiebre de Dao Nuea”*, pero había prometido a Dao Nuea y al profesor que sería un secreto absoluto. Así que solo respondió: **“No te lo diré.”**

“¡Te golpearé con el mortero!” amenazó Thak.

“¡Oye, Thak, eres muy cruel conmigo!” se quejó Khunphon.

“Ahora entiendo a Dao Nuea. ¡Eres un fastidio!” dijo Thak, haciendo ademán de lanzar el mortero al bromista de la facultad de ciencias.

En la cocina tailandesa, llena de sonidos de morteros y cuchillos, la cocina europea preparaba salsa para espagueti, camarones al horno con queso, sopa de champiñones con trufa y platos refinados que no requerían tanto esfuerzo físico. No solo estaban North y Dao Nuea allí, pero su aura romántica era tan intensa que los demás no se atrevían a interrumpirlos.

Dao Nuea probablemente no lo notaba.

Pero el otro sí, y le encantaba.

“Está muy apegado a North, ¿no?” comentó Khunphon mientras pelaba ajos.

“Es que siempre lo dejas con North. ¿Cómo no va a estarlo?” respondió Thak.

“No lo dejo, solo le doy oportunidades de conocer gente nueva,” dijo Khunphon.

“Pasó de llamarte ‘Khunphon esto, Khunphon aquello’ a Phi North, Phi North,” bromeó Thak.

“¡Esto no puede seguir! Tengo que unirme al movimiento para reclamar a Dao Nuea de North,” dijo Khunphon.

“Quiero ver si lo logras,” dijo Thak.

Y ahí, ¡se fueron tomados de la mano al baño!

¡No puedes quitarles los ojos de encima ni un segundo!

...

“North, me arde,” dijo Dao Nuea.

“Porque eres demasiado travieso,” respondió North.

North me llevó a lavar el brazo después de que me salpicara sopa caliente. Fue una suerte dentro de la desgracia, porque todos estaban ocupados con los preparativos de la cena y nadie nos vio.

“No fui travieso, solo quería ayudar,” dije.

“Te pedí que amasaras la masa,” dijo North.

“Pero Risa me dijo que ayudara con la sopa,” respondí.

“Discutes todo,” dijo él, con una expresión seria que nunca le había visto. Me lavó el brazo con agua a temperatura ambiente y luego buscó una venda limpia en el botiquín para cubrirme la herida. *Dijo que no era mucho y que no dejaría cicatriz, pero me prohibió acercarme a las ollas sin permiso.*

“Perdón, te hice pasar un mal rato,” dije.

“No es ningún problema,” respondió.

Su mano fría descansó suavemente sobre mi cabeza, acariciándola haciendo que mi corazón latiera con fuerza. *Sentí una corriente de emociones a través de su toque, y lo peor es que no quise apartarla como solía hacer.*

“North está preocupado,” dijo él.

Mi cara se puso roja como los tomates que Risa estaba cortando.

Nuestra conversación terminó ahí porque tuve que volver a ayudar con la comida. De lo contrario, el fan número uno de Dao Nuea, habría jugado con mi corazón hasta hacerlo estallar.

¡Qué agotamiento!

“¿Por qué salieron juntos del baño?” bromeó Khunphon, que pasaba por ahí.

“¡No sé, no sé!” respondí, esquivándolo y alejándome.

“¡Oye, me estás evadiendo, Dao Nuea!” gritó Khunphon.

“¡Odio a Khunphon! No seré su amigo por una hora,” dije, mostrando los dientes y yendo hacia el equipo de bebidas. *Estar cerca de Khunphon era ser molestado, y cerca de North, mi corazón latía demasiado. ¡Peligro, peligro por todos lados! Nadie me advirtió que este seminario sería tan peligroso.*

...

****El consejo estudiantil comenzó una transmisión en vivo.****

(Tema: Seminario en algún lugar del mundo con Dao Nuea)

La cena de esa noche estuvo llena de alegría, con el sonido de la lluvia golpeando Siao Sasin.

Risa conectó un altavoz a unos auriculares Marshall, haciendo que la música resonara por toda la casa. El alcohol, el aroma de la comida, las risas y las charlas llenaban el aire, impregnándose en el suelo de madera como si pudiera guardar todos esos recuerdos. El tío François dijo que la Siao Sasin no había estado tan viva desde principios de año.



“¿Dónde estás, Dao Nuea? ¡Qué ruido!” / “Estamos en un seminario fuera de la ciudad,” respondí, girando la cámara para que los espectadores vieran.

Casi cien comentarios llegaron de inmediato, apenas podía seguirles el ritmo.

“¿Qué provincia? ¿Dónde? Quiero llevarte dulces.” / “Estamos en Prachuap, pero no puedo decir el lugar exacto.”

Thak me pidió que mantuviera el rating del consejo con transmisiones frecuentes. ¿Cómo iba a perderme la oportunidad en Siao Sasin? Con solo un celular, estaba listo para transmitir. Incluso me asignaron el rol de administrador de la página sin que lo pidiera.

“La semana pasada vi a Dao Nuea en el cine con North, sentados justo delante de mí, pero no me atreví a saludar.” / “Eh...”

Miré a Thak, Khunphon y Risa, que sonreían pícaramente en la mesa. *Por suerte, los demás no nos prestaban mucha atención, o habría tenido que esconderme debajo de la mesa. El comentarista siguió preguntando si era cierto que Dao Nuea se apoyó en North. Pensé que era demasiado peligroso responder, así que lo ignoré, pero Khunphon y los otros no paraban de sonreír. ¡Qué asco!*

“Dao Nuea, cuéntanos qué hiciste hoy.” / “Sobre todo, llevar cosas, guardarlas en las habitaciones, preparar la cena y planear un poco la reunión.”

“¿Estás con North?” / “Él está aquí,” dije, girando la cámara hacia él. *Dios, qué hombre, incluso comiendo se veía guapo. ¡Demasiado perfecto!*

Tan pronto como la audiencia vio a North, comenzaron a...

“¡North! ¡Aaaaaah!”

“North, sonríe un poco, por favor. Quieren verte sonreír.”

“Ya me aburrí de ver a North, prefiero ver a Dao Nuea.”

“¿Hoy Dao Nuea ha sido travieso?” / ¡¿Eh?! No soy travieso.”



"Mira esa cara. ¿Seguro que no fuiste travieso?"

"¡Dao Nuea es travieso!"

"Alguien dijo que Dao Nuea quemó la cocina."/ ¡Mentira!"

"¿Dao Nuea ha leído el fic de Thit-Dao? Es muy bueno."/ No lo conozco, ¿qué es?"

"¡Dao Nuea tiene cara de perrito confundido! Es adorable."/ ¿Eh?"

"¡Haz otra vez esa cara de perrito, Dao Nuea! ¡Más, más!"

Cuanto más hablaba, más sentía que los pollitos me molestaban. Seguí hablando solo, alternando entre comentarios y respuestas. Thak me pidió transmitir al menos media hora, y lo hice, pero terminé pasando de largo porque me entretuve. ¡Casi una hora! Los espectadores se quejaron de que me fui rápido, ya que suelo transmitir al menos dos horas.

Pero qué le iba a hacer, había muchas actividades esperándome. Tuve que despedirme de los pollitos fans.

-...

"Este brindis es por Khun Dao Nuea, nuestro benefactor."

La transmisión terminó, y la siguiente actividad fue disfrutar de la cena que el equipo del consejo había preparado con tanto esfuerzo. Risa invitó a todos a brindar. Los seres con alcohol corriendo por sus venas comenzaron a moverse al ritmo de la música.

"¡Hurra!"

"¡Larga vida a Khun Dao Nuea!"

"¡Dao Nuea! ¡Dao Nuea! ¡Dao Nuea!"

Los gritos resonaban como si estuvieran en un partido de fútbol. Estaba agotado de decirles que no me llamaran señor. *Bueno, que hagan lo que quieran, ya me cansé de pelear.*

“Ahora, a sortear las habitaciones,” anunció Thak, levantando un frasco misterioso que no sé de dónde sacó.

Los estudiantes A, B y C juntaron las manos, rezando por compartir habitación conmigo. Khunphon sonrió pícaramente. Risa preguntó si las mujeres podían compartir con hombres, y la respuesta fue no. Aunque todos, incluidas las mujeres, querían dormir con Dao Nuea (*dormir de verdad, claro*).

“¿Qué habitación te tocó, Khunphon?” pregunté.

“¡No mires, pequeño!” dijo, esquivándome con su papelito del sorteo.

Thak dijo que descubriríamos los compañeros de habitación después de las actividades nocturnas. *Pregunté qué eran esas actividades.*

“Contar cuentos de fantasmas,” respondió Thak.

“¡Qué tontería!” dije.

“Pero tu cara dice que estás muerto de miedo,” bromeó Khunphon.

“¿Qué? No tengo miedo, esto es pan comido,” respondí, haciendo una mueca.

Casi olvidé que dejé de ser amigo de Khunphon por una hora. Cambié a saludar a North, que ahora estaba sentado frente a mí. “¿Qué habitación te tocó?” pregunté con un susurro discreto.

“La misma que Khunphon,” respondió North.

“¡Oye, por qué se lo dijiste, North! No tiene gracia,” se quejó Khunphon.

“¿Quieres cambiar conmigo? Tú duermes en mi habitación, y yo con Khunphon,” propuse.

“Pregúntale a Khunphon si quiere dormir contigo,” dijo North.

“¡Odio a Khunphon!” exclamé.

Khunphon rió a carcajadas, me abrazó para consolarme, pero no dio señales de querer cambiar con North. *Las reglas del seminario decían que no se podían cambiar habitaciones salvo en casos extremos. Así que terminaría durmiendo con quién sabe quién, ya que mi compañero aún no se revelaba. Pero bueno, al menos los chicos del consejo eran conocidos, y aunque no fueran cercanos, podía hablar con ellos.*

Si era un pollito fan de Dao Nuea, sería nivel C.

No había de qué preocuparse... ¡tenía el spray de Happy Summer!

...

Llegó la hora de contar historias de fantasmas.

Era medianoche, y la lluvia de invierno seguía cayendo sin parar. Muchos amigos ya se habían ido a sus habitaciones porque no les gustaba escuchar historias de miedo. Quedamos nueve valientes (*o más bien, fanfarrones*): yo, Khunphon, Thak el terremoto mundial, Risa, North y otros estudiantes secundarios cuyos nombres no recordarías.

En una mesa redonda en la sala de estar, el viento frío traía un escalofrío inquietante. *¡Quería rendirme! Nadie me dijo que podía no participar.* Con la mitad del consejo desaparecido, sentía que me habían engañado para escuchar estas historias.

“Todavía puedes retirarte, Dao Nuea,” dijo Thak, con una sonrisa burlona.

Esa sonrisa desafió el orgullo de los Suriyadechakorn. *¡No podía ser! Mi hermano mayor me enseñó que, aunque sea pequeño, mi corazón no debe serlo. Dao Nuea es un luchador. Aunque no lo parezca, tuve mis peleas en secundaria. ¡Un cuento de fantasmas no me iba a derrotar!*

“Adelante, ¿quién empieza?” dije.

“¿Risa?” propuso alguien.

“Yo vine a escucharlos, chicos,” respondió ella.

“¡Pensé que eras valiente!” bromeó Khunphon.

“¡Elige, Khunphon!” replicó Risa.

Tras discutir, fue la estudiante A quien se ofreció a contar. Si no me equivoco, se llama Joylee, estudiante de segundo año de artes gráficas. Es muy amable y siempre me habla. No es fan de Dao Nuea, así que un alivio.

“¿Conocen la historia de Ramil?” preguntó.

“Suena familiar, ¿de un foro en internet?” respondí.

“Tal vez esté ahí, pero la escuché en un programa. Es sobre alguien que tuvo un accidente de auto pero no murió.”

Ramil, un chico de dieciocho años, salió en el auto con su hermano mayor y tuvo un accidente. Su hermano murió en el acto, pero Ramil sobrevivió. Sin embargo, lo que vivió después fue escalofriante. Vio cosas que no debía, fue perseguido por algo que parecía ser él mismo, idéntico en cada detalle. Dicen que era su doppelgänger, un gemelo infernal. Si lo ves, uno de los dos debe morir.

Y ese debía ser Ramil.

Ramil pasó meses huyendo de su gemelo infernal, pero cuanto más escapaba, más cerca parecía estar. Hasta que llegó a una casa de verano junto al mar, donde comenzaron los eventos más aterradores...

“¡Qué miedo!” exclamó alguien.

“¿Murió? ¿Ramil murió?” preguntó otro.

"El programa dijo que lo sabríamos la próxima semana," respondió Joylee.

"¡Qué final tan malo!" se quejaron.

El ambiente de terror se cortó de golpe. Todos protestaron porque la historia estaba en su clímax. Creo que fui el único que suspiró aliviado. *¡Por los dioses, casi me orino del susto! Aunque no conté los detalles más espeluznantes, estaba abrazándome las rodillas como camarón. Pero no lo admitiría, o se burlarían de mí por miedoso.*

Antes, no le temía a los fantasmas, ni a nada, en realidad. Pero después de leer los cuentos de terror del profesor Schneider, el padre del cómic de horror, mi cerebro se volvió adicto al miedo. Y así, me convertí en Dao Nuea, el gran miedoso.

"Entonces seguiré contando," dijo Khunphon, aclarando la garganta.

"No hace falta que ilumines tu cara con la linterna, ya de por sí es aterradora."

"Risa, maldita sea, me odias."

Risa frunció el ceño sin inmutarse. Thak agitó la mano para que los dos dejaran de discutir y le indicó a Khunphon que empezara con la historia. Justo en ese momento, la lluvia arreció. Las luces del techo parpadearon, y los miembros del grupo en el piso de arriba quedaron en completo silencio, sin siquiera el sonido de pasos. Era como si la tormenta los hubiera arrastrado fuera de este rincón de Sasin.

"¿Has oído hablar del castillo del duque B?"

"¿Un fantasma extranjero? Mejor habla de fantasmas tailandeses, son más aterradores."

"Me estás arruinando la atmósfera, dame una oportunidad."

"De acuerdo, adelante." Risa asintió, dándole luz verde.

"Cuentan que el duque B era de una familia maldita. No recuerdo su nombre completo, pero la familia existió, está en los libros de historia. La historia está basada en hechos reales."

“Basada significa que está muy adornada,” comentó Risa.

“Si estás aquí, no me necesitas,” replicó Khunphon.

“Perdón, Khunphon,” dijo Risa.

Khunphon la fulminó con la mirada antes de continuar.

“En el castillo del duque B había un mayordomo anciano que nunca envejecía.”

Si observabas bien, este mayordomo aparecía en todas las épocas, desde el primer dueño hasta el último. Cuando la familia del duque se extinguió, el mayordomo pasó a servir a otras familias. Nadie sospechaba nada, porque cuando se daban cuenta de la anomalía, los dueños ya estaban muertos.

“¿Saben cuál era el secreto del mayordomo?” preguntó Khunphon.

Todos negaron con la cabeza, y Khunphon sonrió de forma escalofriante.

“Maldecía a todos los dueños de las casas.”

No importaba la casa o el negocio, el mayordomo realizaba un ritual para quitarles la vida a los dueños y quedársela para sí mismo. Por eso nunca envejecía, viajando a través del tiempo y las sociedades. Dicen que le encantaban los niños pequeños. Quien era cargado por él moría a los veinticinco años. Pero la historia del mayordomo no terminaba ahí...

¡CRASH!

Un estruendo desde las escaleras hizo que el grupo se dispersara gritando.

“¡Ja, qué miedosos!” se burló Thak, que había desaparecido del círculo y regresó haciendo un ruido tremendo para asustarnos. *¡Tan vil!* North no merecía estar con Khunphon.

“¡Eh! ¿Estás llorando? Khun, pídele disculpas a Dao Nuea.”

"Eh... ¿Qué? No estoy llorando."

Me toqué la cara antes de darme cuenta de que una lágrima había caído. *¡Qué desastre! Miedo, vergüenza, y rabia contra Thak y Khun se mezclaban en mi pecho, dejándome sin palabras. Mi honor como hijo de la familia Suriyadechakorn se desvanecía.* Instintivamente, escondí el rostro en el hombro de la persona más cercana. ¿Y quién más podría ser, si no North?

“Thak, eres terrible. Has hecho llorar a mi príncipe.”

“Te dije que no estoy llorando. Solo fue un insecto que entró en mi ojo.”

“Alguien como tú debería arder en el infierno por toda la eternidad, Thak. Vamos, cariño, ven con Khun. Te consolaré.”

“¡Qué asco! Odio a Khun.”

Aparté la mano de Khun, que intentaba despegarme de North. Khun claramente estaba bromeando, así que no tenía intención de ir con él. No, Khun no era de fiar. Era mucho más cómodo quedarme con North.

“Dao Nuea, ¿quieres seguir escuchando?”

Entonces alguien se inclinó para susurrar cerca de mi oído, lo suficientemente bajo como para que solo nosotros dos pudiéramos escucharlo. Sacudí la cabeza con firmeza mientras permanecía en los brazos de North. Ya no había escapatoria de las burlas del equipo de la casa embrujada. Por eso, declaré ante todos que pasaría la noche con North. Poco me importaba el resultado del sorteo, yo, como dueño de la casa, tenía el derecho de elegir a mi compañero de cuarto para toda la conferencia.

Lo sorprendente fue que el mencionado aceptó de inmediato y me llevó de la mano hasta la habitación.

Y nadie se opuso.

El Laberinto Nivel 12

Prohibido que los novios falsos duerman abrazados

#¿QuéHaceHoyDaoNuea

#RecuperarDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: Khunphon subió algo a Instagram, ¿qué están haciendo a medianoche? Quiero participar.

Usuario 9158: North está sentado otra vez al lado de mi pequeño, ugh. Nunca dijo que fueran novios, pero están pegados todo el tiempo, ¿qué más hay que insinuar? 😭

Usuario 8741: ¿Dao Nuea se llevó el peluche de Brother Jin para dormir? Ojalá, mamá Au quiere comprarle una nueva colección.

Usuario 5461: Oye, ¿alguien tiene una foto de North acariciando la cabeza de Dao Nuea? La quiero, por favor, la compraría. Quiero ponerla de fondo de pantalla.

“No estoy llorando de verdad.”

“Claro, North te cree.”

“Tu cara no parece creerlo.”

Fruncí el ceño, confundido. North puso su mano en mi cabeza y la acarició suavemente, como es típico de alguien con cara de póker. En la mano de North había una maleta con un estampado de Badtz-Maru (*tan adorable que la quería para mí*). Con



WORDS2BLAST

solo esa maleta, North se las arreglaba, porque luego descubrí que North era un experto empacando. Su mano gruesa empujó la puerta y entró en la habitación con un **tictac**. En un instante, la luz de la habitación se encendió, como si North supiera que la oscuridad, los fantasmas y Dao Nuea no se llevaban bien.

“Ve a ducharte, Dao.”

El hombre grande dio la orden, probablemente porque ya era tarde y deberíamos apresurarnos a dormir para enfrentar las actividades del día siguiente.

“¿Y tú adónde vas?”

“A ordenar la maleta.”

“¿Y después de ordenarla?”

“A esperar a que duermas.”

“¿En serio?”

“Sí.”

“No me engañes, todos me han engañado mucho ya.”

North asintió, abrió la maleta de Badtz-Maru para mostrarme que iba en serio. Lo miré con dudas antes de tomar una toalla y caminar al baño, no sin antes lanzarle tres o cuatro miradas. *¡Qué fastidio! Las historias de terror de Ramil y del mayordomo de la familia B eran ligeramente aterradoras, pero se quedaban grabadas en la memoria por mucho tiempo.* Mientras me duchaba y pensaba en ellas, los escalofríos aumentaban, así que aceleré al máximo para terminar.

¡No podía dejar que las historias de terror me impidieran ducharme!

Terminé de ducharme y salí secándome el pelo. La lluvia seguía cayendo con fuerza, sin señales de detenerse. Según el pronóstico, continuaría hasta la noche del día



siguiente. North estaba esperándome en la cama, vestido con una camiseta de cuello chino gris y pantalones de pana negros. Su peinado seguía en su clásico estilo coma. *Desde lejos, sentía que Dios me había regalado algo realmente increíble.*

“No corras, Dao.”

North intentó detenerme, pero ya era tarde: había saltado a la cama con éxito. *El tiempo total de mi ducha, la de Dao Nuea, fue de siete minutos y veintiséis segundos. Lavarme la cara, cepillarme los dientes, lavarme el pelo, enjabonarme, todo en siete minutos. Un milagro.*

“¿Y si viene el fantasma del mayordomo?”

North negó con la cabeza, probablemente sin imaginar que Dao Nuea pudiera ser tan miedoso. *Oh, North, por favor, entiende: soy realmente así de miedoso. Y las únicas personas que han visto mi lado más miedoso son Ya, Khunphon, y tú, North.*

Ya no tengo nada que perder.

“North está aquí.”

“¿Los fantasmas le temen a North?”

“Si se meten con Dao, puedo hacer que me teman.”

¡Vaya! Esa actitud tan genial. Yo lo intenté una vez y no me salió ni de cerca tan genial como a North.

Como era de esperarse del favorito de Dios, el humano North, está por encima de todas las leyes de la física.

“¿Y tú no vas a ducharte?”

“Esperaré a que duermas.”

“Oye, no pasa nada, yo estoy bien. Dúchate.”

Dije eso, pero mi corazón latía con fuerza por el miedo a los demonios imaginarios. Ese es el verdadero yo, Khun Dao Nuea: miedoso, asustadizo, constantemente atacado por demonios imaginarios.

En cuanto a North... no respondió al miedoso. Solo se acostó, se deslizó bajo la sábana grande y se quedó ahí, negándose a ducharse, como un guardián obstinado en la puerta. North siempre dice que soy travieso, **“Dao es travieso”**, pero en realidad, él es mucho más travieso :(

...

El invierno y la tormenta hacían el trabajo del aire acondicionado a la perfección. En la casa Siao Sasin no hacía falta encenderlo, tal vez porque era de madera. Cuando hacía calor, era insoportable; cuando hacía frío, era extremo. *Tuve que buscar una chaqueta para dormir. Sólo North podía estar cómodo con una camiseta de manga corta. No sé cómo no sentía frío.*

“¿Qué lees?”

Pregunté al hombre alto recostado contra el cabecero. *Si no iniciaba la conversación, el silencio nos envolvería a North y a mí. No es que fuera un problema, ya me estaba acostumbrando a ser yo quien hablara primero.* North estaba pegado a la pantalla de su teléfono, sin apartar la vista. Lo había estado mirando desde que salí del baño. Normalmente, North no parecía de los que se pegan al celular.

“Un Fanfic.”

Alcé una ceja. Fanfic, según me explicó Risa hace un rato, es un tipo de novela donde se usa información básica de artistas favoritos para crear historias. Está muy de moda ahora, pero suena súper extraño que North, el humano favorito de Dios, esté interesado en algo así. Esas dos cosas no deberían cruzarse nunca.

“No sabía que te gustaban los artistas.”

"No me gustan."

"¿Entonces sobre quién es?"

"Sobre North y Dao Nuea."

Fruncí el ceño porque el nombre me sonaba familiar.


"Fanfic de North y Dao Nuea. Lo vi en un hashtag."

Respondió con voz calmada, mostrándome su teléfono con una página de fanfic abierta: *#MafiaApasionada x NorthDaoNuea*. Solo leer el hashtag ya me hizo fruncir el ceño. Deslicé para leer la sinopsis:

"Con una cara como la tuya, solo sirves para ser una herramienta de placer. Recuérdalo, te usaré hasta que tus ojos se salgan, y nunca podrás escapar de mí, Dao Nuea. ¡Recuérdalo!"

Quedé boquiabierto con lo de *"tus ojos se salgan"*. Terminé de leer la sinopsis y pasé a los comentarios. Había toneladas de lectores entusiasmados. *Nueve capítulos y más de seiscientas mil lecturas. Hasta estaba en la página de tendencias.*

Usuario 7846: La escena en la cama es increíble, North es súper hot. Me sangró la nariz. Temo que Dao Nuea se rompa la cintura.

Usuario 9158: North es súper intenso, ¡maldita sea! T^T Quiero morirme en esa parte,


Usuario 8741: La autora describe todo con tanto detalle. Me encanta la posición del perrito, pero doce rondas... Creo que North ya estaría seco. ¿O se dopó antes?

"¿Q-quién escribió esto?"

"Un tal *BacteriaDePlutón*."

"Qué nombre tan raro."

North golpeó suavemente su teléfono contra mi frente y dijo que solo era un seudónimo. Luego me mostró más fanfics de North y Dao Nuea. Estaban de moda entre los fans, y yo, que apenas uso redes sociales, me enteré por North que el fandom de Dao Nuea seguía tan activo como siempre. Cuando no había momentos para fangirllear, los fans organizaban actividades para entretenerse. *Lo último era escribir fanfics. Vaya, qué creativos.*

"¿Y este? Dao es un mago."

"¡En serio! Suena interesante, yo parezco genial."

"Y North es un señor demonio."

"¿Qué? ¿Cómo eres tú más genial? ¿Y el mago vence al demonio?"

"En la historia terminamos juntos. Dao Nuea es un esclavo sexual y está muy enamorado de North."

Grité un **"¡¿QUÉ?!"** *Esclavo sexual, ¿en serio? North me explicó el argumento: soy un mago experto en pociones, Dao Nuea, del reino del oeste. Un día conoce a un señor demonio que visita la Tierra. Dao Nuea se enamora y firma un contrato para ser su esclavo sexual, y luego... bueno, están juntos todo el tiempo.*

"Qué absurdo."

"No necesita tener sentido."

"¿No hay alguno donde no hagamos **eso?"**

"Hay uno de terror. Dao Nuea es oficinista, North es un fantasma vengativo. Dao va de viaje y North, el fantasma, lo acosa, lo embruja, posee a sus amigos. Cada capítulo alterna entre escapar de hechizos y huir del fantasma."

“¿Y cómo termina?”

Pregunté rascándome la cabeza, *no sabía qué me sorprendía más, si el argumento del fanfic o que North ya había leído tres.*

“Dao muere de un shock, con espuma en la boca y North se lo lleva a vivir con él.”

“¡Ninguno tiene un final decente!”

Solté un suspiro y me metí bajo la sábana. North no dijo nada más. Se acostó de lado, en una postura de Buda reclinado. La lluvia seguía cayendo fuerte a la una de la madrugada. Entre el sonido de la lluvia, oía un latido, no sabía si era el mío o el de North. Nos miramos bajo la luz anaranjada y tenue de la enorme habitación que antes pertenecía a Khun Suriya.

“¿Cuándo te vas a duchar?”

Pregunté al hombre más guapo según el ranking de Dao Nuea (*organizado por mí*). *Antes, quizás eran Ya y Khunphon, porque mi vida giraba en torno a ellos dos (Chan Chak no cuenta, es guapo pero está loco). Pero últimamente, North superó a todos de forma tramposa.*

Qué le voy a hacer, North es realmente guapo :)

“Cuando te duermas.”

“Oye, dúchate ya.”

“Entonces no hagas esa cara de que vas a llorar.”

North siempre me entiende. Si él fuera un humano que lee mentes, sería un maestro en ello, como Ya. A diferencia de mí, que solo soy un principiante en leer mentes. Hasta tocarlo me asusta, porque temo no poder soportar la cantidad de amor que North me envía.

La estrella del norte (Dao Nuea)... es la más insignificante del cielo.

¿Qué opinas? :(

“¿Quieres abrazar a North?”

Esa pregunta tan astuta hizo que mi cuerpo se calentara. Sus ojos afilados y su rostro apuesto me miraban desde un ángulo más alto. Su voz grave resonaba como un disco de vinilo, haciéndome sentir un cosquilleo. ¿Qué es esto? Esa forma de seducir sin darse cuenta, con esas cejas gruesas ligeramente fruncidas, como suplicándome que dijera que sí.

“¿Eso ahuyenta a los fantasmas?”

“Creo que sí.”

“¿A cuáles?”

“A todos.”

“Entonces abrázame.”

Al terminar de hablar, me atrajo hacia sus brazos.

El olor a colonia, perfume, feromonas o lo que fuera en North, me recordó un sueño de mi infancia. Era una mezcla de fantasía y realidad, un sueño tranquilo, sin villanos, sin fans de Dao Nuea, sin caos...

Solo North y yo.

****North ama a Dao Nuea.****

Esa frase de amor que escucho casi cada vez que nos tocamos. Sé que North me ama porque está “infectado”. Por eso quiere estar cerca de mí. Estoy cansado de pensar en ello, cansado de buscar razones para convencerme de que esto es solo un sueño temporal. Un día, ambos despertaremos. Un día, todo esto se desvanecerá como una brisa.

Por ahora, que se vaya al diablo.

"Mm."

****¿Por qué puedo amar tanto a Dao Nuea?****

A veces no sé si North lo dijo en voz alta o si escuché sus sentimientos. En ese momento, el calor de North me envolvió. Su corazón latía fuerte, arrullándome. *Los demonios del mayordomo y las historias de terror de Ramil no podían tocarme. Porque tenía a North.*

North me protegerá de todo :)

...

North recuerda que anoche no se duchó.

Se quedó dormido junto a Dao Nuea. Al despertar, encontró a un pequeño durmiendo plácidamente en sus brazos, con baba manchando su camiseta. Pero a North no le importó. Su mano grande tomó el teléfono y capturó varias fotos de las poses del chico más popular de la universidad. Puede que fuera un poco grosero no pedir permiso, pero North nunca compartía las fotos de Dao Nuea. Las guardaba solo para él.

"Dao, ya es de mañana."

Susurró cerca de la oreja del pequeño travieso y dormilón. El aroma de Dao Nuea seguía en su nariz días después. El chico despertado hizo ruidos somnolientos, claramente despierto. Esa cara desaliñada hacía que North quisiera pellizcarle las mejillas. Si no hubiera actividades matutinas del consejo, North no lo habría despertado.

Dao Nuea refunfuñó un poco, claramente sin ganas de levantarse, pero como buen chico, se apartó de los brazos de North, se sentó, se frotó los ojos y bostezó como un cachorro. Tomó su peluche de pingüino, que siempre llevaba cuando dormía fuera. Dao Nuea no quería que nadie supiera que estaba apegado a su peluche, temiendo las burlas de sus amigos.

No se daba cuenta de que sus amigos lo adoraban.

“¿No dijiste que te ducharías cuando me durmiera?”

“Alguien no soltó a North.”

“Mentiroso, tú me abrazaste primero.”

“¿Tú lo abrazaste primero?”

Esa última frase no fue de North, y el ambiente entre ambos se sumió en un silencio. Los ojos de Dao Nuea se encendieron, miró hacia la puerta y quedó boquiabierto.

“¡K-Khunphon!”

“No quería interrumpir, pero Thak me mandó a buscarlos :)”

“No interrumpes nada, n-no hay nada.”

“Tú lo abrazaste primero.”

Khunphon repitió la frase con una sonrisa pícaro, haciendo que el más pequeño de la habitación se sonrojara. Dao Nuea lanzó su peluche de pingüino, llamado Phi Jin, a la cara de Khunphon, junto con almohadas y sábanas, antes de gritar y correr al baño. *No le daba vergüenza el peluche con Khunphon, sino que ahora estaba avergonzado por otra cosa.*

La tormenta se calmó por la mañana.

El equipo del consejo bajó para prepararse para el desayuno bajo el sol de la mañana. Dao Nuea bajó con North, intentando parecer lo más normal posible. North, que no expresaba mucho, no era problema, pero el chico más popular de la universidad, ese era otra historia.

“Para de mirarme así, Khunphon.”

“Solo miro, ¿por qué te pones nervioso?”

¿Nervioso? Qué tontería. Con sólo leer la mente del general, Dao Nuea sabía todo lo que pensaba. “Ugh,” murmuró Dao Nuea en su mente. Quería ponerle un collar o pulsera de amatista a Khunphon para no escuchar sus burlas, pero Khun no las usaba. Con el tiempo, Dao Nuea se acostumbró a escuchar sus pensamientos.

Excepto hoy, que Khunphon no paraba de burlarse de él en su mente.

“Para el desayuno iremos al mercado del pueblo. Luego, tendremos una reunión de fin de año en un café famoso.”

Thak, el Temblor del Mundo, explicó el itinerario brevemente antes de llevar al grupo al autobús, donde el tío François los esperaba. Dao Nuea pensó en sentarse con su amigo Khunphon, pero temía más burlas. Con North tampoco podía, ya que estar juntos era motivo de rumores y lo ponía nervioso. Thak estaba descartado, parecía una versión dividida de Khunphon. Al final, eligió a Risa.

“Dao Nuea, ¿dormiste bien?”

“Mm, ¿y tú, Risa?”

“Jen roncó toda la noche, casi me vuelvo loca,” se quejó Risa, con su cabello rubio brillante, aunque no lo decía en serio. **“¿Y tú con North?”**

“¿Qué quieres decir?”

“Durmieron juntos, algo debió pasar.”

“¡L-Loca! No pasó nada.”

“Me refiero a roncar. ¿North ronca?”

Oh, vaya.

Dao Nuea se rascó la mejilla. *Quería decirle a Risa que no sabía nada de lo que pasó después de medianoche. Cuando North lo abrazó y escuchó los “tintineos” en su cabeza, Dao Nuea se quedó dormido. Había pasado dos o tres veces durmiendo con North, pero no se lo diría a Risa.*

No confiaba en nadie del consejo :(

No pasó mucho tiempo antes de que llegaran al mercado del pueblo antiguo. Thak, el presidente del consejo, dio las indicaciones de las tiendas y los dejó explorar libremente para el desayuno.

Dao Nuea se unió al grupo de Thak, Risa, Khunphon y North al final, porque eran los más cercanos. Risa, que había investigado bien, propuso llevarlos a un restaurante famoso de phở (*). Los chicos no tuvieron problema; en cuestión de comida, siempre estaban de acuerdo, así que dejaron que Risa guiara.

() famosa sopa vietnamita de fideos de arroz.*

Dao Nuea caminaba al final, no porque temiera las burlas de Khunphon, sino porque estaba distraído con los aromas de la comida. Sobre todo, los postres. Dao Nuea amaba los dulces. Si observabas bien, notabas que North siempre llevaba una maleta llena de dulces, y Dao Nuea ya se había comido tres cuartas partes.

“¿Quieres comer, Dao Nuea?”

Y si observabas bien, North siempre se quedaba atrás acompañando al pequeño Khun Chai del grupo. Dao Nuea no se daba cuenta, distraído por los aromas de los dulces tailandeses.

“Ya dijo que no comiera dulces antes de la comida.”

“Cómpralos y llévalos al restaurante de phở, para compartir con los amigos.”

“¿De verdad?”



El pequeño tocó su boca, mirando los dulces de coco y los rollos dorados que lo hechizaban. North compró todo, pagando por tres cajas grandes. Aunque Dao Nuea insistió en pagar, North ya había dado el billete morado a la vendedora.

“Me estás malcriando.”

Dao Nuea frunció el ceño. *North siempre hacía eso: pagaba todo cuando salían de compras. Incluso en el cine donde North pagó las entradas y las palomitas.* Dao Nuea protestó mucho por ser mimado, y a veces North lo dejaba pagar, pero hoy se adelantó de nuevo. *No se podía confiar en el humano North.*

“¡Oye, esa tienda también parece rica, vamos a...”

Dao Nuea estaba a punto de hacer pucheros al favorito de Dios, pero se detuvo en seco. Sus ojos se encontraron con los de otro cliente que también estaba pidiendo tres cajas de dulces de coco.

“Ah Long.”

El mundo pareció detenerse por un instante. Los ojos de Dao Nuea se abrieron de par en par, su boca se abrió mostrando sus dientes de conejo, y su pequeño corazón latió más lento, mucho más lento.

“Dao...”

El silencio cayó de repente.

Los hermosos ojos de Dao Nuea temblaron ligeramente, como si algo estuviera a punto de desbordarse. North vio a Dao Nuea paralizado, como congelado. Si no recordaba mal, Dao Nuea lo llamó **“Ah Long”** y el otro lo llamó **“Dao”**, un apodo que sonaba muy íntimo, usado por pocos. Lo extraño era que ninguno dijo nada más. North tomó la mano del pequeño y la sostuvo con firmeza.

“Dao. ¿Nos vamos?”



Con eso, Dao Nuea pareció salir de su trance y dejó que el hombre alto lo llevara de la mano fuera de la tienda de dulces.

La atmósfera tensa inicial se desvaneció poco a poco, pero no volvió a la normalidad de inmediato. Solo cuando se reunieron con el grupo de amigos, North susurró algo al oído de Dao Nuea, solo para ellos dos.

“¿Amigo tuyo, Dao?”

Dao Nuea no respondió.

Su actitud inusualmente silenciosa hizo que North supiera que no era una situación normal. Decidió no insistir. La expresión de dolor en el rostro de Dao Nuea era la misma que tenía cuando miraba al cielo en un día lluvioso: temblorosa, solitaria, como si en su corazón también lloviera.

Y North no sabía por qué la luz de su Dao Nuea se había apagado...

...

“Dime, Khun, ¿qué viste esta mañana?”

Thak dio un codazo a Khunphon, que lamía un helado de durián.

Con su instinto de curioso, Thak notó las mejillas sonrosadas de Dao Nuea desde que bajó de la habitación. Pensó que Khunphon debió haber visto algo impactante de la pareja del año. Quiso preguntar desde la mañana, pero no tuvo oportunidad porque Khunphon estaba pegado a Dao Nuea.

“Págame quinientos y te cuento.”

Tuvieron que esperar hasta la tarde, cuando fueron a comprar comida fresca.

“Tu familia es rica, ¿y extorsionas a los pobres?”

“Cada quien cuida a su pareja.”

“Pareja de primer grado que te dejó, ¿cuántas veces hay que repetirlo?”

“¡Maldita sea!”

Khunphon gritó, con ganas de lanzar el helado de durián a la cara de Thak, pero era demasiado rico. El itinerario del consejo estudiantil llegó a su última etapa: desayuno por la mañana, reunión al mediodía y por la tarde, preparación de una fiesta en Siao Sasin. Algunos fueron a comprar comida fresca en la playa. Sonaba más como un viaje de comida y diversión que como un seminario académico.

“Solo se abrazaron al dormir, ¿ya?”

“¡Vaya! Novios falsos, pero durmiendo abrazados.”

Thak alargó la voz. Sabía del plan de fingir ser pareja, ¿cómo no iba a saberlo, siendo amigo cercano de North? Risa también lo sabía. Todos los amigos cercanos de North y Dao Nuea lo sabían. Por eso, cuando esta pareja falsa se ponía melosa, no podían evitar preguntarse si era en serio o solo un juego.

“Así que no los molestes, ya los molesté yo desde la mañana.”

“Por eso no quiso hablar contigo.”

“Sí, y ¿dónde están? Ese North parece tranquilo, pero es astuto. Cada vez que lo dejas con Dao Nuea, encuentra la forma de ponerse cariñoso con mi pequeño. ¡Lo he cuidado por años!”

“Despierta y ayúdame con las bolsas.”

Risa pateó a los dos chicos, casi haciéndolos caer. *¿Cómo se atrevían a dejarla sola comprando camarones, cangrejos y pescado mientras ellos comían helado artesanal y disfrutaban la vista?*



“¿Vas a comprar para todo el mundo, Risa? ¡Es muchísimo!” dijo, señalando una bolsa llena de camarones. **“Y mi Dao Nuea es alérgico a los camarones, ¿lo sabías, bruja?”**

“También hay calamar, cerdo y pollo. ¡Cuidado, que esta cocodrila te da un coletazo!”

“¡Y encima peleonera!”

“¿Y North con Dao Nuea no han vuelto?”

“¿Qué los mandaste a comprar?”

“Bebidas, refrescos. No era mucho, solo faltaba un poco en la casa.”

Los tres se miraron, frunciendo el ceño. Si contaban desde que el equipo de compras se separó, había pasado casi una hora. *¿Tanto tiempo para comprar unos refrescos?*

“¿O será que North y Dao Nuea...?”

“Para esos pensamientos sucios ahora mismo.”

Risa señaló al grosero de Khunphon. Bastante tenía Dao Nuea con las burlas de Khun, que ya daba pena. Si llegaba a más, temía que Dao Nuea renunciara al consejo. Si lo hacía, todos estarían tristes como tortugas.

“¡Emergencia, chicos!”

En ese momento, una compañera del consejo llegó corriendo desde el fondo del mercado. Era Jen, la que roncaba, compañera de cuarto de Risa, jadeando sin aliento. Risa le frotó la espalda y le dijo que respirara hondo, que hablara despacio.

“Calma, Jen, ¿qué pasa?”

“¡Es... es grave, chicos!”

“Ya sabemos que es grave, pero ¿qué? ¿Quién?”

“¡North... *jadeo* North!”

“¿Qué? ¿North molestó a Dao Nuea?”

“No... es peor.”

“¿Qué pasó?”

“¡North golpeó a alguien!”

“¡¿QUÉ?!”

Thak, Risa y Khunphon abrieron la boca al unísono. *Era lo más impactante del viaje académico. ¿North, el amante de la paz, golpeando a alguien? Imposible, absolutamente imposible. Nadie quería creerlo. Era más creíble que un perro pusiera huevos.* Risa negó con la cabeza, frotó la espalda de Jen para calmarla y le pidió que lo repitiera.

“Golpeó... *jadeo* golpeó de verdad. Derribó a tres.”

¿No uno, sino tres?

“Están peleando al fondo del mercado.”

“¡Oye! ¿Y Dao Nuea? ¿Está con él?”

“Sí... está llorando junto a North. Parece que esos tipos intentaron ligar con Dao Nuea, y North los golpeó sin piedad. Es aterrador, guapo pero aterrador, ¿me entienden?”

Risa, Khunphon y Thak se llevaron la mano al pecho.

El amor de su amigo North había llegado a ese punto, ¿verdad?

El Laberinto Nivel 13

Dios está enojado contigo

#¿QuéHaceHoyDaoNuea
#RecuperarDaoNueaDeNorth

Usuario 7846: ¿Quiénes son esos malditos que se metieron con Dao Nuea? ¡He cuidado de mi pequeño durante años!

Usuario 9158: ¡Maldita sea! Informan que Dao Nuea estaba llorando. Mi corazón de madre está destrozado, 😞 ¿Cómo pudieron hacerle eso a mi pequeño?

Usuario 8741: Estaban abrazados, ay, me da pena y ternura al mismo tiempo 😭.

Usuario 5461: Quiero consolar a Dao Nuea y a North tanto. Cuando esto termine, los llevaré a hacer méritos en diecinueve templos, ¡hasta que el abad lave dinero sin parar!

North fue llevado a la estación de policía junto con tres chicos con aspecto desastroso. El sonido de la sirena de la policía resonó por el mercado nocturno. La gente alrededor parloteaba como típicos curiosos tailandeses. Yo, abrazado a Khunphon, lloraba como el hermano menor al que su padre nunca complacía.

“Sniff, ¿North irá a la cárcel, Khun?”

Estaba así, abrazando a Khunphon, mirando al favorito de Dios en la parte trasera de la camioneta policial. Estaba sentado con la cabeza baja, su mirada fija y sin emociones. A su lado estaban los tres agresores. North me miró, pero no dijo nada, no pidió ayuda. Eso hizo que mi corazón doliera aún más.

“No irá a la cárcel. Thak está yendo por el auto, y yo te llevaré a declarar.”

Khunphon limpió mis lágrimas con amabilidad y dijo que no restregara mi cara en su camisa. **“No soy North , tienes mocos, es asqueroso. Esta camisa me salió cara.”** Cuando dijo eso, froté mi cara aún más en su camisa hasta que casi le sale espuma por la boca.

Todo empezó cuando North y yo fuimos asignados para comprar bebidas en el minimart al fondo del mercado. Resulta que el minimart no tenía hielo, así que me ofrecí a buscar en una tienda de abarrotes al otro lado. Eran casi las seis de la tarde, el cielo de invierno se oscurecía más rápido de lo normal, y la gente comenzaba a escasear, tal vez porque no era fin de semana.

Me topé con un fanático de nivel A de Dao Nuea.

No, no me equivoqué. Con solo leer sus pensamientos, supe que eran de nivel A. Y no era solo uno, eran tres.

Estos tres de nivel A tenían un comportamiento más extraño que los fanáticos habituales. ¿Cómo explicarlo...?

“¿Q-quiénes son ustedes?!”

Sus miradas eran como las de alguien sin cordura, hablando con doble sentido, como psicópatas. Me devoraban con pensamientos hambrientos y, en un instante, uno se lanzó a abrazarme como si nos conociéramos desde hace diez años.

“Dao Nuea, tranquilo, no llores. Solo queremos charlar contigo.”

Mis piernas intentaron retroceder instintivamente. Sus pensamientos me dejaron claro que me habían seguido desde Bangkok. Eran fanáticos obsesionados, adoradores de Dao Nuea al nivel de acosadores. Lo que querían era a mí, estar conmigo, mirarme, encerrarme en su fantasía donde solo ellos existían, sin compartir a Dao Nuea con nadie en el mundo.

Esos pensamientos me dieron escalofríos, como una escena de película. Mi corazón latía tan fuerte que casi se salía del pecho. Las lágrimas comenzaron a acumularse y cayeron por



mis mejillas. Intenté gritar por ayuda, pero no tuve tiempo. Me taparon la boca. *Solo, ¿cómo iba a enfrentarme a tres? Parecía que me llevarían fuera del mercado.*

“¡Mmm! ¡Suéltanme, mmm!”

“¡Maldita sea, Dao Nuea está gritando!”

“Es tu culpa, te dije que no lo agarraras tan fuerte. ¡Mira, tiene marcas en los brazos!”

No sé cómo el fenómeno Dao Nuea llegó a este punto.

Ya no es divertido... No, nunca lo fue.

“¿Qué hacemos? No controlo mi fuerza, ¡y Dao Nuea huele tan bien!”

“Dao Nuea, lo siento, perdónanos, no te enojés.”

Escuchar tantas voces enamoradas de mí era un caos total, ¿saben?

Recé a Dios, luché con todas mis fuerzas, pero no sé dónde se fue mi energía. *¿Fue por esa crema fría que me untaron en el brazo?* Mi mente se nublaba. Quería llamar a Ya, gritarle que viniera a ayudarme, pero mi teléfono estaba en el bolsillo, y no podía alcanzarlo. Además, estaba en un rincón aislado del mercado.

*Maldita sea, ¿qué hago? ¡Olvidé mi spray **Happy Summer!***

“¡Maldita sea, Dao Nuea huele increíble!”

Uno de ellos dijo eso mientras acercaba su nariz a mi cuello. Otro intentó hacer lo mismo. Alcé la pierna y pateé con todas mis fuerzas. **“¡No me huelan, no dejo que nadie me huela!”** Grité, mordí la mano que me tapaba la boca, haciendo que el chico gritara. Sus narices casi tocaron mi cuello, pero antes de que lo hicieran, fueron golpeados y rodaron por el suelo.

“¡Oye, qué te pasa!”

El Dios al que recé apareció.

O mejor dicho, el favorito de Dios...

“Oh, así que tú eres el que dice ser el novio de Dao Nuea.”

“Ese maldito North, ¿verdad? Quería conocer al original desde hace tiempo.”

El humano North llegó justo a tiempo. Su rostro, calmado y frío, no se inmutó ante las provocaciones. Avanzó y pateó al segundo de nivel A, haciéndolo caer de cabeza. Los otros, al ser atacados, gritaron furiosos y se lanzaron a pelear.

“¿Quieres pelea? ¡Parece que realmente quieres una patada!”

“¡Maldito egoísta, pegado a Dao Nuea como garrapata! ¡No te pertenece solo a ti!”

“¡Me tiene harto! Siempre aparece en las fotos con Dao Nuea. ¿Pareja ideal? ¡Qué asco, me dan ganas de vomitar!”

Tras decir eso, un puño pesado golpeó la mejilla de North. Grité con todas mis fuerzas hacia el mercado, pidiendo ayuda, mientras las lágrimas caían sin control.

Grité su nombre: **“¡North! ¡North!”**

Corrí para impedir que los agresores se acercaran a North. No se atrevían a usar la fuerza conmigo, solo me apartaban de la pelea.

North se levantó lentamente del suelo. Sus ojos negros brillaban con una ira que nunca había visto. Escupió sangre, lanzó puñetazos a los agresores uno por uno hasta dejarlos maltrechos. Algunos fueron arrojados al suelo. Al principio pensé que North no podría contra tres, pero resultó ser uno contra tres. *North era experto en artes marciales, supe después que tenía cinturón negro en judo. Pero no salió ileso.*

North tenía el ceño partido, el labio roto, los nudillos ensangrentados.

Su rostro apuesto estaba decorado con heridas de hombre.

“¡Para, basta, no peleen!”

Lo último que vi fue un velo de lágrimas que lo cubría todo. *North me salvó, aunque su cuerpo quedó magullado. Me abrazó al fondo del mercado mientras la gente comenzaba a acercarse.* Los agresores intentaron levantarse para seguir peleando, pero no tuvieron tiempo. El sonido de las sirenas anunció la llegada de la policía. La multitud se alborotó, y el caos terminó cuando el sol se puso.

North fue acusado de agresión intencional, pero gracias a testigos y cámaras de seguridad que confirmaron que actuó para protegerme, el asunto se resolvió. Sin embargo, North, yo, Khunphon, Tak y Risa tuvimos que regresar a Bangkok de inmediato para aclarar el incidente con la universidad. Aunque North no fue arrestado, recibió una amonestación por pelear.

Y así terminó nuestro seminario fuera de la ciudad.

...

“Dao, ¿por qué no me contaste algo tan grave?”

La noticia llegó a oídos de Khu. Suriya en menos de veinticuatro horas. Tan pronto lo supo, él y Khun Chan Chak irrumpieron en mi condominio.

Adivina quién fue el chismoso.

El tío François, ¿quién más? :(

“La policía ya los detuvo, así que pensé que no había de qué preocuparse.”

“¿Cómo no va a haber de qué preocuparse, Dao Nuea? ¡Esos tipos intentaron lastimarte!”

Cuando Ya respondió con voz firme, hice un puchero, con lágrimas a punto de caer. *Ya casi nunca se enojaba conmigo, siempre me complacía. Me crió como si fuera su hijo. Que Ya dijera que estaba enojado me dolió como una picadura de hormiga.* Al ver que su hermano menor estaba a punto de llorar, Ya suspiró y me abrazó para consolarme, como solíamos hacer.

“Dao... estoy muy preocupado por ti, ¿sabes? Si te pasara algo, ¿cómo viviría? Es como si no te hubiera cuidado bien. Múdate a la universidad C, o deja que el tío François te lleve y traiga.”

Nos abrazamos en el sofá. La habitación 2206 estaba cerrada a cualquier visita, porque Mom Ratchawong Suriya quería interrogar a su hermano menor a fondo.

“¿No puedo quedarme, Ya? Estoy en segundo año. Que el tío François me lleve y traiga está bien, pero no me cambies de universidad, por favor, Ya. Seré más cuidadoso, me pegaré a Khunphon, te escribiré cada hora por Line, ¡por favor, Ya! Puedes poner guardias en la universidad, o venir tú mismo, pero no me hagas cambiar. ¿Quieres mis acciones de la empresa? Te las doy.”

“¿Para qué las querría?”

Levanté la vista hacia mi hermano mayor mientras estaba en sus brazos, alternando miradas entre Ya y Chan Chak. Chan Chak, sentado en el otro sofá, se sujetaba la frente. *Ambos suspiraron, agotados, sabiendo que este Dao Nuea ya no era el pequeño que se pegaba a su hermano mayor. Algún día, Dao Nuea tendría su propia órbita.*

Y ese día llegó...

En realidad, después del incidente, Khunphon y yo llamamos por videollamada al profesor Katha. Le reclamamos que su descuido me puso en peligro, incluso arriesgó mi vida. *Si esos chicos se hubieran descontrolado más allá de un abrazo, ¿podría el profesor Katha hacerse responsable Mom Ratchawong Dao Nuea?*



“Lo siento, lo siento. El antídoto está casi listo. Me tomaré unos días libres y lo terminaré. En tres días, estará listo, se los juro. Pueden contar los días, ¡tres días y estará hecho! Apuesto mi puesto de asesor de investigación.”

El profesor Katha prometió solemnemente. Khunphon y yo planeamos irrumpir en su laboratorio si no cumplía en tres días. *Pero, ¿quién querría a ese profesor como asesor de investigación?*

“Y North, escuché que te salvó, ¿verdad?”

Ya preguntó por el fanático de nivel A que ocupa mi corazón, ya amonestado por la universidad.

Asentí ligeramente. *Al pensar en el rostro de North, mi corazón dio un vuelco. Lo extrañaba, lo admito. Desde el incidente, North fue llamado a su casa en Chiang Mai. Apenas hablamos. A veces me enviaba mensajes preguntando si estaba bien, pero nuestras conversaciones no iban más allá.*

El que más debería preocuparnos es North.

“¿Se lastimó mucho?”

“Un poco. Su cara tiene heridas, pero sus órganos internos están bien.”

“¿Te gusta?”

Las palabras de mi hermano mayor, siempre protector, me sorprendieron. Normalmente, cuando alguien se acercaba a mí, Ya preguntaba irritado: **“¿Te gusta ese tipo?”** Lo que significaba que no le importaba si me gustaba o no, no lo aprobaba. Pero esta vez, con un tono diferente, **“¿Te gusta?”**, y una mirada más suave, supe que Ya veía a North con otros ojos.

“No lo sé.”

Esa fue mi respuesta.



No sé... no sé nada. Sobre North y yo, solo puedo decir que no sé nada.

Una leve sonrisa fue lo único que mostré. Suspiré y bajé la cabeza, pensando en alguien. Ya podría aceptar mis sentimientos por North al bajar su enorme barrera de prejuicios, pero eso no significaba que lo nuestro fuera amor.

“En realidad, tal vez North no me quiera.”

La peor hipótesis es que North nunca me quiso desde el principio.

Hay un 50-50 de probabilidad en este caos. North podría estar “infectado” como los demás, enamorado de mí por un fallo en sus neurotransmisores. Podría ser o no... No hay nada seguro sobre los sentimientos de North.

Lo único seguro son mis sentimientos.

Creo que estoy enamorado de alguien infectado.

“Llámallo, yo leeré su mente,” dijo Chan Chak, que había estado callado.

“Puedo leerla yo mismo.”

“¿Entonces a qué esperas?”

Eso, ¿qué esperas, Dao Nuea? Llámallo ahora. Ya sea que lo lea yo, Ya o Chan Chak, la respuesta sería la misma: North me quiere, como todos los fanáticos.

En este momento, hay millones de personas queriendo al noble Dao Nuea.

“La vida no es tan fácil, Chan.”

“¿Ya estás tan viejo como Ya?”

“¡Oye!”



El aludido giró hacia su hermano mediano. Aunque Khun Suriya ya está en sus cuarenta, todos dicen que parece de veintitantos, como un demonio que no envejece. Chan es igual, nunca envejece, sólo aumenta su capacidad para molestar. Miren, incluso en un momento tan serio, aún encuentra tiempo para fastidiarme.

“El amor de un estudiante de segundo año, ¿tan complicado es, pequeño?”

“Un playboy como Chan no lo entendería.”

Levanté las manos, sin saber cómo resolver este problema, salvo esperar a que el profesor Khata termine el antídoto.

Eso es lo más complicado, ¿no?

“¡Oye, Ya, escucha lo que dice tu hermano!”

“Dao tiene razón.”

“Ya no soy un playboy, ¿cuántas veces tengo que decirlo?”

“No importa. Llama a ese North, voy a leer su mente.”

“No funcionará, Yá.”

“¿Por qué no? ¿Ya lo leíste?” Yá alzó una ceja.

“¿No te quiere?” Chan alzó la suya.

“No es que no me quiera.”

“¿Entonces qué?”

Ay, qué fastidio...

Ni Chain ni Ya me entienden :(

...

“No pensé que Khun Ya te dejaría venir.”

A las ocho de la noche del viernes, aparecí en Friday, un bar famoso de la cadena Seven Bar. Khunphon me esperaba con una gran sonrisa. Al verme, me abrazó por el cuello y olió mi cabeza con un **sniff**. En primaria, a Khun le gustaba olerme las mejillas, pero en secundaria, Ya se lo prohibió, y amenazó que si lo hacía lo golpearía frente a la escuela.

“El tío François me trajo. Está estacionado al otro lado. Al principio, Ya quería traerme él mismo.”

“De verdad.”

Khunphon ignoró las miradas de los fanáticos nivel principiante que nos observaban. Me abrazó por el cuello mientras caminábamos por el bar, silbando despreocupado, como si tuviera al compañero de baile más popular. Así es Khunphon.

“Será así por un semestre.”

Se refería a tener unos ciento ochenta guardaespaldas acechando en las sombras de los edificios.

“Mejor que mudarte a la universidad C. Si fuera así, te extrañaría hasta morirme.”

“Si digo que mientes, dirás que digo groserías.”

“Ya lo hiciste, pequeño. Págame quinientos después del evento.”

Puse los ojos en blanco, pero entendía la preocupación de mi hermano mayor.

Ya me quiere tanto como la Tierra gira alrededor del Sol. Me crió con sus propias manos, así que entiendo y acepto que me cuide como si fuera su príncipe. *Lo que pasó no fue fácil para nosotros tres, pero la vida debe seguir.*

Por eso me atreví a salir como siempre. Primero, confiaba en que el tío François y Ya me protegerían sin problema. Segundo, Ya envió guardaespaldas para vigilarme a distancia (los ciento ochenta eran una exageración, en realidad son ochenta). Ya dijo que no me preocupara, que no los vería ni sus sombras, que no invadirían mi privacidad.

Tercero, tengo mi spray Happy Summer, efectivo contra fanáticos de nivel B para abajo. La mayoría de los estudiantes de mi universidad son nivel B o C (los de nivel A son raros, según detecté).

Cuarto, pronto este caos terminará. El profesor Khata lo prometió. Cuando el antídoto esté listo, los fanáticos desaparecerán, el fenómeno Dao Nuea será solo un sueño diurno, y la difícil vida de Khun Dao Nuea tendrá un final feliz.

En cuanto a North y yo...

"Tu cara no parece la de alguien feliz de que esto termine."

No tengo idea...

"¿Puedes leer mentes, Khun?"

"Sería genial, así sabría si North te quiere de verdad."

Khunphon sonrió pícaramente. Le di un codazo. Leer mentes no prueba sus teorías locas. Lo intenté cientos de veces, y nunca pude distinguir cómo el amor de North es diferente al de los fanáticos.

No sé.

Y empiezo a no querer saberlo :(

"¡Oye, ya llegaron! ¡Por aquí, Khun, Dao Nuea!"

Thak, el Temblor del Mundo, nos llamó desde un sofá al fondo del bar.

En el sofá rojo acolchado, bajo un cuadro surrealista, estaban Thak, Risa, los estudiantes A y B como Joylee y Mackerel, y... North .

Me mimaron como si fuera un huevo en una roca. Tras el incidente, mi bandeja de mensajes casi se quema. Millones de mensajes de los miembros del consejo y fanáticos llegaron hasta casi congelar mi teléfono. Mis amigos prefirieron escribirme en lugar de llamar, temiendo que no estuviera listo para hablar.

Les dije que estaba bien. Se sorprendieron un poco de que mi estado mental se recuperara rápido. No fue tan rápido, aún estaba asustado. Solo sabía qué hacer para que este caos terminara. Lástima que no podía explicárselo a nadie, *excepto Khunphon*. Pensaron que esos chicos intentaron extorsionarme.

“Los fanáticos en internet condenaron a esos tres sin piedad.”

Thak, que seguía las noticias en Twitter, informó. Miré un día y el hashtag estaba en llamas. Los tres chicos fueron investigados y criticados hasta en su vida personal. Me sentí culpable por ser la causa de sus problemas. *Tal vez, si no estuvieran infectados con el síndrome de la mariposa, no se habrían obsesionado conmigo.*

“Parece que tendrán que hacer servicio comunitario. Pensé que irían a un correccional.”

“Deberían ir a un hospital, parecían psicópatas.”

“Para de hablar, no hagas que Dao Nuea se sienta mal. Hoy vinimos a divertirnos.”

“Sí, considera esto como exorcizar la mala suerte. Esta noche, Thak cuidará de Dao Nuea. ¡A brindar!”

El equipo del consejo, que nunca duerme, chocó sus vasos con un estruendo. *En sus mentes, leí preocupación. Algunos, como Risa, planeaban acompañarme en el tren hasta mi condominio durante todo el año escolar. Eso me hizo sonreír. Joylee y Mackerel querían llevarme a comer rico cada tarde para que no estuviera estresado. Thak sugirió reducir mis transmisiones*



en la página para que descansara. Khunphon planeaba quedarse a dormir y jugar videojuegos conmigo hasta el amanecer.

“¿Y North , dónde está?”

Y alguien más...

“En el baño.”

El hombre alto se levantó para ir al baño, colocando su mano en mi cabeza, como siempre. North seguía siendo el mismo, integrándose al grupo, tranquilo, silencioso, impredecible. Cuando Khunphon o Thak me servían mucho licor, North lo tomaba primero, diciendo que bebiera despacio para no emborracharme rápido.

Y luego volvió a sentarse como una estatua.

No sé...

No sé qué piensa North. Lleva una pulsera de amatista que bloquea sus pensamientos. Aunque lo tocara, solo sentiría amor. La pregunta es, ¿qué tipo de amor? ¿El de los pollitos? ¿El amor de North por Dao Nuea? ¿Cómo se distingue? Nunca obtuve una respuesta.

La curiosidad me llevó fuera del bar, siguiendo a alguien que dijo que iba al baño.

North no estaba en el baño...

Estaba fumando en el balcón, lejos de la gente. Sus ojos negros miraban la calle, donde el tráfico del viernes comenzaba a congestionarse. Estudiantes llegaban a celebrar el sagrado viernes por la noche. Voces en mi cabeza me abrumaban, pero, extrañamente, las aparté y me enfoqué en una sola persona.

“¿Estás enojado conmigo?”

No sé...



Asumí que North estaba enojado. Su regreso a Chiang Mai, nuestras charlas breves por mensajes, me hicieron pensar que estaba molesto. No sería raro, lo hice salir herido. Su mejilla aún tenía un moretón, su ceja estaba cubierta con una tirita, y su boca tenía un hematoma púrpura.

Hice que el rostro apuesto del favorito de Dios quedara marcado.

Dios debe odiarme hasta los huesos :(

“No estoy enojado.”

“Entonces, ¿por qué fumas?”

“Para no emborracharme. No quiero estarlo.”

“Yo también quiero.”

North se sorprendió un poco, pero me pasó un cigarrillo. Tomé uno de menta y lo puse en mi boca. Aunque no lo parezca, sé fumar. Khunphon me enseñó. Es como mi tercer hermano mayor, me enseñó a lidiar con cosas embriagantes enfrentándolas.

“Pásame el encendedor.”

En lugar de darme el encendedor, North acercó su rostro, encendiendo mi cigarrillo con el suyo. Su mano gruesa sostuvo ambos para facilitar el encendido.

¿Cómo es esto diferente a un beso?

“¿Mejor?”

Respondí con un murmullo, sintiendo mi cara arder por mis pensamientos peligrosos. El mentol fresco llenó mis pulmones, y exhalé humo, imitando a North. Qué envidia, él lo hacía mejor. Sus ojos negros brillaban, mirando lejos, su cuello blanco asomaba por el cuello de su camisa.

El olor del cigarrillo y North era tan sexy que casi olvidé cómo respirar.

“¿Te gusto?”

En lugar de leer su mente tocándolo, hice la pregunta difícil. Es difícil porque sé que no sé... No sé por qué North me ama. Me siento atrapado en un laberinto. Cada vez que encuentro una salida, hay otro laberinto dentro.

Otro nivel.

Otro nivel.

Y otro más...

Solo espero que el próximo nivel sea la salida real.

“Claro.”

Como era de esperarse.

La respuesta de North fue tan simple.

“Siempre me has gustado.”

Y yo sigo siendo el misma Dao Nuea que no sabe nada.

Lo único que sé es el miedo, un miedo que crece lentamente.

Miedo a que los sueños de estos últimos meses sean solo un sueño diurno. Miedo a que, si un día olvida que me ama, también olvide que me besó.

“Dao... North no puede más.”

Mi espalda fue empujada contra la pared. Entramos al baño de Friday. North cerró el cerrojo. Sus manos gruesas rodearon mi cintura, nuestros cuerpos pegados. Sus ojos



negros brillaban con un fuego de deseo. El sabor de su beso tenía menta fresca y nicotina, transmitido por su aliento.

“A mi también me gustas.”

“Dao, otra vez estás siendo travieso.”

North suspiró, golpeó mi frente con un chasquido que me hizo cerrar los ojos, antes de que sus labios peligrosos volvieran a besarme hasta que no pude mantenerme en pie :/

El Laberinto Nivel 14

Polvo de hadas antitóxico

#¿QuéHaceHoyDaoNuea #RecuperarADaoNueaDeNorth

Usuario 7846: Hoy el consejo está en Friday, ya arranqué el auto, quiero ver a Dao Nuea con las mejillas rojas.

Usuario 9158: ¡Ay! Dao Nuea está sentado en la mesa de al lado, me sonrió, qué adorable. ¿Por qué tiene que ser tan lindo?

Usuario 8741: ¡Oye! Dao Nuea salió con North, los dos solos. ¿Qué pasa? 🙄

Usuario 5461: No puedo con esto, ¡no puedo! ¡No quiero quedarme fuera de esto! 😭

Recuerdo que North deslizó su lengua en mi boca. Fue un contacto húmedo, pero se sentía bien. Su lengua cálida y juguetona se enredaba con la mía, tanto que tuve que aferrarme a su cuello con fuerza. *North besa bien... No sé, quizás no pueda explicar exactamente qué significa besar bien, porque fue la primera vez que besé a alguien de verdad.*

Solo sé que los besos de North se sentían bien.



Eran ardientes, etéreos, vibrantes, como si un millón de mariposas aletearan en mi estómago antes de ser consumidas por el fuego de su beso. North me levantó y me sentó en el lavabo detrás del inodoro. Antes de que pudiera abrir la boca, sus labios volvieron a sellar los míos. Esta vez, su beso fue intenso, feroz, egoísta, hasta que tuve que apartarme para respirar.

“¿T-ienes condón?”

El que escuchó apretó los dientes, acercó su rostro a mi oído y susurró: **“¿Cómo puedes ser tan travieso? ¿Cómo vas por ahí preguntándole a un hombre si tiene condón? ¿Quieres que te castigue, Dao?”**

“Bueno, sí quiero.”

Fruncí los labios cuando atacó mi cuello como castigo. *Escuché sus pensamientos: solo quería besar, pero no podía detenerse porque, según él, yo olía demasiado bien.* Su barba incipiente rozó mi cuello, haciéndome gemir sin control. Aunque debería haber sido cosquilloso, fue excitante. Algo en los pantalones de North se hinchó, causando un revuelo.

“Nor... North.”

“Sí, Dao.”

Gimió con satisfacción. Nos miramos a los ojos antes de que North volviera a besarme. Mi camisa se desabrochó botón por botón, igual que la suya. Esa camisa brillante hacía que su piel resaltara. Su musculatura definida, su aroma a tierra después de la lluvia... North alzó mi barbilla para que recibiera otro de sus innumerables besos.

¡Ahh!

Estábamos a punto de quitarnos los pantalones cuando mi teléfono vibró, interrumpiendo el momento. Intenté colgar, pero las llamadas no paraban, como si fuera un loco. North me dijo que contestara, que podría ser algo importante.

[¡Hola, Dao Nuea! ¿Estás ocupado?]

Era el profesor Katha, el eterno causante de mis tropiezos. Suspiré y respondí con voz molesta: “¿Qué pasa, profesor? Llamar a las diez de la noche de un viernes, ¿no es la hora de descanso de los estudiantes?”

Alguien me abrazó suavemente, frotando su nariz contra mí como un cachorro grande, mientras algo bajo sus pantalones no parecía calmarse.

[No te quejes tanto, pequeño. Llamo por ti. ¡Tengo buenas noticias!]

“¿Qué noticias? Dímelas ya, estoy muy ocupado.”

[El antídoto. ¡Lo terminé!]

Qué fastidio, peor que nunca...

Recuerdo que ese viernes, North y yo no pasamos de besos. Perdí el ánimo por la frustración, y North no insistió. *Al leer su mente, supe que no quería que nuestra primera vez fuera en un baño.*

Regresamos a la mesa en un estado de aturdimiento. Nadie preguntó dónde estuvimos. North mantuvo su aire de criatura silenciosa. *Mi noche sagrada terminó de forma sosa, por razones que ya sabes.*

Esa noche, North me acompañó a mi puerta. Nos quedamos un rato incómodos frente a ella, hasta que cada uno se despidió para entrar a su habitación. *Al recordar el momento ardiente en el baño, mi cara se calentó.* North parecía igual de perdido, así que nos deseamos buenas noches. Antes de dormir, North no olvidó enviarme un mensaje de “*dulces sueños*”.

Humm... Respondí con un sticker de Phi Jin, pensando si esos mensajes de buenas noches seguirían existiendo pronto.

...

“Si no quieres el antídoto, puedes esperar un mes más. El virus se desvanecerá solo.”

El profesor Katha sonrió radiante la tarde del lunes.

Como ves, salté al lunes sin que el sábado o el domingo trajeran nada extraordinario entre nosotros. North tuvo que trabajar en el taller de la facultad, y yo fui recogido por Ya para volver a casa. Solo hablamos por mensajes en Line. North no mencionó el beso en el baño de Friday, y yo estaba demasiado avergonzado para sacarlo a colación.

Nuestro beso terminó de forma confusa :/

“¿Escuchaste lo que dije?”

“Sí, profesor.”

Suspiré fuerte, siguiendo al profesor Katha por el pasillo del departamento de Bacterias Extrañas. Más de la mitad de la universidad estaba bailando frente al patio de actividades, donde un concierto de rock resonaba con furia. Era el cierre de los juegos inter-facultades. No solo había rock, sino también bandas indie esperando su turno para desatar la diversión.

El profesor Katha explicó que, tras investigaciones exhaustivas, el síndrome de la mariposa dura en el cuerpo humano un máximo de tres meses. Han pasado dos, y, científicamente, no es necesario un antídoto o vacuna, porque el virus muere solo con el tiempo.

“Pero como el joven quiso que creara un antídoto, lo hice, Khun Chai.”

“No hagas como si yo fuera el problemático. Casi muero ese día por tu culpa.”

“Lo siento, Khun Chai. Pero ya terminé el antídoto, ¿ves?”

“Al final, llamas al antídoto como Duen Nao.”

“Me lo repitió todos los días. Antídoto, antídoto.”



El mayor puso cara de fastidio, sosteniendo una caja con el equipo para el ritual del antídoto. *Por un lado, el profesor parecía más un mago que un científico; por otro, un loco. Hablaba sin parar, a veces con sentido, a veces no, con ideas absurdas. Tuve que alejarme un metro para no terminar con dolor de cabeza :(*

“Te va bien con ese chico de ingeniería, ¿eh?”

Dijo sin voltear.

No mencionó nombres, pero todos sabían a quién se refería.

“¿Qué dices?”

“Leí el fanfic de North y Dao Nuea. El final donde mueres es súper divertido.”

“Si no dejas de burlarte, de verdad le diré a Ya.”

El profesor Katha hizo un sonido de “*uy*”, levantando las manos en rendición mientras los tres subíamos a la azotea de la facultad de Ciencias.

A pesar de su actitud despreocupada, sentí su preocupación (*aunque leve*). Lo más evidente fue tras el incidente. El antídoto, que avanzaba a paso de tortuga durante dos meses, se completó a velocidad turbo en pocos días. El dicho “*no lloro hasta ver el ataúd (de mi estudiante)*” encaja perfectamente con el profesor Katha.

“¿Tiene efectos secundarios? No quiero que todos se conviertan en zombis.”

Khunphon preguntó mientras ayudaba al profesor a instalar un dispositivo parecido a un purificador de aire en una silla. El viento invernal nos golpeaba, haciéndonos temblar y emitir sonidos de frío.

“Lo probamos.”

“¿Con quién?”



“Con infectados, claro. Unos estudiantes míos, nivel C, fueron engañados para ayudar en la investigación. Aunque parezca así, tengo ética. No experimenté con grandes grupos al azar. Antes de probar en humanos, lo hice con ratones,” murmuró el profesor como científico excéntrico. **“No te preocupes, no hay efectos secundarios. La probabilidad de cura es del 85%.”**

“¿Y el otro 15%?”

“El cuerpo lo elimina en un mes. Ya lo dije, el síndrome de la mariposa no es como el sarampión. Es leve, como un resfriado. Con el tiempo, el cuerpo crea inmunidad. ¿No lo notaste, joven? Con los días, la gente está menos obsesionada contigo. No es porque estés con North, sino porque el virus está muriendo.”

Asentí en silencio, observando al profesor instalar el equipo. Vertió polvo de bruja en una máquina de fumigación. El dispositivo parpadeó y comenzó a funcionar. Trajo tres máquinas. *El viento soplabla fuerte, recordándome la noche de la fiesta en casa de Siao Sasin, cuando dormí abrazado a North, arrullado por su aroma único.*

Su tacto cálido, su voz grave, el latido de su pecho.

Maldita sea...

Mi corazón ardía.

“Realmente te gusta.”

Giré la cara cuando Khunphon me abrazó por los hombros.

El profesor Katha sonrió.

“¿Puedes callarte, profesor?”

Él sabía... sabía que mi situación era desgarradora. Estoy enamorado de alguien que podría estar infectado. O no. Con un 50-50 de probabilidad, mi corazón ardía. Si North no está infectado y me ama por ser yo, tendríamos un final feliz.

“¿Y si está infectado? Cuando se cure, ¿me olvidará?”

Era la pregunta que quería hacer, pero temía no soportar la respuesta.

Fruncí el ceño. Solo imaginar que el rostro apuesto de North no me miraría más, que su voz grave no me llamaría *“Dao”* de esa manera, sentía que mi luz se apagaba.

El profesor Katha, como si leyera mi mente, rió y negó con la cabeza.

“El síndrome de la mariposa no afecta la memoria. Solo distorsiona los sentidos. Cuando el sistema nervioso vuelve a la normalidad, el amor por Dao Nuea desaparece. Pero los recuerdos, experiencias y momentos con North seguirán ahí.”

“Es decir, recordará que me amó, pero ya no lo hará. Como alguien que siguió adelante.”

“Doloroso.”

Khunphon se golpeó el pecho, sintiendo mi dolor.

“¿Esperamos a que se cure solo? Así tendrías un mes para prepararte.”

“Esperar es más aterrador.”

“¿Cómo?”

“Si hablo con North todos los días, lo veo todos los días, y de repente, un día cualquiera, deja de querer hablarme, sin que esté preparado... ¿Qué hago entonces?”

“Realmente lo quieres mucho :)”

Le di un codazo. Khunphon rió, su mano grande acarició mi cabeza. **“Has crecido otro nivel, Dao Nuea.”**



En sus pensamientos, solo había preocupación. Aunque hablara con sarcasmo, se preocupaba por mí tanto como Ya. Por eso he estado con Khunphon desde primer grado.

“Entonces, ¿hoy?”

“Sí, me preparé anoche.” Asentí al profesor, con voz débil.

“Si deja de quererte, puedes salir conmigo.”

“Mejor ocúpate de tu esposa e hijos abandonados.”

“Mi corazón está roto y sigues siendo sarcástico.”

Khunphon me puso en una llave de cabeza, y ambos reímos, aunque no queríamos. La banda de rock cambió a folk. La canción *“Close”* de *Scrubb* sonaba, con estudiantes cantando a gritos.

Demasiado cerca para decir palabras, ¿verdad?

Ya lo dije todo.

Ya nos besamos.

Solo falta ser novios de verdad.

“La máquina comenzará en treinta segundos.”

El profesor eligió este día porque había muchos estudiantes reunidos. El concierto de clausura era el momento perfecto, como una cosecha. Khunphon avisó a Thak y Risa, que estaban comprando brochetas picantes.

Eso incluía a alguien más...

“¿Listo?”

"No dejes que el paciente lo note, profesor."

La máquina de vapor comenzó. Un humo blanco se elevó, con un radio de dispersión de cinco kilómetros (*exagerado*). *En unas horas, todos en el concierto recibirían el antídoto. Esa era la teoría...*

Miré a la multitud frente al escenario. Algunos me vieron en la azotea y me saludaron amigablemente, como típicos pollitos fanáticos. Pero, de repente, sus sonrisas se desvanecieron, se rascaron la cabeza y volvieron a mirar al cantante. Miré a Khunphon con ojos de victoria, pero algo extraño pasó.

"Adiós, pequeños pollitos fanáticos."

¿Por qué el ganador de hoy no parecía feliz?

"Adiós, fiebre de Dao Nuea."

¿Por qué el ganador abrazó a Khunphon?

Humm, lo abracé por mucho tiempo...

"¿Soy guapo, verdad?"

"¿Estás loco?"

"Otra vez insultando."

El concierto se arruinó. La lluvia cayó a las tres de la tarde.

Khunphon me llevó al condominio tras el ritual. El profesor sugirió que esperara a North para aclararlo todo, pero Khunphon se opuso, y yo estuve de acuerdo. Él sabía que, aunque dijera que estaba preparado, no lo estaba para enfrentar la verdad en ese momento.

"Entonces, ¿soy guapo?"

“Sí, guapo.” Khunphon intentaba distraerme.

“Respondes como si quisieras que me quite de encima.”

Me encogí de hombros, jugando un juego de torres en el balcón, escuchando la tormenta furiosa que llevaba tres horas sin parar. El frío me obligó a cubrirme con una manta.

“Entre Khunphon y North, ¿quién es más guapo?”

“North.”

“Respondiste sin pensarlo, pequeño.”

Khunphon hizo un puchero, empujando mi cabeza. Estábamos los dos en el balcón, con la tormenta invernal como testigo. Khunphon imitó mi postura, abrazando sus rodillas mientras jugaba. *Cuando su personaje murió, puso sus manos en mis mejillas, como hacía desde niños.*

“¿Cuándo estarás listo?”

Mis dedos se detuvieron. Intenté distraerme, pero Khunphon trajo de nuevo el tema. Fruncí los labios y lo pateé suavemente por hacerme sentir ese pinchazo en el corazón.

“¿Mañana está bien?”

“Dijiste que estabas preparado.”

“Soy bueno hablando.”

“¿Quieres que duerma contigo?”

“Primero resuelve lo de tu esposa e hijos.”



"Si sigues hablando así, pensaré que estás celoso."

¿Celoso de un fantasma?

Puse los ojos en blanco. Khunphon rió. El pequeño Four, que jugaba con nosotros, preguntó por Discord por qué no usábamos el micrófono. Respondí que estaba agotado, con el corazón marchito, sin hambre para la cena, y que en cinco años lo entendería. Khunphon desordenó mi cabello.

"¿Por qué siento que mi corazón se romperá si las probabilidades son 50-50?"

"Los humanos siempre pensamos en el peor escenario."

"No quiero enamorarme de nuevo, general. Es como una montaña rusa."

"Pero la emoción de estar enamorado es genial :)"

Humm, no estaba del todo equivocado. Los recuerdos con North eran como una montaña rusa. Me encanta esa sensación: emocionante, estremecedora, con un nudo en el estómago. Cuando el tren llega a la estación, North me lleva a pasear por el parque, me da pastel y cuenta historias emocionantes de nosotros.

Mi amor debe ser algo así...

"Quiero ser un amante como tú."

"Para con eso de 'amante'."

"Un donjuán, entonces."

"Te denunciaré con Ya. Te multarán por hablar feo, pequeño."

Todos mis trucos los aprendí de Khunphon.



Nos miramos y él rió. Perdimos el juego estrepitosamente. Khunphon preguntó si seguía, y Four también. Dije que necesitaba un descanso. Khunphon me abrazó. *Su abrazo no era como el de North. Era cálido, pero no olía tan bien. Khunphon no tiene ese aroma a feromonas que tiene North.*

Obvio, prefiero el olor de North.

Qué fastidio, ¿por qué no hay diez Norths en el mundo? :(

...

A las ocho de la noche, Khunphon volvió a su habitación para ducharse y cambiarse. Esa noche dormiría conmigo, como buen tercer hermano. Jugué con Nong Four para pasar el tiempo. Four dijo que su tarea de inglés era difícil y quería que lo ayudara. Prometí hacerlo, siempre he ayudado a Nong Four.

Entonces, mi teléfono mostró un nombre en la pantalla.

North me estaba llamando...

Tragué saliva. No sé cuándo desactivé el modo “**no molestar**” (suelo activarlo al jugar). Al ver que estaba desactivado, revisé las notificaciones.

North me llamó unas doce veces.

Tragué saliva otra vez. Me llamó cada media hora. Mi corazón latía con fuerza. Four preguntó por Discord por qué no iniciábamos el juego. Respondí que tenía algo urgente, pero en realidad, las llamadas de North me desconcentraron.

North llamó por decimotercera vez, y el timbre de la puerta sonó al mismo tiempo, como si supiera el momento exacto. Tragué saliva por tercera vez, intenté llamar a Khunphon, pero no contestó. Caminé lentamente hacia la puerta, miré por la mirilla y lo vi...

North estaba frente a mi puerta.

"Dao, sé que estás ahí."

Tocaba el timbre, golpeaba la puerta, empapado como un cachorro bajo la lluvia. Supe que corrió bajo la tormenta por alguna razón. *Lo malo es que no podía leer su mente por esa maldita pulsera de amatista.*

No debí dársela :(

Respiré hondo, librando una batalla entre el Dao Nueva bueno y el malo en mi cabeza. Era una guerra mundial en mi mente. Finalmente, todos acordaron abrir la puerta.

Humm, abrí la puerta. *Dao Nueva no es de los que huyen. Bueno, sí huyo de problemas grandes, pero con North, no sé por qué, abrí la puerta. Al verlo, me quedé congelado, con los labios apretados. Mi plan de esperar hasta mañana para enfrentar la verdad se derrumbó.*

La verdad estaba frente a mí.

Y no podía escapar de ella.

"¿Me quieres?"

Qué fastidio...

Saludé a North con la misma pregunta de siempre. No era difícil de responder. Su rostro estaba sereno, con gotas de agua brillando en cada poro. Sus cejas gruesas se fruncieron ligeramente, jadeando como si hubiera corrido un relevo de 400 metros durante tres horas.

"Porque yo sí te quiero."

No sé, tal vez era el momento perfecto para confesar mi amor.

O tal vez no...



Pero ya lo dije. Frente al favorito de Dios, cuya mente no me atreví a invadir. Frente a North, que seguía inmóvil. Frente a mi corazón, que latía sin ritmo. Entonces, él sostuvo mi rostro con ambas manos y me besó suavemente en los labios. Sus manos estaban frías, sus labios también.

Pero solo por un instante...

Por un instante, todo se volvió cálido.

“¿Esto cuenta como querer?”

Humm, fruncí el ceño, mirando sus ojos misteriosos.

¿Aún no se ha curado?

El Laberinto Nivel 15

El número uno en enamorarse en secreto

[Primer año, primer semestre]

“¿Es ese?”

Thak dio un codazo a su amigo cercano mientras estaban en la fila para las actividades de integración universitaria. El día estaba muy caluroso, tanto que los organizadores trajeron ventiladores de feria y ofrecían bebidas frías a los estudiantes de primer año las 24 horas.

“Sí,” asintió el chico alto, mirando a una figura de piel clara que destacaba entre cientos de estudiantes. Alguien que se aferraba al brazo de un amigo grande como si fuera un niño mimado, con cabello castaño oscuro como una nuez y una sonrisa radiante que parecía detener el mundo entero.

“Ha crecido y es adorablemente brutal.”

No lo niego...

North se sentó abrazando sus rodillas, observando al dueño de esa sonrisa deslumbrante que llevaba un cartel con el nombre **“Nong Dao Nuea”**. No podía contradecir los elogios de Thak sobre lo adorable que era Dao Nuea.

Es adorable.

Realmente adorable.

“Vamos, preséntate. ¿Cuál es tu nombre?”

“D... Dao Nuea, Dao Nuea Suriyadechakorn, Facultad de Ciencias del Juego.”

Ciencias del Juego, abreviatura de la Facultad de Ciencias, especialidad en Diseño de Juegos. Los aplausos y gritos resonaron porque todos se enamoraron de Dao Nuea a primera vista. Se decía que era un personaje secreto con un pingüino como foto de perfil en Line. Nadie lo había visto en persona hasta este día de integración. El pequeño pingüino.

Tan adorable que no hay palabras para describirlo.

El receptor de tanto amor abrió los ojos de par en par, con una expresión de sorpresa, sonriendo tímidamente antes de esconderse detrás de su amigo, lo que lo hacía aún más encantador. Solo North, con su rostro inexpresivo, observaba el rostro delicado de alguien que, aunque parecía no ser tímido, lo era. *Sus miradas se cruzaron por un instante, solo un instante, pero Dao Nuea no lo recordaría, con tanta gente mirándolo.*

“¿Quieres su número? Pídeselo.”

“Ya lo tengo.”

“¡Maldito acosador!”

“Si es el mismo número de aquella vez, ya lo tengo.”

Un número que obtuvo de algún amigo en segundo de secundaria, guardado en su teléfono por casi seis años, pero nunca se atrevió a marcar. No sabía de qué hablar, si Dao lo reconocería, cómo presentarse sin parecer torpe.

Al final, no llamó. Dejó que el tiempo pasara, de segundo a tercero de secundaria, de tercero a cuarto, de cuarto a quinto, de quinto a sexto. Cuando se dio cuenta, ya era la graduación. Pero Dao Nuea se había trasladado de escuela al empezar cuarto.

“¡Corteja a Dao Nuea, North! No eres el mismo de antes.”

“¿Cómo?”

“Ahora eres guapo como el demonio. Aunque menos que yo, pero guapo al fin.”

No es como antes...

Cierto. North recordó su infancia a los trece años.

Cuando entró a primero de secundaria, no tenía amigos porque venía de provincia. North, o el chico gordo que pesaba casi ochenta kilos, cuya madre se casó con un hombre mucho mayor y muy rico. Los rumores absurdos corrían, y sus compañeros lo excluían, como es típico en una sociedad hipócrita.

El North de entonces estaba perdido en un mundo extraño. No entendía por qué no jugaban con él. ¿Porque era gordo? ¿Porque su madre se había casado? ¿Porque su padrastro era rico? Y si era por alguna de esas razones, ¿qué tenía de malo?

“¡Mira, el bastardo nos está mirando!”

Tal vez era grave para los hijos de ricos. North era molestado a menudo, acusado de no tener padre, de que su padrastro prefería a su nuevo hijo, de que su madre, ávida de dinero, se casó con un empresario de autopartes.

Como North no respondía, los chicos malos se envalentonaban. Su actitud tranquila y reservada los enojaba más, y descargaban su frustración en él. *North nunca contó sus problemas en la escuela a su madre o maestros. Una vez lo hizo, pero las cosas empeoraron. Así que, a los trece años, optó por el silencio.*

Hasta que un día tuvo que volver a casa rápido porque su hermano menor estaba enfermo, su madre tenía negocios fuera de la ciudad y su padrastro estaba en el extranjero. North debía cuidar a su hermano, al que acusaban de robarle el amor de su madre, algo que a North no le importaba.

Nunca le importó. Amaba a su hermano con locura.

“¡Oye, gordo! ¿Ahora nos ignoras?”

North recordaba cómo lo emboscaron detrás de la escuela, lo empujaron al suelo y le echaron agua sucia, empapándolo. Las risas resonaban. North apretó los puños, listo para enseñarles una lección por cruzar la línea.

Pero entonces...

“¡Ay!”

Alguien corrió y pateó a uno de los matones, haciéndolo caer. North levantó la vista y vio a un chico dos centímetros más alto, de piel clara y rosada, con cabello castaño oscuro como una nuez y un rostro delicado frunciendo el ceño con disgusto.

“¿Por qué lo molestan?!”

“¡No te metas, principito! ¿Quieres que te golpeen también?”

Ese chico era Dao Nuea.

Dao Nuea Suriyadechakorn.



WORDS2BLAST

North escuchó que los matones lo llamaban *'el nuevo que llegó a mitad de semestre'*, junto con sus hermanos gemelos, Ah Long y Ah Liu. Dao Nuea no era como los demás. En medio de una multitud que ignoraba el acoso y la desigualdad en la clase, en una sociedad hipócrita, Dao fue el único que defendió a North, el chico gordo y poco agraciado.

Sin conocerse antes, sin haber hablado nunca.

¿Por qué lo ayudó?

“¿Por qué? ¿Por qué me ayudaste?”

North preguntó tras la pelea. Dao Nuea fue llevado a la oficina disciplinaria el primer día de su traslado. Los matones estaban tan magullados como él, con el labio roto, las mejillas hinchadas y un ojo morado, pero aún veía. Una pelea de chicos de trece años era así de sangrienta.

“Porque te estaban molestando. No me gusta.”

“Otros no lo ven como algo malo.”

“¿Están todos locos? Si alguien es molestado, hay que ayudarlo.”

North miró al chico de labio roto con cara de enojo. Le quitaron treinta puntos de conducta por pelear, menos que a los matones. Su rostro blanco estaba decorado con heridas de hombre. La luz del atardecer de un martes iluminaba ese rostro perfecto, haciendo que el corazón de North latiera descompasado.

Dao Nuea esperaba que su familia lo recogiera, pero llegarían tarde, así que se sentó en un columpio cerca de la oficina disciplinaria. North decidió hacerle compañía, llamó a su madre para decir que tardaría un poco. No podía dejar solo a Dao, quien se lastimó por él.

“Si te molestan otra vez, dímelo. Te ayudaré.”

“Entonces te seguirán quitando puntos.”

“Cierto, lo olvidé. Pero no importa,” dijo Dao Nuea, rascándose la cabeza y riendo sin pensar. Todo parecía divertido para él. **“¡Oh, mi hermano vino por mí! Me voy, nos vemos.”**

North miró la espalda del chico un poco más alto, que tomó su mochila y corrió hacia un hombre que parecía más su padre que su hermano. Dao Nuea fue regañado por la pelea, pero rió tímidamente antes de que la puerta de la van se cerrara. En el último segundo, giró y le sonrió a North.

“Hasta mañana.”

Una sonrisa radiante como el sol.

Y el corazón de North ya no le pertenecía.

A los trece años, North se llevó la mano al pecho, viendo la van con placa de diplomática alejarse. ¿Dao Nuea? Una estrella que brillaba en cada ángulo, incluso llena de heridas. Una estrella que sonreía a todos como si produjera felicidad. Una estrella que defendió a un desconocido como él, cuando pudo ignorarlo.

North nunca había visto a alguien tan genial y adorable.

“Adiós, nos vemos, Dao Nuea.”

Humm... Qué genial.

Ese chico llamado Dao Nuea Suriyadechakorn.

[Primer año, segundo semestre]



North supo que el Dao Nuea de Diseño de Juegos era el mismo Dao Nuea genial de la secundaria. El que siempre estuvo en su corazón, imposible de olvidar. Estaba atrapado en el laberinto de Dao Nuea, sabía la salida, pero al acercarse, volvía a entrar. Así de atrapado estaba.

Así de enamorado...

“Ploy, de Comunicación, te invitó a la apertura del mundo. ¿Vas?”

“No tengo tiempo.”

“Espera, ¿todavía te gusta Dao Nuea?”

Thak, el Temblor del Mundo, se sorprendió, mirando a su amigo que soldaba una placa de circuito con rostro inexpresivo, como si estar enamorado de alguien por siete años no fuera gran cosa. Y no lo era.

Siete años pasaron como un suspiro.

“Si te gusta, cortéjalo.”

“No sé cortejar.”

“Sólo mándale un mensaje: ‘Hola, ¿comiste? Soy North, Ingeniería Mecánica’.”

“¿Tú cortejas así?”

Thak frunció el ceño, como si lo hubieran insultado sin groserías. ¿Y qué? Así cortejaba a las chicas: con sinceridad, ofreciendo dulces tres veces al día. Solo North nunca había cortejado a nadie. Desde que vio a Dao Nuea en primero de secundaria, comenzó a ejercitarse como loco, a ponerse en forma, a jugar básquet para crecer, a hacer todo para ser tan genial como Dao. Quería ser digno de él, estudiar duro, ayudar al negocio de su padrastro para ahorrar.

La persona que le gustaba era el menor de la realeza, después de todo.

Pero su sueño se desvaneció. Al final de tercero de secundaria, cuando North pensó que era su mejor versión para Dao, este se fue a estudiar al extranjero. North no supo más de él. El sueño de un fan terminó allí.

Hasta que el destino los reunió de nuevo.

“No importa, ahora que lo encontraste, cortéjalo.”

“¿Crees que Khunphon es su novio?”

“¡Maldita sea! ¿Por eso no te atreves? Creo que son solo amigos.”

“¿Por qué amigos hablarían tan amablemente?”

“No todos son groseros como Risa y yo.”

“¡Te escuché, idiota!” gritó una voz desde un rincón oscuro.

“¿Por qué los amigos se acompañan a casa?”

“Dao Nuea es un Khun Chai, un plebeyo como Khunphon debe escoltarlo.”

“¿Por qué los amigos se olerían la cabeza?”

“Bueno, sí son novios, fin.”

Discutir con Thak siempre terminaba así. North se cruzaba con Dao Nuea en la cafetería de Letras, famosa por su comida, un punto medio entre Ciencias e Ingeniería. Dicen que los chicos de Ingeniería y Ciencias van a coquetear con chicas de Letras, pero North, de Ingeniería, iba a espiar a un chico de Ciencias.

Lo veía casi cada mediodía, en una mesa bajo un árbol, solo con Khunphon, charlando de forma envidiable (¿o irritante?). North nunca lo saludaba. No, Dao Nuea ni siquiera sabía que North existía. Como si Dao Nuea se escondiera de la gente, sonriendo



amablemente cuando lo saludaban, mezclándose sin destacar, siempre pegado a Khunphon, como un planeta sin luz propia.

Pero Dao Nuea no lo sabía.

Para North, Dao Nuea siempre brillaba.

Nunca dejaba de brillar.

[Segundo año, primer semestre]

La suerte acumulada de toda la vida de North se activó (*y se agotó rápido*), porque de repente Dao Nuea se volvió famoso en toda la universidad. No solo famoso, sino explosivamente famoso, hasta el punto de que North se irritó con la fiebre de Dao Nuea.

Sabía que no era nada de Dao Nuea, no tenía derecho a estar molesto o celoso, pero lo estaba, aunque solo en su interior. No iba a molestar a Dao. Así que lo dejaban estar molesto en paz.

“¡Hay un hashtag del fandom de los pequeños fanáticos! Estás perdido, North. Dao Nuea es un tesoro mundial. Siempre debió serlo, ¡es tan adorable! Hombres y mujeres lo cortejan en masa, especialmente hombres, ¡maldita sea!”

Que Dao Nuea tuviera admiradores era mejor que tener haters, pero también significaba más competencia para North. Pensarlo lo irritaba, y cuanto más lo pensaba, más se irritaba. Sentirse molesto sin poder hacer nada era aún más frustrante.

“Si no vas a cortejarlo, no actúes como si lo celaras.”

“Métete en tus asuntos.”

El problema era Dao Nuea. North pensó que seguiría enamorado en secreto, que al crecer, ser más responsable y enfocarse en el trabajo, lo superaría. Pero cuando toda la



universidad se enamoró de Dao Nuea, el corazón del número uno en enamorarse en secreto dolió.

North estaba harto.

Su instinto posesivo (*silencioso*) lo llevó a acercarse a Dao Nuea. Primero, regresaban juntos al condominio. *Ese lugar era de un compañero mayor que lo alquiló y luego lo pasó a los menores. Por alguna razón, acabó siendo de North. Y quién lo diría, su vecino de enfrente era Dao Nuea.*

La suerte de toda su vida se agotó en segundo año, primer semestre. North se acercó lentamente a la órbita de Dao: tomar el tren a la misma hora, pararse donde pudiera verlo. Un día, Dao Nuea se acercó a él (*mucha suerte*) con una expresión adorable, peligrosa para un corazón enamorado.

Fue la primera vez en años que North miró a los ojos a Dao, el genial.

Luego vinieron la segunda, tercera, cuarta y quinta vez en el consejo estudiantil.

“¡North, Dao Nuea se apuntó al consejo!”

Thak corrió a contarle la buena noticia una tarde. Aunque Dao Nuea se unió por seguir a Khunphon, el resultado fue excelente. Dao se convirtió en la joya del consejo, adorable todos los días, dando a North razones para acercarse, pues trabajaban juntos en transmisiones.

“¿Ingeniería qué? Dilo.”

“¿Por qué?”

“Yo dije mi especialidad.”

Siempre que intentaba hablar en serio, terminaba molestándolo.

Ese era el primer defecto de North.

Pero qué podía hacer, Dao era tan adorable que quería desordenarle la cara. Cuanto más lo conocía, más cerca estaba, más hablaban (u *olía su aroma*), más descubría North lo adorable que era Dao Nuea, no encontraba palabras para describirlo. Su naturalidad, su forma lenta de hablar, sus ojos brillantes al comer algo rico, sus mejillas blancas que se sonrojaban con el calor, su aroma a talco de bebé mezclado con suavizante de tela de margaritas. *North pensaba que quien pudiera dormir abrazado a Dao Nuea, sería el humano más afortunado.*

North besó a Dao dos veces.

La primera, él comenzó. La segunda, Dao lo hizo.

Sí... La segunda vez, el corazón de North casi colapsó.

Fue un beso en el baño de Friday, tan increíble que North no pudo dormir. Dao, tan atrevido, no solo lo besó, sino que prometió encontrarse en el concierto de Ciencias, pero no apareció, no contestó el teléfono ni los mensajes. Habían pasado 38 horas desde ese beso.

38 horas de vacío.

¿Cómo podía Dao jugar así con el corazón de su (futuro) esposo?

“Te está evitando, seguro.”

Thak bromeó, sin notar que el corazón de North se hundió.

El North de antes se habría rendido, habría dejado el consejo para no incomodar a Dao Nuea. Ese habría sido el North de antes.

Pero el nuevo North no era así.

El nuevo North era codicioso, impulsado por la sonrisa radiante de Dao Nuea, vivía por su voz dulce, respiraba por su aroma.

Por Dao Nuea, North no tenía suficiente.

Por Dao Nuea, North se convirtió en un loco corriendo bajo la lluvia, empapado como un cachorro.

“¿Me quieres?”

Y por Dao Nuea...

Dao, que le preguntó lo mismo frente a la puerta del 2206, donde North solía dejar dulces colgados. North nunca se cansaba de responder esa pregunta. North, que podía estar furioso, siempre se calmaba frente a Dao.

Entonces... North respondió con una acción simple.

“¿Esto cuenta como querer?”

Con un beso en sus suaves labios.

Bajo la lluvia torrencial, con el aroma del aguacero y el aire invernal, en el silencioso pasillo del condominio, se besaron largamente. Hasta que North sintió un líquido cálido caer en la mejilla de Dao.

“Sniff.”

Dao lloraba. North se sorprendió, se sintió débil ante las lágrimas del pequeño.

Al final, lo abrazó, incapaz de soportar verlo llorar.

“Dao... Dao.”

Este abrazo era diferente a todos. Dao lo abrazó con fuerza, sus brazos alrededor del cuello del más alto, llorando como un niño regañado por su padre por no hacer la tarea. North sólo pudo acariciar su cabeza suavemente, susurrando que estaba allí.

"Estás aquí..."

"No pasa nada, mi buen niño... mi pequeño."

El pequeño Dao de North :)

El Laberinto Nivel 16

El tigre no sonríe

"No pasa nada, mi buen niño... mi pequeño."

North me abrazó, sosteniéndome por un largo rato antes de soltarme. Con sus finos dedos limpi  las lágrimas de mis mejillas y luego me bes  otra vez. El sabor de ese beso, fresco por las gotas de lluvia pero ardiente por la temperatura de su cuerpo, hizo que mi mente se dispersara por completo. *Era nuestro cuarto beso, pero no era lo más importante. La cantidad de amor que transmití el beso de North resonaba en mi mente, ligero, relajante, girando en espiral.*

Y también enloquecedor.

 Pero, espera?

" Sigues infectado?"

Me apart  de sus labios por un momento, frunciendo el ceño como si estuviera resolviendo un examen de ingreso a la universidad.

North puso cara de confusión. Toqué su frente, mejillas y cuello con la palma de mi mano, como si estuviera midi ndole la fiebre.



“¿O aún no te has curado? Sí, seguro que no. Debes ser del tipo resistente a los medicamentos. El profesor Katha dijo que uno de cada cuatro infectados es resistente y hay que esperar doce horas más para que el antídoto funcione al máximo. Debes ser de esos. ¡Oye, no te acerques todavía!”

Me tiré en el sofá, masajeándome las sienes, usando mi coeficiente intelectual de 180 para analizar la situación. North hizo ademán de acercarse para ver cómo estaba, pero levanté la mano para detenerlo. *Me refería a que no me tocara. Este no era el momento para North y Dao. Primero tenía que asegurarme de que North estaba realmente enamorado de mí, o si solo era un canguro juguetón.*

“¿Qué te pasa, Dao?”

Levanté la vista hacia el poseedor del título de *“hijo predilecto de Dios”*, todo empapado y desaliñado. North frunció el ceño como un perro grande y curioso. Su cabello negro caía sobre su rostro como algas marinas, pero cuando su mano grande apartó el cabello mostrando su frente, mi corazón latió con fuerza sin razón aparente.

“¿Estás enojado con North?”

Maldita sea, ¿qué es esa actitud sumisa, con las cejas caídas y la cola baja? ¿Me está haciendo ojitos?

¿Y ese “North” al final? ¡Por favor! :(

“No estoy enojado. ¿Qué dices? No te acerques.”

“Estás enojado, se nota.”

“No estoy enojado.”

“¿Enojado porque te besé? Pero ya nos hemos besado varias veces.”

“¡Dije que no estoy enojado!”

Mi cara ardía. Abrí la boca, atónito por sus palabras vergonzosas.

¿Varias veces? ¡Qué exageración!

Solo han sido cuatro :/

Y entonces se me ocurrió que el profesor Katha me dio dos o tres dispositivos para detectar el síndrome de la mariposa. Como si pudiera predecir el futuro, sabía que, aunque el antídoto ya estaba distribuido, el humano Dao Nueva no confiaría tan fácil. Así que me dio esos dispositivos listos para usar en caso de que North viniera. *Qué científico tan excéntrico.*

Y North vino de verdad...

“T-Tú tienes que hacerte un test de gripe antes de entrar a mi habitación.”

Su cara de confusión se intensificó.

Maldita sea, ¿por qué su cara de confusión es tan adorable?

“¿Qué? P-Pero si acabas de besarme. ¿Y si me contagio la gripe?”

North pensó por un segundo y luego asintió obedientemente.

“Entendido, Dao.”

*Y maldita sea... Ese “**Dao**” hizo que mi corazón no parara de latir.*

Qué fastidio, qué fastidio enorme.

North no tiene idea de que su “**Dao**” es tan destructivo como una bomba nuclear. Le entregué la caja del test. North la tomó obedientemente. Por supuesto, no lo dejé hacer la prueba solo. El oficial Dao Nueva debía supervisar cada paso. Así que comencé guiándolo al baño, abriendo la caja con el kit de prueba, el frasco de solución y el hisopo nasal.

“Yo puedo hacerlo solo.”

El valiente pequeño North insistió. Siendo así, dejé que el genio lo hiciera. North leyó las instrucciones en la caja y lo entendió en un instante. Es mucho más rápido que yo. Con su mano grande insertó el hisopo, como un bastoncillo de algodón, en su nariz, lo giró un par de veces sin mostrar dolor (*¡qué fuerte!*), luego exprimíó la solución en un tubito de plástico, sumergió el hisopo, lo agitó y lo dejó listo para gotear en la placa de prueba.

Cronometré quince minutos. Nos quedamos en silencio, uno al lado del otro, en una atmósfera tranquila. North me miró de reojo. *Su rostro guapo y mojado hizo que mi corazón latiera más fuerte.* Tuve que girar la cara, pero sus ojos negros se reflejaron en el espejo. *Khunphon dijo que mirarse a los ojos a través de un espejo es un 75% más sexy que hacerlo directamente.*

Humm, le creo.

Mi corazón parecía estar en llamas.

“¿Q-Qué miras?”

“¿Ya no estás enojado con North?”

“Ya te dije que no estoy enojado.”

North está completamente equivocado. Nunca estuve enojado con él.

¡Te quiero tanto que me muero, North! :(

Pasaron los quince minutos.

La placa mostró un resultado negativo.



Eso significaba que el humano North no estaba infectado. Mi corazón latió aún más fuerte. Apreté los labios, sin querer creer lo que veía. Miré a North, que también me miraba. Le dije si podíamos repetir la prueba. Si fuera Khunphon, me habría dado un golpe en la cabeza y me habría regañado por ser tan insistente. Pero North siempre me complace, y no importa cuántas veces lo repitiéramos, el resultado del test del síndrome de la mariposa para North siempre era el mismo.

Negativo.

North no estaba infectado.

¡Tum, tum, tum!

Mi corazón latía con fuerza cuando el último hisopo fue colocado en el lavabo. Levanté la vista hacia North. Mi respiración se aceleraba por el trabajo intenso de mi sistema circulatorio. Nos miramos a través del mismo espejo. El mismo humano, hijo predilecto de Dios, que siempre me complace. Y entonces apreté los labios.

Mi pequeño corazón latía más fuerte que nunca.

“¿De verdad me quieres? :(”

Ay.

Qué fastidio enorme...

Me cubrí la cara con las manos por el calor ardiente y el fastidio. Estaba emocionado porque mi sueño se hizo realidad, pero también avergonzado por actuar como loco pidiéndole que se hiciera la prueba una y otra vez. North debió notar que estaba a punto de evaporarme, porque abrió los brazos ampliamente. No sabía qué hacer, así que me lancé a su abrazo, soltando un gemido como si quisiera esconderme en él para siempre.

“Me quieres... Ay, es como un sueño.”

****El que está soñando soy yo, pequeño.****

Solté un gemido aún más fuerte. La voz en la mente de North hizo que mi cara ardiera aún más. Aunque era tenue por la tormenta, era lo bastante clara para que me aferrara a su pecho, sin atreverme a mirarlo. Escondí el calor abrasador que sentía. Es difícil de explicar, pero mis mejillas debían estar rojas como tomates. *Necesitaba encontrar otra cosa que hacer, o este Dao Nueva explotaría en una supernova.*

“¿V-Vamos a hablar en el sofá?”

Me rasqué la mejilla, esquivando sus ojos penetrantes que no dejaban de mirarme. Caminé hacia el sofá, y North me siguió de cerca. Cuando me senté, él se sentó también, con la distancia justa para que el peluche de Phi Jin, edición 20xx, quedara entre nosotros.

El silencio nos envolvió como una manta pesada...

Nos miramos como si estuviéramos congelados. Si yo no hablaba, North tampoco lo hacía. Normalmente, North es de pocas palabras, como un robot programado para ser guapo y desaliñado, y hacer que el corazón de quien se acerque lata más rápido. *Si quieres que tu corazón lata aún más, háblale o tócale para escuchar sus pensamientos caóticos, como termitas royendo madera. North es un robot peligroso para los corazones débiles. No lo intentes.*

Nos miramos a los ojos mientras la lluvia invernal, que no daba señales de calmarse, se intensificaba, enloquecida, inquieta, como los pensamientos en mi mente. Hasta que, finalmente, North rompió el silencio.

“¿Dao también quiere a North?”

Por primera vez sentí que North era inocente (*muy, muy inocente*). Ese tono sincero, ese rostro sin malicia, esa pausa como si acabara de darse cuenta de algo. *Humm... North no es un lector de mentes como yo. No todos pueden leer mentes como nosotros. La primera regla de supervivencia de un lector de mentes, me enseñó Ya cuando era pequeño.*

“Eh... Sí, te quiero,” respondí tímidamente.

North bajó la mirada un poco, se quedó quieto un momento, luego me miró de reojo y volvió a apartar la vista. *Sus orejas se pusieron rojas. Sus largos dedos rascaron su mejilla, imitando. Mi príncipe de hielo estaba siendo derretido por un calor misterioso.*

“No pensé que me quisieras...”

“¿Y por qué no iba a quererte?”

“¿Quieres ser mi novio?”

“¿Qué? ¡Oye!” Abrí la boca, atónito.

Era como si estuviera recitando el abecedario y North saltara de la A a la Z de golpe.

Rápido, demasiado rápido, confuso, como una montaña rusa.

“¿Dao no quiere?”

“N-No es eso, es que...” Me rasqué la mejilla. **“No pensé que me lo pedirías.”**

“No sé cortejar bien,” respondió en voz baja, sin atreverse a mirarme, con los ojos fijos en el suelo. **“Pensé que, si fuéramos novios de una vez, podría empezar a cuidarte.”**

¿Qué? Aunque no sepa cortejar, me hizo enamorarme en medio de miles de pequeños pollitos fanáticos. Qué fastidio. Si supiera cortejar, ¿no estaría yo desmayado? ¡Maldito humano, hijo predilecto de Dios, North!

“Es que... ¿No te arrepentirás después?”

Tomé al peluche de Phi Jin y lo abracé, un poco (*o bastante*) preocupado por eso. Sin contar a Khunphon, nunca he tenido novio. Tengo miedo de no ser un buen novio y hacer que la vida de North empeore.

“¿Por qué me arrepentiría?”

"Porque soy caprichoso."

"Ya lo sé."

"¡Oye!"

"Pero si solo eres caprichoso conmigo, no hay problema."

"P-Pero me muevo mucho al dormir, como mucho, no soy bueno estudiando, soy lento. Si no es algo relacionado con mi carrera, no destaco en nada. Y lo peor, a veces soy muy molesto. Soy indeciso. Mira, incluso después de que me dijiste dos veces que me quieres, no te creí. Las relaciones se complican por mi indecisión. Si sales conmigo, te dará mucho dolor de cabeza. Y luego está mi hermano. Ya es más celoso de lo normal, Chan Chak es un fastidio. Mi familia no tiene nada de normal, y además..."

"Dao..."

Su mano grande se posó suavemente sobre la mía. El sonido de la lluvia ahogó todo pensamiento. Mi habilidad para leer mentes se apagó. Tuve que escuchar todo a través de su voz grave, suave y soñadora.

¿No sabe North que su voz sexy puede matar?

"Eres un estudiante de segundo año, no Superman."

¡Y dice que no sabe cortejar! :|

"Nunca he esperado nada de ti. No necesitas ser perfecto en todo, no necesitas ser brillante en los estudios, no necesitas decidir con firmeza. Me gusta este Dao, me enamoré de este Dao Nueva." Su dedo tocó mi nariz. "¿Y si probamos salir sin ponernos expectativas?"

"¿Así no nos arrepentiremos en el futuro?"

“Olvídate del futuro por ahora.”

North tomó mis mejillas con ambas manos, acercando su rostro con un ángulo que invitaba a enamorarse. *Mi corazón latía con fuerza. El olor de la lluvia y el de North se mezclaban, y mi corazón empezaba a no poder soportarlo.*

“Ahora mismo, yo te quiero, Dao. ¿Tú sientes lo mismo?”

Asentí.

“Entonces, que el futuro espere.”

“Hablas muy cool.”

Fruncí la nariz hacia mi nuevo novio. Él hizo una mueca, apretó mi nariz hasta que solté un gemido. Nos miramos así hasta que quise pedirle un beso, pero North estornudó, interrumpiendo el momento.

“Ve a ducharte y cámbiate, o te resfriarás.”

Maldita sea, olvidé que North corrió bajo la lluvia para venir a verme.

“¿Puedo ducharme en tu habitación?”

“Tienes baño en la tuya.”

“¿Puedo ducharme y luego dormir aquí?”

Sentí un cosquilleo en el pecho. *No pensé que mi príncipe de hielo, al convertirse en novio relámpago, sería tan peligroso para mi corazón.* Solo dije **“no sé, no sé”**, con la cara ardiendo, y lo llevé rápido a la puerta. Justo al cruzar el umbral, North se giró, y sonrió. Sonrió con un leve movimiento de las comisuras de sus labios.

¡Alerta roja! ¡North sonrió!

¡North sonrió!

“¡Oye, nunca te había visto sonreír!”

Lo juro, desde que lo conocí, nunca vi al humano North sonreír. No es un tigre difícil de hacer sonreír, es un tigre que no sonríe. No sonrió hasta este momento, con una sonrisa digna del príncipe del Polo Norte.

“Solo sonrío para mi novio.”

“¡Mentiroso, diciendo que no sabes cortejar!”

“Vuelvo enseguida, ¿sí? :)”

Y dejó una bomba de tiempo en mi corazón con esa sonrisa encantadora.

Tras sonreír, giró y entró a su habitación, donde había un árbol de Navidad colgado en la puerta.

Apreté los labios, cerré la puerta de golpe, apoyé la espalda contra ella y me agaché, tocando mi pecho izquierdo. El músculo dentro latía con fuerza, tanto que resonaba. *Chan Chak dijo que si el corazón late así, es peligroso. Prepárate, Dao Nuea.*

La pregunta es, ¿prepararme para qué? ¡Chan Chak no lo explicó!

...

“¿Esperaste mucho?”

El tigre que no sonríe apareció a las nueve de la noche.

Con una tormenta invernal que no tenía intención de calmarse, la temperatura bajaba cada vez más. Yo, que también me había duchado, tuve que ponerme un suéter. North estaba frente a la puerta de mi habitación, detrás del ojo de buey, con una camiseta



blanca ajustada y pantalones negros largos. En su muñeca llevaba el brazalete de amatista, como un recordatorio de que era un regalo de su Dao Nuea.

“¿Por qué traes tantas bolsas de dulces?”

“Se te acabaron.”

No solo dijo eso, sino que tuvo el descaro de llevar las bolsas de dulces de su habitación y guardarlas en mi cocina. Aunque North solo ha venido unas pocas veces, sabe exactamente dónde está todo. Incluso cosas que olvidé, él sabe dónde encontrarlas.

Nos miramos después de guardar los dulces. Me rasqué la cabeza. El silencio nos atacó hasta dejarnos llenos de agujeros. Cambié de objetivo y fui al dormitorio. North me siguió con calma, como si ya hubiera dormido aquí diez veces.

¿No es demasiado rápido para el primer día de novios dormir juntos?

No, supongo que no... Ya hemos dormido juntos antes :|

Me refiero a dormir, solo dormir.

Me acosté junto a la ventana, North al otro lado. Cuando el colchón se hundió, sentí el aroma suave y único de su feromona. Quitamos la almohada divisoria, dejando solo al peluche de Phi Jin. Ambos sabíamos que no había necesidad de barreras. Tarde o temprano, uno de los dos cruzaría al otro lado.

“¿Puedo abrazarte, Dao?”

¡Ves, no me equivoqué!

Mi corazón latía con fuerza. En la oscuridad, North no podía ver mi cara roja, lo cual era bueno. Lo pensé un segundo antes de cruzar a sus brazos. Él ya los tenía abiertos, esperándome (*¿por qué los abrió? ¡Es adorable otra vez!*). El olor de su champú y aftershave llenó mi nariz. North deslizó su brazo bajo mi cuello, como siempre. Le



pregunté si no le dolía, pero nunca se queja. Mi rostro se hundió en su cuello blanco y venoso, que se veía fuerte. Su otra mano acarició suavemente mi cabello, antes de darme un beso ligero en la coronilla.

¿Eh? ¿No me había besado ahí antes?

“No tengo sueño.”

“¿Emocionado por ser el novio de North?”

Me quedé callado. No quería mentir, así que mordí suavemente su pecho, hundiendo mis colmillos. North dijo que muerdo como un cachorro con comezón en las encías. Rió en voz baja, besando mi cabeza y frente repetidamente, como si esto fuera un sueño.

Ambos queríamos asegurarnos de que era real.

“Dao.”

“¿Hmm?”

“¿Mucha gente te corteja?”

Fruncí el ceño, mirando al dueño de ese rostro guapo. No pensé que tocaría ese tema. La oscuridad lo envolvía, pero seguía siendo atractivo. *Me dio rabia con Dios por ser tan parcial, pero no podía enojarme demasiado.*

Porque Dios me dio a este guapo como novio :)

“Dao, te estoy preguntando.”

“Nadie.”

Mira, otra vez con esa cara de no creerme.

“¿Y los pollitos fanáticos cuentan?”

“Cuentan todos.”

“Entonces, supongo que muchos.”

Sus cejas se fruncieron aún más. *Sentí sus celos impotentes.* Esa era otra cosa que el príncipe de hielo debía aceptar si quería salir con el humano Duen Nao.

“Pero pronto no habrá ninguno.”

Apreté los labios, tragué saliva una, no, dos o tres veces.

Decidí contarle a North sobre el síndrome de la mariposa y el experimento loco del profesor Katha que convirtió a mucha gente en esclavos de Dao Nuea. Le pedí que lo mantuviera en secreto. Si Ya se enterara, el profesor podría ser despedido, y yo terminaría castigado por la preocupación de Ya. Mi Ya es exagerado cuando se trata de su hermano menor. Solo se lo conté a North porque confío en él. No es de los que van contando cosas de otros.

Apenas habla con la gente normal...

“Por eso nunca creí que de verdad me querías.”

“Pensaste que estaba infectado... Pero el día que el laboratorio explotó, yo estaba en Chiang Mai con mi madre.”

“Igual que Khunphon. Él estaba en Singapur. Por eso no son pollitos fanáticos.”

“¿Cómo sabes quiénes son pollitos fanáticos? Podrían quererte como yo.”

“Con una mirada a su mente, lo sé.”

Levanté las cejas como alguien genial, hasta que me di cuenta de que revelé el mayor secreto de los Suriyadechakorn. Abrí los ojos y la boca, atónito. *¡Maldita sea, Dao Nuea! Ni Khunphon sabe esto. Es más secreto que un proyecto espacial de la NASA. ¡Estoy perdido!*

Pero, extrañamente, North no mostró sorpresa. Lo miré de reojo. Me miró de vuelta, acariciando mi cabeza como si fuera su hijo.

¿Eh?

Seguro piensa que estoy fanfarroneando.

“¿Crees que puedo leer mentes?”

“Claro, te creo.”

Entrecerré los ojos, intentando usar mi habilidad intermitente bajo la lluvia para leer la mente de mi nuevo novio.

“Tu cara dice que no me crees.”

North no respondió, solo sonrió, una sonrisa que me miraba con cariño mientras acariciaba mi mejilla y besaba mi nariz. Luego pasó a mi mejilla, luego a mis labios, y ahí terminó. Abrí los ojos, lleno de fastidio. *¡Esa es la actitud de alguien que no cree pero le gusta oírme fanfarronear!* Igual que Ya cuando me escucha.

“¡Oye, puedo leer mentes de verdad! Toda mi familia puede. Ya puede, Chan Chak también.”

“Entendido, Dao.”

“¿Entendido qué? No me crees.”

“Te creo.”

“¡Mentiroso, no me crees!”

North no dejó de sonreír.



Sus dedos acariciaron mi mejilla en círculos, sosteniéndola suavemente.

“Tienes que creerme, ahora soy tu novio.”

“Entonces lee mi mente y dime qué pienso.”

“Está lloviendo, no puedo. Hay interferencias.”

“Oh.”

“¿Oh qué? ¡Me estás subestimando!”

“No he dicho nada.”

“Estás sonriendo, burlándote. ¿Piensas que fanfarroneo?”

“No me estoy burlando.”

“¡Estás sonriendo! Aunque no pueda leer mentes ahora, sé que te burlas.”

North no discutió, solo acarició mi cabeza y besó mi frente con un **muack**. Besaba aquí y allá cada vez que protestaba, como si me estuviera calmando, pero también parecía buscar pelea. *Qué fastidio enorme...*

“¡Oye, puedo leer mentes de verdad! Tienes que creerme.”

“Entendido, te creo.”

¡Es la vigésima vez que me atrapa!

“Mi novio es muy talentoso :)”

¡Maldita sea, se nota desde Marte!

¡North no me cree para nada!

El Laberinto Nivel 17

El hijo de la tienda de refacciones automovilísticas

Khunphon sintió que la atmósfera de hoy era diferente a la de siempre.

Dao Nuea, envuelto en un aura radiante, estaba sentado estudiando con atención. Cuando tenía oportunidad, el pequeño sacaba su teléfono para responder mensajes de forma intermitente. Contando, respondía cada media hora.

“Entonces, ¿está infectado o no ese tal North?”

El oyente se quedó en silencio, sin decir una palabra, solo sonrió ampliamente y golpeó la cabeza de su amigo cercano con el bolígrafo.

Esa sonrisa tan grande significaba que no estaba infectado, seguro.

Khunphon puso los ojos en blanco. **“¿Ves? Te equivocaste, pero lo presentía.”** Desde el principio sospechó que ese ingeniero guapo y desaliñado no era como los demás pollitos fanáticos. Su forma de acercarse no era de adoración ciega, sino que se infiltraba poco a poco en la vida de Dao Nuea. Sus palabras y acciones eran peligrosamente encantadoras. Un tigre como él lo notaba. Antes de que se diera cuenta, North había hecho que su Dao Nuea cayera rendido. El plan de ese tal North era astuto, haciendo que el pequeño Khun Chai se enamorara hasta perder la cabeza.

¿O quién se enamoró de quién? Ahora estoy confundido.

“¿Ya lo hicieron?”

“¡Loco! ¿Qué dices, Khun?”

“¿Qué son esas marcas rojas en el cuello? Si dices que son picaduras de mosquito, te golpeo.”

Dao Nuea se sonrojó intensamente y ajustó el cuello de su camisa para ocultar las marcas de besos que olvidó que tenía. Anoche solo se abrazaron, de verdad. North no hizo nada más allá de besar y usar su cuello. Chan Chak dijo que los hombres suelen salir con expectativas físicas, y que si piden dormir juntos, es casi seguro que buscan acción. Dao Nuea se había preparado mentalmente, pero cuando llegó el momento, North solo lo abrazó, lo que hizo que el joven ingeniero pareciera aún más irresistiblemente atractivo.

“¿Ahora me ocultas cosas, eh? Al menos yo fui tu primer novio, ¿no?”

“Por favor, tú tienes esposa e hijos y nunca te he preguntado nada.”

¡Vaya, este pequeño es un fastidio!

Khunphon gruñó y pellizcó las mejillas de su amigo provocador hasta estirarlas.

Maldita sea, diciendo por ahí que él seducía a todas las chicas de la universidad y tenía hijos por doquier. Lo decía tanto que los amigos del consejo empezaban a creer que el gran señor Khunphon era un mujeriego legendario.

Tras las clases, era hora de ir al consejo.

Normalmente, aparte de jugar juegos de torres en el teléfono para pasar el tiempo, Dao Nuea no era de los que estaban pegados al móvil. Pero desde que ese ingeniero guapo entró en su vida, Dao revisaba su teléfono para responder mensajes en cada respiro. A Khunphon le molestaba, le molestaba tanto que parecía frito en tempura. Y era North quien iniciaba los mensajes, no su amigo querido. Molesto, Khunphon fingió abrazar a Dao Nuea por la cintura mientras bajaban del edificio.

Si no se conocieran, cualquiera pensaría que Dao Nuea era el novio de Khunphon. Lo hacían desde el instituto en Estados Unidos, porque a Dao no le gustaba que mucha gente se le acercara. Khunphon no estaba seguro de por qué, pero notó que su pequeño



amigo se agotaba cuando estaba rodeado de personas. Concluyó que Dao Nuea era un introvertido. Por eso, Khunphon aceptó ser su novio Impostor para ayudarlo, hasta que recientemente alguien más tomó ese papel.

Y lo hacía mucho mejor que Khunphon.

“Ámense hasta la muerte.”

“¿Qué, Khun? ¿Quién muere? No escuché.”

“Nada, no pasa nada,” dijo, mirando con inocencia.

Se sintió molesto, pero también enternecido.

North era una buena persona. Si no lo hubiera conocido de cerca, Khunphon habría hecho que Dao renunciara al consejo en las primeras semanas. *Pero al ver que North tenía el potencial para cuidar de su pequeño Dao, se tranquilizó. Como tercer hermano, abrió la puerta para que lo cortejara. El próximo obstáculo sería Mom Ratchawong Suriya, ¿verdad?*

¡Brrr, solo de pensarlo se le ponía la piel de gallina!

...

“La facultad de Medicina planea un evento de ‘Doctor en el agua’, y los de Artes van a montar un puesto de retratos.”

Los juegos interfacultades terminaron, y el próximo evento era el gran festival anual de Loy Krathong. El equipo del consejo debía planificar, decidir los lugares, la decoración y coordinar con las facultades para que abrieran puestos de actividades.

Thak, el Temblor del Mundo, ya había asignado las tareas. En dos o tres días empezarían a trabajar en el terreno. Las tareas principales del consejo eran coordinar con las facultades y los organizadores, liderados por Jen y Joy, quienes se apuntaron desde el inicio del semestre. Los demás miembros apoyaban según correspondía, como ese equipo de streaming de marido y mujer.

“Hola, soy Dao Nuea. Hoy, el consejo estudiantil invita a todos los estudiantes de la Universidad K a unirse al festival de Loy Krathong...”

Thak, Khunphon y Risa, en su papel de desempleados temporales, observaban a Dao Nuea, el chico popular, hacer streaming con su *“esposo”* vigilándolo sin quitarle los ojos de encima. Khunphon sabía qué había pasado en medio del caos, pero Thak y Risa aún estaban algo confundidos, porque de repente North empezó a sonreír, cuando antes apenas lo hacía. *¿Y Dao Nuea?*

Casi hizo que todo el consejo se atragantara con su adorabilidad.

Ya era brillante, pero de repente resplandecía tanto que cegaba.

“¿Qué clase de persona, teniendo esposo, se vuelve aún más deseable? Estoy confundido.”

“¿Cómo sabes? Tal vez Dao Nuea es el esposo de North.”

“Bueno, si Dao Nuea se lo pidiera, North probablemente cedería. Lo ama tanto.”

Thak y Risa hicieron gestos de disgusto ante el amor de los recién casados.

En los últimos días, el hashtag *#SiguiendoLaVidaDeDaoNuea* había perdido fuerza. Los pollitos fanáticos gritaban menos por Dao, casi la mitad se desvaneció. Thak y Risa no entendían qué pasó con la fiebre de Dao Nuea, cuya popularidad cayó en picada, como si una supernova hubiera arrasado el universo, reiniciando todo a cero.

Al mismo tiempo, nuevos fans comenzaron a seguir a Dao Nuea a través de ese hashtag, pero no se comparaban con las cifras de antes. En el pico, hubo una vez con más de diez mil espectadores.

“¿Dao Nuea está molesto, Khun?”

“Adivina.”

“¡Súper feliz! Dao tiene un aire artístico, le gusta estar solo. Habla bien frente a la cámara, pero prefiere estar solo. ¿Están confundidos?”

No, nadie está confundido.

Mom Ratchawong Dao Nuea Suriyadechakorn es así: no le gusta estar rodeado de gente, se mantiene apartado, pero también es parlanchín, adorable y tan encantador que dan ganas de pellizcarle las mejillas. *Es una criatura contradictoria, pero perfectamente equilibrada.*

Quien lo conoce se enamora hasta perder la cabeza.

North ya es uno...

Tras el stream, Dao se quedó a hacer tareas con Khunphon. Coincidieron en una asignatura optativa, así que debían colaborar en un informe. El consejo estudiantil de noche era algo animado, con miembros tirados como focas. Algunos volvían a sus dormitorios, otros se quedaban gastando electricidad, un privilegio del equipo del consejo para la universidad.

Al principio, Dao no se quedaba, pero luego lo hacía para irse con Khunphon. Después, dejó de irse con él y empezó a volver con North. Hablar de eso molestaba a Khun. Incluso mientras hacían el informe, North estaba allí, leyendo un libro y vigilando.

Sí, ámense hasta la muerte.

“Khun, ¿quieres dulces?”

“Si quieres comprar, ve, pequeño. No me vengas con invitaciones.”

“Hay chocolate en la nevera. ¡Dao, ve a comer! Risa lo compró.”

“¿En serio? Risa es súper amable, gracias.”

Dao sonrió radiantemente, haciendo que el humano que quería ser la madre de Dao Nuea estirara la mano para pellizcar sus mejillas regordetas. Dao siempre fue de comer dulces a todas horas, especialmente chocolate. Al principio, Risa y los demás no lo sabían, pero notaron que Dao siempre traía dulces en su mochila al consejo. Así que empezaron a comprarle, porque el pequeño Khun Chai parecía tan feliz comiendo dulces que todos querían complacerlo.

Cuando Dao desapareció, su “*esposo*” lo siguió, diciendo que iba al baño.

Sí, claro.

Si fueran personas normales, nadie sospecharía. Los estudiantes A, B y C del consejo tenían sus propios asuntos: trabajos, tareas, los mayores con investigaciones, o simplemente jugaban porque no querían volver a sus dormitorios. Pero Thak, Risa y Khunphon no eran normales. Los tres se miraron con una sonrisa pícara y cómplice.

“Estoy con él desde tercero de secundaria y nunca lo vi tan enamorado. Dime, Khun, ¿qué tiene de especial tu pequeño Dao Nuea?”

“Tú también estás loco por él, no hagas como si no.”

“¡Loco Khun! Sólo lo quiero.”

“Jura que te parta un rayo, Thak.”

Thak rió, levantando el dedo medio en señal de rendición.

Rendición que significaba no negar que estaba loco por Khun Dao Nuea. Si no lo conoces, solo lo querrías por su rostro adorable. Pero al conocerlo, te enamoras aún más por su personalidad traviesa y descarada, como el hermano menor que sabe cómo ganarse a todos. ¿Cómo no iban a enamorarse los pollitos fanáticos? Aunque ahora algunos hayan desaparecido, pronto volverán. Khun Dao Nuea bloqueó tan bien la salida del laberinto.

Si no te enamoras de Dao, que te parta un rayo.

“¿Hasta dónde crees que llegaron con los dulces?”

Y North...

No hace falta decirlo, lleva años sin encontrar la salida.

“¿Y tú, como ex novio, te rindes tan fácil, Khun?”

“Qué ociosos, viniendo a provocarme.”

“¿No quieres saber?”

“Sí, quiero.”

Como guardián de Dao Nuea, encomendado por Khun Suriya desde la secundaria, a pesar de que Suriya era muy celoso con su hermano y sabía que Khunphon tuvo algo con Dao Nuea en primaria, en secundaria confió en él. Le pidió que fuera su espía, vigilando a los chicos que se acercaban a Dao. ¡Cómo iba a decepcionar a Khun Suriya!

“Voy a ver.”

El esclavo del amor de Khun Suriya se levantó con toda su altura, caminó hacia la cocina y, como era de esperar, no se equivocó ni un poco. El pequeño Khun Chai estaba frente a la nevera eligiendo dulces, con ese maldito North abrazándolo por detrás, apoyando la barbilla en su hombro y hablando con una voz melosa, como si su lengua no funcionara.

“¡Oye, no me abrases! Qué tal si Khunphon nos ve.”

Aquí surge un conflicto en el espectador: uno, que North y Dao se abracen es algo privado, ¿es de mala educación espiar? Pero el segundo conflicto: están abrazándose en el consejo, un lugar público, así que Khunphon tiene derecho a meterse.

"Te extrañé, Dao."

No contento con eso, besó suavemente el hombro de Dao Nuea. El pequeño se quedó quieto, sus mejillas blancas se tiñeron de rojo, tan tentadoras para molestar. Khunphon puso los ojos en blanco con fuerza. Ese **"Dao esto, Dao lo otro"** era claramente para engatusar a su esposa. Solo lo usaba con Dao. *Quien diga que North no sabe cortejar, que venga a pisarle la cara a Khunphon*, pensó furioso.

"¿Qué? Hace un rato estábamos en el stream juntos."

"Pero no te abracé."

"Tú ganas."

"Te extrañé, de verdad."

No solo dijo eso, sino que besó la mejilla del pequeño Khun Chai con un sonoro ***muack***. *Khunphon estaba harto.*

¡Eres bueno, hijo de la tienda de refacciones!

"¿Dao me extrañó?"

"Si no te extrañara, ¿respondería tus mensajes?"

"¿Y qué se hace cuando se extraña?"

"Se dice que se extraña."

"No, hay que hacer esto."

Y entonces besó la mejilla de Dao Nuea con otro sonoro ***muack***.

¡Maldito North, te estás pasando!

"¡Oye, aquí no!"

"Por no lavarte los dientes anoche."

"¿Qué? ¿Qué tiene que ver?"

"Comiste chocolate y no te lavaste los dientes. Travieso."

Ok.

Khunphon no pudo seguir mirando. *Su corazón de ex novio de primaria sintió un pinchazo, como si su hijo hubiera encontrado su lugar. No sabía cómo enfrentarse a Khun Suriya, cómo decirle que el tesoro de los Suriyadechakorn había sido besado en las mejillas hasta quedar lleno de marcas por el hijo de la tienda de repuestos.*

...

"¿Qué tal, Khun? ¿Impactante?" preguntó Thak a su amigo, que salió aturdido.

"Toque de queda. Nadie se acerca a la cocina."

Humm, ¡o dirán que no se los advertí!

...

"¿Lo llevas puesto? El brazalete que te di."

La tarde del sábado, con algo de tráfico, llevé a North a comer. Acabo de enterarme de que North tiene un auto propio, uno con un logo de anillos. Le pregunté por qué, teniendo auto, no lo usaba y se apretujaba con la gente en el BTS durante meses.

"Porque estaba cortejándote."

Esa frase hizo que mi cara se pusiera roja como tomate.



Observé a alguien preparando café en la cocina. Esa forma de responder con voz tranquila y frases que hacían temblar mi corazón era la misma. *¿No que no sabías cortejar? ¡Me has estado cortejando todo este tiempo, North! :(*

“Lo llevo puesto.”

Mostró su muñeca con venas visibles y el brazalete de piedra púrpura opaca como prueba.

“Hoy no hagas travesuras, y no toques a Ya ni a Chan Chak bajo ninguna circunstancia, ¿entendido?”

Señalé con el dedo como maestro, listando las formas de sobrevivir a los humanos que leen mentes, para que North las memorizara. *Es muy importante. No se puede confiar en los que leen mentes, especialmente Ya y Chan Chak. Este último, ni acercarse.*

“Entendido, Dao.”

“No me crees.”

“¿Dónde no te creo, hmm?”

“Estás sonriendo. Piensas que estoy fanfarroneando.”

No solo dije eso, sino que toqué la mano de North para confirmarlo.

Al final, North nunca creyó que mis hermanos y yo podemos leer mentes.

¿Qué desayunó para estar tan adorable desde la mañana?

¿Ves? North sigue distraído con mi adorabilidad, sin creer ni un poco que los Suriyadechakorn somos una familia de lectores de mentes. Qué fastidio, estoy cansado de advertirle. ¿Qué hago? ¡Qué fastidio! :(



Hoy planeo llevar a North a conocer a Ya. No fui yo quien lo organizó, fue Ya. De alguna manera, se enteró de que estoy saliendo con North. *Ni preguntes quién fue el chismoso. Podría ser Khunphon, el tío François, Thak, Risa, los ochocientos guardaespaldas, o quizás ninguno.* Estoy cansado de adivinar. Estoy rodeado de espías de casas pequeñas. Qué fastidio otra vez.

“¿Puedo conducir?”

“Claro, pero otro día.”

“¿Por qué otro día?”

“Hoy vamos a ver a Khun Ya. Él no permite que conduzcas.”

Qué bien lo sabe, siendo novios :(

No pude ganarle la discusión a North. Entre nosotros es así: si es algo trivial, North no me contradice. *Cosas triviales como que North puede abrazarme al dormir, pero debe haber un peluche de Brother Jin. O que puedo hacerle el desayuno, pero él debe enseñarme, aunque no sepa cocinar. Pero si es algo serio, como conducir, un examen al día siguiente o palabras dichas sin pensar, North me regaña.*

Y yo bajo la cabeza, triste, porque no le gano.

“¿Tienes miedo?”

Porque no tengo idea de por qué Ya nos llamó a North y a mí para hablar. Temo que sea para decirnos que terminemos, como pasó con Khunphon en primaria. Si fuera así, lloraría a mares. Ya amo tanto a North.

“Lee mi mente, anda.”

Dijo, soltando una mano del volante para que la tomara.

Al verlo sonreír así, me dio rabia. *¡No la leo, qué!*

North siempre me molesta con lo de leer mentes. Piensa que fanfarroneo. *Es raro. Cuando Ya confesó a su pareja, le creyó completamente. Pero cuando yo confesé a mi pareja, mi pareja no me cree.*

¿Será una cuestión de credibilidad?

Llegamos a un restaurante chino privado en el área de Ekkamai. North estacionó suavemente y me tomó de la mano para entrar. Dijo el nombre de Mom Ratchawong Suriya Suriyadechakorn, y el camarero nos guió a una sala VVIP en el fondo. El aroma a té chino flotaba desde lejos. *A Ya le gustan los lugares de estilo chino porque su pareja es china.*

“¡Dao Nuea!”

Al abrir la puerta, vi a un nuevo personaje sentado, sonriendo, esperándonos.

“¡Impostor!”

Salté a abrazar al llamado Impostor, que se tambaleó. No se llama realmente Impostor, pero lo llamo así desde pequeño y se quedó. Impostor es un poco más alto que yo, aunque pensé que al crecer lo superaría.

“Te extrañé, hace tanto que no nos vemos.”

“¿Por qué no pasas a visitar a Dao?”

“Estoy ocupado, pequeño. Últimamente estoy con la galería, pintando hasta que se me acalambran las manos. El único que tiene tiempo es Khun Chai.”

“¿Ya te hace trabajar tanto?”

Puse cara de enfado. *Impostor es como otro hermano para mí. No me gusta que trabaje tanto, pero a él le encanta. Ya dijo que Impostor es un adicto al trabajo, no puede estar quieto. Impostor rió. Es pareja de Ya desde que yo tenía siete años, prácticamente mi cuarto hermano (el tercero es*



Khunphon). Ayudó a Ya a criarme. Si Ya no estaba, Impostor me recogía en la escuela. Estoy súper unido a él, pero últimamente debe estar muy ocupado, porque apenas lo veo.

“¿Y dónde está Saeng?”

“Allí.”

El impostor señaló al pequeño de nueve años que entró con un enorme libro en las manos.

“Hola, tío Dao.”

“Pon cara de alegría cuando me veas, Saeng.”

Fruncí el ceño al ver al niño hacer una reverencia con indiferencia, antes de acercarme y abrazar a mi sobrino de nueve años, que había crecido muchísimo. Le di un par de besos en la cabeza. En un abrir y cerrar de ojos, ya me llegaba al pecho y tenía el mismo rostro que Ya. Mamá incluso decía que era la versión junior de Suriya.

Sí... Este niño es Saeng Nuea.

Saeng Nuea Suriyadechakorn.

El hijo de Ya y el impostor, nacido a través de gestación subrogada.

“¿Esta persona es el novio de tío Dao?”

“¿Quién te dijo eso, Saeng?”

“Lo leí en su mente hace un momento.”

“Saeng, Pá ya te dijo que no debes leer la mente de los demás sin permiso, es de mala educación.”

“Lo siento.”

Saeng Nuea saludó con las manos a mí, a Impostor y a North, antes de sentarse a leer su libro como buen niño nerd. Humm, nadie se enoja con Saeng. Aunque parezca frío, tiene su lado adorable. Impostor dice que, aunque heredó la belleza de Ya, su dulzura



está equilibrada, haciendo de él un pequeño Khun Chai que a veces es tierno y a veces súper travieso.

Pero no es tan cariñoso como Dao. Eso lo confirmó Ya.

“¿Ves? Te dije que podemos leer mentes.”

Susurré a North como alguien genial. North asintió con una sonrisa y me rodeó la cintura para llevarme a la mesa.

¡Oye! ¡Otra vez no me cree! Tendré que traer un monje del templo para que me crea.

“No me llamaste al llegar, Dao.”

No pasó mucho antes de que el patriarca de la familia apareciera. Corrí a abrazar a Ya como hijo (*porque el hijo real no abraza mucho*). Ya me acarició la cabeza, lanzó una mirada molesta a North y me llevó a sentarme en una mesa giratoria con comida.

“Estaba tan entretenido hablando con Impostor que olvidé llamar. Extrañé muchísimo a Impostor y a Saeng.”

“¿Y a mí?”

“Un poquito. Te veo muy seguido.”

“¡Maldita sea!”

Khun Suriya gruñó, quejándose al hijo de nueve años que ya parecía un joven y no dejaba que su padre lo besara. A diferencia del tío Dao Nueva, de veinte años, que se deja abrazar, besar y tocar por todos. Saeng puso los ojos en blanco, cerró su libro y se acercó a besar a su padre con un sonoro **muack**.

“Papá está haciendo berrinche.”



“Es que papá extrañó a Saeng. Estuviste en Japón varios días y solo me llamaste una vez.”

“Entonces termina rápido de hablar con el tío Dao y lleva a Saeng y a Pá a ver una película. Dejaré que me beses hasta que se me caigan las mejillas.”

“¡Mira cómo habla!”

*Ya besó la mejilla de Saeng Nuea con otro *muack* final antes de dejarlo volver a leer. Aunque parezca así, ama a su papá, solo lo muestra a su manera.*

“Ahem.”

Tras besar a su hijo y hermano, Khun Suriya carraspeó para recuperar la compostura. Impostor se excusó para llevar a Saeng a pasear por el jardín, dándonos privacidad a mí, a North y a Ya. North saludó a Ya con respeto, su rostro se mostraba sereno, sin un ápice de miedo, lo que hizo que Ya sonriera de lado.

“Te haré la misma pregunta que una vez hizo Chan Chak a Dao: ¿eres amigo o novio?”

Todo pasó como un relámpago, sin darme tiempo a reaccionar.

Ya preguntó directamente a North, no a mí. Claro, eso me hizo apretar los labios, temiendo que Ya quisiera impedir lo nuestro y todo se saliera de control. Si eso pasaba, mi plan final era tirarme al suelo, abrazarme las rodillas y suplicarle a Ya cuánto amo a North.

Ruego que no llegue a eso. Déjame negociar con Ya primero.

“Novio.”

Por supuesto, la respuesta de North hizo que Ya sonriera por segunda vez, esta vez con irritación, como un tigre al que le tiran del bigote. Como alguien que se preparó, pero al enfrentarlo no lo aceptaba. Como un padre a punto de entregar a su hijo al matrimonio, cuando solo quería decirle a Ya que estoy saliendo con North.

“¿Quién pidió salir?”

“Yo.”

“No me sorprende. Dao no tendría el valor de pedirle a alguien.”

“¡Oye!”

“No preguntaré cuánto amas a mi hermano. Eso se demuestra con hechos. Tampoco diré que no lo hagas sufrir, porque en una relación siempre hay roces. Mi Dao Nuea podría equivocarse y herirte algún día. Conozco bien a mi hermano.”

“Lo que quiero decir es que nadie es perfecto, ni Dao, ni tú, ni yo. Lo importante es si puedes aceptar las imperfecciones de Dao Nuea, él te las mostrará poco a poco. Es un niño travieso en un cuerpo de veinte años.”

“No prometo nada, pero lo intentaré.”

“Bien. Buena respuesta.”

“Sí.”

“Tú también eres humano, como Dao. Tendrás imperfecciones que él descubrirá. Lo que no puedan aceptar, intenten ajustarlo. Si no se puede, eviten el daño al mínimo. En mi vida, mi esposo, mi Saeng Nuea y mi Dao Nuea son lo más importante. Ahora estás cuidando una de esas tres cosas.”

“Sí, Khun Chai.”

“No estoy dando órdenes. Hoy hablo como hermano, no como presidente de una gran empresa. Mírame como el hermano de la persona con la que sales.”

“Y hoy te pido un favor: por favor, cuídalo con cariño.”



“Ámalo tanto como puedas. Y tú, Dao, ama a North como él te ama. Ámense sin reservas, para que sepan que dieron lo mejor. Eso es todo lo que les pido a ambos.”

Apreté los labios, con un torbellino de emociones en el pecho. Lo único que se me ocurrió fue levantarme y abrazar a Ya. Era como si la barrera entre nosotros, hermanos, se hubiera derrumbado por completo. Ya me acarició la cabeza, besó mi frente y me dijo que no fuera demasiado travieso con North.

“Pensé que Ya no me dejaría salir con North.”

“Tienes veinte años, puedes tomar tus propias decisiones,” dijo Ya, apartando el cabello de mi frente. **“Siempre he sido tu tutor, filtrando lo que entra en tu vida.”**

“¿Entonces ya no cuidarás de mí?”

“Claro que sí, pero ahora será tarea de North. Yo observaré desde lejos. Y tú, Dao, no dejes que North te cuide solo a ti. También debes cuidarlo. Ser novios es turnarse para dar. ¿Entiendes?”

“Sí, cuidaré de North.”

Sonreí radiantemente, golpeándome el pecho con confianza como alguien genial, y besé la mejilla de Ya como agradecimiento.

“Te encargo a Dao. Será un dolor de cabeza,” dijo Ya, mirando a quien ya sabes.

“¿Dolor de cabeza? ¡No soy un delincuente!”

“Ya lo descubrirás, North. Dao es todo un torbellino :)”

“¡Oye, Ya, no me delates frente a mi novio!”

“¿Novio con todas las letras, eh, Dao?”

¡Uy!

El Laberinto Nivel 18

Long Yue

“¿Long es tu ex novio, Dao?”

North preguntó mientras preparaba leche de almendras caliente para su pequeño en la cocina.

A las nueve de la noche, la lluvia invernal caía como siempre. Lo que no era como siempre era el pequeño Khun Chai abrazando su peluche de Brother Jin contra el pecho, masticando gomitas de ositos mientras veía una serie de terror en Netflix. Cuando le preguntaron por alguien llamado Long, se cubrió con la manta hasta la cabeza. *Otra vez huyendo*, pensó North, creyendo que no obtendría respuesta, como siempre. Pero, al final, el pequeño Khun Chai respondió con voz apagada que no, que Long era solo un amigo muy cercano.

“Si es tan cercano, ¿por qué no quieres verlo?”

La leche caliente fue colocada en la mesita de cristal baja. Entonces, el cuerpo alto de alguien se deslizó en el mismo sofá. Una mano grande acarició suavemente al pequeño mochi enrollado bajo la manta hasta quedar redondito.

Duen Nao ya se había duchado, oliendo deliciosamente a jabón de jazmín. En realidad, tanto North como Dao ya se habían bañado. Regresaron de un restaurante en Ekkamai a las siete y media, llegando al condominio pasadas las ocho. North fingió que volvería a su habitación a dormir y no se quedaría a jugar esa noche. Al ver eso, Khun Duen Nao puso cara de decepción, con el cuello caído como un personaje de caricatura, lo que hizo que North sintiera ganas de molestarlo.

“Dao...”

Descubrió que Dao era cada vez más divertido de provocar.

“¡No me presiones!”

North sonrió, susurrándole al pequeño Khun Chai que estaba bien, “**no te presionaré, pequeño**”. Luego se movió bajo la manta, acostándose detrás de Dao, que olía maravillosamente. Dao bajó la cabeza un momento antes de girarse hacia su novio. Al final, fue envuelto en un abrazo completo contra el pecho de North. El sofá tenía espacio limitado, y Dao soltó un gemido, sin saber cómo actuar. El dueño del abrazo solo sonrió, dejando que el pequeño apoyara la cabeza en su brazo, escuchando los latidos de su corazón. Los dedos largos acariciaron las mejillas blancas y suaves, dando un beso ligero en los labios pequeños sin apresurarse. Dao respondió al beso.

Tras el beso, volvió a bajar la cabeza.

El sabor del beso no podía ocultar los pensamientos escondidos en su corazón.

“Ah Long se va a estudiar a Francia, Dao.”

Khun Suriya compartió esta noticia con Duen Nao.

No habría sido gran cosa si Dao no hubiera mostrado una expresión triste de inmediato tras la frase.

North captó cada detalle con precisión. Para alguien que ha estado enamorado en secreto durante siete años, ¿cómo no iba a notar el más mínimo cambio en Dao? Y, bueno... solo preguntó por preguntar si Long era el ex novio de Dao, aunque ya sabía de sobra que era un amigo importante.

Ah Long Yue.

El hermano menor de Apo Yue (la pareja de Khun Suriya), heredero de Wymart, una cadena de minimercados con quinientas sucursales en el país. La boda de



WORDS2BLAST

Suriyadechakorn con Yue fue un evento que sacudió la economía regional asiática. Todos pensaban que Khun Suriya y Apo se casaron por intereses comerciales, quizás por una fusión de negocios. Pero lo que North vio no fue así en absoluto: ambos parecían amarse profundamente, especialmente Khun Suriya.

Sus ojos brillaban como estrellas cuando miraba a Apo, ¿no es así?

“¿Crees que debería ir a ver a Ah Long?”

La estrella en sus brazos frunció el ceño, pensando, y levantó la mirada hacia su novio alto para pedir su opinión. North tocó con un dedo el espacio entre las cejas fruncidas, masajeándolas suavemente para que se relajaran. Duen Nao nunca dejaba de ser adorable, ni por un segundo. Mimoso, hablador, sabía cómo ganarse a los demás. Ahora que eran novios, North pensaba que todo era un sueño. *¿Qué llevó a esta joya del mundo, Duen Nao, a ser su novio?*

Qué suerte tienes, North...

“Si no lo ves, ¿te arrepentirás?”

Esa pregunta hizo que Dao se quedara quieto, hundiendo la cara en el pecho de su novio, que olía a aftershave. Antes, cuando estaba estresado, habría abrazado a *Brother Jin* hasta quedarse dormido. Pero ahora, con North como novio, era como si el mundo entero fuera más amable con Dao. No importaba cuánto estrés tuviera; al volver y abrazar a North, el dolor se desvanecía a la mitad.

“Long me besó.”

North levantó una ceja, como si no creyera lo que escuchó.

¿Long lo besó? ¿Ese Long Yue?

“¿Dao?”

“En tercero de secundaria, Long me confesó que le gustaba y me besó...”

Dao suspiró profundamente. Su rostro, normalmente radiante, ahora estaba apagado. Era raro ver a Dao Nueva así. Normalmente, ocultaba sus sentimientos, usando su sonrisa para cubrir algo escondido en lo profundo de su corazón. Nadie lo notaba a menos que observara con atención.

“Si no quieres contarle...”

“Si eres tú, quiero que lo sepas.”

Excepto North, que lo sabía en secreto.

“Porque eres mi novio.”

No solo lo dijo, sino que puso una cara descarada, como un cachorro juguetón. *North no sabía cómo lidiar con esta versión mimosa de Dao. Incluso Khun Suriya le advirtió que su hermano menor era el más mimoso y adulator del mundo, que tuviera cuidado de no desmayarse. Pero cuando lo enfrentaba, nadie podía resistirse.*

“¿Y luego qué? Te besó, ¿y qué pasó después?”

North respiró hondo, conteniendo su irritación para escuchar con atención a Dao. *Aunque en ese momento no era el dueño de Dao, pensar que esos labios pequeños habían sido robados por otros antes lo hacía sentir celos mezclados con frustración. Así era.*

Un efecto secundario de estar enamorado en secreto.

“Bueno...”

Al hablar del pasado, Dao puso cara de decepción otra vez.

Era algo de lo que Dao intentaba huir, enterrándolo en lo más profundo del océano para que nadie lo encontrara. *Pero un día, Dao tuvo que enfrentar la verdad. Necesitaba contarle porque quería que su novio entendiera la situación y compartiera su perspectiva. ¿Y North? Seguía un poco molesto, porque estaba celoso de Dao.*

Celoso desde siempre.

“Fue un día en que quedamos para ver una película en casa de Long. Creo que fue en tercero de secundaria. Éramos cuatro: Khunphon también fue, y Liu estaba allí. Nos divertimos mucho. La película que Long eligió fue **El cementerio de las cápsulas de juguete, ¿la conoces? Una obra del profesor Schneider. Ese día estábamos un poco alegres, porque el jugo en la nevera de Long tenía alcohol.”**

“Qué atrevido, bebiendo en tercero de secundaria.”

North hizo una mueca, dando un golpecito suave en la frente del Dao travieso.

“¡Era jugo con alcohol, no licor!”

“¿Khun Suriya sabe que Dao es tan travieso?”

“Olvídate de eso por ahora.”

El pequeño hizo una mueca, pinchando la mejilla de su novio ingeniero para que escuchara con atención.

¿No podemos dejar de lado lo de la bebida por ahora?

“Long me llevó a su habitación. Normalmente, cuando me quedaba en su casa, siempre dormía en su cuarto, ¿no? Lo hacíamos desde el jardín de infantes. A veces Liu también dormía con nosotros. Pero no sé qué le pasó a Long ese día. De repente, me confesó que le gustaba. Pensé que no era nada nuevo, porque Long siempre decía que le gustaba, que quería a Dao de esta forma o de aquella, que Dao era genial, el más genial. Pero ese día, Long me besó. Su beso fue extraño. Metió la lengua, sus manos desabrochando mi ropa. Cuando me di cuenta, ambos estábamos desnudos. Fue entonces cuando supe que no estaba bien.”

“Long te ama, siempre te ha amado.”

La frase llena de afecto y el rostro sonrojado de Long estaban claros en su memoria.

Long y Dao Nueva habían crecido. Ya no eran niños pequeños corriendo juntos como un tren. Long se convirtió en un adolescente inquieto, perdido y ansioso por explorar su sexualidad. El collar de amatista en el cuello de Long era prueba de que siempre llevaba ese regalo consigo. Y como no podía leer su mente, no lo sabía...

No sabía cómo Long había sentido por Dao todo ese tiempo.

Hasta que fue demasiado tarde para arreglarlo.

“No era como contigo, a quien quise desde el principio,” dijo Dao con cara de decepción. **“Long era mi amigo. Lo veía con el filtro de amigo, nunca pensé más allá. Hasta el día que se confesó, me descolocó. Fue como si el mundo ya no fuera el mismo. Mi vida sólo tenía a Ah Long, Ah Liu y Khunphon. No tenía más amigos. Cuando Long de repente me confesó, me besó, hizo eso conmigo, fue...”**

Se volvió incómodo.

Nada fue como antes en esa amistad.

Empezó a dudar de cómo Long lo había visto realmente todo ese tiempo.

“Entiendo,” dijo North, apretando el abrazo y besando la coronilla de Dao para consolar el dolor que cargaba.

Para algunos, podría parecer algo insignificante. Solo un amigo que se enamoró en secreto, ¿qué tiene de grave? Pero para Dao, sensible a los pensamientos de los demás, aunque el amor sea incontrolable, que un amigo cruzara la línea de la amistad a algo más lo hacía incapaz de confiar en nadie nuevamente.

Por eso no le gustaba la lluvia, porque a Long le encantaba. Le encantaba mucho. Cada vez que veía llover, pensaba en Long, y eso lo entristecía y lo hacía sentir solo. Recordaba su infancia, cuando los tres se sentaban a ver la lluvia juntos. “Era tan bueno, ¿sabes? Echo de menos a Long y a Liu. Quisiera que todo fuera como antes, pero...”



Por eso Dao se escondía de las personas, manteniendo relaciones superficiales para no invadir los pensamientos de otros. Si se volvía cercano y luego descubría que un amigo sentía algo más, como Long, la amistad se rompería como un cristal golpeado. Dao no quería quedar atrapado en ese ciclo.

Y no estaba mal que la gente se enamorara de Dao.

El error era que Dao podía leer sus mentes.

“¿Crees que Long me odia? En ese momento, le dije que no quería hablar con él y pedí a Ya que me trasladara a estudiar a Estados Unidos con Khunphon. Confío mucho en Khunphon. Es el único que no me traicionó. Pero Long debe odiarme. No ha hablado conmigo desde entonces. Ni siquiera respondió mis mensajes de graduación de secundaria. Le escribí muchas veces, en los juegos deportivos, en la graduación, y Long ignoró todos mis mensajes.”

Pobre pequeño Dao Nuea.

North besó suavemente su coronilla.

“No te odia.”

Aunque fue Long quien cruzó la línea, Dao temía que él lo odiara, que se sintiera incómodo. *Por eso evitaba a Long cuando lo vio en Prachuap, ¿verdad?* Humm, Dao siempre es amable con los demás, siempre atento a sus pensamientos. Por eso North se enamoró de él.

“¿Cómo lo sabes?”

“Leí la mente de Long.”

“¡Te estás burlando de mí!”



WORDS2BLAST

Dao hizo una mueca. *¿Cuántas veces tenía que decir que leer mentes no era broma? Pero North nunca le creía. Qué fastidio.* El otro solo le acarició la cabeza como si fuera su cachorro favorito.

“Si quieres saberlo, debes ir a ver a Long.”

“¿Y si Long me odia de verdad?”

El pequeño hizo una cara triste, mirando a North para pedir consejo. North siempre ofrecía perspectivas más profundas que las ideas de Dao, así que cuando tenía un problema, recurría a él.

“Entonces vuelve y abrázame.”

“¿Qué? ¡Eso no tiene nada que ver!”

“Cuando estés triste, abrázame, ¿sí? :)”

Sonrió, y así lo acordaron.

North apartó el cabello que cubría la frente del pequeño. Ese pequeño con mejillas que olían a gloria. Pero pensar que esas mejillas fueron besadas por alguien llamado Long, que esos labios fueron tocados por Long, que ese cuerpo suave fue abrazado por Long...

El instinto de proteger a Dao comenzó a trabajar a toda máquina.

Suspiró.

Ser el novio de Dao a veces no era fácil.

...

“¡Oye, estoy nervioso!”

“¿Tanto como cuando te cortejé?”

“¡Claro que no, tonto!”

¿Qué fue eso? El conductor del auto con logo de cinco anillos tomó mi mano con celos. Llevaba una camisa negra desabotonada con tres botones, mostrando un collar plateado, pantalones rotos que lo hacían ver increíblemente atractivo, y un arete de amatista que lo hacía aún más cool.

¿Era necesario vestirse tan guapo solo para acompañarme a ver a Long?

“¡Khun Dao Nuea, cuánto tiempo sin verte!”

La tía empleada de los Yue, que rondaba cerca del auto, saltó de alegría al verme. Dijo que no había pisado la casa de los Yue desde tercero de secundaria, casi cinco o seis años. *Antes, prácticamente vivía allí, a veces pasando semanas enteras con Long.*

“¡Has crecido tanto, Khun Chai! Antes eras un pequeño.”

“Pero tú no has envejecido nada, tía.”

“¡Ay, sigues siendo tan dulce! Te he echado de menos todos los días. Pregunté a Long, pero solo decía que no sabía, que estabas ocupado. Tuve que preguntarle a Liu para saber que estudiaste en el extranjero. ¿Peleaste con Long?”

“Vine a ver a Long. ¿Está en casa?” Respondí con otra pregunta.

La tía, sin saber las tensiones entre Long y yo, sonrió ampliamente.

El auto de North se estacionó en el garaje de la casa Yue. *Ese día, el tío y la tía, los padres de Long estaban fuera por negocios, así que no había nadie a quien saludar.* Dejé los regalos que traje con la tía. Liu debía estar en clases, supongo. Seguía en contacto con ella de vez en cuando, pero Liu es una nerd con el sueño de ser médica. En la secundaria, apenas hablábamos porque estudiaba mucho. Ahora en la facultad de medicina, es peor: le escribo un lunes, responde un viernes.

“Entra, yo espero aquí,” dijo North, señalando un banco en el jardín.

El lugar era fresco y sombreado. Desde la casa, podía ver claramente al guapísimo hijo predilecto de Dios, lo que significaba que estaría en mi campo de visión todo el tiempo, sin escaparse.

Suspiré... *¿Por qué North es tan adorable? :|*

Pedí un abrazo para darme valor. North rió y abrió los brazos. Salté a su abrazo, pero él, aunque solo pedí un abrazo, me besó. Hice una mueca, carraspeé para recuperar la compostura y me aparté.

Entré a la casa vacía de los Yue. Solo Long estaba escondido en algún rincón, quizás en su habitación, empacando. *Claro, se iba en dos días.* No podría despedirlo porque tenía una presentación importante, así que vine a despedirme hoy.

La casa Yue seguía igual, decorada con vajillas de cerámica al estilo chino. El padre de Long coleccionaba tantas que una vez casi rompo una corriendo.

Llegué al sofá dorado con dragones en la sala. Seguía en el mismo lugar, sin moverse. Acaricié el respaldo, y los recuerdos inundaron mi mente. *Aquí solía traer a Long y Liu a ver *El escuadrón de los pingüinos*, una caricatura infantil súper popular.* Aunque no lo parezca, en mi infancia era el líder de la pandilla de bicicletas del vecindario.

“Todavía es tuyo.”

Una voz que no escuchaba hacía años resonó al mismo tiempo.

Era él, ya sabes quién. Mi amigo cercano, Ah Long Yue, acercándose. Llevaba una camiseta holgada, pantalones largos y pantuflas de lana. Tomó el peluche de Brother Jin, edición 20xx, del sofá y me lo dio.

“Lo olvidaste. ¿Por qué no viniste a buscarlo, Dao?”



Apreté los labios. Las lágrimas amenazaban con salir porque no había hablado con Long en mucho tiempo. Cuando éramos niños, Long era de mi altura, pero ahora me superaba por mucho. Al verlo, quise saltar a abrazarlo, pero pensar en escuchar sus pensamientos me detuvo. *Long podría seguir queriéndome, o no... La incertidumbre me hizo no arriesgarme.*

“No respondiste mis mensajes.”

Primero le puse cara de enojo.

“Ja, ¿cuándo me escribiste?”

“En los juegos deportivos de quinto de secundaria.”

Long levantó una ceja, algo sorprendido por no haber respondido. *Pero era cierto.*

Aunque el beso de Long me hizo sentir incómodo, no quería dejar de hablar con él para siempre. Nuestra amistad había durado ya más de diez años. No quería que terminara así. Pero reunir el valor para escribirle me tomó hasta quinto de secundaria, en los juegos deportivos, y Long no respondió :(

“¿Estás enojado porque no correspondí tus sentimientos?”

“¡No, Dao, cómo voy a estar enojado!” Long levantó las manos en cruz, luego apartó la mirada y se rascó la mejilla. **“En ese entonces, mi celular se cayó al agua, no encendía, perdí todo. Mi papá me compró uno nuevo.”**

“¡Oh!”

“Y... nunca estuve enojado porque no me quisieras. Fui yo quien estuvo mal, teniendo pensamientos impuros contigo, cuando siempre fuiste un gran amigo. No es raro que te enojaras. Lo siento, Dao.”

“Nunca estuve enojado, solo sorprendido y sin saber cómo reaccionar.”

"Por eso te cambiaste de escuela para huir de mí."

"Estaba sorprendido. Siempre te vi como un hermano menor. Siempre quise tener uno, y tú dijiste que serías mi hermano. Pero luego te confesaste, me besaste, y encima..."

"Ok, para. Cuanto más hablas, peor parezco."

Nos miramos en silencio por un momento.

No, por mucho tiempo...

Hice una mueca. Long me imitó, y ambos estallamos en risas, rodando por el sofá. El pasado fue algo grande para el Dao de quince años que tuvo que cargarlo. Pero al crecer, con una perspectiva más profunda del mundo y al hablar con Long, ese error del pasado se volvió algo pequeño. *Solo porque no hablamos antes. Fuera del campo de juego, no era tan grave como cuando éramos los jugadores.*

Algo así, supongo...

"Pensé que me odiabas, que no querías verme, por eso no me atreví a escribirte,"
dijo Long.

"Yo pensé que estabas enojado porque no te escribías."

"¿Cómo iba a atreverme? Te hice daño."

"Normalmente me escribías. ¿Por qué no intentaste disculparte? Si lo hubieras hecho, quizás en un par de días se habría solucionado. Soy tu amigo, Long. Nos conocemos desde los cinco años. ¿Cómo iba a estar enojado tanto tiempo?"

"De acuerdo, fui un idiota."

"Y hasta el último segundo no pensaste en despedirte. Si Ya no me hubiera dicho que te ibas a Francia, nunca habría sabido de ti. ¡Estoy muy enojado!"

Tomé el peluche de Brother Jin y golpeé la cabeza de Long. Él bajó la cabeza, apenado, pero no pudo evitar sonreír.

Para Long y Liu, yo era como el líder Dao Nuea, siempre guiándolos. No importaba qué hiciera, ellos me seguían como patitos (*Ya dijo que de niño era todo un líder*). Por eso, cuando Long me falló, no se atrevió a enfrentar al jefe Dao, temiendo que lo odiara y no quisiera jugar con él.

“Lo siento,” dijo Long, con la misma cara que tenía a los seis años.

Puso su mano en mi cabeza, acariciándola suavemente, luego pellizcó mi mejilla. *Fue entonces cuando noté que aún llevaba el collar de amatista que le di a los seis años.*

Lo había usado todo este tiempo...

“Quiero ser valiente como tú,” dijo Long.

Sonreí.

¿Valiente?

Para nada... Dao Nuea no es un ser cercano a la valentía. Es miedoso, evita a las personas, usa audífonos para bloquear el ruido. El Dao de veinte años ya no es el Dao valiente de Long.

Ambos crecimos como adolescentes con cicatrices.

Somos restos de criaturas que sobrevivieron a una infancia caótica.

“Solo tuve suerte de ser valiente por casualidad. En realidad, podría ser tan miedoso como tú.”

“¿Y qué suerte te trajo de vuelta a mí?”

Long preguntó, pero antes de que respondiera, sonrió al mirar hacia el jardín.

Ahí estaba, con su camisa desabotonada mostrando su pecho y el collar plateado, el hijo predilecto de Dios, leyendo algo en su celular. *No hacía falta adivinar: era mi novio, North.* Al notar que Long y yo lo mirábamos, levantó la vista y sonrió levemente, haciendo que mi corazón latiera con fuerza.

“¿No lo presentas a Long? :)”

“Temo que peleen y deje de ser genial.”

“Siempre serás genial para mí.”

“¿Halagándome para qué? No tengo nada que darte.”

“¿Solo un abrazo de amigo?”

Fruncí el ceño, mirando a Long. Sin el collar de amatista bloqueando, habría sabido si ese abrazo valía la pena o si Long planeaba algo raro. Pero al recordar que tenía un guardaespaldas súper guapo esperándome en el jardín, salté al abrazo de Long, que ya tenía los brazos abiertos.

“Te extrañé mucho, Dao Nuea.”

Long cerró los ojos con calma.

Yo también cerré los ojos.

“Sí, también extrañé a Long Yue.”

Ese abrazo me llevó de vuelta a mi infancia.

Un breve momento de felicidad con solo Dao Nuea, Long, Liu, el peluche de Brother Jin, correteando juntos por la casa, por el jardín con árboles extraños, junto al canal cerca de la reja, en el parque infantil bien ubicado, en el callejón estrecho donde



nuestras bicicletas no podían llegar a la carretera principal. El abrazo de Long me llevó a ese tiempo.

Y mis lágrimas cayeron.

“No te vas a Francia para vengarte de mí, ¿verdad?”

Long rió, acariciando mi cabeza como si fuera su hijo.

Qué mal, ¿por qué Long creció tan alto y yo sigo bajito como un cachorro?

“No, no tiene nada que ver contigo. No pienses demasiado.”

Apreté los labios. Los sentimientos de Long inundaron mi mente, como un diario lleno de recuerdos. *Los leí en su abrazo. No había... ya no había esos sentimientos de tercero de secundaria. Long había seguido adelante, convirtiéndose en otro lugar seguro para mí en un instante.*

“Entonces, ¿por qué?”

“Solo me voy a vivir con alguien que me gusta.”

“¿Eh?” Me aparté de su abrazo. Long secó mis lágrimas con amabilidad. **“¿Tienes novio?”**

“No exactamente, solo alguien importante.”

Long sonrió. Esa sonrisa y la voz en su mente me hicieron saber que esa persona en su secreto debía ser muy importante, tanto como mi North, supongo.

“No me dijiste.”

“Porque recién hablamos hoy.”

“¿Y Khunphon lo sabe?”

“Sí.”

¿Eh? ¿Khunphon lo sabe? Si no escuché mal...

Mis cejas se fruncieron. Algo olía raro.

“¿Desde cuándo?”

“Desde siempre.”

Abrí la boca, atónito. ¡¿Qué?! Khunphon lo sabía y lo sabía desde siempre. ¿Qué significa “desde siempre”? Explícaselo al jefe, Long Yue.

“Desde que te fuiste a estudiar a Estados Unidos.”

“¡¿Qué?!”

Esa fue otra noticia impactante del día.

Khunphon nunca perdió contacto con Long, no dejó de ser su amigo como yo. Siempre se mantuvieron actualizados, y Long le pidió a Khunphon que no me dijera nada para no incomodarme. ¿Quién iba a imaginar que Khun, ese traidor de siete mares, guardó el secreto tan bien? Tan bien que, en cinco o seis años, nunca sospeché nada. ¡Cinco o seis años! Aunque puedo leer mentes, el general no dejó escapar ni un indicio. ¡Es demasiado!

Esto es demasiado :(

“Odio Khunphon, odio a Long.”

Eché humo por las orejas, como un tren. Que un lector de mentes como yo fuera engañado por un mortal como Khunphon durante cinco o seis años dolía en el corazón, como una afrenta a mi dignidad. Si Chan Chak se entera, me burlará hasta el fin de los tiempos, diciendo que soy un lector de mentes débil.

Pensar en las caras de Khunphon y Chan Chank me puso aún más furioso sin razón.

“Pero recién nos reconciamos, Dao.”

“No me importa, los odio a todos. Me engañaron, no los perdonaré.”

“No, Dao, ya estamos bien.”

Y así terminó.

La amistad entre Dao Nuea, Long y Khunphon

El Laberinto Nivel 19

Señor Pantalones de Fútbol no es gentil

“¿Qué tan perfecto debe ser este North para que hayas aceptado volver a hablar con Long?”

“No exageres, Khunphon.”

Pateé al parlanchín Khunphon. Estábamos sentados en los cómodos sillones del consejo estudiantil. Todavía no me había vengado por el hecho de que Khunphon sabía todo sobre Long, manteniendo contacto a mis espaldas durante años sin decirme una palabra. ¡Argh!

“Cuando Long me llamó, estaba súper emocionado. Su voz sonaba como si fuera a llorar, diciendo ‘Dao aceptó hablar conmigo’.”

Era probablemente a las tres de la tarde, cuando ni Khunphon ni yo teníamos clases. Los miembros del consejo se habían dispersado, yendo cada uno por su lado, dejándonos solos como si fuéramos los únicos habitantes. Yo estaba sentado con las piernas cruzadas, jugando un videojuego con el pequeño Nong Four en el sillón,



mientras que Khunphon, apoyado en el suelo, tecleaba ruidosamente en su laptop, haciendo tareas (*su facultad le asignaba una montaña de trabajo*).

“¿Y por qué no iba a hablar con él? No estoy enojado con Long. Fue él quien no quiso escribirme.”

“No estabas enojado, pero te cambiaste de escuela siguiendo al Khunphon , ¿no?”

“Eso fue porque temía que no tuvieras amigos.”

“¡Mentiroso!”

“Por decir groserías, multa de quinientos.”

“Pagaré mil, porque te maldeciré dos veces.”

Le saqué los dientes al Khunphon , no sin antes culparlo de nuevo por ocultarme que Long se iba a estudiar a Francia. Si Ya no me lo hubiera dicho, habría quedado como el Dao Nuea más tonto. Khunphon puso cara de no saber nada, echándome la culpa a mí por no hablar con Long. *Uno era un miedoso, el otro un loco.*

“¿Quién es el loco?”

“Piénsalo tú. Ya tienes novio.”

“¿Y qué tiene que ver?”

Sacudí la cabeza de Khunphon hasta que se tambaleó. Él soltó una carcajada. Luego nos quedamos tumbados, rodando por el consejo, esperando a que Khunphon terminara sus tareas. Hoy regresé al condominio con él porque North estaba atrapado en el taller. Dijo que probablemente estaría ocupado hasta la noche, o incluso hasta tarde. Me advirtió que estaría así unos días, llegando tarde y sin poder cenar juntos.

“No hagas berrinches, Dao.” me dijo.

¿Quién podría hacer berrinches con esas palabras? :(

Qué fastidio.

Me he convertido en un Duen Nao más feliz que antes. Primero, porque tengo a North. Segundo, porque resolví el peso que llevaba en el corazón con Long. Desde ese día, Long me escribe más seguido. A veces hacemos videollamadas, me envía fotos de Francia, compensando los cinco o seis años que no hablamos. ¿Y Khunphon? Sigue siendo un fastidio, siempre buscando formas de molestarme. Su última provocación vino con una sonrisa burlona y una pregunta:

“¿Ya lo hicieron?”

“¿Qué?”

Me sobresalté un poco. *Era una pregunta para la que no estaba preparado.*

Y al descarado de Khunphon le encanta hacer preguntas de este tipo.

“¿Ya lo hicieron con North?”

“¿Y a ti qué te importa?”

“Hablar así significa que aún no, seguro.”

Khunphon chasqueó la lengua, burlándose. Abrí la boca, sintiéndome como si me hubieran llamado débil o algo por el estilo. *¿Qué fastidio! ¿Quién podría ser un experto como Khunphon, el conquistador de siete mares, que va por ahí coqueteando con todos? No sé cuántas chicas ha dejado embarazadas.* Al decir eso, Khunphon carraspeó, como avergonzado de su fama de mujeriego, y se justificó: **“Cuando estás en una relación, el sexo es normal, Khun Chai. Es algo natural.”**

“No tiene por qué. Algunas personas están juntas solo porque se quieren, sin deseo sexual. ¿Sabes de qué hablo?”

“¿Tú no tienes deseo sexual?”

“No sé, nunca lo he tenido.”

“De acuerdo, mira. Cuando ves a North quitarse la camisa, cuando te besa, o cuando te susurra al oído, ¿te ‘pones’? ¿Sí o no?”

Le di una patada a Khunphon por hablar tan vulgarmente. Él soltó una carcajada. Lo peor es que no pude negarlo. *Realmente siento un cosquilleo cuando North me abraza, cuando roza mi cuello o muerde detrás de mi oreja. Y cuando sale del baño sin camisa, con su cuerpo delgado y definido, el pequeño Duen Nao se despierta.*

Y también sé que North siente lo mismo. En su mente, hay imágenes subidas de tono cuando estoy a punto de dormirme. En sus brazos, siento su excitación. Es como un mundo real superpuesto con un sueño, y no puedo distinguirlos. Y, bueno, North me besa todas las noches antes de dormir.

Solo un beso...

North nunca ha hecho nada más allá de besarme :(

“Seguro está esperando a que engordes un poco.”

“¿Por qué tendría que engordar?”

“Para que, al tocarte, tenga más de dónde agarrar :)”

Odio esa cara lujuriosa de Khunphon.

Es un fastidio.

Cada vez que leo la mente de Khunphon, siempre termino encontrando cosas subidas de tono. Khunphon es un ser lujurioso, como Chan Chak. Pero Chan Chak es una versión más seductora, astuta y peligrosa (Chan Chak = Khunphon nivel avanzado). Nota: No puedo leer la mente de Chan Chak, pero su aura de chico malo delata su naturaleza seductora.

Demonios, ¿y si North crece y se vuelve lujurioso como Chan Chak?

...

“¿Y cómo te fue en el examen de ciencias?”

[Dieciocho de veinte, Phi Dao. ¡Casi todo lo que me explicaste salió en el examen! Mi mamá quiere invitarte a cenar.]

“No fue nada, Nong Four. Tú eres muy listo.”

[Pero mi mamá realmente quiere invitarte, Phi Dao. Vamos a vernos, por favor. Hace mucho que no te veo.]

La voz suplicante de un niño de ocho años al teléfono me hizo reír. A diferencia de mi sobrino Saeng Nuea, ese pequeño no me abraza a menos que se lo pida. Saeng Nuea siempre está enterrado en sus libros, un nerd cuya única fortaleza es ser guapísimo, *se parece a Ya*.

Al llegar al condominio, jugué un rato a un juego de torres con Nong Four porque él me invitó. Últimamente no hemos jugado mucho; está en época de exámenes. Por suerte, su mamá le da tiempo para descansar de los estudios. Aunque no lo parezca, la mamá de Four es súper moderna. No lo sobrecarga con clases extra, entiende las etapas de los niños y siempre me invita a cenar, tanto que me da un poco de vergüenza.

[Phi Dao, trae a tu novio también.]

“¡Oye, quién te contó de él!”

[Phi Khunphon. El otro día hablé con él en Discord.]

Me di una palmada en la cara.



WORDS2BLAST

¡Khunphon es un desastre total! Siempre anda hablando con Four, metiéndole ideas raras. Varias veces Four me ha preguntado si algo que le dijo el Khunphon es cierto. Ya le advertí al Khunphon que no hable con Four de cosas extrañas, solo de videojuegos o tareas de ciencias.

Tras terminar de jugar con Four, me duché y me preparé para dormir. No olvidé enviarle un mensaje a North preguntándole si había terminado su trabajo. Respondió en pocos minutos:

'T. north: Estoy frente a tu puerta. Ábreme, por favor.'

Me sobresalté un poco, sintiendo una extraña vergüenza. *Demonios, no he dormido con North en dos o tres días. Lo más que hemos hecho es almorzar juntos en la universidad o pasar por el café para recargar cafeína.*

Desde que presenté a North a Ya, él nos llevó a conocer a mi mamá y a mi papá. Chan Chak se burló mucho de que North y yo somos novios. Luego tuve que quedarme en casa, y cuando volví al condominio, Ya y Saeng Nuea pidieron quedarse. Así ha sido, turnándonos, y no he tenido tiempo con North. Y North no se quejó ni una vez.

Eso me molesta un poco :(

"Te extrañé..."

Esa sola frase hizo que mi corazón diera un vuelco.

El alto dueño del título de *"hijo predilecto de Dios"* sonrió. North aún llevaba su uniforme azul de la facultad de ingeniería, jeans desteñidos y sus zapatillas favoritas. Le respondí que también lo extrañé y lo invité a entrar, no sin antes preguntar: **"¿Ya comiste?"**

Me senté en el sofá. North no respondió; solo arrojó su mochila descuidadamente y se dejó caer sobre mí.

"¡Oye!" exclamé. *¿Y ese suspiro exagerado, como si fuera un robot sin batería? ¡Qué adorable! ;)*

Sonreí, acariciando la cabeza del North mimoso. Él hundió su cara en mi estómago, haciendo ruidos de cachorro que me dieron aún más vergüenza. *Así es, North nunca dice que está cansado, como típico humano que no expresa sentimientos. Pero está con un lector de mentes.*

Somos como una pareja perfecta.

“¿Puedo abrazarte, Dao?”

North no se da cuenta de que, siendo tan reservado, cada palabra que dice hace que mi corazón casi colapse. Sonreí, deslizando mis dedos por su cabello negro brillante. Aunque estuvo estudiando todo el día, su olor seguía siendo delicioso. *Khunphon dice que son las feromonas del amor: cuando amas a alguien, todo en él huele bien, hasta su saliva.*

“Claro.”

“¿Cuántos minutos?”

“Mil cuatrocientos cuarenta minutos.”

“Eso es todo un día.”

“Eso significa que puedes abrazarme todo el día :)”

North levantó la cara de mi estómago, sonriendo levemente (*pero súper guapo*) de una manera que haría desmayar a cualquier chica. *Qué fastidio, no tienes idea de lo guapo que es mi North. No hay palabras en ningún idioma que describan con precisión su atractivo; lo más que puedo hacer es compararlo.*

“Dao, si no dejas de ser tan mimoso, North morirá.”

“Lo sé, tu corazón late rápido. En tu mente solo hay groserías.”

“¿Estás leyendo mi mente otra vez?”

“Ya lo sabes, ¿cuándo me vas a creer?”

North sonrió, con esa sonrisa que dice que, aunque muriera y se convirtiera en abono, nunca creería que su novio es un lector de mentes. Pero finge creermelo para hacerme sentir mejor. *Qué fastidio, cada vez que pienso en esto me frustra. ¿Cómo mi confesión sobre mi poder especial se convirtió en una broma? Mi novio nunca me cree. ¡Algún día lo hará!*

Tras recargar su batería con mis abrazos, North pidió ir a su habitación a ducharse y cambiarse. Esa es nuestra rutina. Nadie ha pensado en mudar ropa al cuarto del otro; nuestras habitaciones están a menos de diez metros. O North duerme en mi cuarto, o yo en el suyo (*aunque North duerme más en el mío porque le gusta limpiar*).

Excepto en los días en que estamos demasiado perezosos para volver a nuestra habitación, entonces nos prestamos ropa. *Para mí no hay problema: North es más grande, así que puedo usar lo que sea suyo. Pero North... si no es una camiseta oversized, no hay nada en mi armario que le quede. Para evitar problemas, el perezoso North duerme sin camiseta.*

Demonios, este humano North.

Me senté en el sofá, saqué mi tarea de programación de videojuegos para trabajar en ella. Poco después, la puerta se abrió. Esta vez entró solo. *North tiene la tarjeta de mi habitación; intercambiamos las tarjetas de repuesto. Pero cuando vuelve de la universidad, prefiere que yo le abra la puerta en lugar de usar la suya.*

“¿Esperaste mucho?”

“Nada.”

North se dejó caer a mi lado con un iPad en la mano, no sin antes acercarse a besar mi mejilla ruidosamente, pidiendo ánimos al estilo de alguien serio. *¿Cómo decirlo? North no parece muy hábil con el contacto físico, pero desde que somos novios, es un experto en aprovechar cualquier oportunidad. Aunque últimamente ha estado ocupado.*



Estaba leyendo un informe o algo por el estilo. Nos sentamos con las piernas cruzadas, uno al lado del otro, con el televisor encendido de fondo para romper el silencio. Entonces, la pregunta del Khunphon volvió a mi mente: **¿Ya lo hicieron con North?** Qué terrible. Una frase que no debería pensar, pero que ya estaba en mi cabeza.

Me rasqué la cabeza, mirando de reojo a cierto alguien. El dueño de ese rostro guapísimo estaba concentrado en la pantalla de su iPad de once pulgadas. *Noté que tiene una peca detrás de la oreja. ¿No es eso súper sexy? Su piel es blanca y saludable, aunque, siendo ingeniero, debería estar más al aire libre. Y el olor de North... Demonios, incluso sin estar tan cerca, su aroma llega hasta mí.*

Pero, ¿no está North demasiado concentrado en su lectura? Ni siquiera notó que lo estoy mirando. Aproveché para admirar la belleza de mi novio, observando las venas sutiles en su cuello, las de sus brazos (yo no tengo de esas). Y hoy, ¿qué le pasa? ¿Por qué lleva una camiseta de fútbol de su equipo favorito y unos pantalones cortos tan ajustados? Además, dejó que su cabello le cubriera los ojos, haciéndolo ver más lindo que guapo.

¡Fop!

No pude resistirme y besé su mejilla ruidosamente. North levantó una ceja ligeramente. *Su Duen Nao nunca empieza los besos; siempre es él quien me besa.* Lo más que hago es acariciarle la cabeza, tomar su mano o saltar a abrazarlo. North me miró con una cara que daban ganas de molestarlo, frunciendo el ceño, curioso por mi impulso.

“¿Qué quieres?”

Demonios, ¿qué es esa frase tan adorable?

Como si, si quisiera el mundo, North me lo diera entero.

No respondí. Deslicé mis labios para darle un beso suave, con valentía. North abrió los ojos, sorprendido, antes de devolverme el beso como alguien rápido de reflejos. Dejó el iPad a un lado, y fui yo quien lo atacó de nuevo. Esta vez no fue como antes: hubo lenguas entrelazándose, un caos. *Me refiero a la lengua de North.*



No sé de dónde aprendió a usar la lengua, pero es increíblemente bueno. Me dejó débil, jadeando por aire. Y el pequeño North se endureció de repente. Me subí a su regazo, sentándome sobre sus muslos fuertes, cubiertos por esos pantalones de fútbol de tela fina. Los brazos de North rodearon mi cintura automáticamente, mientras su espalda se apoyaba en el respaldo del sofá.

“Otra vez siendo travieso.”

Escondí mi rostro de sus ojos brillantes, apoyándolo en su hombro ancho. Olí el aroma delicioso de su cuello, quizás su aftershave, feromonas, amor, o todo junto. North susurró con voz suave:

“¿Qué te pasa, mi pequeño?”

“Quiero hacerlo con North.”

Qué terrible. Lo dije y mi cara ardió.

No quería que saliera como esa frase, pero no sé por qué mi boca lo soltó. Tal vez fue su cuello blanco, las venas en sus brazos fuertes, su olor único y suave, o esos pantalones de fútbol que se adherían a su cuerpo, mostrando sus músculos. Y el pequeño North, abultado, presionando contra mi cadera de forma subida de tono.

Mierda.

Un gruñido grave, dentro o fuera de su mente, ya no podía distinguirlo.

Mi corazón latía con fuerza por su respiración áspera junto a mi oído.

“He estado resistiendo durante meses.”

North empujó mi cuerpo para acostarme en el sofá, abrazándome con brazos más grandes. Sus rodillas separaron mis piernas en una posición comprometedora que no quería imaginar.

“¿Qué? ¿Por qué resistías?”

“No quería que pensaras que estoy contigo solo por eso.”

North apretó los dientes, conteniendo el deseo que se desbordaba. *Pero qué lástima.*

Lo escuché todo: las posiciones en las que quería hacerlo, cuántas veces al día.

Lo escuché todo :(

“Pero hoy Dao está siendo travieso, y North no puede soportarlo más.”

“Soy travieso solo con North.”

“Llamarme solo North es aún más travieso.”

“Entonces, solo hazlo, cariño :)”

Esa frase probablemente enojaría a Ya, que Khun Duen Nao se volviera rebelde.

Pero qué más da, Ya no lo sabe. Solo North y yo lo sabemos.

****¡Maldita sea, mi pareja me está provocando, no lo soporto más!****

El hilo de la paciencia de alguien se rompió. Los labios de North se estrellaron contra los míos, castigando al travieso Duen Nao antes de descender a mi cuello. Su barba incipiente rozó mi piel, haciendo que el placer recorriera mi cuerpo. Cuando me di cuenta, mi pijama había desaparecido, como si North tuviera un hechizo para desnudar.

“¿Qué miras?”

Y ese modo de examinar mi cuerpo, nada confiable.

“Al travieso.”

North esbozó una sonrisa de tigre feroz. Sus ojos me recorrieron con deseo, haciendo que el calor subiera a mi rostro. Seguía encima de mí, mirándome desde un ángulo superior. Cuando se quitó la camiseta de fútbol, el mundo entero se detuvo.

¡Maldita sea, qué sexy!

Nunca había visto a un hombre tan increíblemente atractivo como North. Su rostro, normalmente serio como un robot sin emociones, se llenaba de deseo con cada movimiento. Jadeaba, esperando que esos labios voraces y ese cuerpo fuerte marcaran su territorio como North.

Y lo hizo de verdad.

Mi pecho fue succionado por North hasta hincharse. Su lengua caliente jugueteaba, haciéndome apretar los labios. Alternaba entre lamer y chupar, mientras masajeaba el otro lado con su mano, haciéndome retorcerme. North sabía exactamente qué puntos me hacían perder el control, qué lugares nublaban mi mente. Me manejó a su antojo, desde mi cuello hasta mi pecho, mi abdomen, el interior de mis muslos.

El tiempo entre North y yo era infinito. Antes de que mi cuerpo abandonara el sofá, North me llevó en brazos a la habitación sin que me diera cuenta, perdido en la confusión. Me dejó con cuidado en el colchón, observando mi cuerpo bajo la luz de la luna con una mirada satisfecha de su obra, antes de subirse. Se quitó los pantalones de fútbol de un tirón, y algo enorme saltó libre, apuntándome, haciendo que mi corazón latiera con fuerza.

“No me mires así, provocándome.”

“N-no lo estoy haciendo.”

“Travieso, Dao travieso.”

North murmuró, besándome como castigo por enésima vez por ser travieso. Rodeé su cuello con mis brazos, dejando que hiciera lo que quisiera. *Vamos, estoy listo para ser*



suyo. North apretó los dientes, posicionándose entre mis piernas. De algún cajón cerca de la cama sacó un condón y un sobre de lubricante que hicieron que mis ojos se iluminaran.

“¿Por qué tienes eso?!”

“Por si había un pequeño travieso.”

North aplicó el lubricante frío en sus dedos y los deslizó hacia mi entrada trasera. Grité un poco porque dolía mucho. Pero North parecía entender mi cuerpo mejor que nadie. Mantuvo sus dedos quietos, esperando a que me adaptara, antes de moverlos con precisión. La segunda ronda de preliminares comenzó en mi cuello.

North sabía que mi punto débil era mi cuello. En segundos, me convirtió en una esponja blanda. Aprovechó el momento para ponerse el condón y añadir más lubricante.

“Dao, si no puedes, dime.”

“Es... es grande. ¿Voy a morir?”

“Qué subido de tono.”

North negó con la cabeza, premiándome con un beso por ser un buen chico. Ese beso fue lento, sin prisas, comenzando en mi sien izquierda, pasando por mi mejilla, la punta de mi nariz, y terminando en mis labios. El beso coincidió con su gran miembro presionando lentamente contra mi entrada. Apreté los labios por el dolor, que superaba el placer. Finalmente, el miembro de North se fusionó conmigo.

Grité, perdiendo el control, porque nunca había sentido algo tan grande dentro de mí. North me abrazó con fuerza, besándome repetidamente como recompensa, susurrando que todo estaría bien.

“No te tenses, mi pequeño.”



Khunphon dijo que un buen activo no apresura al pasivo ni lo embiste sin control solo para terminar. Un buen activo hace que ambos disfruten. Lo primero es el juego previo. North dejó su miembro, completamente dentro de mí, sin moverse, dándome tiempo para adaptarme. Siguió besando mi cuello, con besos lentos y suaves que me hicieron olvidar el dolor por un momento.

Dao está tan apretado que casi me corro. Maldita sea.

Esa frase subida de tono en su mente hizo que mi rostro ardiera.

En realidad, había muchos más pensamientos que, si los describiera, serían algo como:

Hacerlo con Dao por primera vez es como un sueño. ¿Moriré al despertar?

¿Por qué Dao huele tan bien? Solo con su olor ya estoy duro.

Nunca imaginé que chuparía los pezones de Dao. Mierda, él arquea el pecho cuando lo hago.

¡Rayos! ¡North es tan chico malo! :O

"Dao, voy a moverme, ¿sí?"

Apreté los labios, asintiendo con nerviosismo, con el corazón latiendo tan fuerte que pensé que moriría. North me besó otra vez, o dos, o tres, o muchas veces, antes de mover sus caderas lentamente, con suavidad pero firmeza. La punta de su miembro se hundió más, enviando un escalofrío por mi vientre. Mordí mis labios por el dolor. North puso un dedo entre ellos para evitar que me lastimara.

"Si no puedes, dime."

"Duele... voy a morir."

"Entonces paro."

“¡No, no pares!”

Detuve a North rápidamente, admitiendo que dolía mucho pero también era muy placentero. North parecía conocer mis puntos sensibles. La forma en que movía sus caderas era como un espadachín que sabe cómo golpear para ganar puntos y hacer que su oponente los pierda.

Y yo estaba perdiendo puntos con este ataque.

“¡Ah!”

“¿Estás bien?”

“Es... demasiado profundo.”

“Así está bien, ¿no?”

“¡Ugh, es... está apretado! ¡El tuyo es grande!”

“Pronto te acostumbrarás :)”

Golpeé el hombro de North con fuerza.

¿Qué demonios? ¡Esa actitud de chico malo! ¿Quiere que me dé un infarto? North sonrió, inclinándose para besarme mientras aceleraba sus embestidas gradualmente.

“¡Ah, ah, ah!”

Solté gemidos incoherentes, aunque al principio no creía que me atrevería a hacerlo.

“Dao, ¿puedes?”

Asentí, abrazando su cuello con fuerza, moviendo mis caderas para recibirlo. North dejó escapar sonidos de placer. El sonido de nuestros cuerpos chocando competía con la lluvia, que no sé cuándo empezó a caer. Enredé mis piernas alrededor de su cintura.



Nuestros cuerpos se fundieron en uno. North rozó mi cuello, mordiendo suavemente, haciéndome gemir. Nuestros cuerpos temblaban con la fuerza del amor que North enviaba desde abajo. Una y otra vez, una y otra vez.

“¡Tú... ah, ugh, ah, ah!”

North apretó los dientes porque lo estaba apretando. Cambió de posición, levantando mis piernas sobre sus hombros para facilitar sus embestidas en una postura donde mis piernas estaban abiertas. En esta posición, North llegó aún más profundo. Y esa mirada lujuriosa recorriendo mi cuerpo de forma subida de tono. *Qué terrible, mi rostro ardía por los pensamientos subidos de tono.*

En esta posición, Dao es jodidamente irresistible.

“No me aprietes tan fuerte.”

¡Maldición, estoy dentro de Dao!

Ver cómo me muevo dentro y fuera de Dao hará que mi corazón explote.

¡Oye, qué cosas piensas, North! ¡Me da vergüenza!

“Dao... ah... ah... eres mío... mi Dao.”

Su voz grave murmuraba como si rezara. Agarré el cabezal de la cama con ambas manos, girando mi rostro hacia la almohada, incapaz de resistir la mezcla de dolor y placer que North me hacía sentir. No era rudo, pero era profundo. Cada embestida era tan profunda que arqueé la cabeza y gemí.

“¡Ah, ah, ugh!”

En el momento final, North volvió a inclinarse para abrazarme, llevando su miembro lo más profundo posible. Mis piernas volvieron a enredarse alrededor de su cintura. Nos abrazamos mientras el sonido de nuestros cuerpos resonaba en la habitación.

¡Mierda!

North soltó una grosería, pero sonó tan sexy que mi corazón latió con fuerza. *Demonios, quiero que North hable así más seguido, que sea rudo conmigo más seguido, con esa cara de chico malo.*

Quiero que lo haga conmigo más seguido :|

“¡North, D-Dao va a... ah!”

Ni siquiera tuve que tocarme. El clímax se acercaba de forma milagrosa. North mordió suavemente mi oreja, hundiendo su rostro en mi cuello, murmurando que me amaba, que me amaba tanto.

Quiero correrme dentro de Dao.

Quiero que mi semen esté dentro de Dao.

Eso fue todo. La mente de North se volvió blanca. No hubo semen derramado dentro de mí como en sus pensamientos; porque el condón contuvo todo su deseo. North me abrazó con fuerza, empujando sus caderas hasta el fondo, quedándose quieto mientras soltaba un gemido grave que indicaba cuánto lo había hecho disfrutar.

“Ahora North es de Dao, ¿sí?”

Me besó en la sien, otra recompensa por ser un buen chico.

Y su rostro guapísimo se desplomó sobre mi pecho.

“Soy sólo de Dao, sólo de Dao...”

Murmuraba como si fuera él quien se hubiera entregado.

Demonios, mientras hablaba, jeso suyo todavía estaba dentro de mí!

El Laberinto Nivel 20

No soy fanático, soy novio

#¿QuéHizoHoyDaoNuea #RecuperaraDaoNuea

Usuario 7846: El otro día fui a hacer un trámite al consejo estudiantil y vi a Dao Nuea sentado con North. Estaban en el mismo sofá, sin hablar, sin tocarse, pero mi corazón se derritió. ¿Qué hago? No puedo vivir así, ¡ayuda!

Usuario 9158: Ingeniería está lejísimos, pero Phi North va todos los días al comedor de la facultad de letras. ¡No puedo pensar bien! ¡Está coqueteando con un chico de ciencias!

Usuario 8741: Dao Nuea me sonrió en el pasillo de conexión. ¡Dios, mis rodillas se doblaron! Quiero adoptarlo.

Usuario 5461: Alguien subió una foto de Dao Nuea a los siete años con una pistola láser. ¡Por Dios, cómo puede ser tan adorable! Iba con dos amigos detrás, ¡el líder de la pandilla de pequeños! 🥹

La semana de exámenes finales es un infierno agotador.

North llevó a su pequeño novio a pasar el rato en el consejo estudiantil, porque había como diez amigos reunidos allí, además de algunos seniors de la misma facultad. Se convirtió en un momento mágico de tutorías: seniors ayudando a juniors, amigos ayudándose entre sí, juniors explicando a seniors (?). Si alguien tenía una materia parecida, era como ganar puntos extra; con una sola lectura, ya había alguien para repasar.

“El examen de análisis del profesor Feed es jodidamente difícil, como si fuera el fin del mundo. Hay tanta información que parece que ya terminé la carrera y puedo



graduarme. ¡Alguien recomiéndeme una materia fácil para el próximo semestre, por favor!” se quejó Thak, el Temblor del Mundo, en el estudio donde un grupo de focas estudiantiles yacía exhausto.

“Vi que Khunphon y Dao Nuea tomaron Bacterias 101 con el profesor Kathan. ¿Es fácil?”

“Es fácil, pero no la recomiendo. El profesor es raro.” *Raro y completamente excéntrico.*

“¿Por qué? Khunphon siempre fastidiando a sus amigos.”

“No es nada grave, solo que el profesor es raro. No es difícil, pero es raro.”

“Yo quiero algo fácil, no me importa si el profesor no es normal.”

Khunphon señaló con su bolígrafo al presidente del consejo.

“Te lo advertí,” dijo con una sonrisa traviesa.

Y así es. El profesor adjunto Kathan, el hombre del caos. *No tengo consejos para Thak, salvo que, si quieres una vida tranquila, normal y sin aventuras, no te cruces en su camino. Pero supongo que es el karma de Thak.* Los que tienen mal karma ven un engranaje y piensan que es una flor de loto, ven veneno y creen que es jugo de sandía, ven comida para perros y la confunden con *tteokbokki*.

“No peleen. El profesor Kathan ya no está,” dijo una estudiante, Joylee, que estaba terminando un proyecto final con datos cruciales.

Dao Nuea y Khunphon se miraron boquiabiertos, como gallinas atónitas. Ninguno de los dos sabía que el profesor Kathan había dejado de ser profesor. *¿Desde cuándo? ¿Por qué? ¿Cuándo? Tal vez renunció, lo despidieron o ninguna de las dos. Nadie lo sabe. Desde que desarrolló la vacuna para el síndrome de la mariposa, Dao Nuea y Khunphon solo actualizaron su estado con él por un tiempo y luego perdieron contacto. ¿O tal vez lo arrestaron?*

Da igual.

Volvamos a los exámenes finales.

La pareja más envidiable del año estaba bajo un estrés tremendo por una materia difícil. Me refiero a la materia de Dao Nuea: diseño de juegos para móviles. Dao Nuea lloraba a mares porque de diez códigos que ejecutaba, solo tres funcionaban. No sabía si le iría bien en el examen. Su novio, North, que no es muy hablador, lo apoyaba constantemente.

“Esto está bien, pequeño,” le decía.

Mientras tanto, Khunphon se reía como loco frente a la pantalla de su teléfono. No contento con reírse solo, molestaba a su amigo, que estaba agotado practicando códigos, para que viera sus tonterías. *Qué generoso, este tipo.*

“¡La fanfic de North-Dao es brutal! Tú eres un alien, North es forense, y tú eres inmortal. Mueres y resucitas en dos días. Ya lleva once capítulos, has muerto nueve veces, y North hace autopsias como si nada.”

“¿Tienes tiempo para leer fanfics, Khunphon? Por cierto, mi personaje es cada vez más patético. Ahora soy un cadáver, uf...”

“Los exámenes son una tontería, no los estudio. Me cansan los ojos. Leer fanfics de North-Dao es mejor.”

Dao Nuea fulminó con la mirada al Khunphon, el rey de las molestias.

Demonios, Khunphon y North son los favoritos de Dios, descaradamente privilegiados. Leen una vez y lo entienden todo, no necesitan repasar. Sacan A en cualquier materia como si pelaran un plátano. Lo peor es que, cuando quedan para estudiar, solo hacen acto de presencia, porque ya dominan todo. No necesitan estresarse como los demás.

¡Maldita sea, dónde está la justicia! :|

“Deberías echar un vistazo, pequeño. Es de calidad, está en el top tres.”

“¿Quién en su sano juicio lee fanfics sobre sí mismo?”

Dao Nuea pateó al Khunphon por ser un shipper inoportuno.

El regreso de los pollitos de Estrella, con hashtags como #¿QuéHizoHoyD y #RQuéHizoHoyDaoNueaEtrella, volvió a animarse. El verdadero profeta, Dao Nuea, empezaba a aceptarlo. Preguntó al profesor Kathan antes de que desapareciera y le confirmó que no era efecto del síndrome de la mariposa. Todos estaban curados, pero eso no significaba que los recuerdos de Dao Nuea, las fotos guardadas o los fanfics en la web fueran a desaparecer.

Los pollitos de Dao probablemente investigaron y descubrieron que ese chico de segundo año de diseño de juegos, pálido, con mejillas sonrojadas y sonriente en sus teléfonos, era alguien real. Luego, se enamoraron de él sin necesidad de una enfermedad. Bueno... esta vez no fue un amor por enfermedad física, sino por el encanto sobrehumano de Dao Nuea.

“No vas a estudiar, ¿verdad, corazón?” dijo Risa, golpeando el hombro de su guapo amigo. Aunque parecía concentrado en su iPad, no estaba estudiando, sino leyendo fanfics de North-Dao, igual que Khunphon. Luego, ambos charlaban emocionados sobre lo divertido que era. Mientras, el protagonista de la historia estaba furioso porque su novio y su mejor amigo disfrutaban de fanfics con tramas extrañas.

“Ya terminé de leerlos,” respondió North.

“¿Terminaste y sigues aquí? Estorbas.”

“Solo vine a cuidar a Dao.”

“¡Quieres morir diez veces al día, idiota!”

Risa ardía de rabia, casi echando fuego por los ojos.

¡Cuidar a Dao, siempre cuidaba a Dao!

Este tipo, North, no perdía oportunidad de mostrar que era el novio.

Aunque parezca reservado, North tiene muchos pretendientes. Le mandan mensajes día y noche, le envían dulces a través de Thak, Risa o amigos de la facultad. En los bares, le piden el número sin parar. Pero a él no le interesa. Para North, *“no me interesa”* equivale a *“no hay pretendientes”*. Solo tiene ojos para Dao Nuea. Lo sigue desde primer año, primero desde lejos, pero cuando Dao se unió al consejo, empezó a cuidarlo de cerca como pollito fanático.

“Y yo que te envidio,” dijo Risa.

“¿Por qué?”

“Por tener a Dao Nuea de novio. Uf, al ver su cara, ¿quién no querría seguir viviendo?”

Risa suspiró, derrotada. Dao Nuea es una criatura única: dueño de una alegría contagiosa, una sonrisa como el sol, alguien con quien hablar te hace sentir como si cuidaras a un hermanito travieso. Y ese peluche de pingüino que lleva para estudiar... Antes no lo traía, por miedo a las burlas, pero ahora que pasa más tiempo estudiando y a veces se queda a dormir por la lluvia, lleva a su *“Phi Pingüino”* como amuleto de ánimo. Y, claro, sus amigos se burlan.

Por supuesto, el pequeño Khun Chai se enfada como era de esperarse.

Pero siempre hay alguien que lo consuela.

“Y, ¿cómo es? ¿Dao Nuea es como imaginabas?”

“Sabía que era adorable, pero no esperaba nada más.”

“¿En serio? ¿Nada, en ningún aspecto?”

“No. Gracias a Dao soy quien soy hoy. Mi plan es que, sin importar cómo crezca Dao, siempre caminaré a su lado.”

Suena cursi, pero Risa percibió la sinceridad en sus ojos y su voz grave.

North, que pasó de ser un chico con sobrepeso de casi cien kilos a un atleta escolar, no lo hizo por cumplir estándares sociales, sino para estar sano, vivir mucho y proteger a Dao Nuea el mayor tiempo posible.

North siempre ve en Dao a aquel niño valiente que enfrentó las cosas horribles en la escuela, incluso cuando nadie le prestaba atención. Así que, aunque Dao se volviera rebelde, caprichoso o travieso, su esencia sigue siendo la de un niño amable, el Dao Nuea del que se enamoró.

Probablemente lo amaré hasta que Dao deje de amarlo.

Justo entonces, sus ojos se encontraron con los del pequeño Khun Chai, que levantó la vista de su libro en el momento perfecto.

“¡Tengo hambre!”

Esa pequeña cara traviesa y el movimiento de labios diciendo “*tengo hambre*”... ¿No es lo más adorable del mundo? Uf.

“Vuelvo enseguida, Risa.”

Sin esperar respuesta, North se acercó al sillón del estudio, puso su mano en la cabeza despeinada del travieso Khun Chai y lo tomó de la mano ante las miradas burlonas de una decena de amigos. Dao Nuea se sonrojó, pero no podía hacer nada; quedarse solo empeoraría las burlas. Así que aceptó el sonrojo de una vez.

Eran casi las ocho de la noche y los estudiantes seguían animados. Quizás es el encanto de la temporada de exámenes finales. North llevó a Dao Nuea de la mano desde el edificio del consejo. Algunos pollitos de Dao lo saludaron porque él les sonrió primero. Pocas veces alguien pedía fotos; solo los más valientes se atrevían. North no lo prohibía, pero siempre lanzaba una mirada fulminante.

“¿Tienes hambre, verdad?”

“¿Quién le dijo a Dao?”

“Lo leí en tu mente.”

North acarició la cabeza del pequeño señorito como premio por leer su mente. *Dao puso su clásica cara de enfado, porque, sin importar cuántas veces lo intentara, North nunca le creía. La expresión molesta de Dao hizo reír a North.*

“A ver, lee mi mente. ¿Qué quiero comer?”

“Si acierto, dirás que es porque te observé.”

El Khun Chai psíquico hizo un puchero, y North tuvo que pellizcarle la nariz.

Dao puso cara de ofendido, listo para soltar alguna travesura, algo que a North le encantaba.

“¿Cuándo me vas a creer?”

“Te creo.”

“¡No me crees! ¡Estoy leyendo tu mente ahora mismo!”

North se rió. Al subir al auto, besó ruidosamente la mejilla del adorable señorito para calmar su enfado.

No es para menos, su Khun Chai psíquico es demasiado adorable...

Esa noche, North llevó al señorito psíquico a cenar a un famoso restaurante de shabu shabu. Dao había estado diciendo desde hace días que quería shabu, pero no había ido por estar estudiando. North, siempre complaciente, aprovechó para premiar al señorito por su esfuerzo estudiando.



WORDS2BLAST

Desafortunadamente, el restaurante estaba lleno porque era sábado y no habían reservado. No había mesas para clientes sin reserva. Pero en la mala suerte, hubo un golpe de fortuna.

Dao Nuea escuchó una voz conocida gritando desde lejos:

“¡Phi North!”

Un pequeño cuerpo saltó a los brazos del Khun Chai de la casa Suriyadechakorn, haciéndolo tambalearse. Dao alzó una ceja, sorprendido, porque no estaba preparado. Al mirar, vio que era un niño de ocho años, su compañero habitual en el juego de torres.

“¡Nong Four! ¿Viniste a comer aquí?”

Sí, era Four, el pequeño de ocho o nueve años, con su uniforme escolar y pantalones cortos rojos, mostrando una sonrisa brillante de lejos. Había crecido un poco desde la última vez; probablemente estaba entrando en la adolescencia.

“Vine con mi mamá. ¿Y tú, Phi North? ¡Oh, hola, Hia!”

“¿Hia?”

La palabra “*Hía*” hizo que Dao volteara hacia la fuente de la voz. El aludido también puso cara de sorpresa. El “*Hia*” no era Dao, ¡sino North, el favorito de Dios!

“¿No estabas en Chiang Mai con tus papás?”

“Papá tuvo una reunión urgente. ¿No leíste el mensaje en Line, Hia?”

El pequeño ladeó la cabeza con ojos brillantes. El “*Hia North*” no era Dao, sino North. Dao estaba completamente confundido. *¿Cómo conocía North a Four? ¿Por qué Four lo llamaba Hia? ¿Qué secretos le estaba ocultando el universo?*

“¿Hermano menor?”

Dao se quedó boquiabierto frente al mostrador de pago. Afuera, muchos clientes esperaban su turno, pero a él no le importaba. Lo importante era que Four era el hermano menor de North, aunque no se parecían en nada. North nació guapo desde el nivel celular, mientras que Four, sin importar cómo lo miraras, era adorable como un mochi.

“Sí, Four siempre hablaba de un Phi en el juego que lo ayudaba con las tareas, llamado Dao Nuea.”

“¡Espera! Entonces, ¿siempre supiste que tu hermano jugaba conmigo y no me dijiste nada?”

“No preguntaste :| ”

Dao se dio una palmada en la frente. *¿Había que preguntar?*

Qué situación tan absurda. *Dao jugaba con un niño de ocho años, que resultó ser el hermano de su novio, y su novio sabía todo el tiempo que jugaban juntos, pero nunca lo mencionó.*

“Hoy te castigaré.”

Dao señaló a su problemático novio con seriedad. *Esto dolía más que si le hubieran robado a su pingüino para abrazarlo. North se había pasado con él. Pero, ¿acaso North temía su autoridad? Solo sonreía sin parar.*

“Phi North, Hia, vengan a comer con Four, ¡por favor!”

Cuando la situación se aclaró, Four invitó a Dao y North a sentarse con ellos porque había sillas libres. Así, Dao terminó comiendo con Four y su mamá, la misma que había ofrecido invitarlo a cenar como agradecimiento por ayudarlo con las tareas a Four. North estaba allí como el hermano de Four y el hijo de la señora.

Espera... *¿Eso significa que Dao estaba cenando con la mamá de su novio?*

“¡Ay, estoy tan sorprendida y feliz que no sé qué decir primero, Nong Dao Nuea!” dijo la señora de la casa Vasuriyaroj, sonriendo emocionada, casi al borde de las lágrimas.

Primero, estaba feliz de invitar a Dao, el adorable amigo de juegos de su hijo menor. Four había hecho una videollamada para presentárselo una vez, y a la señora le encantó la energía alegre de Dao. Segundo, estaba emocionada porque ese mismo Dao era el novio de North, su hijo mayor. Era como recibir una noticia increíble de golpe.

“Pero estoy muy enojada con North, con mi North. ¿Por qué no me dijiste que tenías novio?”

“Te lo dije, mamá.”

“Lo mencionaste, pero no que era Dao Nuea. Ay, en ese momento estaba ocupada.”

*Es verdad. Fue durante un evento de ofrendas budistas anual. La familia Vasuriyaroj estaba organizando todo en un templo cerca de Chiang Mai. Mientras los monjes cantaban, ella le preguntó a North, sin mucha seriedad, si tenía novio. Él dijo que sí, pero ella no insistió porque los monjes la llamaron para una ofrenda. Solo dijo: “**Cuando tengas tiempo, preséntamelo, hijo.**” Y luego se olvidó por completo, especialmente porque North no habla mucho.*

“Nong Dao Nuea, estoy tan feliz,” dijo la señora, secándose una lágrima. **“Siempre pensé que si tuviera a Dao como hijo, sería maravilloso. ¿North sabría conquistar a alguien? Solo lo veo estudiar y leer. Estaba perdiendo la esperanza. Intenté que se acercara a Four, pero quién iba a imaginar que mi hijo terminaría siendo novio tuyo.”**

Dao sonrió tímidamente. ¿Estaba feliz? Claro, sobre todo porque no tenía que empezar desde cero con la familia de su novio. Ya conocía a la mamá y al hermano de North, así que todo fluía sin preocupaciones. La señora adoraba a Dao al triple, y solo faltaba conocer al papá, pero ella aseguró que era tan amable como ella, así que no había de qué preocuparse. La familia daba la bienvenida a Dao con los brazos abiertos.

“Parece que se acabó la carne. Four y North, vayan a buscar más para mamá.”

La señora organizó a sus hijos para atender al invitado VIP. North no protestó; aunque no se lo pidieran, habría ido a buscar comida para Dao. Para él, cuidar a este pequeño Khun Chai era algo que quería hacer toda la vida.

“North sólo mencionó que tenía un hermano, pero no imaginé que fuera Four,” susurró Dao, cubriéndose la boca, adorable, mientras miraba al chico de veinte años que llevaba de la mano a su hermano de ocho años para buscar comida. Le recordó a él mismo con Khun Suriya. También tienen una diferencia de edad similar, pero el amor de Suriya por su hermano es mucho más intenso.

“No te molesta que North no hable mucho, ¿verdad, Nong?” preguntó la señora.

“Para nada, no me molesta,” aseguró Dao, agitando las manos. **“Pero no se parecen mucho, ¿verdad?”**

“Es que North y Four tienen padres diferentes.”

Dao se quedó boquiabierto. Era otra cosa que North nunca mencionó, ni en sus pensamientos. Un secreto que Dao descubriría por primera vez. Tal vez North lo había dicho, pero Dao no lo captó. Después de todo, es el lector de mentes más débil de su familia.

¡Que no se entere Chan Chak, hay que ocultarlo bien!

“Me separé del papá de North cuando él tenía la edad de Four. Vivimos solos, madre e hijo, sin muchas dificultades. Tres años después, conocí al papá de Four y me volví a casar.”

La señora sonrió ligeramente. Nunca imaginó que contaría su vida familiar a un amigo de juegos de su hijo en un restaurante de shabu shabu. Pero como Dao era el novio de su hijo mayor, sentía que era importante que conociera la historia de North, especialmente porque él no habla mucho. Le preocupaba que no se entendieran.

Quería que duraran mucho, porque adoraba a Dao.



“Al principio, no quería volver a casarme. Con el alquiler de los edificios que heredé de mi papá, podía pagar la universidad de North sin problemas.” *(Esos edificios están en una zona exclusiva; seguro daban para más que una carrera.)*

“Pero el papá de Four insistió. Es como Four: hablador, alegre, mimoso. Así que abrí mi corazón. Antes, le pregunté a North muchas veces si aceptaba que me casara.”

“North dijo que sí, ¿verdad? Porque es la felicidad de mamá.”

La señora de la casa Vasuriyaroj sonrió, satisfecha con el novio de su hijo. Aunque parecía inocente y sencillo, al conocerlo, veía que amaba a North tanto como ella. Ambos miraron al chico alto que seleccionaba carne y verduras con cuidado, y sonrieron levemente.

“El papá de North era muy irritable,” dijo la señora, con un brillo más suave en los ojos.

Como lector de mentes, Dao percibía los pensamientos de la señora. Sin amatistas interfiriendo, podía sentir su voz interior.

“En esa época, la crisis económica fue dura. Le dije al papá de North que no necesitaba seguir con el negocio, que con el alquiler de los edificios podíamos vivir bien por años. Pero él tenía un ego muy grande, no quería que dijeran que su esposa lo mantenía. Se obsesionó con el negocio hasta desangrarse. Así, tenía cada vez menos tiempo para la familia.”

Dao reflexionó sobre su propia vida. Cuando nació, su papá, estaba tan ocupado con los negocios de Siao Tawan que apenas lo veía. Viajaba semanas, a veces meses, para resolver problemas. Dao casi no tenía relación con su papá; estaba más unido a su hermano y su mamá. Pero gracias al amor inmenso de su hermano, nunca sintió que le faltara nada.

No sabía cómo había sido para North...

“El papá estaba estresado por el trabajo. Al llegar a casa, solo quería descansar. Pero North, de pequeño, era muy hablador, como Four.”

Dao se sorprendió. *¿North parlanchín? No podía imaginarlo.*

“Le encantaba hablar con todos, sonreía mucho, se reía a carcajadas. Pero a su papá no le gustaba. Cuando North hablaba, lo regañaba para que se callara. No toleraba el alboroto en casa. North fue limitado en sus emociones. Si empezaba a hablar, su papá lo reprendía por hacer ruido. North solo hablaba libremente con mamá. Cuando el negocio del papá quebró, él empezó a beber. Llegaba borracho y, si oía a North, le gritaba. A veces lo golpeaba. Una vez, cuando volví del mercado, lo vi pegándole. Me enfurecí.”

Los ojos de la señora reflejaban una furia genuina al recordar eso.

“Las cosas empeoraron. North empezó a mostrar menos emociones. Apenas sonreía, y si estaba triste, solo me abrazaba o se escondía a llorar solo. No le gustaba parecer débil. Eso me destrozó. Decidí que debía divorciarme. Hubo muchos chismes entre los vecinos, diciendo que lo dejé por su quiebra, que estaba con él por dinero. Pero yo...”

“No pasa nada, Dao entiende,” dijo Dao, poniendo su mano sobre la de ella para evitar que reviviera el dolor.

Sin darse cuenta, se refirió a sí mismo como **“Dao”**. Tal vez hablar con la mamá de North le recordaba a la suya.

Como lector de mentes, Dao captó todos los pensamientos de la señora. Era como si hubiera desbloqueado el último diez por ciento de las dudas sobre North. Entendió el origen del crecimiento de su amado.

“Por eso, nong, no te molestes con North si no expresa sus sentimientos. Mi hijo te ama de verdad. Sus ojos lo dicen todo. Nunca ha mirado a nadie como te mira a ti.”



Dao sonrió. No necesitaba que la señora lo pidiera; ya lo tenía decidido. *Sin tocarlo, solo con ver los ojos de North reflejándolo, sentía su pasión y amor. Ahora que sabía por qué North era tan reservado, quería llorar y correr a abrazarlo.*

Si no fuera por mantener la compostura frente a la señora, ya estaría llorando.

“¡Mamá, Phi Dao, de qué hablan!” dijo Four, el alegre, colocando la comida en la mesa, rompiendo el momento emotivo.

North puso su bandeja y acarició la cabeza de su adorado Khun Chai psíquico. La señora negó con la cabeza, diciendo que solo charlaban como madre e hijo nuevo.

“¡Wow, entonces Phi Dao será mi nuevo hermano mayor! ¡Qué emoción!”

Dao sonrió con los ojos entrecerrados. Al leer sus mentes, vio que todos estaban genuinamente felices. Four estaba más emocionado que nadie, porque su hermano mayor no jugaba mucho, pero el novio de su hermano sí, lo que era como tener otro hermano. Pensándolo bien, Four le recordaba a Saeng Nuea. Tendrían edades similares, pero Saeng era mucho menos mimoso. Si se conocieran, Four hablaría todo el día, y Saeng pondría cara de rana, queriendo leer pero siendo interrumpido.

Sonaba curioso.

“Estás sonriendo demasiado,” susurró North al chico que repartía sonrisas a todos, incluida su mamá y su hermano, e incluso a los posibles pollitos de Dao en la mesa de enfrente.

“Es que estoy feliz,” respondió Dao, guiñándole un ojo a North mientras masticaba arroz frito con ajo. Así era Dao: todo lo que comía parecía delicioso. *¿Quién no querría comprarle comida?*

“Te ensuciaste,” dijo North, quitándole un grano de arroz de la comisura de la boca.

“¿Tanto te gusta el shabu?”

Dao negó con la cabeza.

“Me gustas tú.”

North frunció el ceño, dejando en pausa los palillos con una loncha de carne. El pequeño sonrió triunfante. *¿Alguna vez mencionó que le encanta hacer que North se sonroje?* Se acercó a su oído y susurró algo muy rebelde:

“Te quiero como loco, cariño :)”

North suspiró. *Así es, provocándolo en medio del restaurante de shabu shabu.*

El estilo travieso de Khun Dao Nuea...

“Cuando volvamos a la habitación, te calmaré esa rebeldía.”

¡Demonios, cómo se atreve North a ser tan descarado! :|

El Laberinto Final

#HoyQuéHizoDaoNuea

#RecuperarDaoNueadeNorth

Usuario 7846: North besó a nuestro pequeño en el auto durante el día del Loy Krathong, umm, la película estaba muy oscura, de verdad, pero aun así logré verlo claramente, lo siento, no lo siento, mente vulgar, no me atrevo a pensar en lo que pasó después.



WORDS2BLAST

Usuario 9158: El otro día fui a comprar al minimart debajo del condominio y vi a Dao Nuea, el pequeño estaba parado frente al congelador de helados, eligiendo durante muuuucho tiempo. Dijo que compraría dos tarrinas para dejarle al North, pero al pagar no le alcanzó el dinero, así que le pagué una tarrina. El pequeño me agradeció con una reverencia enorme, ay, qué buen chico.

Usuario 8741: ¡Chicas! Hoy vi al North llevando a Dao Nuea al dentista cerca de la Puerta 3. Súper adorable, Dao Nuea estaba haciendo pucheros, qué pequeño tan lindo, y eso que era temprano en la mañana.

Usuario 5461: ¡Sí, sí, sí! Lo vi también, ay, North estaba ahí sentado esperando. ¿Por qué son tan adorables, maldita sea?

North recuerda que llevó al pequeño Khun Chai al dentista un sábado.

Dao Nuea tiene la mala costumbre de comer dulces a escondidas, especialmente antes de dormir. Es un experto en eso, no se lo cuentes a nadie, incluso después de cepillarse los dientes, sigue comiendo gominolas o chocolate. Cada vez que North lo descubre, Dao Nuea recibe un reto que lo deja los oídos zumbando. Aunque no suba de peso, es malo para sus dientes. *Pero, ¿acaso Dao Nuea escucha? Ese pequeño es rebelde, súper terco.* Cuando su novio lo regaña, asiente con cara de culpable como si no lo volviera a hacer, pero al final siempre termina comiendo a escondidas. *Y, ¿qué pasó esta vez?*

Caries...

Dao Nuea tiene dos o tres dientes con caries, no sé si tendrán que extraérselos. Pero North logró arrastrarlo al dentista, amenazándolo con: **“Si no vas al dentista, North no dormirá contigo durante tres días.”** Lo amenazó así, aunque en realidad el que sufriría sería el propio North. No dormir con Dao Nuea es una tortura mortal. Pero Dao Nuea entendió que **“no dormir juntos”** significaba **“no jugar juntos.”**

“¡Oye! ¿Tres días? ¿No es demasiado? ¿Qué hice tan mal?”

“Porque eres rebelde y terco.”

Discutieron un buen rato hasta que el pequeño rebelde finalmente accedió a ir al dentista.

Y eso de amenazar con no dormir juntos, si Dao Nuea aceptaba, el que moriría de tristeza sería el propio North...

“¿Dao Nuea Suriyadechakorn, verdad?”

Al llegar a la clínica, el pequeño caballero lleno de energía fue llevado por la enfermera a la sala de tortura. North no entró porque no quería estorbar al dentista. Dao Nuea puso cara de desánimo, pero no hizo más pucheros. *Ya tiene veinte años, ¿no? Si todavía pidiera que su novio lo acompañara, el dentista seguro que lo molestaría sin piedad.* Así que se dieron ánimos con una mirada antes de entrar a la sala de tortura. Incluso hubo un momento en que Dao Nuea se acercó para que su novio le acariciara la cabeza y lo mimara un poco.

En serio, el corazón de North quedó hecho pedazos. Tener a Dao Nuea como novio es así.

Al principio, North pensó en leer una novela de Dao Nuea para matar el tiempo. Últimamente añadió dos o tres historias a su estantería, del tipo asesinato erótico, que a North le encantan. Pero al final, le dio sueño y decidió tomar una corta siesta. Ya leería después. Quién iba a imaginar que North dormiría más profundamente de lo normal, dejando la novela en el olvido.

Se durmió y soñó al instante. *Normalmente, North no sueña mucho. Es de esas personas que rara vez sueñan en su vida. Pero un secreto de North es que puede controlar sus sueños. O mejor dicho, tiene conciencia dentro de sus sueños. Puede distinguir si está soñando o no.*

Y ahora mismo, está soñando.

“¡North!”

Soñó que estaba parado frente al aula de primer grado, sección uno.

“¡North, North, North! ¡Eres tú de verdad!”



WORDS2BLAST

Un pequeño Dao Nuea corrió hacia él y se aferró a sus piernas. La imagen en el sueño iba y venía, borrosa a ratos, clara a ratos, como suele pasar en los fenómenos cerebrales. Pero lo que nunca se desdibujaba era Dao Nuea. *Un Dao Nuea de siete años, pequeño, apenas le llegaba a la cintura, con una sonrisa radiante y mejillas rosadas que daban ganas de pellizcar.*

Otro secreto de North es que sus sueños suelen ser de dos tipos: *los académicos, relacionados con lo que estudia, y los que involucran a Dao Nuea.* Empezó a soñar con él desde primer año de secundaria, desde que vio al genial Dao Nuea por primera vez. *El setenta por ciento de sus sueños siempre giran en torno a Dao Nuea.*

“¿Qué tal?”

North, en el sueño, respondió con una sonrisa al pequeño. En los sueños, North se relaja, hace lo que quiere porque sabe que no afecta la realidad. Por ejemplo, estar parado frente al aula de su novio ya es extraño. ¿No hay clases? Ah, claro, es un sueño. Entonces, ¿qué puede hacer con su novio en este sueño?

“¡North es el novio de Dao!”

No solo lo dijo, sino que puso una cara seria como si fuera un maestro. Dios, North sintió cosquillas por este pequeño novio en el sueño. *Se preguntó cómo obtuvo la imagen del rostro de Dao Nuea de pequeño. Para soñar, necesitas datos, ¿no? Ah, claro, Khun Chan Chak envió una foto para presumir. Ese tipo es un fastidio para todos.*

“¿A los siete años ya tienes novio?”

North se agachó para hablar con el pequeño Dao Nuea, sin poder dejar de sonreír porque era demasiado adorable.

“¡Seis años, no siete!”

“De acuerdo, seis años.”

“¡North es el novio de Dao , lo sabes, verdad!”

“Sí, lo sé.”

Mientras decía eso, acarició la cabeza del pequeño, que se acercó a abrazarlo como si North fuera su papá. Dao Nuea de pequeño era tan adorable que no hay palabras para describirlo. Como un mochi, con mejillas blancas y rosadas por su piel sensible, ojos brillantes como los de un cachorro, y esa mochila abultada que parecía una tortuga gigante cargando su casa.

“¡North, North, North!” Tiró de su camisa.

“Sí.”

“¿Viniste a buscar a Dao ?”

“Sí, vine a buscarte.”

“Pero Dao no quiere irse todavía.”

El pequeño frunció el ceño y señaló a Khun, su querido amigo, y a los gemelos Ah Long y Ah Liu, que estaban en el área de juegos. Dao Nuea pidió quedarse un momento más para jugar con Khun, Ah Long y Ah Liu, prometiendo que solo sería un rato y que no haría travesuras. *¿Y quién podría negarse a alguien así? Más aún cuando su padre, North, estaba ahí para vigilarlo.*

“No corras demasiado rápido, podrías caerte,” le advirtió.

North se sentó a mirar cómo Dao Nuea corría hacia el patio de juegos, con una sonrisa brillante como el sol. Dao Nuea le hacía señas desde lejos, diciendo que estaba jugando ahí. Luego, la escena cambió de repente a un columpio en el interior del patio.

“¡Ah Long, Ah Liu, Khun, síganme!”

Un verdadero líder, eso es.



North miraba al pequeño Khun Chai de seis años liderando a los gemelos como si fuera un desfile. Ah Long y Ah Liu seguían a Dao Nuea como pollitos. *Todo lo que Dao Nuea hacía, los gemelos lo aceptaban sin chistar.*

Caminaron un poco hasta que el pequeño Khun Chai tropezó y cayó de bruces. North se levantó para ir a ayudarlo, pero al ver que el pequeño se levantó solo, riendo a carcajadas, se tranquilizó. *Siempre tan rebelde, incluso en un sueño. North se quedó mirando a Dao Nuea de seis años en el patio de juegos, imaginando que, si algún día tuviera un hijo con Dao Nuea, sería igual de adorable. Tan adorable como el pequeño Dao.*

Y ahí venía corriendo, el pequeño rebelde.

“¡North, North!”

Dao Nuea, con las mejillas rojas y jadeando tras correr como en una carrera de 400 metros. Ah Long y Ah Liu desaparecieron como si su papel hubiera terminado. North sonrió al pequeño caballero. **“¿Ya terminaste de jugar?”**

Antes de que respondiera, la escena cambió del patio de juegos a una habitación. *Los sueños son así, difíciles de controlar, etéreos y extravagantes.* North sólo podía mantener la calma y observar cómo se desarrollaban los eventos en el flujo del sueño. *El nuevo lugar era un apartamento grande, con el pequeño Dao, Suriya, y el tío Apo durmiendo en una cama.*

“¡Impostor, muere!”

Era la voz de Dao Nuea, disparando una pistola láser de juguete hacia el tío Apo, que dormía bajo una montaña de mantas. *North frunció el ceño ligeramente; este Dao Nuea infantil era más rebelde de lo que pensaba.* Siempre decía que Khun Suriya estaba apegado a su hermano menor, pero, a decir verdad, el pequeño también estaba muy apegado a su hermano mayor.

“Dao, no molestes al tío Apo.”

No era la voz de North, sino la del hermano mayor de la casa, Khun Suriya, que estaba desperezándose al otro lado de la cama.

“¡Impostor, muere! Piu piu.”

“Dao Nuea.”

“¡Nadie se despierta a jugar con Dao!”

El pequeño puso cara de aburrido, pero seguía siendo adorable. Entonces se dio cuenta de que los tres estaban durmiendo en la misma cama. Khun Suriya estaba junto a la ventana, con Dao Nuea en el medio, entre el tío Apo y su hermano mayor. El pequeño Dao llevaba un pijama azul con dibujos de árboles de Navidad. *Vaya, quién lo vistió así, ¡es demasiado adorable!*

“¿Por qué nadie juega con Dao?”

“Porque son las cinco de la mañana, ¿por qué estás despierto, Dao?” dijo el hermano mayor, mientras acercaba al pequeño rebelde para besar su mejilla con un sonoro **muack**.

“Porque no tengo sueño.”

“Obvio, te dormiste a las ocho.”

“Entonces me voy a jugar con North.”

“¿Quién es North?”

“Mi novio.”

No solo lo dijo, sino que señaló al North, que estaba observando desde lejos. Imagínate, North era como un fantasma en la habitación. Cuando Khun Suriya vio al novio de su hermano menor, puso cara de enfado, listo para declararlo enemigo. *Qué miedo, incluso en un sueño.* No por nada es el hermano mayor sobreprotector por excelencia. Aunque el título de hermano mayor que molesta al menor probablemente se lo lleva Khun Chan Chak.

“¿Desde cuándo son novios? Nunca me lo contaste. ¿Y qué tiene de bueno ese tal North?”

“Es guapo, más guapo que tú.”

“¡Oye, Dao!”

North se rió, mirando al pequeño Khun Chai que corrió a abrazarlo, casi haciéndolo perder el equilibrio. El pequeño con dientes de conejo sonrió de oreja a oreja. *Qué sueño tan absurdo, lleno de la ternura de Dao Nuea y sus palabras dulces y encantadoras.*

Khun Suriya se llevó la mano a la sien y dijo: **“Dao, tenemos que hablar.”**

Pero el pequeño Dao del sueño no era precisamente obediente.

“No voy a hablar, me voy a fugar con North.” El pequeño hizo enfadar a Khun Suriya desde las cinco de la mañana.

“¡North, North, North!”

Y luego esa manera de llamarlo, con una cara de alegría como si la Navidad estuviera a punto de llegar. *Dao Nuea de pequeño es un ser peligrosísimo, capaz de provocar dolores de cabeza y ataques al corazón a los adultos al mismo tiempo.*

“¿Esperaste mucho?”

Y entonces.

Fue cuando alguien le pellizcó la mejilla para despertarlo de su sueño. *North se despidió del Dao Nuea de seis años para encontrarse con el Dao Nuea de veinte años. Un Dao Nuea que llevaba una camisa blanca ajustada, jeans desteñidos rotos en la rodilla, zapatillas Machkin, con el cabello un poco largo cubriendo ligeramente la frente porque es demasiado rebelde para cortárselo.*

Umm, igual de adorable que siempre :)

“North, puedo atarme los cordones solo.”

North le dijo al pequeño que no fuera tan rebelde, mientras se agachaba a atarle los cordones después de salir de la clínica dental. El corazón del pequeño al que le ataron los cordones latía con fuerza. No se sabe si fue por el *“no seas rebelde”*, porque North le ató los cordones, o porque alguien se levantó a su altura completa y se inclinó para besar la mejilla de Dao Nuea con un sonoro **muack**.

“¡Oye! ¿Cómo te atreves a besarme?” Dao Nuea se frotó la mejilla que le habían robado un beso.

“Nadie nos vio, North se aseguró.” Dijo con una sonrisa al chico besado. El besado puso cara de sorpresa. *¿Nadie los vio? ¡Qué va! La enfermera del mostrador los vio, ahí está, sonriendo de oreja a oreja. Ahora, cuando Dao Nuea regrese a la próxima cita con el dentista, seguro que la enfermera se burlará de él.*

“¿Listo?”

“Para de hacerme sentir vergüenza.”

Dao Nuea frunció el ceño, mirando al chico alto que de repente estaba de muy buen humor. Porque, por lo que vio, North estuvo dormido como tronco durante toda la cita dental. *Incluso cuando Dao Nuea terminó, North no se despertó, y tuvo que ir a despertarlo él mismo.*

“Es que North es el pollito de Dao.”

“¿Y eso qué tiene que ver?”

“Porque North ama a Dao.”

“Hablas tonterías, ¿dormiste demasiado? Yo conduciré.”



El pequeño valiente caminó hacia el auto, decidido a conducir. En el fondo, quería que lo dejara, pero a North le gusta conducir él mismo, especialmente cuando toma el volante y luego suelta una mano para tomar la de alguien más mientras espera en un semáforo. *Y North había descubierto que a Dao Nuea le encanta que le tome la mano. De hecho, parece que le gusta aún más que eso.*

El Dao Nuea de todos no es precisamente un santo.

“Y no me sacaron ningún diente. El dentista solo me empastó.”

Y encima le encanta presumir, contando historias exageradas después de cada día.

Esa actitud presumida hace que North tenga ganas de acercarlo y besarle la mejilla para calmar su picardía. ¿No se da cuenta?

“No te dejaré besarme, hoy ya superaste tu cuota de besos.”

Dao Nuea apartó la mano de alguien que intentaba acercarlo para besarlo mientras estaban en un semáforo. Solo fingió resistirse, porque al final siempre deja que lo bese.

“Es un intercambio por leer la mente de North.”

“Para de burlarte. Si no crees que puedo leer mentes.”

“North siempre te cree.”

“¡No me crees, no me crees! Mira, estoy leyendo tu mente ahora mismo, y no me crees.”

North se rió, acercó a alguien y le dio otro beso en la mejilla para calmar su picardía.

Esta vez fue solo un beso en la mejilla.

Dao Nuea mordió suavemente el hombro del chico grande para desahogar su rebeldía, sin olvidar presumir que el dentista le dio vitaminas de sabor a uva. *Al principio, el*



dentista no iba a darle nada, pero cuando Dao Nuea puso cara de querer llorar durante el empaste, el dentista le ofreció todas las vitaminas de la lata como soborno para que no llorara.

“Mira, al final me dieron todas las vitaminas de vitamina C. ¡Engañé al dentista!”

“Qué listo.”

“No me elogies como si fuera un niño.”

“Te elogio como mi novio.”

“¿Por qué pones esa cara tan adorable?”

“Qué raro estás hoy, North.”

El que hablaba señaló con el dedo como si fuera un maestro. A North le encanta cuando Dao Nuea lo llama por su nombre completo. Eso lo hizo apartar la vista de la carretera por un momento para mirar al pequeño caballero, y se encontró con esa cara pícara que le dio una idea de qué actividades podrían hacer esa noche.

“¿Raro en qué?”

“Me haces sentir vergüenza todo el día.”

“¿Qué tal si lees mi mente? :)”

Dicho esto, extendió la mano esperando que alguien la tomara para leerle la mente.

El desafiado puso cara de complicaciones, pero no pudo evitar colocar su palma en la de North. Justo entonces sonó **Paris in the Rain**, y todos los sonidos fueron absorbidos por la radio. Las mejillas de Dao Nuea se pusieron rojas como tomates, y tuvo que girarse para golpear suavemente el hombro de su novio grandote. No importa por qué, pero fue algo tremendo.

“¿Qué escuchaste?”

“Qué fastidio.”

North giró el volante para estacionar a un lado de la carretera en esa tarde de sábado, incapaz de controlar su paciencia. Sus largos dedos levantaron la barbilla de la persona a su lado para darle un beso. Un beso con sabor a uvas, porque el pequeño rebelde se había comido las vitaminas de uva antes de subir al auto.

Y ahí estaba, la ternura de Dao Nuea empezaba a ser difícil de manejar.

“¿Te beso?”

El besado respondió con otro beso. *North sonrió antes de darse cuenta de que enamorarse de Dao Nuea era como caminar voluntariamente hacia un laberinto de veintiún pisos: complejo, seductor, misterioso, sin salida. Enamorarse de Dao Nuea era algo por el estilo.*

“Porque North ama a Dao.”

“Ya estás muy raro.”

Pero aunque haya o no una salida, North seguirá caminando en círculos dentro de ese laberinto.

En un laberinto del que no quiere salir, y del que no piensa salir.

“¿Qué hacemos cuando lleguemos a casa?”

Loco de amor, así es.

Loco de amor por Dao Nuea, así es.

“¡Ahí está, por fin te revelaste! :)”

Perdido en el laberinto de Dao Nuea.

(Fin del laberinto)

El Laberinto Secreto 01

Dao Nuea es rebelde todos los días

“Otra vez.”

Dao Nuea tenía hipo desde la mañana. Todo empezó cuando devoró a toda prisa un sándwich de salchicha, jamón y huevo frito. Al tragar de forma algo irregular, el hipo hizo su aparición, como se puede ver.

“Oh Dios, ¿me voy a morir?”

North miraba a su pequeño novio, que estaba colgado del pasamanos del tren eléctrico mientras viajaban juntos. Le dijo que se sentara en un asiento libre, pero no quiso, y al final alguien más lo ocupó. Dao Nuea soltaba hipos de vez en cuando, pero no podía hacer nada porque ya iba tarde. Me refiero a que Dao Nuea iba tarde; tenía un examen a las nueve en punto, y ahora eran las ocho y cincuenta. North, en cambio, no tenía de qué preocuparse, ya que sus clases eran por la tarde. Aun así, el pequeño favorito de los dioses se levantó, se bañó, se vistió y fue a la universidad con su novio.

“No te vas a morir.”

“Pero no paro de tener hipo. Chan Chak dijo que si tengo hipo durante tres días y no se me pasa, me moriré.”

“No llevas ni dos horas con hipo.”

North acarició suavemente la cabeza de su novio. *Qué manera de ser adorable desde tan temprano.*

“De verdad, confiaré en ti y no en Chan Chak.”

“Eso es, mi pequeño.”

Desde que se hicieron novios, North descubrió que Dao Nuea es súper mimoso. *Podría poner un millón de emojis de pollitos para explicar lo mimoso que es.* Cuando están trabajando en el sofá, a Dao Nuea le encanta acercarse sigilosamente y sentarse al lado, frotando su cabeza como si fuera un cachorro. O cuando North está cocinando para él, viene corriendo, lo abraza por detrás, pregunta qué está haciendo y olfatea todo. A veces, incluso le da un mordisquito suave, como cachorro otra vez. No lo hace a menudo, pero cada vez que lo hace, el corazón del que recibe esos mimos queda bastante herido.

“¿Y tú? ¿Hasta qué hora trabajas?”

“Hasta tarde. ¿Puedes volver a casa con Khunphon primero?”

“No quiero, quiero volver contigo. Khunphon tiene una cena a las siete.”

“En el taller hace calor y hay muchos mosquitos. ¿Cómo vas a quedarte ahí?” Dijo mientras apartaba un mechón de cabello que cubría la frente de alguien. Dao Nuea y North estaban frente a frente, ambos sosteniéndose del pasamanos. La gente estaba apretujada como sardinas en lata.

“Puedo quedarme. Quiero esperarte. Tú incluso esperas por mí.”

Nunca se dio cuenta de que estaban siendo observados por muchos pares de ojos en el tren. *Los pollitos de Dao Nuea nunca desaparecen, siempre están escondidos en los rincones de la sociedad.* Además, había transeúntes comunes que, al ver a estos dos chicos, sentían un cariño inexplicable. Uno con cara seria pero muy guapo, y el otro con una sonrisa que ilumina el mundo entero.

Son novios, claro, con esa mirada tan protectora que tiene North.

“Entonces hagamos esto: espera en el club, y cuando termine, iré a buscarte.”

“¿Y por qué la semana pasada sí pude esperarte?”

North quería decirle que la semana pasada casi pierde los estribos.

Dao Nuea se sentó frente al taller a esperar a que terminara su turno. Los compañeros de ingeniería, mayores y menores, que pasaban por ahí preguntaban en tropel quién era ese pequeño, a quién venía a buscar, no parecía estudiante de ingeniería. Y Dao Nuea, tan amistoso como siempre, no solo respondía, sino que les regalaba una sonrisa radiante. Charlaban sin parar, mientras el novio, al verlo, sentía un tic en la ceja. No era culpa de Dao Nuea, pero es que así no podía trabajar.

Lo único bueno de ese día fue que, al terminar el trabajo, vio la sonrisa de Dao Nuea, junto con una frase mimosa y encantadora que le derritió el corazón. Con eso, todo el cansancio acumulado desapareció. **“¿Qué quieres comer? Te llevaré a comer todo lo que quieras.”**

“Mejor espera en el club.”

“No tienes razones.”

“Otra vez estás siendo rebelde.”

“No estoy siendo rebelde.”

“Si no estás siendo rebelde, entonces hazle caso a Phi.”

“Pero *Phi* no tiene razones.”

Cuando lo llamó “*Phi*” en lugar de “*North*”, la picardía se disparó.

Dao Nuea suele llamarlo “*North*” en circunstancias normales. Que lo llame “*Phi*” se puede contar con los dedos, y si hay que contar, suele ser cuando están en momentos íntimos. *¿Quién podría resistirse a eso? Si no estuvieran en un tren, Dao Nuea ya habría sido atrapado.*

“Entonces hoy *Phi* dormirá en su habitación.”

“¿Qué? ¿Qué hice mal?”

Así que tuvo que usar el truco de amenazar al pequeño con no dormir juntos.

A North no le gusta mucho usar ese método, es súper infantil, ¿no? La primera vez lo hizo solo para ver la reacción de Dao Nuea, como una broma. Pero cuando vio la cara de tristeza del pequeño, temiendo que lo abandonaran, el que amenazaba se sintió aún más motivado a usar ese truco en situaciones necesarias. *North tiene muy mal carácter, quién lo diría.*

Eso sí, la amenaza consiste en decir que dormirá con él y luego cambiar de idea a última hora. Pero si le avisa con antelación que tiene algo urgente que hacer, Dao Nuea lo entiende y no hace pucheros ni un poquito. *Es una relación muy complicada.*

“Si tienes sueño, regresa antes, ¿ok? North no quiere que esperes.”

North acompañó a su novio hasta la sala de exámenes. Dao Nuea negó con la cabeza, haciendo gala de su rebeldía, insistiendo en que esperaría. Incluso se puso de puntillas para acercarse y susurrarle al oído que quería besar su mejilla.

“Pero mejor en la tarde.”

Y con eso, corrió hacia la sala de exámenes, dejando al pobre provocado frustrado porque el pequeño rebelde no paraba de picarlo.

Así es el pequeño Dao Nuea , provocándolo desde la mañana.

La vida diaria de North y Dao Nuea no tiene nada de extraordinario. Cada mañana que hay clases, North lleva a Dao Nuea a su facultad, con todo el gusto, aunque Dao Nuea le ha dicho varias veces que puede ir solo. Al principio, el pequeño se sentía un poco avergonzado porque sus amigos lo molestaban. Pero con el tiempo, dejó de sentir vergüenza, casi del todo. A diferencia de North, que nunca se avergonzó de nada desde el principio.

¿Vergüenza de tener a Dao Nuea como novio? Todo el mundo lo envidia.

Después de dejarlo, North suele pasar por el café *Camello Volador* de Phi Nok, en los días que tiene clases por la tarde. Pide un café caliente para despertar el cerebro y saca un libro o algo para leer y matar el tiempo hasta la clase de la tarde. Las clases de la tarde no tienen nada interesante, así que pasemos directamente al taller.

“¿Hoy no viene tu novio a esperarte, amigo North?”

North giró para mirar a Thak, el Terremoto Mundial, que lo molestaba mientras silbaba. Respondió brevemente: **“Métete en tus asuntos.”** Thak soltó una carcajada. North siempre ha sido de pocas palabras. *Cuando North insulta a alguien, sus amigos sienten como si les diera un impulso para vivir. Dicen que cada insulto de North es una bendición sagrada.*

“Quiero ir al consejo estudiantil, echo de menos a Dao Nuea, no lo veo desde hace una semana,” se quejó Risa con dramatismo.

“Sí, hoy en día, si quieres verlo, tienes que entrar a jugar con él. Cada vez que entro al juego, ahí está Dao Nuea, siempre en línea. Estoy confundido. Y el maldito Khunphon también. ¿No decían que tienen un montón de tareas en la facultad de ciencias?”

“North no controla el comportamiento de su pequeño, debería ser más estricto.”

“¿En qué sentido debe ser ‘estricto’ North, Risa?”

“¡Ayyy, Thak, qué loco, qué dices, me da vergüenza!”

North puso los ojos en blanco ante los fanáticos pollitos de Dao, *versión no infectada*.

Hablando de los infectados, recordó la nueva oleada de pollitos de Dao. Dao Nuea dijo que el síndrome de la mariposa, o como se llame, se desvaneció con el tiempo. Si hay más pollitos de Dao ahora, probablemente sea por las huellas en redes sociales que



dejaron los pollitos anteriores. Y North cree que es verdad. Cada vez más gente sigue a Dao Nuea , lo ve más, y su ternura se propaga para que toda la humanidad lo sepa.

Eso es súper irritante, ¿no? :(

...

El consejo estudiantil comenzó una transmisión en vivo.

[Tema: Asaltar torres con Dao Nuea]

“No fue él quien eligió el título, seguro.”

“Seguro que fue el maldito Khunphon.”

Thak y Risa se quejaban mientras soldaban circuitos. Este trabajo iba a tomar un buen rato porque estaban más ocupados viendo la transmisión de Dao Nuea que trabajando.

Últimamente, el pequeño Khun Chai se ha vuelto un experto en streaming, sabe cómo interactuar con la audiencia como si fuera un boxeador noqueando oponentes. Atrae fans todos los días, y la gente dona miles, decenas de miles, a la página del consejo. El presidente Thak tenía los ojos brillando. Tienen que apartar la mitad del dinero para comprar dulces para el caballero Dao Nuea, y la otra mitad va al fondo común.

[¿North, qué posición juegas?]

[Carry, hoy mi corazón es carry.]

[Qué macho, jugando carry. ¿Los espectadores saben que North es pésimo como carry?]

[Khun, cállate, esto requiere concentración.]

No tiene concentración, de verdad.

Escuchar a su novio quejarse y charlar mientras trabaja. Una vez le pidió a Thak que apagara la transmisión, pero no sirvió de nada. Parece que prefieren escuchar el streaming de Dao Nuea más que al propio North. Como no funcionó quejarse, tuvo que dejarlo pasar.

[‘¿Estás solo con Khunphon, Dao Nuea ? ¿Dónde está Phi North?’ / “North está en el taller.”]

Incluso mientras juega, puede leer comentarios. North, que estaba trabajando con los ojos y escuchando a su pequeño novio con los oídos, solo pudo negar con la cabeza.

Es cierto que Dao Nuea no puede hacer muchas cosas a la vez, su cerebro se colapsa. Excepto cuando se trata de hacer streaming y leer comentarios. En eso, Dao Nuea lo hace de manera milagrosa. Tan bien que Khun Suriya le compró luces para streaming, un trípode, un micrófono caro, una laptop de gama alta y una cámara de edición limitada para que practique su carrera como streamer. *Ese hombre es como un papá que apoya todo lo que su hijo hace bien.*

Por suerte, North está ahí para equilibrar las cosas. Cuando Khun Dao Nuea quiere jugar hasta el amanecer, North establece reglas simples: *puedes jugar, pero primero termina tus tareas, y si hay un examen, hay que estudiar.* Khun Suriya, al ver que el novio de su hermano menor es tan responsable, se siente aliviado ya que últimamente, Khun Dao Nuea se ha vuelto rebelde con todos en casa. Muy terco, no escucha a nadie. Mientras más crece, más terco se vuelve, y todos lo consienten tanto que casi se echa a perder. *Solo el humano North lo consiente, pero también lo regaña. Si hay que ceder, probablemente solo ceda con North.*

Maldita sea, Dao Nuea.

[‘No subes muchas historias con Phi North.’ / No uso mucho Instagram.]

[‘Pero vemos que Phi North sube historias de Dao Nuea todo el tiempo, sus historias son puro Dao Nuea.’ / ¡Oye, no lo sabía!]

[¿Cómo ibas a saberlo? Todo el día comiendo, durmiendo, jugando y mimando a tu novio.]

[¡Qué fastidio, Khun!] dijo Dao Nuea, girándose para gritarle a su amigo cercano.

[‘*Sin Phi North, el ship de Khunphon y Dao está en acción.*’ / ¡Rema fuerte, pequeño!]

North puso los ojos en blanco ante el caos, tanto en redes sociales como con Khunphon, el amigo íntimo con intenciones dudosas. Al principio, cuando nadie conocía a Dao Nuea, todo estaba bien. Pero después de que el profesor ‘*Maldición Fastidiosa*’ causó un alboroto y desató el fenómeno de la fiebre de Dao Nuea, North empezó a sentirse inquieto.

Dao Nuea se convirtió en una figura pública. Más de la mitad de la universidad está interesada en él. El que más cela a Dao Nuea en el mundo no puede hacer mucho más que cortejarlo. Convertirse en su novio le dio algo de alivio, pero no del todo. La fiebre de Dao Nuea volvió a propagarse silenciosamente, aunque no tan intensa como antes, pero no puede evitar sentir celos. *Hoy en día, North no sabe qué hacer, excepto amar a Dao Nuea con todo su corazón.*

Quiere usar todo su amor para ocultar a Dao Nuea y que nadie más lo vea. :|

...

El trabajo en el taller terminó a las nueve y media de la noche.

Eso es muy tarde para un estudiante de segundo año como North. Las luces del camino estaban encendidas, punteando el paisaje. El aire fresco del invierno seguía siendo efectivo, pero esta universidad nunca duerme. North salió del taller con sus amigos cercanos, Thak y Risa. Al principio, Thak y Risa pensaron en pasar por el consejo a jugar con Dao Nuea, pero el trabajo en el taller los dejó sin energía. No les quedó fuerza para ir a jugar con el pequeño caballero, así que los tres decidieron separarse. *Solo North estaba decidido a ir a buscar a cierta persona.*



North le envió un mensaje a Dao Nuea, pero no respondió. *Había dos posibles razones: una, que Khun Dao Nuea haya regresado al condominio y se quedara dormido; dos, que seguiera en el consejo y también se quedara dormido.*

Curiosamente, la segunda hipótesis de North era correcta.

“Dao.”

La alta figura atravesó la oscuridad hacia la sala del consejo, que a veces parecía un laberinto. Algunos días estaba llena de estudiantes revoloteando, otros días era silenciosa como un cementerio. Ahí estaba su Dao Nuea, durmiendo profundamente en un sillón, como un pequeño ángel que brillaba más que nadie.

“¿Cómo duermes con la barriga al aire?”

North bajó la camisa de estudiante que se había levantado hasta el ombligo de alguien. Dao Nuea siempre duerme sin enterarse de nada. En el suelo, detrás del sillón, estaba Khunphon, acostado como si fueran niños de kínder durmiendo la siesta en pareja.

Incluso durmiendo en diferentes niveles, seguían tomados de la mano.

Qué fastidio con estos dos.

North separó las manos de Dao Nuea y Khunphon, que estaban entrelazadas. *A veces, le molesta la conexión entre estos amigos íntimos. Por muy racional que sea, no puede evitar sentir un poco de celos. Si no fuera porque la mirada que Dao Nuea le dedica a él es completamente diferente a la que le da Khunphon, North estaría aún más celoso.*

“Dao, North vino a buscarte.”

No se despertó.

North se acercó para susurrarle al oído al pequeño dormilón.

“Me voy primero.”

Tampoco se despertó.

“Dao.”

“Tu esposo vino a buscarte.”

Con eso, el pequeño rebelde por fin abrió los ojos de par en par.

“¡Qué malo! Khunphon podría escucharte.”

No solo lo dijo, sino que puso una cara somnolienta y rebelde que daban ganas de pellizcarle las mejillas con fuerza. North ya sabía que Dao Nuea se había despertado desde el primer llamado, pero fingía seguir dormido, probablemente probando algo. Porque el Khun Dao Nuea de todos nunca ha sido precisamente obediente.

“Es que el esposo de Dao vino a buscarlo de verdad.”

“Para.”

Dao Nuea se levantó para taparle la boca a su alto novio, que cada día se ponía más atrevido.

Le gusta, claro que le gusta, que Phi North use palabras subidas de tono. Pero estaban en el consejo, un lugar público, y con Khunphon cerca. ¡Podrían burlarse de él a lo grande! Todos alrededor de Dao Nuea son criaturas peligrosas.

“Besa a North primero.”

“¿Qué tiene eso que ver?”

North no respondió, solo acercó su rostro al de alguien, aunque Dao Nuea aún tenía la mano tapándole la boca. En la oscuridad, North vio las mejillas blancas que se sonrojaban ligeramente. Dao Nuea puso cara de complicaciones, pero un momento después bajó la mano y rozó suavemente sus labios con los de North.

¡Muack!

Que Khun Dao Nuea lo besara primero fue más que increíble, quién lo diría. :)

Después de coquetear, despertaron a Khunphon para que regresara a su habitación. No hace falta preguntar si Khunphon se dio cuenta de todo. Digamos que Khun Dao Nuea se puso más rojo que nunca, no se sabe si de enojo o de vergüenza, hasta que llegó el momento de separarse.

“Regresa bien con tu esposo, pequeño North.”

“¡Khun, cállate!”

Y así fue.

Dao Nuea se despidió de Khunphon frente al consejo. Khunphon regresó en su auto, mientras que Dao Nuea y North volvieron en tren. *El miércoles caótico del caballero Dao Nuea, estudiante de segundo año de diseño de videojuegos, terminó así.*

...

En realidad, North tiene un auto propio. Siendo hijo del dueño de una tienda de autos, ¿cómo no iba a tenerlo? Está estacionado debajo del condominio, pero North no lo usa mucho. Dao Nuea tampoco insiste en usar el auto privado. Tal vez porque a ambos les gusta colgarse del pasamanos del tren en hora pico, o sentarse a ver el paisaje nocturno desde el cielo a las diez de la noche en un Bangkok que nunca duerme.

“¿Esperaste mucho al North?”

Qué lástima que ese día, a las diez de la noche, el tren seguía lleno.

North y Dao Nuea no encontraron asientos. El tren avanzaba por las vías, cruzando el cielo oscuro. Al llegar a la estación *On Nut*, el cuerpo del más pequeño se tambaleó y chocó contra el pecho de su novio.

“Esperé muchísimo.”

“Te dije que esperaras en casa.”

“Quería ver tu cara.”

Decirlo con esa actitud tan seria es lo más adorable, ¿no, Dao Nuea?

“Si esperabas en casa, también me habrías visto.”

“De acuerdo, quería volver a casa contigo.”

Al final, Dao Nuea siempre deja escapar la verdad más adorable.

North sonrió, una sonrisa que nunca pensó que encajaría con su rostro, pero que a Dao Nuea le encanta. *Cada vez que North sonríe, Dao Nuea también lo hace, como si North fuera la chispa que enciende su sonrisa.*

O tal vez es Dao Nuea quien lo es.

“North también quería volver a casa con Dao.”

“Por eso no me digas que espere en casa.”

La alta figura sonrió más que nunca.

Su mano grande acarició las suaves mejillas de quien lleva el nombre de su amor. No le importaba que sus acciones fueran observadas por los transeúntes o los pollitos de Dao. North sólo quería sentir la existencia de Dao Nuea, asegurarse de que esta estrella no era solo un sueño, una estrella que podía tocar, abrazar y besar.

“¿Harás algo con North al llegar?”



Con un tono grave, susurró suavemente al oído. Era una conversación íntima que solo Dao Nuea y su persona podían entender. *Y, por supuesto, esa frase subida de tono hizo que las mejillas de Dao Nuea se sonrojaran un poco. Pero no se rindió, no ese día. Hoy estaba muy combativo, quién sabe qué comió.*

“¿Puedes ser más atrevido?”

“¿Te gusta así?”

“¿Cómo no lo sabría? Soy tu pareja.”

“Vuelve con tu esposo.”

“Quería estar con mi esposa desde la mañana.”

La última frase hizo que la persona que escuchaba se sonrojara hasta las orejas.

Parece que North aprobó el curso de pareja en nivel atrevido. 😊

El Laberinto Secreto 02

Dao Nuea es la esposa definitiva

“No quiero ir para nada.”

North gruñía bajo contra mi pecho.

A las ocho de la noche de un viernes, con la ventana y la puerta del balcón abiertas de par en par, una brisa fresca del piso 22 entraba rozando nuestros cuerpos. North, vestido con su uniforme de estudiante, me abrazaba fuerte en la cama, con su gran cabeza apoyada en mi pecho. A veces, no, muchas veces, North se pone súper mimoso.



Cuando se pone así, es como un oso gigante que se te tira encima y te aplasta sin decir una palabra.

Dao huele tan bien.

Aunque no diga nada, puedo leerle la mente.

“Sé que no quieres ir a la reunión de código.”

“¿Cómo lo sabes?”

“Porque te leo la mente.”

“Thak mandó un mensaje al grupo.”

“¡Oye, no toqué el celular! De verdad te leí la mente.”

North sonrió con ternura y me acarició la mejilla suavemente.

“Claro, mi Dao es el mejor.”

Maldita sea, ¿por qué no me cree nunca?

Estoy agotado de intentar convencer a North de que soy un humano que lee mentes. Si fuera Khunphon, me habría creído desde la primera vez, *porque Khunphon es muy listo*. Pero con North, que no cree en cosas sobrenaturales y todo tiene que seguir las leyes de la física, mi habilidad especial parece un truco de circo barato.

Y lo peor es que no tengo el potencial para demostrarlo. :(

“Quiero quedarme con Dao.”

Volvió al modo mimoso nivel S. *Cuando North se pone a hacer pucheros, es más caprichoso que yo, como un pequeño North de seis años*. Hoy tiene una reunión con su grupo de código. Los mayores de cuarto año le dieron una orden directa: esta vez, North tiene



que ir. Todos, mayores y menores, quieren verle la cara, porque siempre se salta estas cosas.

“Pero ya le prometiste a los menores.”

“Eso fue antes de saber que estaría tan pegado a Dao .”

Qué frustrante... Estamos juntos y sigue coqueteando conmigo sin parar.

“Es solo un día, no habrá más reuniones después.”

Acaricié la cabeza de North. El acariciado no respondió, solo frotó su cara contra mi pecho. Sus brazos me rodearon con fuerza, como si fuera una boa constrictora. Pero como North huele tan bien, lo dejé pasar. *Cuando me abraza, siento que las hormonas de la felicidad se disparan. ¿Esto es lo que dicen que el amor te ciega? ¿O no tiene nada que ver?*

“Un día entero es tiempo perdido que podría pasar con Dao .”

“Estaré contigo toda la vida.”

“Si dices eso, North no irá a la reunión.”

“Te dejo hacérmelo una vez antes de irte.”

La palabra *“hacérmelo”* hizo que North me mordiera el estómago en lugar de responder, como si estuviera hambriento.

Escuché su voz interior: **¿Cómo se atreve a provocarme así? Ahora estoy más excitado.**

“Dao, qué atrevido.”

“¿Qué?”

“Eres rebelde y atrevido.”

“Tú eres más atrevido. Me lo haces casi todos los... ¡Mmph!”

North me apretó las mejillas para que no terminara la frase vergonzosa. *Desde que somos novios, parece que él tiene más vergüenza que yo. Yo, cuando estoy con North, suelo decir las cosas sin filtro. Si es una frase subida de tono, la digo tal cual. ¡Soy su novio! ¿Por qué no puedo decir cosas subidas de tono con mi novio? No se lo digo a nadie más.*

Además, parece que al señor North le gusta, *aunque se sonroje.*

“Si no dejas de provocarme, North llamará para cancelar con los menores.”

“Eres lo peor. Si fuera por mí, dejaría de ser el menor de tu código.”

“Adelante, de todos modos, North es el esposo de Dao.”

Mira, diciendo *“el esposo de Dao”* también me está provocando.

Hice una mueca y le pellizqué la nariz al rebelde North. Él se rió. Nos besamos para darle ánimos al North, estudiante de segundo año de ingeniería, para que se bañara y se preparara para la reunión. North me besó por un buen rato, últimamente sus besos siempre vienen con lengua incluida. Y, bueno, nuestras partes se pusieron en guardia, así que tuvimos que separarnos.

Si no, North realmente se habría saltado la reunión. :(

North terminó de bañarse y vestirse casi a las nueve. Me invitó a ir con él, pero lo rechacé por razones importantes. *Una: es la reunión de su código, ¿quién lleva a su novio a esas cosas? Dos: tengo una partida crucial para asaltar torres con Nong Four.* El equipo siempre es más importante que el novio, ¿qué va a entender North?

“North volverá pronto, ¿está bien?”

“No te apures, es viernes, jugaré hasta las dos de la madrugada.”

"Hasta medianoche."

"¿Qué?"

"North te da hasta medianoche. Lávate los dientes bien y no hagas locuras. Ya le dije a Four que te vigile."

"No actues como si fuera tu hijo."

"¿No es bueno? Tienes esposo y papá. :)"

North se inclinó para darme un último beso de ánimo. No estaba preparado, así que me quedé con la boca abierta. Luego abrió la puerta y se fue, dejándome con las emociones a flor de piel.

"Maldita sea."

Siempre encuentra la forma de hacerme palpar el corazón.

Qué clase de novio es este señor North. :|

Cuando desapareció, tomé una toalla y me metí a bañar. Jugar requiere purificar el cuerpo. Cuando la mente está limpia, la concentración llega sola. Al salir del baño, secándome el pelo, vi de reojo el celular de alguien que se había olvidado.

Seguro se le olvidó por la prisa.

No le di mucha importancia. Seguí secándome el pelo frente al espejo. Normalmente, North y yo no revisamos los celulares del otro. Él respeta mi privacidad, no se mete ni husmea, y yo hago lo mismo. Pero North me dio la contraseña de desbloqueo y las claves de sus transacciones por si surge una emergencia.

"North es todo de Dao , te lo doy todo."

Qué frase, parece una propuesta de matrimonio.

No seas así, señor North, eres lo peor. :|

Terminé de secarme el pelo y me preparé para jugar. Four dijo que esperara un momento, que estaba recargando para comprar un nuevo '*skin*.' Así que me puse a ver YouTube para pasar el tiempo. Fue entonces cuando el celular de North sonó.

Llamada entrante: Jennah.

Vaya, un nombre de chica.

Fruncí el ceño ligeramente. North tiene pocos amigos, y lo confieso, conozco a casi todos. *De chicas, solo están Risa, Mackerel y Joylee, del consejo. Fuera de ellas, North no habla con nadie con cromosomas XX. ¿Y quién es esta Jennah? ¿Tan cercana es que tiene su número guardado? Esto es raro...*

Respiré hondo.

No es nada, no es nada, me repetí. North no es un rebelde, mi señor North es el más adorable. *Pero esta Jennah llamó varias veces, unas tres, creo. A la cuarta, me tomé la libertad de contestar.*

"Hola."

[¡North! ¿Por qué tardaste tanto en contestar a Jenn?]

La voz chillona de la chica resonó por el teléfono, casi ensordeciéndome.

Fruncí el ceño aún más. Llamarlo "*North*" de esa forma tan íntima, ¿no es demasiada confianza?

"Eh, no soy North, soy Dao Nuea."

[¿Dao Nuea? ¿Quién es? ¿Un amigo nuevo de North? ¿Y dónde está North?]



"Bueno, digo, él salió y olvidó su celular."

[Okay, dile a North que me llame, porfa. Jenn tiene algo importante que hablar con North.]

Habló como si estuviera rapeando a toda velocidad y colgó. Me quedé boquiabierto, incapaz de seguirle el ritmo. *Su voz era bonita, hablaba con claridad, y solo por la conversación, se notaba que Jennah era súper segura de sí misma.*

Pero ese no es el punto.

El punto es, *¿quién es Jennah?*

...

La curiosidad que Khunphon plantó en mí empezó a trabajar a toda máquina. Llevo meses saliendo con North, y me había confiado demasiado. North es un buen chico, no anda en peleas ni con líos de chicas o chicos. Pero eso no garantiza que no tenga a alguien en su pasado. ¡Claro! North es tan guapo que podría hacer explotar corazones, y olvidé por completo que nunca me ha hablado de sus amores pasados. *¿Qué hago ahora?*

"Nong Four."

Llamé a Four por Discord. Al menos, como su hermano menor, él debe saber...

"¿Quién es Jennah, Nong Four?"

[¿Eh? ¿Phi Dao no conoce a Phi Jenn?]

La voz de Four sonó ligeramente sorprendida. Le conté que una tal Jennah llamó a North, diciendo que tenía algo importante que hablar con él, y que me preguntaba quién era, por qué tenía su número guardado.

[Mi mamá dijo que Phi Jenn era la prometida de Phi North cuando eran niños.]

Me atraganté con mi propia saliva. *¿Qué? ¿¡Prometida!?* Y justo en ese momento, parece que la mamá de Four pasó por ahí. Four le gritó, curioso, porque él también es muy joven y solo vio a Jennah una vez.

[Estaban comprometidos desde niños, Nong Dao Nuea, desde la época del papá de North. Pero los mayores solo bromeaban, ¿sabes? Cuando Jennah entró a secundaria, se fue a estudiar a Alemania, y al abuelo de North no piensa nada serio de ella. Solo le gusta Dao Nuea, no te preocupes, pequeño. No es nada, Jennah probablemente no sabe que North tiene novio, solo llamó para charlar como amigos.]

La mamá se rió suavemente, consolándome, y colgó como si no fuera gran cosa. *Pero para alguien que no sabía nada de Jennah hasta que apareció de repente, ¡claro que es gran cosa!*

Me quedé con la mente en blanco un rato. Four me gritó por Discord para que volviera a jugar. Sonreí; el juego me ayudó a distraerme de mis pensamientos. Pero solo por un momento, porque cuando Four y yo terminamos y cada uno siguió su camino, el asunto de la prometida de North volvió a mi cabeza.

Ya casi es medianoche y North no ha regresado...

Maldita sea, nunca lo llamo para seguirle la pista. Respetamos nuestra privacidad. Cuando le digo que voy a algún lado, no me llama a menos que pase mucho del tiempo acordado. Nunca hemos tenido problemas. Y hoy, el acuerdo con North era hasta la una.

“No es nada, Dao Nuea,” me dije, dándome palmaditas en la cara para recuperar la cordura.

La mamá confirmó que Jennah es solo una prometida de broma, no es algo serio. Y por eso mismo, North nunca la mencionó, ¿verdad? No hay nada de qué preocuparse. Me engañé a mí mismo frente al espejo.

Sin más opciones, apagué las luces para que la oscuridad envolviera la habitación. Me subí a la cama para que los fantasmas de mi imaginación no me alcanzaran. No olvidé



dejar el celular en el cargador para tomarlo al despertar. Me cubrí con la sábana hasta la cara, puse el aire acondicionado a tope; dormir es la mejor forma de escapar de los problemas. Mañana, estos pensamientos habrán desaparecido.

Pero, saben...

No podía dormir...

North regresó de la reunión a casi las dos de la madrugada.

Aunque le prometió a Khun Dao Nuea que volvería antes de la una, los mayores de años superiores, los menores de primer año y el grupo de código lo arrastraron para que se quedara más. North se quedó a regañadientes, aunque su corazón quería volver con Dao Nuea. Olvidó su celular, así que no pudo llamarme. Pidió prestado el celular de un menor para mandarme un mensaje a las once, pero no respondí. Seguro pensó que estaba jugando con Four y me quedé dormido.

North llegó a la puerta de su habitación, decorada con un árbol de Navidad. Habíamos acordado dormir en su cuarto, así que el pequeño yo había traído mis cosas (*léase: solo mi sábana y mi peluche*).

Normalmente, North toca el timbre para que yo le abra, pero como era muy tarde, no quiso molestar al pequeño Khun Chai. Que durmiera tranquilo; cuando Dao Nuea no duerme bien, se pone caprichoso. Una vez se quedó despierto toda la noche estudiando, y al día siguiente andaba como zombie, bostezando por toda la facultad.

En cuanto entró, North fue directo a la cama. No se bañó, ya lo había hecho antes de salir. Esa noche, solo quería abrazar a su esposa para calmar las ganas.

Pero...

“¿E... Dao?”

North se sobresaltó un poco al verme sentado con las piernas cruzadas en la cama. La habitación estaba oscura, solo iluminada por la luz de la luna que se colaba por las



cortinas. Dao Nuea parecía un pequeño fantasma blanco y vengativo. No quiero decir eso de mi novio, pero era adorable y extraño a la vez.

“¿Por qué no estás dormido?”

Preguntó mientras subía a la cama, abriendo los brazos para abrazarme. Pero yo levanté su celular, y un aura de esposa definitiva, no sé de dónde salió, llenó toda la habitación.

“¿Quién es Jennah?”

Esa sola frase hizo que el número uno en estar enamorado de Dao Nuea se estremeciera.

“¿Cómo sabes de ella?”

North tragó saliva. Aunque sabía que no había hecho nada malo, esa pregunta con tono de esposa absoluta hizo que su corazón latiera rápido. *¿Dao Nuea estaba celoso?* Ese tono tranquilo, esa carita adorable sin una sonrisa, *Dao Nuea era la esposa definitiva, el rey absoluto. Quería arrodillarse ante él.*

Solo podía pensar en arrodillarse.

“Dao te preguntó quién es Jennah.”

Segundo trago de saliva. Llamarse *“Dao ”* en lugar de *“yo”* no era ninguna broma.

“Una amiga de la infancia.”

Tercer trago de saliva. North tomó mi mano en la oscuridad. Vio a la esposa definitiva bajar la mirada a nuestras manos antes de volver a mirarlo a los ojos.

Para North, Dao Nuea nunca había sido celoso. O mejor dicho, nunca le dio motivos para estarlo. *Pero ver a Dao Nuea celoso por primera vez...*

“¿Por qué sonríes?”

¿Cómo no iba a sonreír?

Dao Nuea estaba celoso, ¡estaba loco de felicidad!

“De verdad, es solo una amiga de la infancia, no hay nada.”

“Tu mamá dijo que era tu prometida.”

Oh, incluso llamó a mi mamá para obtener información.

Está celoso de verdad, no es broma. Mi corazón late como loco, quiero arrodillarme ante mi esposa.

“Lo fue, los mayores hicieron un compromiso de broma. Lo cancelaron cuando entré a secundaria. En ese entonces, North no era guapo.”

“Pero ahora North es guapo.”

Y me llamó “North”. Esto se pone serio.

¿Por qué Dao Nuea es tan ‘esposa definitiva’ cuando está celoso?

“Ahora North tiene a Dao, solo a Dao, a nadie más.”

Dao Nuea entrecerró los ojos, sospechando. Esos ojos encantadores se volvieron afilados, como los de Khun Suriya de repente. North dejó escapar un suspiro. Puede que sea un poco psicópata, pero quería que su Dao Nuea fuera aún más feroz, que lo agarrara del pecho y lo castigara como quisiera.

Pero en realidad, Dao Nuea rodeó su cuello con los brazos, atrayendo al más alto para un abrazo, gimiendo como el niño rebelde y mimoso que es. North sonrió. No importaba si Dao Nuea estaba celoso o mimoso, lo tenía completamente hechizado. Hace un momento estaba con cara de enojo, y ahora, al abrazarlo, volvía a ser el pequeño Dao rebelde.

“Confías en North, ¿verdad?”

Dao Nuea murmuró en el abrazo de su gran novio. A North le encantaba que Dao Nuea siempre confiara en él. Con solo explicarle, no importaba de qué se tratara, Dao Nuea le creía de inmediato, sin sospechas ni sacar temas del pasado. Era como si realmente pudiera leerle la mente.

Bueno, quizás sí puede, siempre lo dice.

“No me contaste, ¡una prometida! Eso es demasiado, es algo importante, oye.”

“Lo guardé en secreto para que Dao se pusiera celoso.”

“Ya estoy celoso, muy celoso.”

“Qué bueno.”

“¿Qué? Estás jugando conmigo, eres lo peor. ¿Qué más me estás ocultando? ¿Dejaste embarazada a alguna chica? Eres tan atractivo,” dije, soltándome del abrazo y apuntando su nariz con mi dedo. **“Eres demasiado atractivo, lo vi. Las chicas te miran en el centro comercial. Nada de eso, ¿eh? No dejes tus huevos por ahí, no podré limpiar todo tu desastre.”**

“¿Limpiarías por North?”

“Sí, tu mamá me dijo que cuidara de ti, así que no seas rebelde.”

“Okay, no seré rebelde. :)”

“¿Y todavía sonríes? No te lo tomas en serio.”

“North está muy serio.”

“¿Serio dónde? Estás sonriendo y burlándote de mí en tu cabeza.”

“Entonces sigue leyendo mi mente, a ver qué quiere hacer North.”

“Algo subido de tono, no voy a leer.”

“Entonces, ¿por eso estás rojo?”

“Para. Voy a dormir, hoy no dormí por tu culpa.”

Dao Nuea puso cara de enfado. North sonrió por enésima vez ese día antes de besar esos labios adorables. En la oscuridad, el corazón de North latía con fuerza. *Quería que Dao Nuea leyera más su mente, que explorara más su corazón.*

“No voy a leer, solo tienes cosas subidas de tono.”

Con una esposa tan definitiva, ¿cómo no iba a querer hacer cosas subidas de tono?

Khun Dao Nuea. :)

El Laberinto Secreto 03

North es el más gruñón del mundo

Peleé con North.

Suena increíble, pero de verdad peleé con North.

Llevamos tres días peleando. North no quiere venir a dormir a mi habitación, y yo no quiero ir a dormir a la suya. Nos cruzamos a veces en el comedor de la facultad de letras; yo me siento con Khunphon, él con Thak y Risa. Nos volvimos a encontrar en el



consejo, y North me miraba de reajo de vez en cuando, pero no se acercaba a charlar como antes. Sé que me miraba porque yo también lo miraba de reajo.

Qué frustrante...

“Para de lanzarte esas miradas asesinas, idiotas,” gruñó Khunphon, que estaba sentado intentando trabajar en algo, pero no podía concentrarse.

A las seis de la tarde del martes, el consejo estaba tranquilo porque acabábamos de terminar un evento benéfico de la universidad. Khunphon me arrastró para ponernos al día con la montaña de tareas. Los demás amigos estaban desperdigados por ahí, como focas, mientras North estaba sentado en el sofá del otro lado, cruzando miradas conmigo cada vez que lo miraba, pero sin decirme ni una palabra.

Maldita sea.

“Entonces dile a Khunphon que le diga que deje de lanzarme miradas asesinas primero,” dije con aire de superioridad, enviando un mensaje por el viento para que alguien lo oyera.

Nunca, jamás, había pensado en usar este método para provocar a North como si estuviéramos en un culebrón de después de las noticias donde los protagonistas se pelean. Pero esta vez no pude soportar más a North. Intenté hacer las paces una y otra vez, pero no cedía, así que cambié de táctica.

“Thak, dile que sigue sin darse cuenta de que metió la pata.”

“Khun, dile que ya me disculpé un montón de veces.”

“Thak, dile que cuando te disculpas, tienes que esperar a que la otra parte te perdone.”

“Khun, dile que por qué es tan difícil de convencer.”

“¡Argh, qué fastidio!” gritaron los dos mensajeros al unísono.

Ahí está la prueba de que North y Dao Nuea no son adorables para todos.

“Están a dos pasos y todavía mandan mensajes. Vayan a pelearse allá, que uno quiere trabajar,” se quejó Khunphon.

“Sí, se pelean como niños de primaria, y eso que ya tienen más de veinte años,” añadió Thak.

Le saqué los dientes a North, el culpable de todo. Él me devolvió una cara inexpresiva. *Entre nosotros, parecía haber chispas eléctricas.* North es mucho más irritante de lo que todos piensan. *Sí, no nos hablamos, nos negamos a hablar.*

Y así terminó nuestra conversación.

Suspiré profundamente, saqué el celular para matar el tiempo, mientras North abría un libro para repasar, como buen nerd. La atmósfera dulce y cursi entre nosotros había llegado a un callejón sin salida. Todo era gris y sombrío. Si tuviera que contar cómo empezó, supongo que fue después de lo de la señorita Jennah.

Todo comenzó esa noche. Estaba un poco molesto con North porque no me contó lo del contrato de compromiso. Pero fue algo pasajero, nos reconciamos rápido. Nunca he podido estar enojado con alguien por mucho tiempo. Hasta que, días después, tuve una reunión con mi grupo de código. Aquí viene lo importante: tengo un amigo menor, Fluke, al que conozco desde décimo grado en Estados Unidos. Cuando entré a la universidad, él también vino a la misma facultad, así que somos súper cercanos, como si fuéramos panqueques. No lo he mencionado mucho, lo siento.

¿Y sabes qué pasó?

North se puso celoso...

Vino a recogerme al bar Friday a eso de la medianoche. Me vio abrazado del cuello con Fluke, como buenos hermanos. A veces, Fluke me da besos en la mejilla de broma, porque en nuestra época de escuela, nuestro grupo de tres o cuatro amigos lo hacía



todo el tiempo. Y North se molestó, pero mucho. *Me acusó de estar provocándolo por lo de Jennah, ¿no? Le dije que no, pero discutimos todo el camino de regreso a casa. Esa misma noche, mi hermano mayor vino a mi habitación a decirme que mi mamá estaba enferma. Y a North lo llamaron de repente a Chiang Mai porque su abuelo también estaba enfermo. Qué conveniente que las enfermedades familiares nos separaran justo en ese momento.*

No aclaré las cosas con North, ni él habló más conmigo. Para colmo, vio una foto que Fluke me etiquetó en Facebook, con un comentario cursi de esos que pone la gente coqueta.

‘Fluke KT: Tus mejillas siguen siendo tan besables como siempre, pequeño.’

¿Y ahora qué?

North se enfureció aún más. Yo, que apenas dormía por el estrés del trabajo, la enfermedad de mi mamá y el drama con North, terminé provocándolo como un niño malcriado.

“Eres un fastidio. ¿Alguna vez confías en mí? Supongo que no soy Jennah, ¿verdad?”

Sí, le dije algo horrible North. Sé que estuvo mal, muy mal. Sacar a una tercera persona para provocar no es bueno. Pero cuando recuperé la cordura, intenté hacer las paces. North, ocupado como estaba, parecía no tener tiempo para mis disculpas. Nos provocamos mutuamente, y al final, la pelea se salió de control. En mi corazón, todo se volvió un desastre.

Llevamos días sin dormir juntos.

“¿Y qué pasa con la fiesta de cumpleaños de Joylee y Mackerel? ¿Vas a ir, Sunday a las nueve?” preguntó Khunphon, levantando la mirada.

Khunphon también intentaba ser el pegamento que uniera mi relación con North, pero cuanto más lo intentaba, peor resultaba. *En el fondo, a North le cae mal Khunphon porque*



es demasiado cercano conmigo. North no soporta que nadie se me acerque. Así que solo acepté las buenas intenciones de Khunphon.

“Claro que voy.”

“Pero North dijo que está ocupado con trabajo.”

“¿Y eso qué tiene que ver con él? Yo voy.”

Al decir eso, la persona sentada enfrente me lanzó una mirada fulminante. Khunphon chasqueó la lengua, como si hubiera logrado molestar a la criatura inexpresiva. Thak, sentado al lado de North, le dio un codazo y le preguntó si al final no iba, para avisarles a Joylee y Mackerel.

“Voy,” respondió North.

“¿Qué? Pero si dijiste que tenías que entregar un informe al día siguiente.”

“Lo haré al volver.”

“¿Seguro que lo terminarás? Normalmente eres súper serio con el trabajo.”

“Me importa un carajo.”

Tragué saliva al escuchar ese *“me importa un carajo”*.

Dios mío, la forma en que North dijo eso fue tan cruda y salvaje, ¿no? Mi corazón dio un vuelco. Tuve que contenerme para que no se diera cuenta de que, en medio de nuestro conflicto, ¡North estaba siendo increíblemente sexy y atrevido!

Qué frustrante, ¿por qué estás tan loco, Dao Nuea?

“¿Y vas con North esta noche?”

“Voy con Khunphon.”

“Si tienes novio, ve con tu novio.”

“Esta noche duermo en la habitación de Khunphon.”

“Hablas incoherencias.”

Hice una mueca de desdén. North frunció el ceño ligeramente ante lo de dormir en la habitación de Khunphon, pero no dijo nada. Me ignoró aún más, lo que me puso de los nervios. Para colmo, hoy llevaba puestos unos aretes de amatista, un brazalete de amatista y, oh, también el collar de amatista que le dio su mamá. *Claro, ponte todos los amuletos para protegerte de las energías malvadas.*

Porque yo soy Dao Nuea, el rebelde y malvado de North. :|

...

No hay nada interesante.

Corten a Sunday.

El club Sunday los martes es una locura de jóvenes, tal vez porque al día siguiente hay un feriado de dos días, y los estudiantes abarrotan este famoso bar con entusiasmo.

Te estarás preguntando qué diferencia hay entre Sunday y Friday. La respuesta es: ninguna. Ambos son bares famosos de la cadena Seven Bar. La única diferencia es que Sunday atrae principalmente a estudiantes deportistas: atletas universitarios, de facultad o incluso del equipo nacional, que representan más del setenta por ciento de los clientes. Joylee y Mackerel, que son fans de los deportistas, invitaron a todos a celebrar su cumpleaños en Sunday.

“¡Oye, Khun, Dao Nuea, por aquí!” gritó Thak, agitando la mano.

La situación era como un *déjà vu* extraño, porque era como cuando North y yo estábamos en la fase de enamorarnos. Entré al bar con Khunphon, y ahí estaban Thak,



Risa, Joylee, Mackerel y North, esperando con las piernas cruzadas. La única diferencia entre ahora y entonces es que esta vez estamos peleados como perros.

“Siéntate al lado de tu papá,” dijo Khunphon.

“¿Qué? Me siento con Khunphon.”

Khunphon no hizo caso a las quejas del pobre Dao Nuea y me empujó para que me sentara al lado de mi novio. *Puede sonar raro, pero me sentía nervioso al sentarme junto a él. ¡Estamos peleados!* La situación no es la misma, ¿por qué Khunphon nunca me entiende?

Miré a North, él me miró a mí. No nos tocamos, ni quería podía escuchar lo que pasaba por su cabeza. Tomé el vaso de licor que me pasó Risa y me lo bebí de un trago. Todos chocamos vasos un par de veces, riendo, antes de que trajeran el pastel de cumpleaños de Joylee y Mackerel, servido por un amigo estudiante de la sección C.

“¡Pide un deseo!” animó Risa a las dos chicas, que estaban con los ojos llorosos, apretando los puños para desear algo.

Siempre sonrío como loco cuando veo un pastel de cumpleaños. *Me encantan los cumpleaños, son momentos mágicos en los que las personas queridas se reúnen y dicen cosas adorables.*

“Que consiga una cita con el maestro adivino,” pidió una.

“¿No es mucho pedir? Es más fácil ganar la lotería,” respondió la otra.

“¿Y tú qué pediste, Jo?”

“Que pueda ir al encuentro de fans del canal del señor Fuego.”

“Pues estamos igual de locas.”

Las cumpleañoseras se rieron de sus propios deseos antes de que todos chocáramos vasos por tercera vez. Pero la paz y la igualdad se rompieron cuando alguien, no



recuerdo quién, dijo algo. Lo que sí recuerdo es que estaba a punto de tomarme mi quinto vaso de licor, pero una mano grande lo detuvo.

Oh...

Esta vez sabía quién era esa persona.

“Para de ser rebelde, vas a hacer un desastre.”

“Habla bien con North.”

Esos ojos severos de North me hicieron estremecer. *Bueno, no fue exactamente un estremecimiento.*

Mi corazón estaba latiendo como loco.

North en su versión ruda y subida de tono me hacía palpar el corazón. Era como si mi pequeño corazón estuviera siendo consumido por llamas. Era intenso, ardiente y caótico. Apreté los labios, intentando mantener la compostura, y lo miré con ojos desafiantes. Pero, por más que lo intentara, mis ojos no son intimidantes. Mi mamá me dio estos ojos, no son para nada fieros.

“Soy un desastre, ¿no?”

Maldita sea, yo mismo.

¿Por qué seguí provocándolo?

Quería golpearme la cabeza. No solo hablé, sino que me levanté a bailar como loco en medio del bar con Risa, que ya estaba moviéndose como loca. Me convertí en el esposo temporal de Risa (*según ella*). El alcohol me dio valor para hacer cosas que nunca haría. Mientras bailaba, vi de reojo a alguien que me miraba sin pestañear. Tragué saliva, incapaz de explicar lo que sentía.



North parecía transformarse en un tigre. Se llevó la mano a la sien mientras me veía bailar, como si fuera un cliente a punto de comprar los servicios del pequeño Dao Nuea para quién sabe qué.

La música EDM empezó a subir el ritmo, la gente gritaba y se movía al compás. Fue entonces cuando vi a North acercándose. Pensé que venía a detenerme, pero no. Se paró a mi lado, moviéndose ligeramente al ritmo, como un guardaespaldas vigilándome. Sostenía su vaso de licor, y con ese vaso en la mano, su figura alta y bien formada se movía al compás de la música. *North estaba tan increíblemente sexy que los chicos y chicas del lugar lo miraban con ojos brillantes.*

Me enfadé. *¿Qué demonios? Mi plan era provocarlo, pero terminé siendo yo el provocado.* Furioso, rodeé el cuello de North con mis brazos. Sus ojos brillaron un poco. La música EDM atronaba, así que no podía escuchar lo que pasaba por su cabeza. North puso una cara satisfecha, pero aún no me hablaba. Yo, un poco borracho, acerqué mi rostro al de mi novio y le susurré al oído:

“Quiero que me hagas tuyo.”

Qué desastre, Dao Nuea.

¿Qué demonios dije?

“¡Ah!”

Al terminar la frase, North me mordió suavemente el cuello con sus dientes afilados. En un instante, mi cuerpo se volvió gelatina, más débil que si me hubiera besado con esos labios peligrosos. Me escondí en su pecho, gimiendo como si fuera a morir. North sonrió con picardía. La música EDM tapaba todo, protegiéndonos de las miradas. Me tomó de la mano y me llevó por la salida trasera del bar. La gente empezó a desvanecerse, el olor a cigarrillo flotaba en el aire, haciéndome temblar al pensar qué pasaría después.

“Dos gachas con huevo,” pidió North.

Oh... no era lo que esperaba.

Según el guión, North me arrastraría al baño, me besaría apasionadamente, me quitaría la camisa, me acariciaría hasta que ambos perdiéramos el control. Luego, yo me quitaría los pantalones, me inclinaría de forma vergonzosa y él haría lo que quisiera, siguiendo el patrón de un drama romántico cursi, terminando con nosotros dejándonos llevar por el alcohol.

“No quiero comer gachas,” protesté.

Pero en lugar de eso, North me llevó a una tienda de gachas cerca de Sunday y pidió dos platos sin preguntarme si tenía hambre. Khunphon y los demás estaban totalmente confundidos, no hacía falta dudarlo. Le dije a la persona sentada frente a mí, con la cara arrugada, que no comería, que comiera él si quería. North no dijo nada, solo me sirvió agua con cuidado, pero era obvio que seguía enfadado.

“Oye, te estoy hablando.”

Cuando fruncí el ceño, North sacó su celular y empezó a usarlo. *Es súper irritante, no me hablaba, pero me obligaba a sentarme frente a él como si fuera un prisionero acusado de amor.* Decidí que, cuando llegaran las gachas, no comería. *Que North se comiera los dos platos solo, se pusiera gordo y dejara de ser guapo. :/*

Qué rico...

Pero el humano Dao Nuea siempre es contradictorio.

Las gachas olían increíble, como si tuvieran hierbas especiales. En cuanto North se llevó una cucharada a la boca, se me hizo agua la boca. Con cara de enojo, acerqué mi plato y probé un poco. Y descubrí que las gachas de esa tienda al lado de Sunday eran realmente deliciosas. North sonrió disimuladamente por un momento, lo que me molestó aún más. *¡Eso significaba que había logrado provocarme! Argh... no dejaré que North gane.*

Después de comer, hice como que iba a volver a Sunday. No iba a seguirle el juego a North. *El marcador estaba 1-0: North 1, Dao Nuea 0.* Me sacó de ahí sin decirme una



palabra, obligándome a ser el perdedor. Eso era un insulto al honor del noble Dao Nuea.

“¡Ah!”

Pero North no me dejó ir. Me agarró de la muñeca, y yo la solté rápidamente porque no quería caer bajo el hechizo de su voz interior. *No quería escuchar nada, que se fuera al diablo, no quería que me manipulara otra vez.*

“¿Qué pasa?”

“Vamos a casa.”

“No voy, me quedo con Khunphon.”

“Rebelde.”

“Si soy rebelde, no me ames.”

North se masajeó las sienes antes de tomar mi mano y llevarme hacia la parada de autobús. No había mucha gente a esa hora. Me empujó suavemente para que me sentara en una silla. Detrás había un cartel publicitario con luces parpadeantes sobre una nueva serie de terror del profesor Schneider.

“¿No dejarás que North te ame, eh?” dijo, agachándose hasta que sus ojos quedaron por debajo de los míos.

Maldita sea, ¿por qué de repente se pone tan dulce? Mi corazón está a punto de explotar.

“Si siempre dices que soy rebelde.”

“Es que Dao es rebelde.”

“Si soy rebelde, ama a alguien que no lo sea.”



Puse cara de enfado. North sonrió un poco. Nuestra conversación terminó ahí. Él seguía sonriendo, y yo aparté la mirada. *Le encanta usar el lenguaje corporal para provocarme. ¡Ahí va otra vez!* Ahora se levantó, abrió los brazos como si esperara que me lanzara a su abrazo como un cachorro.

“Ve a abrazar a alguien que no sea rebelde.”

North cambia de humor como montaña rusa, de estar gruñón a intentar reconciliarse. Pero yo luché con todas mis fuerzas. *Dao Nuea es un gran luchador, ¿no? Si él intenta hacer las paces, no cederé.*

“Estás enojado conmigo, ¿y ahora quieres abrazarme?”

Se lo dije al loco que seguía con los brazos abiertos como si no se cansara. Una señora que esperaba el autobús en la esquina de la parada sonrió, burlándose de cómo los chicos jóvenes tienen formas raras de reconciliarse.

“No te abrazaré. Intenté hacer las paces, y no cediste. Se acabaron las oportunidades.”

Intenté mantenerme firme, mirando a esa persona que seguía sonriendo con los brazos abiertos, como si no conociera el cansancio, hasta que mi corazón empezó a latir con fuerza.

“Baja los brazos, oye.”

No me hizo caso, e incluso dio un paso más cerca.

“Te dije que no te abrazaré.”

Seguía con los brazos abiertos.

“No entiendes nada.”



Estaba harto del humano North. *Pero cuando levanté la mirada, vi esos ojos, los mismos de siempre. Desde la primera vez que nos vimos hasta que nos hicimos novios, despertando juntos cada mañana. Eran los ojos de alguien que seguía enamorado de mí.*

Bueno, está bien, te abrazo.

Me lancé a los brazos de North como su cachorro. Él me abrazó sin dudarle, su nariz rozando suavemente mi coronilla, inhalando como si hubiera echado de menos ese olor por mucho tiempo.

“¿Ya no estás enojado conmigo?” murmuré en su abrazo.

North se rió. *Maldita sea, ¿se ríe? Estaba volviéndome loco porque él estaba enojado conmigo, ¿y ahora se ríe?*

“North nunca estuvo enojado con Dao.”

“Mentiroso. No hablas conmigo, no duermes conmigo, me ignoras. Estás enojado.”

“Eso es porque Dao es rebelde.”

“No soy rebelde.”

“Hacer que North se ponga celoso es ser rebelde.”

“No tienes razones.”

Aunque le expliqué mil veces que Fluke es solo un amigo cercano, que nunca hemos pasado de la zona de hermanos, North seguía gruñón, como si fuera un pequeño North de seis años.

“No necesito razones.”

“Si necesitas. Oh, espera, ¿estabas fingiendo estar enojado conmigo?”



North sonrió mientras yo me quedaba boquiabierto. *Sus verdaderos sentimientos salieron a la luz. Normalmente, North no es tan infantil. Es calmado y algo despistado, pero ahora se puso gruñón solo para hacerme enojar. ¡Definitivamente es un psicópata!*

En el fondo, North debe ser un psicópata que disfruta provocándome.

“Esta vez, yo estaré enojado contigo.”

“Demasiado tarde, Dao ya está en los brazos de North. Se te acabaron las oportunidades de enojarte.”

“¿Qué? Tramposo.”

“No hemos dormido juntos en días. Quiero meterme dentro de ti.”

Mira, North se está volviendo un pícaro.

Me saca de quicio hasta quedar satisfecho, y cuando quiere ponerse cariñoso, vuelve a mí como si nada. Pícaro, North es demasiado pícaro. *Tendré que encontrar una forma de vengarme, ya lo verás.*

Pero eso será otro día.

Porque yo también extrañé sus abrazos. :)

El Laberinto Secreto 04

(AU – El Gran Mago Dao Nuea)

“Pobrecito,” dije, acariciando la cabeza de un niño de cabello negro azabache que estaba acurrucado, abrazándose las rodillas bajo la lluvia. El pequeño, con la cara sucia,



llevaba una camiseta blanca vieja y rota, y su rostro estaba lleno de moretones, marcas de las peleas de hombres.

“Usa esto, y nadie podrá hacerte nada.”

“¿Quién eres?” preguntó el niño.

“Un mago,” respondí con una sonrisa de mago malvado que erizaba la piel.

Un trueno resonó justo a tiempo, como si quisiera agradecerle a la tormenta por el dramatismo.

“¿Por qué el mago tiene cara de cachorro?”

Maldita sea, ¿cómo que cara de cachorro? ¡Esa fue mi sonrisa de mago malvado más épica de la historia!

Respiré hondo, conteniendo la frustración de ser humillado por un mocoso. *Tranquilo, Dao Nuea, tranquilo. Es solo un niño, es normal que hable tonterías que dan ganas de cocinarlo en un curry.*

“Mezcla esto en el agua antes de bañarte por la noche, y nadie volverá a molestarte.”

Levanté las cejas dos veces, ofreciéndole al pequeño un frasco de polvo de hadas. *Si no recuerdo mal, se llama Ah Long. Los matones del pueblo siempre lo acosaban, convirtiéndolo en un perdedor. Odio a los perros que se juntan para atacar a alguien que no puede defenderse.*

Esa gentuza merece un contraataque más feroz.

“Pero mi mamá dijo que no acepte cosas de extraños.”

“Un mago no es un extraño.”

“Entonces, si mi mamá pregunta, ¿le digo que me lo dio un mago?”

“El Gran Mago Dao Nuea, di todo el nombre.”

El pequeño, temeroso de todo, se alejó un poco. Probablemente, tras tanto acoso, desconfiaba de todos y no quiso aceptar el regalo del Gran Mago Dao Nuea. Corrió como perro asustado, pensando que escaparía de mí. *No, pequeño, no escaparás. El frasco de polvo de hadas ya estaba bien guardado en el bolsillo de su pantalón.*

Sonreí satisfecho, observando su pequeña espalda correr bajo la lluvia en la noche húmeda. *Las misiones de un mago en este pueblo residencial son algo así: inventar pociones, encontrar conejillos de indias, venderlas en el mercado mágico, contar las ganancias y repetir el ciclo.*

Ser mago ya es de por sí una profesión fuera de lo común.

Ajusté mi paraguas, dispuesto a darme la vuelta, pero mi cara chocó contra el pecho de alguien vestido con un esmoquin negro. También llevaba un paraguas, uno negro, como toda su ropa, excepto quizás la camisa blanca que apenas se veía bajo la corbata negra.

“¿Qué haces, señor?”

Nos encontramos otra vez.

El Gran Señor Demonio, que nunca revela su nombre, pero que ha estado visitándome cada vez más en el último mes. Siempre me sigue hasta la puerta de mi casa, y en los peores días, aparece acostado en mi cama. Es un señor demonio con pésimos modales, haciendo lo que le da la gana, imposible de predecir. Vamos, con un nombre como *“Señor Demonio”*, no se puede esperar nada bueno.

“Vine a llevarte a casa.”

“Puedo volver solo, ¿por qué te molestas?”

“En cuanto nos vemos, te pones rebelde. ¿Te hago mi esposa y ya?”

"Por favor, no eres mi tipo."

"¿Y cuál es tu tipo? Soy tan guapo que hasta el infierno se rompe."

Puse los ojos en blanco y me alejé del presumido señor demonio.

Es verdad que es guapo, guapo hasta romper el infierno, eso es cierto. Escuché rumores de los espíritus que trabajan en el inframundo: hay un señor demonio tan atractivo que los condenados están felices de quedarse solo por verle la cara.

"No tengo un tipo."

Si no es mi tipo, no es mi tipo.

Por más guapo que sea, simplemente no lo es.

"Entonces, empieza por ponerme como estándar."

Si lo pongo como estándar, me quedaré soltero de por vida.

Negué con la cabeza ante el señor demonio problemático. Él se rió, ajustó su paraguas y caminó a mi lado, haciéndome un montón de preguntas molestas como: **"Ese polvo del frasco, ¿cómo funciona?"**

"Eres un señor demonio, deberías tener visión sobrenatural."

"Pequeño, ¿todavía no te das cuenta de que solo busco excusas para hablar contigo?"

El señor demonio me miró con una sonrisa increíblemente atractiva, pero qué lástima, no es mi tipo.

"El niño solo tiene que mezclar el polvo con el agua del baño, como si fuera champú."

"¿Hace espuma?"

“Preguntas como niño.”

“¿Y el olor?”

“Jazmín.”

“Qué lindo.”

“¿Qué?”

“Quiero besarte.”

Me quedé boquiabierto y empujé su pecho para que se alejara. Él se rió y me siguió hasta la puerta de la casa alquilada que uso como mi espacio personal. *Lástima para él, no puede entrar (por ley).* Cerré la puerta con un portazo, divertido, sabiendo que de todos modos aparecería tirado en el sofá de mi sala.

“Sigue contando. ¿Qué pasa después de que el pequeño Ah Long se bañe con tu polvo de jazmín?”

El señor demonio silbó despreocupadamente, tomando mi bola de nieve y girándola sin permiso. Lo miré con los ojos entrecerrados por su actitud de estar como en su casa.

Al principio, casi pierdo la cabeza. Nunca había entrado un espíritu maligno en la casa del Gran Mago Dao Nuea. Tengo talismanes protectores, tailandeses y extranjeros. Una vez, un fantasma intentó comerse a mi gato negro, pero gritó al chocar con mis talismanes. Sin embargo, con este señor demonio, todos los talismanes son como papel para quemar en un funeral. Pasa por ellos como si nada, incluso los toca y dice que son bonitos. Lo ha hecho tantas veces que pasé de estar en shock a simplemente aceptarlo.

¿Los señores demonios no tienen modales por naturaleza?

“Pregunté.”



Suspiré, dejando el mortero con el que trituraba hierbas para responderle al molesto señor demonio. *Vamos, tengo trabajo, no estoy libre para contestar sus preguntas absurdas.*

“Los matones que molestan a Ah Long huirán porque recordarán a sus madres.”

“Por eso elegiste el polvo de jazmín.”

“¿Puedes dejar de preguntar cosas que ya sabes?”

“Pensé que serías más cruel, como hacer que, al tocar a Ah Long, se convirtieran en gusanos, sapos, o les saliera urticaria hasta que gritaran.”

“Podría hacer un hechizo así, pero no lo hice, ¿okay?”

“Buen chico. Por eso me gustas.”

“¿Qué?”

Puse cara de fastidio. *Siempre actúa como si fuera un niño fanfarrón. Cuando me menosprecia, termino presumiendo mis habilidades, y eso me irrita porque él solo sonríe con aire seductor.*

“¿Cuándo te vas a ir?”

Suspiré agotado. Ya me bañé, me senté a ver una serie en la tele, preparé un balde gigante de palomitas, y este señor demonio descarado sigue sin intención de volver al inframundo. Mueve los pies como si nada, viendo la serie conmigo, y lo peor: ¡me roba las palomitas!

“La trama es predecible, ¿no? Mira, en un rato, ese niño será devorado por una máquina de gachapón.”

“¡Oye, no hagas spoilers!”

“Solo es una suposición.”

El señor demonio se rió y me dio un golpecito suave en la frente, sin tomárselo en serio. Esto ya es demasiado, me empuja en el sofá hasta casi caerme. *Creo que hoy este señor demonio está extremadamente aburrido.*

“¿Qué pasa?”

“Nada.”

“¿Entonces por qué me miras?”

Sonrió con aire seductor.

Una sonrisa tan seductora que nunca había visto algo igual. Seguro tiene esposas en todas las dimensiones. Con ese estilo, no menos de diecisiete hijos. Apreté los dientes, irritado, hasta que una idea malévola cruzó mi mente. Sin pensarlo más, acerqué mis labios a los suyos. El señor demonio levantó una ceja, ligeramente sorprendido por mi atrevimiento.

Pero ese fue solo un instante para un seductor como él.

Me devolvió el beso.

El beso del señor demonio... ¿cómo describirlo? Nunca había besado a nadie con tanta intensidad. Su beso me dejó débil, mi cuerpo flácido, como si me hubieran drenado la energía.

Ese beso me transportó a algún lugar, quizás el infierno, el abismo, o una cabaña vieja en un bosque, en un prado abierto con una brisa suave. Casi olvidé cómo respirar. Cuando me di cuenta, nuestra ropa estaba desparramada por todos lados.

Esto era lo que quería desde el principio.

“Provocador,” dijo.



Él me desea, o mejor dicho, desea mi cuerpo. Todo este acoso durante un mes era por esto, ¿no? No soy tan estúpido como para no darme cuenta. Bueno, está bien, no soy una estatua. Un revolcón con un señor demonio de vez en cuando no está mal. Una vez que me tenga, cumplirá su deseo y se largará de una vez a su casa en el inframundo.

“¿En qué piensas, eh?”

Su voz grave me preguntó mientras movía su gran miembro dentro y fuera de mi estrecho canal. No sé cuándo me llevó a la cama. El sexo con él era como algo fuera de la imaginación, como si me hubiera drogado con algo.

Solo sentía ese enorme miembro entrando en mí, golpeando cada punto sensible hasta hacerme gemir. Mis piernas fueron separadas vergonzosamente, y su cuerpo se inclinó sobre mí.

He tenido sexo antes, pero nunca sentí un fuego así, nunca mi corazón estuvo a punto de explotar como ahora. Y la vergüenza que me subía a la cara...

Era como si sus ojos lujuriosos me devoraran en cada instante.

“¡Ah, ah, ah!”

“Aprietas fuerte a tu esposo, pequeño mago.”

Le di un golpe en el hombro tras esa frase.

¿Esposo? Esto es solo una aventura de una noche. Una vez no significa nada. El señor demonio sonrió, satisfecho de haberme provocado. Empujó más profundo, haciéndome gemir. Sus dientes afilados mordieron suavemente mi cuello, dejando salir su deseo con cada aliento.

“¿Puedo terminar dentro?”

Le di otro golpe en el hombro.



El señor demonio se rió, disfrutándolo, pero sus caderas no se detuvieron. Lágrimas rodaron por mis mejillas, no sé si por dolor o placer. Solo sé que el sonido de nuestros cuerpos chocando resonaba en la habitación. Era vergonzoso, crudo y excitante a la vez.

“Dao, Dao Nuea...”

El gemido grave del señor demonio y su aliento cálido en mi cuello precedieron al líquido caliente que llenó mi interior. *En ese momento, el mundo pareció detenerse.* Me abrazó con fuerza, mis piernas se engancharon en su cintura, y su miembro hinchado empujó hasta lo más profundo, como si estuviéramos en un ritual para fusionarnos.

“¿Mirándome así quieres otra ronda?”

El señor demonio puso cara de lujuria, y en un instante, me besó. Le devolví el beso, nuestras lenguas jugaron como hombres que no habían tenido contacto físico en mucho tiempo. *Él besaba como nadie, cada beso me dejaba blando como una esponja.*

Esa noche no recuerdo cómo terminó. Creo que el señor demonio quiso parar después de la primera vez, pero no fue así. Hubo una segunda, tercera, cuarta... ¿o quinta? No lo sé.

Cambió de posiciones demasiadas veces.

Lo único que recuerdo es que me abrazó en mi cama, una cama pequeña junto a la ventana, pero suficiente para dos hombres grandes. A un lado, mi gato Khunphon roncaba sin enterarse de nada.

El abrazo del señor demonio era cálido, un calor que nunca había sentido. Apoyé mi cara en su pecho, escuchando su corazón latir fuerte. Su olor era embriagador. Olió mi cabello y me dio palmaditas en el trasero para que durmiera. *Al despertar, ya no estaba. Supuse que se fue tras conseguir lo que quería. Bueno, no esperaba nada más.*

Era solo una aventura de una noche.

Pero...

Al atardecer del día siguiente:

“¿Qué quieres comer hoy?”

“Ya me tuviste, déjame en paz.”

“¿Qué tiene de malo meterme con mi esposa?”

“Una vez no me hace tu esposa.”

“¿Entonces cuántas veces? Desnúdate, estoy listo.”

La semana siguiente:

“No trabajas nunca, ¿verdad?”

“¿Y por qué debería?”

“¿No tienes que recolectar almas o algo así?”

“Eso es cosa de los ángeles de la muerte. Soy un señor demonio, hago cosas malas.”

“¿Como qué?”

“No se me ocurre. Empecemos contigo.”

Dos semanas después:

“Hoy estoy muy ocupado, no me molestes.”

“Trabaja tranquilo, yo veré una serie.”

“¡Pero esta es mi casa! Usas mi electricidad gratis, comes gratis, ¡y me robas la cama!”



“¿Qué quieres entonces? ¿Dinero? Puedo conjurar veinte millones. O mudémonos a mi mansión, tiene mucho espacio para hacerlo.”

“¡Idiota!”

Un mes después:

“El negocio de polvo de hada va increíble, ¿no usaste magia para ayudarme, verdad?”

“Eres un mago de verdad y me acusas de usar magia, ¿eh?”

“No sé, mi vida va demasiado bien. No te metas, ¿okay?”

“¿Meterme en qué? Me levanto, te cocino, lavo tu ropa, voy al mercado. Por la noche, lo hacemos. ¡Estoy ocupadísimo!”

“¿Ocupado solo con hacérmelo?”

“Dilo otra vez y te doy la razón. Hoy compré condones de fresa, chúpamelos después.”

Le lanzo un libro.

Dos meses después:

“Te has enganchado conmigo, admítelo.”

“Cállate.”

“Sí, esposa.”

“No me llames esposa.”



“Tienes razón, te dejo estar arriba, no te llamaré esposa, te llamaré súper esposa... ¡Ay!”

Un año después:

“¿Cuándo te cansarás de mí?”

“¿Dices eso mientras abres las piernas para mí? Eres muy provocador.”

“¿Provocador cómo? Tú me abriste las piernas y empezaste a embestir. ¿Sabes que todos piensan que soy tu esclavo sexual? Hace unos días, una diosa vino a gritarme porque acaparo al señor demonio y no lo comparto.”

“¿Quieres compartir con alguien?”

“Eso es cosa tuya.”

“Mi esposa está celosa.”

“No estoy celoso.”

“Ponte celoso un poco, quiero hacer las paces.”

“¿Haciendo las paces conmigo así? Siempre terminas en lo mismo.”

“Me conoces tan bien que no puedo escapar, Dao Nuea.”

Como ves,

Esta es mi vida como mago junto al señor demonio subido de tono. :)

(AU - ¡Ese hermano mayor de hockey no es nada lindo! :\\)

Día 1

“Ese Phi de hockey no es nada lindo.”

Estaba chismeando con Khunphon sobre la figura alta que estaba parada con los brazos cruzados, como si fuera un gigante del templo Wat Arun. Estaba ahí, al final de una fila de unas diez personas, pero destacaba más que nadie.

“¿Cuál? ¿Phi North?”

“¿Lo conoces?”

“¿Quién no conoce a Phi North? Fue el chico más popular de Ingeniería el año pasado, ¿no sabías?”

Khunphon me dio un codazo por estar desinformado.

Se llama North, el chico más popular de Ingeniería del año 20xx, con casi cien mil seguidores en Instagram. No me sorprende, es guapísimo, pero sus modales son pésimos. No me cae bien, digamos que no conectamos.

“Qué raro, todos quieren a Phi North. Eres el único al que no le gusta.”

“Con esa boca tan grosera, ¿quién lo querría?”

Puse los ojos en blanco, molesto, mientras veía a Khunphon alabar al tal Phi North como si fuera un dios. *Déjame contarte, me humilló cuando estaba en la fila para comprar en el centro comercial. Todo pasó hace tres días. Fui a comprar a un centro comercial al que nunca había ido, así que no conocía bien el lugar. Mientras buscaba la fila para pagar, una voz me gritó:*

“¡Haz la fila, pequeño! No es lindo meterse así.”

En ese momento, me puse rojo de vergüenza porque todos los demás clientes me miraron fijamente.

¡Maldita sea! Quería gritarle a todos que, uno, no me estaba colando, solo estaba buscando dónde empezaba la fila porque estaba lleno de gente, y dos, ¿quién demonios era ese tipo para humillarme en público? ¿No podía hablarme con amabilidad? ¿Por qué tenía que hacerme pasar vergüenza?

“¿Entonces por eso no te gusta?”

“¿Tú qué crees, Khun? Me hizo quedar en ridículo, ¡y ni siquiera me estaba colando!”

“Bueno, ahora eres su junior del equipo de hockey. Ve y explícale que no te estabas colando.”

“Ni en sueños. No quiero ni mirarle la cara. Si hubiera sabido que ese tal North estaba en hockey, no me habría apuntado a este deporte. Hubiera preferido jugar tenis y dejar que se me inflaran los músculos del brazo.”

“¿De qué están hablando esos dos de allá? ¡Phi está hablando, tengan modales!”

¿Ves? Me volvió a humillar.

Es un hermano mayor de deportes súper poco encantador :/

Día 2

Estoy en primer año de la Facultad de Ingeniería de la Universidad X, aún sin elegir especialidad porque eso se hace en segundo año. Eso no me preocupa tanto como la tradición deportiva entre facultades que obliga a todos los de primer año a participar. Cada novato debe



WORDS2BLAST

elegir al menos un deporte, y la universidad ofrece como dieciocho millones de opciones. Pero Khunphon eligió hockey, el deporte que suena más agotador de todos, ¿no?

“Te dije que no me siguieras.”

“No tengo muchas opciones en la vida, Khun.”

“Tan pequeño y haciéndose el valiente, pequeño.”

Khunphon me revolvió el pelo con fuerza antes de correr y dejarme atrás por mucho.

Como ves, el hockey del que hablo no es de hielo, es hockey sobre césped. Nos llaman a entrenar todos los días desde las cinco de la mañana. Después del entrenamiento, nos duchamos y vamos a clases a las nueve. Nunca imaginé que mi vida sería tan dura. He pensado en renunciar, pero el orgullo me lo impide. Especialmente porque ese tal North me está vigilando. Si se entera de que renuncié porque no aguanto los entrenamientos, seguro se burlará diciendo que no soy más que un débil.

“Corriendo tan lento, vas a avergonzar a la facultad en la competencia.”

Ahí está otra vez.

Ese tipo alto, guapísimo pero con una boca más sucia que un perro callejero.

Puse los ojos en blanco ante el dueño de la chaqueta roja brillante que se veía desde lejos. Llevaba el pelo recogido en un moño alto que no le quitaba ni un ápice de atractivo. Pero, aunque sea guapo, no me gusta. No soporto su cara, ni su boca. Después de humillarme dos veces, menos aún.

“Entrometido.”

“¿Dijiste que soy entrometido?”

“Creo que dije perro.”



WORDS2BLAST

Hice cara de indiferencia, pero el entrometido North corrió y se plantó frente a mí tan rápido que casi no pude frenar. *El corazón se me cayó a los pies porque me di cuenta de dos cosas: uno, no somos amigos y estaba hablando de forma grosera; dos, es un Phi de la facultad, lo que significa que tendré que verle la cara durante años. Si me porto mal, podría hacerme la vida imposible. El sistema SOTUS es aterrador, ya lo han dicho en la tele mil veces.*

“¿Dijiste que soy un perro?”

“¿Qué? ¿Escuchaste mal?”

“Escuché claramente.”

Se acercó con una mirada tan dura que se me erizó la piel. Seguro me iba a golpear por hablarle así a un mayor. Cerré los ojos, debería haberme disculpado, pero mi boca no se movió. Tragué saliva, apreté los labios y giré la cara para esquivar el puñetazo que esperaba, pero nunca llegó.

“Si me llamas perro, cuidado que el perro no te lama la boca.”

Solo sentí su aliento caliente en mi nuca.

Y luego un murmullo: “Hueles bien, pequeño.”

Día 7

“Tú y Phi North ¿son cercanos, nong?”

“¿Por qué lo preguntas?”

Arqueeé una ceja mientras calentaba al lado del campo. *Los entrenamientos seguían siendo brutales porque Ingeniería y el campeonato de hockey van de la mano. Nuestra facultad gana todos los años, así que perder este año no es una opción. Eso significa que los mayores nos entrenan como si fuera vida o muerte.*

“Lo vi llevarte en su auto un par de veces. ¿Por qué te lleva?”

“Dijo que vivimos en el mismo dormitorio, así que me hace el favor como caridad para un pobre.”

“Qué lengua tan filosa, pero subes con él, ¿no?”

“Su cara da miedo, ¿tú qué harías, Khun?”

Khunphon hizo un gesto de escalofríos.

Aunque el tal North es guapísimo, su carácter y estricticidad son igual de infernales. *Varias chicas se unieron al equipo solo para admirar su belleza, pero muchas se rindieron. Entrena a todos con la misma dureza, sin favoritismos, así que la gente ha ido desertando. Aunque también hay quienes se unen solo para probarse.*

“Hoy es la selección. Tenemos que ser titulares, pequeño.”

Khunphon, el fanático del esfuerzo, guiñó un ojo. *Yo le seguí la corriente, pero en realidad me da igual ser titular o no. Si no lo consigo, hasta me alegraría, así no me matan entrenando.*

¿Y si hoy finjo estar mal?

El silbato sonó a las seis de la tarde, señal de que el segundo grupo debía entrar al campo para la selección. *Estoy en el mismo equipo que Khunphon, asignado como ala izquierda. Mi trabajo es impedir que el otro equipo robe la pelota. Reglas simples, pero el problema es...*

“¡Ay!”

No soy el único novato. Hay otros que son súper nerds y nunca han pisado un campo. Se unieron para probar su hombría, pero mira cómo acabó: en lugar de golpear la pelota, me golpearon la pierna.

Todo salió mal.

“¡Dao Nuea!”

Una voz grave sonó desde lejos.

Era Phi North, con la sudadera azul de la facultad. Corrió como si fuera *Flash* y en un instante estaba a mi lado, como si tuviera un sistema de teletransporte. Ahí fue cuando rompí a llorar, de vergüenza y dolor. Era la primera vez que me golpeaban con un palo de hockey. No sé si mi pierna estaba rota. *North no dijo nada, solo me levantó y me llevó a la carpa médica.*

Y ahí fue cuando...

“¿Qué?! ¡Phi!”

Porque me cargó en brazos como si fuera una princesa.

Todo el campo nos miró con ojos brillando :/

Día 10

“Te dije que podía caminar solo.”

Me pusieron un yeso como era de esperar.

El hockey que practiqué durante dos meses se fue al traste. Esto superó todas mis expectativas. Primero, aunque no quería ser titular, tampoco quería estar cojeando al lado del campo. Quería salir a correr como loco con mis amigos. Segundo, que tenga la pierna lesionada no significa que Phi North tuviera que mudarse a mi habitación.

“Mira tu estado.”

“¿Qué le pasa a mi estado?”

"Te gusta hacerte el valiente."

Me dio un golpecito en la cabeza y me ayudó a bajar del auto sin pedir permiso.

Como ves, vivo en el dormitorio de la universidad porque es más cómodo. Mi habitación es individual porque mi compañero original dejó la carrera para estudiar otra cosa (*Khunphon vive fuera, sus padres lo permiten, los míos no*). North vivía en el piso de arriba con un compañero llamado Thak, justo encima de mi habitación. Pero cuando tuve el accidente, se mudó conmigo sin siquiera preguntarme cómo estaba.

"Valiente, ¿y tú qué tienes que ver?"

"Todavía no te das cuenta."

"¿Cuenta de qué?"

"Pequeño tonto."

Es la millonésima vez que North me llama pequeño tonto.

Cansado de discutir, dejé que me ayudara a sentarme en las gradas, bajo las miradas de la gente. *Al principio me incomodaba, pero ya me estoy acostumbrando. Incluso hay rumores de que North es mi hermano mayor asignado, que me cuida como si fuera mi padre. Todavía no es el día de revelar quién es quién, pero rezo porque no sea mi hermano mayor. No quiero estar en su línea.*

"¿Quieres agua, valiente?"

"Para de llamarme valiente."

"Para de serlo primero."

"¿Cómo paro?"

"Quizás... deja de hacer esa cara linda."

“¿Eh?”

Fruncí el ceño porque no escuché bien. Le pedí que repitiera, pero North solo sonrió, puso su mano en mi cabeza, la revolvió suavemente y corrió hacia la carpa de los jueces, dejándome confundido como un Dao Nuea tonto.

¿Qué le pasa? :/

Día 21

“¿Estás saliendo con Phi North?”

Casi me atraganto con el trago de alcohol que acababa de tomar.

Khunphon preguntó con una sonrisa lista para burlarse. *Estábamos en Friday's, un bar famoso cerca de la universidad. Hoy, los del equipo de hockey celebraban la primera victoria contra la Facultad de Artes. Aunque, en realidad, creo que solo querían emborracharse.*

“¿Salir? Qué va.”

“Pero viniste con él, te trajo hasta aquí y está sentado vigilándote en esa mesa.”

“Vino a beber con sus amigos, ¿estás ciego?”

“Te está vigilando, obvio.”

“Cállate, Khun.”

Metí un aperitivo en la boca de Khunphon, el metiche.

No hay nada de “*salir*” con nadie. Y menos quiero que Khunphon se entere de que North duerme en mi habitación. Es un secreto monumental que solo él y yo sabemos.



Si Khunphon lo descubre, toda la universidad se enterará. Tener un amigo como Khunphon es aterrador.

“Si vino con sus amigos, ¿por qué te mira cada dos por tres?”

“Estará mirando a otra persona. Joylee es guapa, quizás la mira a ella.”

“¿Joylee? Te está mirando a ti, pequeño. Eres el más guapo de la mesa.”

Quise estrellarle el vaso de licor en la boca a Khunphon. Por suerte, los demás estaban tan metidos en su charla que no nos prestaron atención. Si no, me habrían acribillado a burlas, convirtiéndome en un Dao Nueva tonto. Ya me fastidian bastante.

No sé si fue buena idea estudiar Ingeniería :(

“¿Y tú crees que North tiene novia?”

“¿Cómo voy a saber?”

“Pasas tanto tiempo con él, algo debes saber.”

“Ya te dije que no estoy con él.”

Casi me trago mi propia saliva al hablar.

Maldita sea, si no cuento las clases o el tiempo en casa, mi vida universitaria está llena de North. Después de clases, nos vemos en el campo. Cuando terminamos de entrenar, él me lleva a la habitación (porque con mi pierna coja soy como un caso de beneficencia del equipo). En la habitación, él ocupa el espacio de arriba (mi cuarto tiene literas; al principio puse maletas para espantar fantasmas, pero cuando North se mudó, las quité).

“Con ese look, seguro tiene novia. Guapo como si viniera del cielo.”

Puse los ojos en blanco ante lo exagerado de Khunphon.



Por un momento, pensé en la posibilidad de que North tuviera novia. ¿Novia? Hmm... En todo el tiempo que llevamos juntos, no he visto señales. Si tuviera novia, hablaría por teléfono con vocecita melosa, ¿no? O al menos estaría pegado al celular chateando. Pero North no hace nada de eso. No recibe llamadas, no chatea, solo lee libros y hace tareas.

Quién sabe. Con ese aire de chico malo, en la habitación es un nerd total. Lo más rebelde que lo he visto es cuando se quita la camisa y anda sin nada por el cuarto.

"*Cof, cof*."

"Tranquilo, pequeño, bebe despacio."

Khunphon me dio palmaditas en la espalda mientras se reía. Dijo que siempre me hago el valiente. Lo miré con ojos fulminantes. Los demás en la mesa no nos hacían caso, pero entonces alguien bajó del segundo piso. Friday's tiene dos niveles, y desde aquí vi la figura alta del favorito de los dioses mirándome fijamente, como dijo Khunphon.

Y ahora, ese favorito de los dioses bajaba del cielo.

"¿Vienes a recoger a tu esposa, Phi?"

Risa, borracha perdida, bromeó, y todos en la mesa gritaron de emoción. Últimamente, todos murmuran que tengo algo con North. Siempre digo que solo somos hermanos de facultad que se llevan bien. North, en cambio, nunca habla de nuestra relación en ningún sentido.

Hasta hoy.

Hasta este momento.

Hasta ahora.

"Sí."

Una sola palabra silenció a todos.

Esa fue su respuesta a “¿Vino a recoger a su esposa, hermano?”

“Mi esposa está borracha y valiente, no me gusta.”

¡Mierda!

...

“¿Dao, estás bien?”

La mano grande que se posó en mi frente calmó mi respiración agitada.

El aire frío del invierno me rozó. Miré al hombre alto a mi lado, aún sentado contra el cabecero, leyendo como el noctámbulo que es. Miré el reloj: pasada la una de la madrugada, y él seguía despierto.

“Oye, soñé algo.”

Fruncí el ceño, respirando agitado mientras apoyaba mi cara en su mano, frotándola para confirmar que no estaba soñando, que no estaba atrapado en un sueño dentro de otro o en alguna fantasía extraña.

“¿Este eres tú de verdad, North?”

North se rio, asintió suavemente y me dio un beso en los labios.

Era él de verdad. Reconocí el sabor de su beso.

“¿Qué soñaste?”

Ya más calmado, me acerqué a North y apoyé mi cabeza en su regazo, con una almohada de por medio. Él sonrió, dejó su iPad a un lado y me acarició la cabeza, como esperando que le contara alguna travesura de su pequeño tras volver de la escuela.

“Soñé que estudiábamos Ingeniería, yo era tu Nong, en el equipo de hockey.”

“¿Cómo era yo en el sueño?”

“Guapo pero muy duro. Me fastidiabas todos los días.”

“¿Y me llamabas Phi?”

“Sí, pero tú me decías *‘pequeño’*, súper rudo, pero me gustaba.”

North se rió.

“Y luego me golpearon con un palo de hockey en la pierna. Dolió mucho, parecía real.”

“Vaya.”

“Después vivimos juntos en el dormitorio. Tú eras mi hermano mayor, ¿verdad? Y te mudaste a mi cuarto, fastidiándome todos los días. Estaba agotado, pero te dejaba hacerlo. ¿Por qué eres tan bueno fastidiándome?”

“Porque eres lindo, pequeño.”

“¡Mira! Hablas igual que el North del sueño. ¿Estoy soñando o qué?”

“¿Qué tal si hacemos algo para despertarte del sueño?”

“¿Qué?”

“:)”

“¡Mira, sonrías igual que en el sueño!”

